



Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu

II. 5. a

31-F-42

31 2.5.
31
F
5

), 2, 11

—

Dr. J. J. J.

LICENCIA DE NUESTRO REVERENDIS-
mo Padre Maestro Fray Geronimo Baptista de la Nuzza Prouin-
cial de la Orden de Predicadores en la Corona de Ara-
gon, y Obispo electo de Barbastro



EL MAESTRO Fray Geronimo Baptista de la Nuzza Prouincial de la Orden de Predicadores en la Corona de Aragón. Por quanto nos consta por relacion de los muy Reuerédos Padres Maestros, fray Diego Pedro Prior de nuestro Conuento de Predicadores de Caragoça, y fray Thomas Venasque, que el Libro de la *Pobreza Religiosa*, declarada por el muy Reuerédo Padre Maestro fray Iuã Geronimo Cenedo, Doctór en Derechos, y Cathedrático de Decreto de la Vniuersidad de Caragoça, no solo no contiene cosa alguna contra nuestra sancta Fè Catholica, y buenas costumbres, sino que ha de ser de mucha utilidad, y consuelo para todos los religiosos: no solo le doy licencia para imprimirlo, sino que le mando por obediencia, que, lo antes que pudiere (teniédo facultad del Ordinario), lo saque a luz. Y tambien le encargo, y mando, que con toda breuedad trate de imprimir los trabajos, que tiene hechos, acerca de los Privilegios de las Religiones, por el bien común dellas, y particular honor de la nuestra: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu sancto, Amen. En fee de lo qual firme las presentes, selladas con nuestro ordinario sello. Datt. en nuestro Conuento de Predicadores de Caragoça, a 28. de Octubre 1516.

Fr. Geronimo Baptista
de la Nuzza Prior Prouincial.

Fr. Lamberto Nouella
Presentado, y socio.

APRO-

APROVACION DE UN DOCTOR
 Iuan de la Cueva Arcipreste de Daroca en la san-
 ta Iglesia de Çaragoça, y Oficial ecclesia-
 stico de su Arçobispado.

POR comision del muy Illustre señor Licēcia-
 do don Pedro de Molina, Prior, y Canonigo de la
 sancta Iglesia de Granada, y Vicario general
 deste Arçobispado de Çaragoça, e visto este
 Libro, intitulado Pobreça Religiosa, decla-
 rada por el Padre Maestro fray Iuan Geronimo Cenedo, Cathe-
 dratico de Decreto desta Vniuersidad, y no he a hallado en el co-
 sa repugnante a nuestra sancta Fè Catholica, y loables costūbres,
 antes bien cosas muy dignas de ser sabidas, y entendidas, de que
 todos gozen della, asy para el fuero interior, como el exterior, y
 muy practicables, y necessarias, para todos los que professen el esta-
 do ecclesiastico, y principalmente el regular. Por lo qual parece se
 deue dar licencia al Autor del, para que lo imprima; y animar-
 lo a que saque a luz otros mayores trabajos, que tiene hechos, que
 han de ser muy utiles, y prauchosos a Theologos, y Iuristas, Dair.
 en Çaragoça a dos de Mayo de 1617.

D. Iuan de la Cueva.

LICEN-

LICENCIA DEL MVY. ILLVSTRE SE-
ñor don Pedro de Molina Vicario general del Illustrissi-
mo, y Reuerendissimo señor don fray Pedro Gon-
zález de Mendoça Arçobispo de Çaragoça,



El Licenciado don Pedro de Molina Prior, y
Canonigo de la sancta Iglesia de Granada, y Vi-
cario general en lo espiritual, y temporal de la Ciu-
dad y Arçobispado de Çaragoça por el Illustrissi-
mo, y Reuerendissimo señor Don fray Pedro González de Mé-
doça por la gracia de Dios, y de la sancta Sede Apostolica Ar-
çobispo de Çaragoça, del Consejo de su Magestad, &c. Por quã-
to de mandamiento nuestro ha sido examinado vn Libro, intitula-
do Pobreza Religiosa, declarada por el Padre Maestro fray
Iuan Geronimo Cenedo de la Orden de Predicadores, Doctor en
Derechos, y Cathedratico de Decreto dela Vniuersidad dela pre-
sente Ciudad, y hallado ser obra de grande edificacion, y aproue-
chamiento para los fieles, y que no ay en ella cosa que contrauenga
a nuestra sancta Fè Catholica, ni buenas, o loables costumbres, Por
tanto por las presentes damos licencia al dicho Padre Maestro
fray Iuan Geronimo Cenedo de la Ordẽ de Predicadores, pa-
ra que pueda imprimir, e hazer imprimir el dicho Libro, intitula-
do Pobreza Religiosa, cõ que al principio del dicho Libro ya-
ya inserta la presente licencia. Dada en Çaragoça a treynta y vno
y vltimo de Octubre de 1616.

El Licenciado don Pedro de Molina.

-12011

Vicario General.

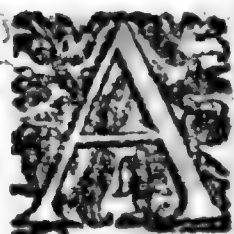
Por mandado del dicho señor Vicario General
por Antonio Zaporta Notario,
Gabriel de Molina Notario.

cluyendo otro, que no lo ferà tantò, aunque muy inferior a las obligaciones, que tengo a V. Reuerendissima, y a sus muchos merecimientos; que por que las alabanças, que se dicen a vno en su vida, faben a lisonja, y son prohibidas por el Espiritusanto, las callo: basta dezir, q̃ son tales, que las ha premiado el Rey supremo de la tierra, con auerle hecho su Confessor, y de su Consejo de Estado, y de la Sancta General Inquificion: y que nos podemos prometer, que el del Cielo se las ha de pagar con auetajada gloria, despues de auerle dado largos años de vida, para el bien de su Iglesia, con acrecentamientos de su persona, como puede. De Çaragoça a 2. de Março 1617.

Capellan, y siervo de V. R. euerendissima.

Fr. Iuan Geronimo Cenedo.

PROLOGO AL LECTOR.



Vnque el voto de la Pobreza es menor, q̄ el de la Obediēcia, y Castidad, como dixo S. Thomas, 2. 2. q. 184. art. 8. porq̄ por estos dexamos a nosotros mismos, y por aquel nuestros bienes; cuya dexaciō es menor, y mas facil, q̄ la otra, que es lo que dixo S. Gregorio homil. 33. in Euāgelia: Relinque re nostra, quod votū paupertatis respicit, facilius est quā nos ipsos, quod fit voto castitatis, & obediētiæ. Cō ser esto assi, es mas ordinario, y frequēte el daño, q̄ haze a la Religion la falta de la pobreza, q̄ la de los otros dos votos, y cō mayor dificultad se repara aquella, q̄ esta: porq̄ por estar mas oculta, se conoce menos. Y assi parece q̄ podemos dezir de la pobreza, lo q̄ Sāctiago nos dize de la lēgua, q̄ con ser menor miēbro haze grāde daño la falta de la custodia della: assi tābiē, cō ser menor el voto de la pobreza, q̄ el de la obediēcia, y castidad, la falta de la obseruācia della, haze mayor daño a la Religion: y assi como los pecados, q̄ se hazē por no guardar la lengua, se cometē cō facilidad, y se reparan con dificultad, por echarse de ver menos: assi los pecados, q̄ se causan por no guardar la pobreza, aunq̄ se cometen con facilidad, no es pequeño el mal que hazen, sino muy grande: y por no conocerse, se reparā con dificultad. Por enitar pues este daño tan grande, y tan frequēte, tan poco conocido, y corregido de algunos religiosos, me ha parecido darles noticia del, quitādole el reboço, y mascara, con que suele disfragarse, para que se vean claramente sus embustes, y engaños, y conozcan las obligaciones, en que se han puesto, los que tienen hecho voto de pobreza, y como, y de que manera pueden saltar con ella, que si esto acertare yo a dezir en este tratado, como espero en el Señor, tengo por cierto que los descuydados en la obseruancia deste voto abriran los ojos, y

AL LECTOR.

no lo seran tãto, pues entiēderan, q̃ es lo que puedē, y deuē hazer, para no saltar con el. Y los q̃ son tan temerosos, q̃ ora por ignorancia, ora por escrupulo, piēsan, que en cada cosilla lo quebratan, salgan de su ignorancia, y dexē sus escrupulos, y no hagā pecado de propiedad, lo q̃ no lo es; q̃ es vn error muy pernicioso, y en materia grauissima. Esta cōsideraciō me ha mouido, juntamētē con auermelo mādado quien puede lo q̃ quiere con migo, para tratar deste argumēto tan solamente, y no delos votos de Obediencia, y Castidad, cō ser tan essenciales a la Religio, como el de la Pobreza, y aun mas principales, como està dicho. He escrito en lēguaje vulgar, porq̃ el seruicio que pretendo hazer a los religiosos sea mas vniuersal, q̃ no lo fuera escriuiēdo en Latin, pues muchos lo ignoran, y por ṽtura son los q̃ necesitan mas de entiēder esta doctrina. Pudiera la enseñar con cōclusiones, y resoluciones breues: pero porq̃ la verdad campea mas, siendo impugnada con argumentos, porque es como la cosa olorosa, q̃ quanto mas se trata, y manosea, descubre mas su fragancia; me ha parecido, siguiēdo el methodo, que guardò en sus escritos el Angelico Doctor, y Padre nuestro Sãcto Thomas (q̃ sin duda es el mas acertado), aueriguar las verdades, proponiēdo dudas acerca dellas, y impugnandolas cō argumentos, para q̃ quedē mas fixas, y asentadas en los entendimiētos de los q̃ las leyeren. Si lo q̃ dixere diere gusto al lector, aproueche de dello, y dē la gloria a Dios, pues de justicia es suya, y se hallare descuydos, y imperfeciones, como es cierso que las ha de auer, y muchas, siendo el trabajo mio, corrijalas con caridad, pues el desseo, q̃ he tenido de acertar a servirle, y su christiãdad le obligan a ello.

Fr. Iuan Geronimo Cenedo.

DVDAS

DVDAS DECLARA- das en este Libro.

- D** V D A primera, Si la pobreza es buena? pag. 1.
Du da 2. Si la pobreza religiosa es buena? pag. 25.
Duda 3. De la antigüedad de la pobreza religiosa. pag. 41.
Duda 4. El voto de la pobreza a q̄ obliga a los religiosos? p. 55.
Duda 5. Si es lícito a los religiosos tener alguna cosa propia en comun, sin perjuyzio de la perfeccion de su estado, y del voto de la pobreza? pag. 67.
Duda 6. Si los religiosos en particular puedan tener dominio en alguna cosa con dispensacion del Papa? pag. 77.
Duda 7. Si el religioso dispensado por el Papa, para casarse, lo está tambien para tener propio? pag. 94.
Duda 8. Si el religioso, que dixere: Esto es mio, peca contra el voto de la pobreza? pag. 99.
Duda 9. Si los religiosos pueden tener peculio, con licencia de sus Prelados? pag. 104.
Duda 10. Si las Mōjas pueden tener rentas, de por vida? p. 126.
Duda 11. Si el religioso puede tener alguna renta de los bienes del Conuento? pag. 137.
Duda 12. Si el Nouicio se puede dexar alguna rēta, q̄ se le aya de dar cada año despues de professio, miētras viuiere? p. 143.
Duda 13. Si puede el religioso professio hazer testamento con licencia del Papa, o mudar, o alterar, o declarar el que hizo siendo Nouicio? pag. 156.
Duda 14. Si puede el religioso recibir algo sin licēcia del Prelado; y de la pena que en esto ay. pag. 170.
Duda 15. Si el religioso, que tiene dineros sin licencia del Prelado, pero no vsa dellos; si peca mortalmente contra el voto de la pobreza? pag. 182.
Duda 16. Si el religioso que tiene licencia para gastar cier-

DVDAS.

- tos dineros en vna cosa, los puede gastar en otra? pag. 189.
- Duda 17. El Religioso que tiene licencia general de su Prelado para gastar los dineros como quisiere, si peca mortalmente en gastarlos en cosas illicitas? pag. 196.
- Duda 18. Si el Religioso que tiene bienes superfluos (aunque sea con licencia del Superior) peca mortalmente? pag. 201.
- Duda 19. Si el religioso puede tomarle del Conuento lo que le es necesario, sino se lo da el Prelado despues de auerse-lo pidido? pag. 212.
- Duda 20. Si los religiosos que toman algo de los bienes del Conuento, pecan mortalmente contra el voto de la pobreza? pag. 225.
- Duda 21. El religioso que toma alguna cosa notable del Conuento sin licencia, y la dio a otro dentro, o fuera del Conuento, si tiene obligacion de restituirla el, o aquel, a quien la dio? pag. 232.
- Duda 22. Si la restitucion se puede diferir, o si se ha de hazer luego? pag. 235.
- Duda 23. Si se ha de restituir al mismo, a quien se tomo la cosa? pag. 241.
- Duda 24. Si el religioso puede jugar dineros, y si el que le gana esta obligado a restituirla, y a quien? pag. 248.
- Duda 25. Si los religiosos pueden hazer limosnas sin contrauenir al voto de la pobreza? pag. 270.
- Duda 26. Hasta que cantidad puede darel religioso de los bienes del Conuento, con licencia de Prelado? pag. 281.
- Duda 27. Si el religioso puede hazer donacion remuneratoria, sin contrauenir al voto de la pobreza, y a la Cõstitucion del Papa Clemente Octauo, de munerum largitione Regularibus interdicta? pag. 285.
- Duda 28. Si puede el religioso dar algunas cosas de deuocion, o algunos regalos, sin cõtrauenir a la dicha Cõstituciõ? p. 303
- Duda 29. Si el religioso puede sin licencia del Prelado interceder

D V D A S.

-ceder, para que den algo a su pariente, o amigo sin perjuizio de la dicha Constitucion, y del voto de la pobreza? p.307.

Duda 30. Si el religioso puede dexar de recibir, y aceptar lo q le dan? pag.312.

Duda 31. Si el Prelado puede repudiar, o renenciar el legado, que se dexa al Conuento, sin la deuida solemnidad? p.323.

Duda 32. Si el religioso puede, sin pedir licéncia al Prelado, dar la racion, sin contrauenir al voto de la pobreza? pag.330.

Duda 33. Que cantidad bastará para que dandola, o recibien-
dola, o reteniendola el religioso sin licencia del Prelado, pe-
que mortalmente? pag.347.

Duda 34. Si puede el religioso recibir dineros para repartir
en obras pias, sin licencia del Superior, y quando pecará en
esto contra el voto de la pobreza? pag.363.

Duda 35. Si quando vn religioso va camino a viuir a otro Con-
uento, puede llevarse el los libros, y las demas cosas que
tiene en su celda, sin hazer contra el voto de la pobre-
za? p.363.

Duda 36. Si peca contra el voto de pobreza el religioso, que
por Sermones, o Missas recibe algun estipendio, cōtra la Cōf-
titucion de su Orden? pag.368.

Duda treynta y siete, Si vale la profersion, hecha con con-
dicion, que le sea licito al que la haze, tener alguna cosa
propia? pag.375.

Duda 38. Si el monesterio está obligado a restituyr el daño, o
el agrauio que el religioso hizo? pag.383.

Duda 39. Si el vicio de propiedad es grauissimo? pag.386.

Duda quarenta, Si los religiosos expulsos por sentencia di-
finitiva, estan exemptos de los votos de Obediencia, Po-
breza, y Castidad, y de las obseruancias Regulares? p.397.

Duda 41. Si los Prelados Regulares estan obligados a recibir
a la Orden a los expulsos della, que se conuierten, y con hu-
mildad piden el habito? pag.415.

Duda

D V D A S.

Duda 42. Si los Religiosos Apostatas, y fugitiuos estan obligados a guardar los votos, y obseruancias regulares? pag. 420.

Duda 43. Si el estado del Obispo es mas perfecto, que el del religioso? pag. 429.

Duda 44. Si el Religioso por ser Obispo, està exempto del voto de la pobreza, y obseruancias regulares? pag. 436.

Duda 45. Si el frayle hecho Obispo puede sin dispensacion hazer testamento de los bienes adquiridos por otro titulo que el de la Iglesia? pag. 453.

Duda 46. Si la facultad que el Papa concede a vn Obispo frayle para hazer testamento, se entiẽde por la primera vez que testare? pag. 459.

Duda 47. Si los bienes que dexa el Prelado, se presume en duda que los adquirio despues de obtenida la dignidad, o antes de ser promovido a ella? pag. 462.

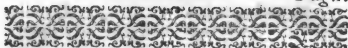
Duda 48. Si los frayles Obispos, que renuncian sus Obispados, estan obligados a volver a su Orden. pag. 465.

Duda 49. Si los Canonigos Reglares guardan el voto de la Pobreza? pag. 468.

Duda 50. Si los Caualleros, o Comẽdadores delas Ordenes Militares de S. Iuã, Sanctiago, Calatraua, y Alcantara, y de otras semejãtes, son propia y verdaderamẽte religiosos? pag. 493.



Duda



Duda primera.

Si la pobreza es buena?

AVIENDO de tratar dela pobreza Religiosa, es a saber de la pobreza q̄ professan y estan obligados a guardar los Religiosos, sera bien averiguar primero, si la pobreza en comun es buena?

1. Parece que es mala, porque si fuesse buena, se podria desear, y se deuria procurar; particularmente de los hombres prudentes, y sabios, y nos consta, que el que lo fue mas q̄ todos los del mundo, no solo no la desseo, ni procuró, sino q̄ hizo particular oracion a Dios, para que le librasse della, co-

mo de vn graue mal. *Meditatem ne dederis mihi*, dixo Salomon: Suplico os Señor no me deys pobreza, luego no es buena.

2. Confirmase, porque lo bueno es apeteido de todos, como dixo el Philosopho, *Bonum est quod omnia appetunt*. Y todos huyen de la pobreza, y con tanto trabajo procurã su contrario, que es la riqueza, como lo dixo Hieremias: donde echò vna red barredera, con que cõprehendio a todos los hõbres, sin exceptar ninguno, *A minore usq. ad maiorem omnes auaritia student*. Desde el mayor hasta el menor (dize) todos estudian en el libro dela auaricia.

A. ricia

Prov. 30.

1. Ethic.

Cap. 6.

ricia. No todos estudian Theologia, ni todos De-
rechos, ni todos Medi-
cina, algunos se dan a
la Astrologia, otros a la
Pintura, otros a la Mu-
sica; pero en el Estudio
del dinero, todos. Que no
han hecho los hombres
por el dinero? Que traba-
jos no han sufrido? Que
ingenios no han inuenta-
do? Que vidas no han per-
dido? Que tormentos y
muertes no han pasado?
Son tantos los excessos
que los hombres han he-
cho por el dinero, que si
el tuuiera entendimien-
to, y voluntad (so pena
de ingrato) auia de andar
perdido por los hōbres.
Yo no se que pudierā ha-
zer mas, q̄ hazerle Dios,
y ponerle ara y templo,
como dixo Sā Augustin.
Y assi dixo el Ecclesiasti-
co en persona delos que
a este Dios adorā, q̄ todas
las cosas obedecē al dine-
ro. *Omnia pecunia obediunt.*
Luego no parece q̄ pue-
de ser buena la pobreza.

3 Lo segundo se prue-
ua, porque S. Pablo, vien *S. Pablo.*
do que la caridad feruo- *2. Cor. 8*
rosa q̄ tenian los prime-
ros Christianos, les ha-
zia dar sus haziendas con
tanta largueza a los po-
bres, les da la forma, y el
orden, que han de guar-
dar en hazer limosnas, y
assi les dize: *Si enim volun-
tas prompta est secundū id quod
habet, accepta est, id est vt ne-
cessaria retineatis,* y luego
añade, *non enim vt alijs sit re-
missio vobis autem tribulatio,*
porque si la volūdad esta
prompta, la limosna es a-
cepta, segun la possibili-
dad del que la haze; quie-
ro dezir, que os quedeys
con lo necessario, y no
deys de manera, que os
pongays en necesidad, y
los que reciban la limos-
na, viuan con remision y
descuydo. Dize la Glosa,
tribulatio, id est paupertas. No
deys la limosna con tan-
ta largueza, que os sea
tribulacion, esto es, que
os empobrezcays. Luego
no siente biē S. Pablo de
que

*S. Augu-
stin lib. 7.
de Cuit.
Dei, cap.
11. &
12.
Ecclē. 10.*

S. Pablo.
2. Cor. 8

1. Tim. 6.

que vno se haga pobre por fauorecer a otros. Y sobré aqllas palabras. *Habentes autē alimēta & quibus regamur, &c.* dize la Glosa, *& si nihil attulerimus, vel ablaturi simus, non tamen abiicienda sunt hæc temporalia.* Aunque no ayamos traydo cosa alguna, ni la ayamos de llevar destavida, no se han de desechar estos bienes temporales. Luego no es bueno el ser pobre.

4 Confirmafe porque in §. *Sed contra instit. de success. libert.* y Paulo Fuscio singulari 18. en la letra P, dize: *A paupertate liberet me Deus.* Dios me libre de la pobreza, porq̃, *est graue onus,* carga pesada, como consta por la experiencia, y se colige del cap. *Pauper,* 11. q. 3. y lo confesso Caton, diziendo.

Caton.

Infantem nudum, cum te natura creauit.
Paupertatis onus patienter ferre memento. Pues que naturaleza te crio desnudo, acuerdate de sufrir

con paciēcia la carga de la pobreza. Y lo mismo dixo Ouidio: *Fortuna immeritos auget honoribus.*

Ouid.

Fortuna immeritis cladibus afficit. (uar.

Iustos illa viros, pauperie gra- Indignos hac eadem diuitijs beat. Fortuna a los indig- nos los allena de honras, a los mismos los afflige con muertes desastradas, a los justos los oprime cō pobreza, y a los malos les da riquezas. Y el famoso Poeta Homero, llamó a la pobreza, enemiga del bien, y madrastra de las virtudes. *Inimicam boni, non ercamq; virtutum.* Haze a este proposito el Problema marauilloso de Alcía.

Homero

Dextera tenet lapidem, manus altera sustinet alas.

Vt me pluma leuat.

Alciat.

Sic graue mergit onus.

Ingenio poteram superans volitare per arces,

Me nisi paupertas inuida deprimeret.

La mano derecha tiene vna piedra, la yzquierda vnas alas, al yqual que

A 2 citas

estas me leuantan, el graue peso me inclina; podia con mi ingenio volar sobre los mas encumbra dos alcaçares, si la inuidia la pobreza no me abaciera. Trae y acumula otras muchas cosas cõtra la pobreza, mi carissimo hermano, el Doctor Pedro Cenedo Prior y Canonigo de la santa Iglesia de N. Señora del Pilar, y en el nu. 10. dize q̃ la pobreza es vileza tex. in l. 2. vers. *Quid enim tã durum, & ibi paupertatis detegi vilitatem quando & quibus quarta pars debeat lib. 10. C. Tiraquel. de nobilitate.* Y otros muchos Doctores que refiere segun su costũbre; de todo lo qual parece quan mala sea la pobreza.

5. Lo tercero se prueua, porque lo que ocasiona, y pone a peligro de ofender a Dios, no puede dexar de ser malo, y con la pobreza se pone vno a este peligro; porq̃ dixo el Sabio: *Ne forte egestate compulsus fueris & perire non*

men Domini. porque por vñtura compelido de la pobreza hurte, y perjure el nombre del Señor. Y el Ecclesiastico: *Propter inopiam multi deliquerunt:* Por la pobreza muchos han delinquido: y en otra parte dixo: *Sicut protegit sapientia sic protegit & pecunia:* Asi como la fabiduria defiende, assi tambien defiende el dinero: Y el Philosopho dixo: *Videtur quedam perditio ipsius hominis esse corruptio diuitiarum.* Que parece, que el carecer de riquezas, es la perdicion del hombre: y da la razõ porque, *per has homo viuens* porque son la vida del hõbre. Luego assi como es buena la vida, y se ha de desear, tambien sera bueno lo que se requiere, como medio necessario para su cõseruacion; y por consiguiente, la pobreza, como contraria al medio que la conserua, es mala.

6. Lo vltimo se prueua, porque la vltima perfeccion

Eccle. 27

Eccles. 7.

Ethic. 4.

En la 1.
par. colle
ctan. 27.
n. 2. cum
sequenti.

Cap. 25.
num. 5.

Trou. 30

zas son malas; y assi Christo llamò espinas, a las riquezas, por la proporciõ, o semejança q̃ tienen cõ ellas. Lo primero, assi como a las espinas, a los cãbrones, y zarzas se acogē todos los linages de animales ponçoñosos, y de sabandijas malas, assi a las casas de los ricos se acogē los vicios; alli se fomentan, se fauorecen, y se amparan. Y esta es la causa, porque ay tantos malos en el mundo, porque los ricos los defienden, y amparan: de manera, que la justicia no puede castigar a vno, de ciento destos. Lo segundo, porque assi como las espinas, quando andan entre ellas las ouejas, siempre se dexan parte de la lana, que las abriga y defiende; assi los ricos siempre se quedan con algo de los pobres, que los tratan. Lo tercero, porque assi como las espinas punçan, y lastiman, e inquietan, assi las riquezas pun-

çando lastiman el corazón, y inquietan el alma, y la defasosiegan. San Geronymo en la Epistola ad Iulianum Diaconũ, y en la que escriuió a Paulino de institutione Monachi, y en el libro 2. aduersus Iouinianum, refiere de vno llamado Cretes Tebano, que siendo muy rico, y queriendose yr a Athenas, a entregarse al estudio de la Philosophia, porque las riquezas no le impidiesen, vendió todas las heredades, y posesiones que tenia; y juntando dellas gran cantidad de oro, arrojolo en el mar, diziendo: *Abite pessum mala cupiditatis, ego vos mergam, ne ipse demergat à vobis.* Id al profundo riquezas, codicias malas, yo os hundire a vosotras, porque vosotras no me anegueys, y hundays a mi, dize lo por estas palabras. *Crates ille Thebanus, homo quondam ditissimus, cum ad Philosophandum Athenas pergeret, magnum auri pondus*

S. Hiero.

Duda primera.

9

das abiecit, neque putauit se simul posse, & virtutes, & diuitias possidere; y se refierē en el *Cap. Gloria Episcopi*, S. Crates, 12. q. 2, y las trae el Doñor D. Nauar. en el c. *inter verba*. 11. q. 3. en el *Corrolario*. 55 n. 211. pag. 56. De otro Philosopho llamado Fociō, q̄ resplandecio grandemēte en la pobreza, se cuēta, q̄ embiandole Alexandro Magno ciē talentos, q̄ hazē de nuestra moneda sesēta mil escudos, pregunto el alos q̄ los trayā: Porq̄ causa me embia esto Alexandro? y respōdiendo ellos, solamēte por tu virtud, y porq̄te tiene por el mas bueno, y mas virtuoso de los Atheniēses; dixo el Philosopho: *Sinat igitur me esse talē*. Pues dexeme ser tal; y de ninguna manera los quiso recibir. Fue tā celebrado este dicho y hecho, entre los Philosophos Griegos, q̄ por mucho tiēpo no se hablaua de otra cosa entre ellos, sino qual auia sido mayor, Alexandro, o Fociō

que auia menospreciado las riquezas de Alexandro? Diziēdo, si me tiene por bueno, y virtuoso, de xemelo ser; y no me embie riquezas que me lo impidā. Sabellico de exēplis cuēta, que el mismo Focion, siendo Capitan de los Athenienses, uiua contento cō solo vn campo, que solo bastaua para darle de comer; y q̄ Philipo Rey de Macedonia le embio vn presente de mucho dinero; y no lo quiso recibir; aconsejauanle sus amigos lo recibiesse, si quiera para sus hijos: Respondio el, menos los recibire con esta ocasiō; porque si fueren buenos, poco les basta; y si malos, no quiero dexarles con que sean peores. El sabio Aristides, llamado por sobrenombre el Iusto, como dize Plutarco; de vitis Philosophorum, despues de auer gouernado con grande gloria la Republica de Athenas, vino a

tanta

Li. 8. c. 5.

Aristides

Plutarco de vitis Philosophorū.

tãta pobreza, que no hu-
uo con que enterrarle
despues de muerto. Este
sabio dãdole vaya, y mo-
fando de su pobreza vn
rico, respondio, *Mihi qui-
dem nihil mali adfert pauper-
tas, tibi vero diuitiæ non pau-
cas perturbationes*: A mi no
me trae daño alguno la
pobreza, mas a ti, las ri-
quezas te causan no po-
cas inquietudes. Bien se
vio este effecto de las ri-
quezas en los pastores
de Abraham, y de su so-
brino Loth, que cada dia
reñian, tomando ocasion
de la mucha riq̃za de ga-
nados de sus amos. Y pō
deralo esto S. Chrysosto.
diziendo: *Facultatum mul-
titude statim causa est discesus,
diuisionem operatur, concordia
impedit, & cognationis vincu-
lum dirimit*. Las muchas ri-
quezas en estos pastores,
y en sus amos, son causa
de apartamiento y diui-
sion entre si, estoruan la
paz, y aun deshazen el
vinculo del parentesco.
Pues no son estas inquie-

tudes muy grãdes? Es assi;
que no ay vida mas lle-
na, y combatida de pesa-
res, que la del rico; y me-
nos sujeta a baybenes
de fortuna, que la del po-
bre, y mas libre de peli-
grós. Lo vno, y lo otro,
pintò muy al viuo Iuue-
nal, diziendo.

Juuenal.

*Pauca licet portes argenti vas-
cula puri,*

*Nocte inter ingressus gladium
centumq. timebis,*

*Et mota ad lunam, trepidabis
arundinis umbram.*

*Cantabit vacuus coram latrone
viator.*

Al caminante que lle-
ua algo de oro, por po-
co que sea, le desas-
siegan; los rezelos de
perdelle, y hasta la som-
bra de vna caña, con la
Luna le assombra; pero
quiẽ no lleva que le hur-
ten, cantando passã por
medio de las embosca-
das de los ladrones. Lo
misimo dixo con mas bre-
ues palabras, el gran Hi-
lario: *Nudus latrones non ti-
met*: Seguro viue de la-
dro-

Hilario.

Homi. 33
in Genes.
tom. 1

no Esau , porque boluia rico,que no los tuuo yẽdo pobre.

12 Dauid jamas se vio mas contento,quieto , y foflegado , que quando fiendo pastorzillo,comia los gazpachos con guſto, en cõpañia de otros paſtores; pero despues que fue rico,y Rey,le ſobreuiniéron grãdiſſimos trabajos, y cuydados de hijos, de muger , de vaſſallos,y aun dela mano del miſmo Dios; y aſſi ſolia el contarlos derramando muchas lagrymas : *Pauper ſum ego, & in laboribus à iuuentute mea, exaltatus autem humiliatus ſum conturbatus.* Aun que de mi ſolar ſoy pobre , y en mis tiernos años acompañaúan a eſſa pobreza algunos trabajos corporales,que el oficio de paſtor lleva con ſigo,con todo eſſo, viuia vna vida quieta,y alegre: empero despues que me vi entronizado,y con hõra,poder y riqueza , mas humillado me veo, y cõ

batido de trabajos , penas,y cuydados.

Por grande felicidad, y riqueza deuia tener Quincio Cincinato , el ſer ſeñor de ſolas quatro jugadas de tierra , pues vemos que fueron menester muchos ruegos, è importunaciones , para poderlo ſacar del arado,y llevarle a ſer Dictador de Roma;que era el mas honroſo, y ſupremo cargo,que en ella auia ; como lo dizen San Auguſtin en el libro dela Ciudad de Dios , Dionyſio Halicarnaſco en el libro de Antiquitate Roman. Lorenzo Grimalio en el libro de Optim. Senat. Plinio en el libro 2.Cicerõ en el libro de ſinibus. Plinio Iunior, y Francisco Petrarca en ſus libros de Viris Illuſtribus. No menos contento deuia viuir con la pobreza, Lucio Valerio Publicola,el qual muriendo Conſul, fue neceſſario para poderlo enterrar, q̃ fueſſen

Libro. 5.
cap.18.

Lib. 10.

Lib. 2.

Lib.2.c.3

Cicer. de
ſinibus.

libro. 2.

Plinio Iu

nior , y

Franciſco

Petrarca

de viris

illuſtrib.

pidien-

Pſal.87.

*Marceli-
no lib. 13
Eusebio.*

Seneca.

Zucano.

Lib. 4.

Lib. 6.

pidiendo limosna por el pueblo , segun lo dizen Marcelino en el libro 13. y Eusebio en la Coronica de los tiempos. Y assi aprueua, y loa por buena la pobreza, nuestro Español Seneca, Poeta tragico, en la Tragedia octaua, diziendo, que encerrada dentro de vn humil de techo, se defiende, y libra de las mudanças, bay benes , y persecuciones de fortuna. Lucano en el quinto de la forsalica dize: o segura libertad , la de la vida del pobre. Y angosto recogimiêto, lo bien dado por los Dioses, y no conocido de los hombres. Homero en el libro de la Odisea, pone los pobres en el cielo jûro de Iupiter , el mayor Dios de todos; queriendoles deessa manera hazer mas bienauenturados . Epaminondas Thebano, Capitan famoso , viuió con tanta pobreza , que dize Eliano de varia historia, que si se auia de re

mendar el bestido; no falia de casa, porque no tenia otro. Iustino y Fulgoso, dizen, que no se halló en su muerte otra alaja, o adereço en su casa , sino vn aslador , y que su entierro le pago la Republica. Anaxagoras Chazo menio solia dezir, que riquezas, y virtudes, tiene siempre mala amistad; el se hizo pobre , y se empleo en estudios , segun Laercio in vita corũ. Socrates, amò tanto la pobreza, que siempre viuió pobre, cõ vn vestido viejo, los pies descalços, menospreciando honras , y riquezas; solia dezir viendose en algun mercado, y plaça , considerando la priessa , y solitud, que vnos ponen en vender, y otros en comprar: ò quantas cosas no he menester yo. Demonax Philosopho, en tiempo de Adria no Emperador , ni tenia que comer , ni beuer , y quando llegaua la necesidad, entrauase en la primera

*Lib. 4.
cap. 4.*

*Libra. 6.
cap. 18.
Lib. 14.
Lib. 1.
Lib. 24.
Cicer. de
finib.
libro. 2.
Plinio la
nior , y
Fraxio
Petrarca
de viris
illis.*

mera casa, q̄ vey a abierta, y alli le proueyan, sien do conocido de todos, y con esta pobre vida, llego a morir de cien años.

Lib. 15.

Dizelo Volaterrano, An thron. Cayo Fabricio Ro mano, Capitan valerosisimo, quiso ser tan pobre, que no pudo casar a sus hijas, y assi las caso la Republica. Y Pirro Rey de los Epirotas, no lo pudo atraer con dadiuas, a que hiziesse sus partes contra los Romanos; assi lo dize

Plinio.

Plinio de viris Illustrib⁹. Marco Curio Dentato, fue muy amigo de la pobreza. Zenon (como refiere Seneca) viniendole nueva, de que se auia perdido quanto tenia; respō dio, la fortuna quiere, q̄ yo professé vida de Philosopho de aqui adelante, con mayor felicidad. Valerio

Maximo.

Maximo, cuenta de Anaxagoras, que le vino la misma nueva, y respon dio; si mi hazienda no pereziera, yo pereziera. Laercio.

Laercio.

do vno de Rodas, del Philosopho Esquines, dixo, por los Dioses, que tengo lastima de verte tã pobre: Respondio, por los mesmos te juro, que tengo lastima de verte tã rico; porque has tenido tra bajo en allegar las riquezas, cuydado en conseruarlas, enojo en repartir las, peligro en guardarlas, mil sobrefaltos en de fenderlas; y lo peor de todo es, q̄ donde tienes tus riquezas, alli està tu corazón. S. Basilio cuenta, que viendo Alexandro a Diogenes Cinico con suma pobreza, le dixo, parece me que tienes necesidad de muchas cosas, pideme y darte las he. Respō dio el Philosopho, a quien te parece (o Emperador) q̄ le falta mas, a mi, que no quiero mas que mi capa, y mi çurron, o a ti, que siendo Rey de Macedonia, te pones a tantos peligros, por estender tu Reyno; y que a penas basta todo el mundo para

Homil.
24.

tu

tu codicia? Mas rico soy yo, que tu. Y dixo S. Basilio, que dixo muy bien; porque dezidme, qual es mas rico, aquel a quiẽ le sobra, o aquel, a quien le falta? Claro esta, q̃ aquel a quien le sobra. Pues a aquel Philosopho le parecia, que le sobraua todo, y no le faltaua nada delo que desseaua; por que no desseaua mas, de lo que tenia; y a Alexandro Magno le faltaua mucho, para lo que desseaua y queria tener. Luego mas rico estaua aquel Philosopho que Alexandro: y mas le faltaua a Alexandro q̃ al Philosopho: porque el faltar, o el sobrar se toma en orden al desseo; No dire yo, que me faltan cauallos, o bueyes, o soldados, aunque no tẽga estas cosas, porque no las desseo, sino dire que me faltan libros, o habitos, porque los desseo tener. Paulo Emilio, Attilo Calatino, Attilio Regulo, Publio Scipion, Sci-

pion Suario, Marco Valerio, Leuino, Marco Scauto, todos estos fueron clarissimos varones, y hizieron hechos heroycos en fauor de la Republica, y muy pobres, aunque pudieran ser ricos, si quisieran. Todos los Philosophos, (de que auemos hecho mencion) siendo Gẽtiles muchos dellos, solo guiados por la lũbre natural, voluntariamente quisieron ser pobres por que juzgaron ser la pobreza, mejor que la riqueza. Y por no cansar al lector, no refiero otros muchos insignes varones, que se honraron con la pobreza. Quien quisiere leer muchas grandezas della, y menosprecio de las riquezas, lea a Luciano en el dialogo Gálo, a Plutarco en el libro de cupiditate diuitiarũ, a Valerio Maximo, en el lib. 4. a Apiano Alexandrino, en el libro 2. de las guerras ciuiles, a Chrysostoual Lanfranquino, en el

*Luciano,**Plutarco.**Valerio Maximo**Apiano**Alexan. Christou.**Lanfran.*

el tratado de preceden-
tia Doctorum, ac militũ.

Bernardo A Bernardo de Busto, en
Busto. el defensorio mortis. A

Beroaldo Beroaldo, en el tratado
de falicitate A San Raf.

S. Basilio de felicitate. A San Basilio, en los dos Dialogos, traducidos de Latin en

Boecio. Griego. A Boecio en el lib. 2. en la prosa quinta.

Phidel-
pho. A. Phidelfo, en la deca-
da o. faryra o. A Aulo Ge

Auto Ge
lio.

Petrarca. Petrarca en el lib. i. en el dialogo 53. de remedio vtriusque fortunæ. A

Pontano Pontano, en el lib.2. de fortitudine: y a Chrystoual Landino, en el lib.2. disputationum Camaldulensium.

13 Para conclusion de-
sta duda, resta responder
a los argumentos, que al
principio della propusi-
mos. Al primero digo, q̃
la mēdicidad no esta obli-
gado vno a desfeear, por-
que pone en cuydado al
que la padece, pero no
por esso se sigue, q̃ la po-
breza no sea buena; por-
que lo que es materia de

consejo, no cabe baxo de precepto. Y assi aunque sea bueno, o mayor perfeccion; pero no estamos obligados, a todo lo que es mejor, porque si esto fuesse verdad, todos estaríamos obligados a ser Frayles: Y Salomon, si bien no quiso padecer mendicidad, ni la pidio a Dios, sintio bien dela pobreza; pues tambien pidio, que no le diessse riquezas: *Mendicitatem, nec diuitias ne dederis mihi*. Quien huye de los extremos, q̄ son mendicidad, y riquezas, quiere el medio, que es la pobreza. Y assi vemos, que puesto en el acatamiento de Dios, el sapientissimo Rey, le auia pidido dos cosas, y le suplica se las cõceda, antes que parta desta vida: *Duo rogauit e, ne deneges mihi, ante quam moriar*. La vna dellas fue, que conseruasse su lengua de hablar palabras vanas, y mentirosas, y la otra: *Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi, tribue tan*.

tum victui meo necessaria. Como quien dize; tres fuertes de hombres ay en el mundo; vnos tan pobres, que tienē necesidad de mendigar; otros tã ricos, que les sobran riquezas, para darse vna vida muy regalada, y otros que tienē, lo que han menester, para passar la vida sin afan, y acomodadamente. Yo Señor; entre estas tres fuertes, esta vltima tengo por la mejor; y así te ruego: *Mendicitatem, & diuitias ne dederis mihi.* Que ni me hagas tan pobre, que la pobreza me haga hazer alguna vileza; ni tan rico, que la abundancia de las riquezas, me haga desvanecer, y desconocer a Dios: *Tantum tribue victui meo necessaria.* Yo me contento, cō que me des vna mediania, con q̃ pueda passar la vida con alguna comodidad: esta tengo Señor, por la mejor fuerte de todas.

14 A la confirmaciō se responde, que el huyr de

la pobreza, y andar todos beuiēdo los ayres por las riquezas; es argumento de la mala inclinacion de los hombres, como el yrse tras de los vicios; pero no lo es, de q̃ la pobreza, (q̃ no es en estremo) sea mala; como seria mala cōsequēcia, los hombres se van tras los vicios, luego son buenos; antes biē (segū esta estragada nuestra naturaleza) es buen argumento: los hombres apetezen las delicias, &c. luego son malas. A lo que se dize, que la pobreza, *est graue onus* que es carga pesada, digo que esto se entiende, quando es tanta, que llega a ser mendicidad, de la qual no dezimos que sea buena. Quanto mas, que tambien el otro extremo, q̃ es la riqueza, se llama bien, y cō gran propiedad, *graue onus*; lo qual prueuo con dos insignes lugares dela sagrada Escriptura, el vno del Genesis, donde dize: *Erat autē Abraham diues val-*

B de,

Gene. 13

de in possessione auri & argenti, que era Abraham muy rico, de oro y plata: Los Setenta en lugar de la palabra (diues) traduxeron, (*grauis*) y dixerón, *erat autem Abraham grauis valde*. Estaua Abraham muy pesado, para que entendamos, que estos dos nombres, pesado, y rico, o son sinonimos, o por lo menos de los que estan arreygados en los bienes de la tierra, se verifica tambien lo vno como lo otro.

Prueuase esto mismo, ponderado dos milagros de Dios, el vno, que hizo con los hijos de Israel al passar del mar Bermejo, diuidiendo las aguas, para que passassen a pie en xuto, pissando la arena, como si anduieran por el suelo enladrillado; y el otro que hizo cō San Pedro, para q̄ anduiesse sobre las aguas del mar de Galilea; bien pudiera hazer, que las aguas se diuidieran, y que passara

Pedro, como passaron los hijos de Israel, o con ellos hazer, que, *ambulant supra mare*, como San Pedro. Pero no los hizo Dios yguales, en el passar por el mar, porque Dios dispone las cosas suauemente: Sapien: 8. *Disponit omnia suauiter*, acomodandose con sus naturalezas quanto es posible; y porque los de Israel estauan ricos, porque dize el Texto, Exod. 12. *Et petierunt ab Aegyptijs vasa argentea, & aurea, vestēque plurimam*. Por el mismo caso, auia de estar pesados, y lo pesado hundese en las aguas, no va sobre ellas; y assi quiso Dios, que anduiesse, no como San Pedro sobre las aguas, sino por lo hondo por el suelo, y para esto hizo, que se diuidiesse, y se les hiziesse vna calle por dōde passaron. Pero San Pedro no estaua pesado, sino ligero, porque no estaua rico, sino pobre, y tanto, que no tenia cosa alguna

Mat. 14.

Sapien. 8.

Exod. 12.

Mat. 19.

alguna propia, auia hecho voto de pobreza, en aquellas palabras, Matth. 19. *Ecce nos reliquimus omnia.* Aduertid Señor, que por vuestro amor, mis compañeros y yo, todo lo auemos dexado, assi, pues Pedro está tã pobre, por el mismo caso está ligero, y estandolo, bien puede andar sobre las aguas, y no se hundira, y por esso *ambulabat supra mare.*

Fidelfo Poeta.

15 Haze a este proposito el verso de Francisco Fidelfo Poeta insigne.

Diuitias fugito, pondus graue celsa petenti.

Huye de las riquezas, porque son carga pesada para caminar por las alturas.

16 Al segundo argumento respondo, que lo que San Pablo pretende es, que no es necesario dar limosna con tanta largueza, que falte a nosotros, lo que auemos menester; pero no por esso se sigue, q̃ no sea mayor perfeccion el dar tanto,

que nos falte a nosotros. Y assi mesmo digo, que no dize San Pablo, que no sea licito, y mayor perfeccion, renunciar todos los bienes temporales, sino solo que no es necesario.

17 Al tercer argumento respondo, que el que dexa todos sus bienes por Christo, no se expone a peligro alguno, ni corporal; ni espiritual; porque este se sigue, quando no es voluntaria la pobreza, porq̃ del affecto y codicia de amontonar riquezas, que tienen, los que son pobres contra su voluntad, caen en muchos pecados; segun lo que San Pablo dixó: *Qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli.* Los que quieren, y dessean ser ricos, caen en la tentacion, y en el lazo del diablo. Pero este affecto, y desseo no lo tienen, los que voluntariamente quieren ser pobres, y

1. Timot. vlii.

Epist. 43
ad Pauli
num, &
Terasiã.

mas predomina este affecto en los que poseen riquezas, porq̃ por la possession dellas, se inclina el animo a su amor. Y assi dixo San Augustin, ad Paulin, & Terasiam, que los bienes de la tierra, *diliguntur arctius adepta, quã concupita*; que se aman mas despues de alcançados, que quãdo solamẽte son desseados. Y de ay succedio, que aquel moço, que llevo a Christo, y le oyo dezir, que para ser perfecto, era menester renunciar, y dexar las riquezas que tenia, se entristeciò, & *abiit tristis*, (dize el sagrado Texto) que sin oyr mas razones, se fue triste; porque dize San Augustin, como posseyau muchas riquezas, las amaua mucho; y por amarlas tanto, sentia mucho el priuarle dellas.

San Augu.

18 Tampoco se ponen a peligro alguno corporal, los que con intencion de seguir a Christo, dexan todo lo que tie-

nen, confiados de la diuina prouidencia. Y assi dixo San Augustin, de sermone Domini, capit. 25. paulo a princ. tom. 4. *Quarentibus Regnum Dei, & iustitiam eius, non debet subesse sollicitudo, ne necessaria desint.* Los que buscan el Reyno de Dios, y su justicia, no deuen tener sollicitud, de que no les falten las cosas necesarias.

19 Al quarto responde Santo Thomas, que la bienauenturança, o felicidad, es en dos maneras, la vna perfecta, que esperamos en la otra vida, la otra imperfecta, segun la qual algunos se llaman bienauenturados en esta vida, la qual tambien es en dos maneras, la vna, segun la vida actiua, la otra, segun la contemplatiua, como consta por el Philosopho, 10. Ethic. cap. 7. & 8. a la felicidad de la vida actiua, que consiste en las obras, o operaciones exteriores, ayudã instru-

Lib. 2.
cap. 25.

2. 2. q̃m.
186. a. 2.

10. Ethic.
c. 7. & 8

Cap. 8.

instrumentalmēte las riquezas; porque como dixo el Philosopho en el lugar citado: *Multa operamur per amicos, & per diuitias, & per civilem potentiam, sicut per quadam organa.* Que muchas cosas hazemos por los amigos, y por las riquezas, y por la potencia civil, como por vnos instrumentos. Pero para la felicidad de la vida cōtemplatiua, no siruen mucho; sino que antes nos impiden para alcançarla; en quanto con su sollicitud, impiden la quietud del animo, que es muy necessaria para la cōtemplacion. Y esto es lo que dixo el Philosopho, en el lugar allegado, que para las acciones: *Multis opus est. Speculanti vero nullo.* Muchas cosas (dize) siruen, y son necessarias, para las acciones, y obras exteriores; pero para el que espectral, y contempla, ningunas es menester. Esto es de los bienes exteriores; antes son de im-

pedimento para la especulacion. Pero a la bienauenturança futura, se ordena vno, por la caridad, y porque la pobreza voluntaria, es eficaz exercicio para allegar ala perfecta caridad, por esso vale mucho para alcançar la celestial bienauenturança. Y assi dixo el Señor por San Matheo: *Vade & vende omnia quae habes, & da pauperibus; & habebis thesaurum in caelo.* Ve, y vende todo lo que tienes, y da lo a los pobres, y tendras tesoro en el cielo. Y las riquezas son a proposito, para impedir la perfección de la caridad, porque afficionan el coraçon; y lo distraen, y assi dixo San Matheo: *solicitudo saeculi istius, & fallacia diuitiarum, suffocat verbum,* que la sollicitud del mundo, y el engañio delas riquezas, ahogan la palabra de Dios. Porque como dize S. Gregorio: *Dum bonum desiderium ad cor intrare non sinunt.* Miétras no dexan entrar en

Mat. 19.

Mat. 23.

Hom. 15.
in Euan.



el coraçon vn buen des-
 feo, *quasi aditum flatus vocāt*,
 como el ayre, o respira-
 cion vital impiden. Y
 por esso es dificultoso,
 conseruar la caridad en-
 tre las riquezas. Y assi di-
 xo el Espiritusanto; que
 el rico, con dificultad en-
 trara en el Reyno de los
 cielos. Lo qual se ha de
 entender, del que actual-
 mēte tiene riquezas, por
 que de aquel, que pone
 su afficion, y coraçon en
 ellas, dize que es impossi-
 ble (segun la exposicion
 de San Gregorio,) *Cum*
subdit, facilius est camelum per
foramen acus transire, quam
diuitem intrare in Regnum cœ-
lorum. Que es mas facil
 passar vn Camello, por el
 ojo de vna aguja, que el
 rico entrar en el Reyno
 de los cielos. Y assi no ab-
 solutamente se dize, que
 el rico es bienauentura-
 do, sino el que *inuentus est*
sine macula; & post aurum non
abijt. El que fue hallado
 sin macula, yno se fue em-
 pos del oro; y esto, por-

que hizo vna cosa diffi-
 cultosa, y assi se añade
 luego: *Quis est hic? & lauda-*
bimus eum. Quien es este?
 y le alabaremos: *Fecit e-*
nim mirabilia in vita sua. por-
 que hizo marauillas en
 su vida.

21 A la confirmacion se
 responde, que la renun-
 ciacion de las propias ri-
 quezas, se compara al dar
 limosna; como lo vniuer-
 sal a lo particular, y el ho-
 locausto al sacrificio. Y
 assi dixo S. Gregorio in
 Ezechiel: *Quod illi, qui ex*
possessis rebus, subsidia egenti-
bus ministrant, in bonis, que fa-
ciunt sacrificium offerunt, qui
vero nihil sibi reseruant, offe-
runt holocaustum, quod est ma-
ius sacrificio. Que los que
 de los bienes q̄ poseen,
 fauorecen a los pobres,
 en los bienes que hazē,
 ofrecen sacrificio: pero
 los que todo lo dan, no
 reseruándose cosa para si;
 ofrecen holocausto, que
 es mayor, que el sacrifi-
 cio. Y San Geronymo en
 la Epistola contra Vigi-
 lan-

Hom. 28
in Ezech.

S. Hiero.

lantium dize: *Quod autem asseris, eos melius facere, qui utuntur rebus suis, & paulatim fructus possessionum pauperibus diuidunt, non a me, eis, sed a Deo respondetur; si vis perfectus esse, &c.* Quanto a lo que dizes, Vigilancio (le dize San Geronymo) que hazen mejor los que gozan defus bienes, y poco a poco van favoreciendo a los pobres, cõ los reditos de sus posesiones, no les respondo yo a los tales, sino Dios; diziendo: Si quieres ser perfecto, vè, y vende lo que tienes, y dalo a los pobres. Y luego dize el Santo: *Iste quem tu laudas, secundus, & tertius gradus est, quem & nos recipimus; dummodo sciamus, prima secundis, & tertijs preferenda.* Este que tu alabas, es el segundo, y tercero grado, el qual tambien le aprueuo yo, con tal que el primero, lo antepongamos al segundo, y tercero. Y por esso para excluyr, y condenar el error de

Vigilancio, dize San Augustin, libro de Ecclesiast. dogmatibus cap. 71. *Bonum est facultates cum dispensatione pauperibus erogare, melius est, pro intentione sequendi Dominum, in simul donare, & absolutum in solitudine egere cum Christo.* Bueno es dize San Augustin dispensar con cõteta, y razon la hazienda entre los pobres, pero mejor es con intencion de seguir al Señor, dar de vna, todo lo que tiene vno, y desnudo en la soledad, mendigar, y estar pobre con Christo, y por Christo.

22 A lo vltimo se responde, que essa es vna de las mayores ignorancias, y necedades del mundo, parecerle que la buena reputacion, fama, y honor de los hombres, consiste, o depende de las riquezas, y que a la medida dellas, es la estimacion, porque siendo ellas malas, como

Timot. 1.
cap. 6.

esta prouado no pueden honrar, ni dar verdadera estimaciõ. El primer mal dellas es, el peligro del alma que traen consigo, y por esso S. Pablo a Timotheo, dize: *Diuitib⁹ hui⁹ sæculi præcipe, non sublimè sapere neque sperare in incerto diuitiarum.* Manda a los ricos deste siglo, q̃ no pongan sus esperanças, en la incertidumbre de las riquezas humanas; no dize, que les predique, les amoneste, sino que se les mǎnde, por ser grande su peligro, porque si vn rico se salua, ciento se condenan. Por esso Christo llamò a las riquezas: *Fallatia diuitiarũ*: engañosas, y no solamente engañosas, sino el mismo engaño, y falsedad. Porque prometen descanso, y dan pesares, prometen vida, y dǎ muerte, prometē piedad, y dan tirania. Y San Pablo llamò a la codicia de las riquezas: Rayz de todas las maldades: *Radix enim omnium malorum est cupi-*

Mat. 13.

1. ad Ti-
mot. 6.

ditas. Y la Glosa ordinaria dize, que Mamon significa vn Demonio, que preside a las riquezas. Y los Gentiles tuuieron a Pluton por Dios dellas. Y esse mismo fue tenido por Dios del infierno. De donde se haze vna consecuencia aparente, que las riquezas muchas vezes lleuan al infierno. San Geronymo ad Algiasiam, dize; que antiguamente auia dos prouerbios contra los ricos: El muy rico, no puede ser bueno. El segundo, qualquiera rico ha sido malo, por su persona, o es herebero de algun mal hombre: *Diues aut iniquus, aut iniqui heres.* Y assi dize, que el nombre de rico, en la sagrada Escripura, estan infame, quanto es honroso el de pobre.

S. Hiero.

23 El segundo mal de las riquezas es, que haze a los ricos, que tengā vna sed insaciable; no ay fiera que robe con tanta codicia, ni con tãta crueldad, por-

porque las fieras son crueles, y codiciosas, quando tienen necesidad; pero el rico, siempre, quando la tiene, y quando no la tiene. Assi dixo San Augustin, de verbis Domini: las fieras estando hartas, ni roban, ni hazen daño, pero el rico jamas perdona la presa, que le viene a las manos. San Ambrosio dixo; que el rico es sepulcro de las vidas de los pobres; porque las tiene en si, y en sus riquezas, muertas, y sepultadas. A estos amenaza Dios por su Propheta Amos: *Calūniā facitis egenis, & confringitis pauperes.* Oydme dize, los que moleys los pobres, y matays a los

S. Augu.

S. Amb.

Amos. 4

necesitados. Otra letra dize: *Qui absorbitis pauperes:* Que os los sorbeys. Otros muchos males ay de las riquezas, que si todos los huuiessemos de referir, podriamos inchar vn grande libro; bastan los dichos, y los muchos exemplos, de los que con sola la luz natural los conocieron. Y assi las desestimaron; y amaron la pobreza. Desta en comun se ha tratado en esta primera Duda, agora consiguienteméte trataremos en particular, de la pobreza Religiosa; que es, a la que con voto solemne se obligan los Religiosos, quando hazen profession.

Duda segunda.

Si la pobreza Religiosa es buena?

EL sentido desta duda es; si es bien que los Religiosos se obliguen con voto particular a guardar pobreza? Si le basta al que quisiere ser

ser Religioso renunciar toda su hazienda, o si es bien que se obligue a no tenerla en toda su vida.

1 Parece q̄ para la perfecció de la Religion, no se requiere que aya la dicha obligacion. Porq̄ su perfeccion se ha de juzgar segun lo que Christo nos enseñó, y dandonos su forma por S. Matheo nos dize: *Si vis perfectus esse, vade & vende omnia que habes, & da pauperibus.* Si quieres ser perfecto, ve, y vende todas las cosas que tienes, y el precio de ellas, da lo a los pobres. Donde no haze mención alguna de voto, luego parece que el hazerlo de pobreza, no es conuiniente a los Religiosos. Augmétese la dificultad, por que el estado de los Religiosos, aunque es de perfeccion, como prueua S. Thomas: pero no de tanta, como el estado Episcopal; ni los Religiosos son tan perfectos, como los Obispos, porque estos

son como Maestros, y los Religiosos como discipulos, que caminan para la perfeccion; como diremos en su lugar, tratando de si es mas perfecto estado el de los Obispos, que el de los Religiosos, luego si aun para el mas perfecto estado, no pide Christo que se haga voto de pobreza; y assi no lo hazen los Obispos: menos sera necessario, el hazerlo los Religiosos.

2 Lo segundo se prueua, porque el voto consiste en vna promesa hecha a Dios; y assi dixo el Sabio en el Ecclesiastes: *Si quid vouisti Deo, ne moreris reddere.* Y luego añade: *Displicet enim ei infidelis & stultia promissio.* Si alguna cosa has prometido a Dios, no tardes a darsela; porque le desagrada la promesa necia, è infiel. Y donde, o quando se haze entrega de la cosa, no se requiere promesa; luego para la perfecció de la Religion, basta guardar po-

Eccle. 5.

2. 2. qn.

386. ar.

1.

pobreza, y no ay para que interuenga voto de guardarla.

3 Lo tercero se prueua, porque dize S. Augustin ad Pollentium de adulterinis coniugijs: *Ea sunt in nostris officijs gratiora, quæ cū liceret nobis etiam non impendere, tamen causa dilectionis impendimus*. Aquellas cosas son mas gratas, que pudiendo dexar de hazerlas, por solo amor las hazemos. Y las cosas que se hazen sin voto, podemos dexar de cumplirlas; lo qual no podemos, auiendo obligacion de voto; luego será mas grato y acepto a Dios el guardar pobreza sin voto, que cō el; y por el mismo caso parece, que para la perfeccion de la Religion, no conuiene obligarse con voto a guardar pobreza.

4 Para la intelligencia desta duda es necesario aduertir algunas cosas. La primera, que como dize el Cardenal Cayeta-

no, in cap. 5. Mat. *In prima beatitudine*, ay diferencia entre el estado de pobreza, y espiritu de pobreza: porque el Religioso que hizo profession de ser pobre, renunciando todas las cosas por Dios, y perseverando en la Religion, si se entristece quãdo le falta alguna cosa, y querria que nunca le faltasse; este tal tiene estado de pobreza, pero no tiene espiritu de pobreza; porque no ama la pobreza, pues aborrece las necesidades, que andan acompañadas con ella; no se puede dezir amator de la pobreza, el que no quiere sentir alguna falta de lo que ha menester; segun dize el gran Alberto Magno in *paradiso animæ*, capitulo. 5.

De fuerte que la pobreza de espiritu consiste, no en carecer de las cosas necesarias, sino en amar voluntariamente la necesidad, que

Caieta. in
c. 5. Mat.

B. Alber.
Magnus
in paradiso
animæ
cap. 5.

se

se tiene dellas. Y assi dixo bien vn Doctor, que *paupertas non est virtus, sed amor paupertatis*. La pobreza no es virtud, porque muchos ay, que la padecen, y la aborrecen; y estos claro está, que no son virtuosos, porque son pobres por fuerza; y la virtud consiste en amar la pobreza por Dios; holgándose de padecer necesidades, y no procurando luego el remedio dellas. Quando a alguno le falta en el comer, o beuer, o en el vestir, o en la habitacion, o en cosas semejantes a estas, algo de lo necesario, y se alegra de ver que padece necesidad, en lo que ha menester para passar la vida, aquel es pobre de espíritu, aunque no tiene estado de pobreza, porque no es Religioso, ni hizo profession della. Y mas vale tener el espíritu sin el estado, que el estado sin el espíritu; y desdichados aquellos que en esta

do de pobres, tienen espíritu de riqueza; porque a pesar suyo padecen las necesidades, y no llevarán premio por padecerlas; porque no se da el premio, sino por merecimientos, y estos, no los puede auer sin acto voluntario; y assi el que involuntariamente padece trabajos, no merece con ellos.

Lo segundo se ha de advertir, que los Religiosos, no solo estamos obligados a tener estado de pobreza, sino también espíritu de pobreza. Para la qual se requieren dos cosas; la primera que dexemos todas las cosas del mundo, como lo hazemos con el voto de la pobreza. La segunda que dexemos también la afficion de las cosas. Y esto segundo es lo principal que se requiere para que el coraçon quede desocupado, y desembarazado, para darse del todo a Dios, y a la perfeccion.

Prueba.

S. 2. qu.
186. 4. 3.

Epistola
ad Pauli
nam.

Prueuase esto, porque di-
ze Santo Thomas, que lo
primero, que es dexar cõ
effecto las cosas, se orde-
na a esto segundo; para
que assi dexemos mas fa-
cilmẽte la aficion dellas;
porquẽ es vn medio muy
efficaz para ello. Y trae
para esto, aquello de San
Augustin, ad Paulinam:
*Terrena diliguntur arctius ade-
pta, quam concupita.* Las co-
sas de la tierra, quando
las tenemos, y poseemos,
mas las amamos, y mas
nos lleuã el coraçon tras
si, y por tanto es mas difi-
cultoso el perder la afi-
cion dellas, que quando
no las tenemos. Porque
mucho mas facil es, no
querer vno lo q̃ no tie-
ne, que dexar lo que ya
possee; porque lo que no
se tiene desachase, como
cosa estraña; pero lo que
vno tiene, ya parece que
esta vnido, è incorpora-
do con el. Y dize Santo
Thomas, en el lugar cita-
do, que es como quien
corta vn miembro de si,

que duele y se siente mu-
cho.

Bien se vio esto, en a-
quel moço, que mostran-
do desso de ser perfe-
cto, llegò a Christo, y pi-
diendole lo que auia de
hazer para serlo, en de-
zirle Christo, que auia de
dexar su hazienda, boluio
el rostro, y se fue triste;
señal manifesta delo mu-
cho que se siente el de-
xar lo que se posee, por
lo mucho que se ama.

6 Pero contra esta do-
ctrina, parece que haze
otra del mismo Santo.
Donde dando la diferen-
cia que ay del amor de
Dios, al de las riquezas, y
bienes temporales, dize:
*Summum bonum, quanto perse-
ctius possidetur, tanto ipsum
magis amatur, & alia contem-
nuntur: quia quanto magis ha-
betur, magis cognoscitur eius
valor, & ideo dicitur Ecclesia-
sti. 24. qui edunt me, adhuc esu-
rient, & qui bibunt me, adhuc si-
bient. Sed in appetitu diuitiarum,
est e conuerso, nam quando iam
habentur ipse, contemnuntur,*

S. Tho. 1.
2. q. 2. ar.
11. 10. ad
3.

& alia

S. Thom.

Et alia appetuntur. Hoc ideo, quia eorum insufficiencia magis cognoscitur, dum habentur. Unde

Ioan. 4. de Ioan. 4. dicitur: Qui biberit ex hac aqua (per quam temporalia significantur) sitiet iterum.

El fumo bien quanto mas perfectamente se posee, tanto mas se ama; y las demas cosas se defestiman; y la razon es, porque quanto mas se tiene y goza, mas se conoce su valor; y por esso se dize, Ecclesiast. 24. Los

Eccle. 24. que me comen, aun tendran hambre, y los que me beuen; sed. Pero en el apetito delas riquezas es al contrario, porque quando se alcançan, se defestiman, y se apetecen otras cosas. La razon es, porque su insufficiencia mas se conoce, quando se tiene. Y por esso dixo Christo por San Iuan. El que

Ioan. 4. beuiere desta agua (por la qual se entienden los bienes temporales) tendra mas sed. Alla dixo el Santo, que los bienes temporales, se aman mas

quando se tienen, y por esso se siente tanto el dexarlos: Aqui dize, que las riquezas quando se poseen; se defestiman, porque se conoce su insufficiencia, luego parece que se contradize assi mismo.

7 Respondo, que no ay ninguna repugnancia, porque bien se compadece, que los bienes temporales poseydos, los amemos mas, que quando no los tenemos, aquellos en particular, y que con todo esso, despues que los alcançamos, conozcamos su insufficiencia; y assi no estando satisfechos con ellos, busquemos y procuremos otros bienes. Como yo mas amo las partes de S. Thomas, quando las poseo, que antes de tenerlas, porque entonces, no tenia q amar, sino q desleñar. Pero despues que las tengo, no por esso estoy satisfecho, ni esta saciado mi apetito; sino que estoy sedien to.

to por las obras de S. Augustin; y quando tendre estas, habrearo por otros libros; y quando tuviere todos quantos tiene el mundo, desseare otros bienes temporales, y por muchos que tenga, desseare mas. Esto es boluer a tener sed, por mucha agua que se beua de los bienes temporales, porque se conoce su insuficiencia. Pero el fumo bien posseído, es conocido por suficiente; y assi se ama de manera, que ni se quiere, ni se dessea otra cosa.

Por manera, que quando Santo Thomas dize,

§. Thom. Quando habentur bona temporalia contemuntur. Que

quando se tienen los bienes temporales se menosprecian, no quiere dezir, que los desestima, y que no los ama, sino que no le facian, ni hinchen los vazios de su coraçon; y assi le auian el apetito para apetecer otros bienes; y por el mis-

mo caso quié busca otros, parece que no estima los que tiene. Como el adultero, parece, que pues busca otras mugeres, quando las busca, por el mismo caso, por aquél tiempo, desestima a su legitima muger, aunque absolutamente la quiere, y no la desecharia, aunque pudiesse. Como el hydropico (a quien se compara el rico,) aunque no desestima el agua que tiene presente, pero como no le apaga la sed, quanto mas beue, mas quiere beuer. Assi es el rico, quanto mas tiene, mas desseofo esta de tener mas:

Crescit amor numi, quantum ipsa pecunia crescit.

Crece el amor del dinero al passo que el crece.

8. Lo tercero se ha de advertir, que es tan necesario para la pobreza Religiosa, el desafacionar el coraçon de los bienes terrenos, que el Reli-

In specu-
lo discipli-
nae, c. 4.

Silua lo-
corum cō-
munium,
3. clas. pa-
gin. 436

Religioso que los dessea re, no se puede dezir que tiene pobreza Religio-
sa; porque esta no consi-
ste tãto, en renunciarlos
con effecto, quanto con
el affecto; porq̃ si se des-
sean, poco fruto, o ningun
no facara de auerlos dex-
ado. Y assi dixo S. Bue-
nauentura in speculo dis-
ciplinæ: *Quid prodest uiuen-
tibus, quod facultates suas abij-
ciant, si proprias voluntates nō
relinquunt, cum sit prestantius
voluntatibus renunciare quam
rebus.* Que aproueche (di-
ze el Santo) renunciar y
desfear los bienes tem-
porales, sino se dexa la
voluntad de tenerlos; siẽ
do mejor renunciar la
voluntad, que la hazien-
da. Lo mismo dixo Iuan
Cassiano, y refiere lo el
Padre Fray Luys de Gra-
nada, in silua locorum cō-
munium: *Nihil proderit pe-
cunias non habere, si voluntas
in nobis remaneat possidendi.*
No es de prouecho algu-
no, el carecer de dineros
y bienes temporales, si

nos queda la codicia de
ellos. Esta quiso quitar
de los coraçones (aun de
los ricos) Dauid, quando
dixo: *Diuitia si affluant, no-
lite cor apponere.* Ricos yo
os suplico con encareci-
miento, que si lo fuere-
des de bienes tempora-
les, no les entregueys el
coraçon; dexadlo libre,
para emplearlo en los e-
ternos, que para siempre
han de durar. El glorio-
so Padre S. Cipriano, en
en el libro de lapsis, ha-
blando de los ricos, dize:
*possidere se credunt diuites, qui
potius possidentur; census sui
serui, nec ad pecuniam suam do-
mini, sed magis pecunia manci-
pati.* Estos ricos auarien-
tos piensan que poseen,
y engañanse; que antes
ellos son los posseydos,
porque son esclauos de
sus censos, y no señores
de su dinero, antes ellos
son los que estan sujetos
y rendidos a su dinero.

S. Augustin en el Psal-
mo 51. nos enseña el po-
co prouecho de renun-
ciar.

Psal. 62

S. Cipria-
ni lib. de lap-
sis.

S. Augu-
stin Ps. 51

ciar la hazienda quando queda la codiciã de ella: porque dize: *Nam quid tibi prodest, si eges facultate, & ardes cupiditate?* Que te aprovecha el ser pobre de bienes temporales, si te estas abrafando por tenerlos.

9. Estos tales son los ricos, contra los quales dio sentencia Christo, quando dixo por Sã Matheo:

Facilius est camelum transire per foramen acus, quam divitem intrare in Regnum celorum. Mas facil cosa es en-

trar el Camello por el ojo de vna aguja, que el rico en el Reyno de los cielos. Causo tanta admiracion a los dicipulos, el oyr estas palabras de la boca de Christo, que di-

xeron: *Quisnam poterit salvari?* Pues Señor si tanta imposibilidad ay, para salvarse los ricos, quien se podra salvar? Como si dixeran; apenas aura hombre que se pueda salvar.

Claro esta que no enten dieron por el rico, el que tiene muchos bienes te-

porales; porque siendo estos ricos tan pocos, en respecto de los muchos pobres, no fuera buena la consequencia que hizieron; porque de poner Christo la grande dificultad, o imposibilidad en la saluacion de los ricos, no se seguia que la auia de auer en la de los pobres; antes parece que se auia de colegir lo contrario; porque si las riquezas impiden la saluaciõ, los que no las tienen, (que son los pobres) no tendran esse impedimento, y assi les sera facil el salvarse: y segun esto, no podian responder los Apostoles, haziendo buena consequencia; apenas aura quien pueda salvarse.

Respondo, que la colegieron bonissima; porque por los ricos, no entendio Christo, ni ellos, los que tienen muchos bienes temporales, sino a los codiciosos y deshechosos de tenerlos. Y porque veian que los pobres que

C care-

S. Augu. runt enim ipsos pauperes, & si non habentes pecuniam; tamen habere auaritiã. Porque vieron (dize S. Augustin) los Apostoles, a los pobres, q̃ aunque no tenian dinero; pero tenian auaricia, y porque erã muchos los tales, por esso, diziendo Christo, negocio tan dificultoso es el salvarse los ricos, que lo es menos el passar vn Camello por el ojo de vna aguja; respondieron ellos; pues Señor quien se saluara? Como si dixeran, el ser rico consiste en la codicia, o auaricia, esta se halla no solamente en los ricos de bienes temporales, porque esto es claro esta, q̃ desleian tener mas; porque *Crescit amor numi, quantum ipsa pecunia crescit.* Crece el amor del dinero, quanto el crece, pero aun tambien en los que carecen dellos. Luego segun esto, siendo casi todos ricos, diziendo Christo la gran-

de dificultad, que tienen de salvarse los tales: Con la dicha comparacion del Camello, bien se sigue, que pocos se podran salvar. Digo pocos, porque el modo de hablar de Christo, fue hiperbolico, para significar la mucha dificultad que ay en la saluacion de los ricos: Y si queremos explicar estas palabras, con el rigor que fueran, podemos las entender de los auaros, y codiciosos, que en quanto tales, tienen cerradas las puertas de los cielos. Pero porque pueden dexar la auaricia y codicia (aunque con grande dificultad:) Por esso seran pocos los que dexaran de ser ricos; y tan pocos, que dicen bien los Apostoles, que apenas aura quien se pueda salvar.

Lo quarto se ha de notar, que pues la codicia de bienes temporales, es la que haze ricos a los que carecen dellos, q̃ la

la falta de auaricia y de codicia hara pobres, a los que tienen abundancia de estos bienes terrenos. Quiere dezir, que los ricos dellos, pueden ser pobres, teniendo el corazón desapegado de las riquezas. Así lo dixo San Gregorio, Homilia 36. in Euangelia, por estas palabras: *Si vultis fratres, omnia bona relinquere, ut tamen tota mente ad aeterna tendatis.* Si quereys hermanos, teniendo los bienes temporales, los podeys dexar, tratando os de tal manera con ellos, que con todo vuestro corazón aspireys a los eternos; desta manera siendo ricos, somos pobres: Trae el Santo para probar esta doctrina la de San Pablo, 1. Corin. 7. donde dize: *Tempus breue est, reliquum est, ut qui habent uxores, tanquam non habentes sint, & qui sicut, tanquam non sicut, & qui gaudent, tanquam non gaudentes,*

& qui emunt, tanquam non possidentes, & qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur, praeterit enim figura huius mundi. El tiempo es breue (dize San Pablo) lo que resta es, que los que tienen mugeres, sean, y se traten como si no las tuuiesen. No quiero dezir aquí San Pablo, que el casado falte a la obligacion de su estado, y a la que tiene a su muger, sino que de tal manera satisfaga a esta obligacion, que no este como forçado y atenido a sola ella; como aquel que nos cuenta el Euangelista S^a Lucas: Que siendo combidado del Rey, rehuso el combite, porque siendo casado, le pareció que estaua impossibilitado, para satisfacer a otras obligaciones, q^{ue} las de la muger; y así dixo: *uxorē dixi, & ideo non possum venire.* Heme casado, no puedo yr al cōbite. Como si dixera, el tener muger, no solo me escusa, como a otros

Luc. 14.

combidados; sino que me impossibilita para yr al combite; como si tuuiesse grillos en los pies para andar, y esposas en las manos, para no poder llevarlas a la boca. Como el mismo S. Pablo dixo: *Qui*
S. Pablo. habet uxorem, cogitat quæ sunt huius mundi, quomodo placeat uxori. El que tiene muger, tiene puesto su corazón en las cosas deste mundo; como ha de dar gusto a su muger; en esto pone todo su cuidado. Bien se vio en nuestro primer padre Adam, pues dize San Augustin; *Ne suas (quibus de peribat atq; diffuebat) mortiferas delicias contristaret.* Que por no contristar sus regalos mortiferos, por los quales perecia y se deshazia (q̃ era su muger Eva) se abalanzò y atreuiò a traspassar el mandamiento de Dios, sabiendo el vniuersal daño que se auia de seguir a toda su posteridad; mas quiso agradar a sola su muger, co-

miendo del fruto del arbol bedado, que hazer la voluntad de Dios, y beneficiar a todo el linage humano. Pues dize San Pablo, no ha de ser assi, sino que el que tiene muger, ha de ser, como sino la tuuiesse, que de tal manera procure agradarla, que no desagrada a Dios. Lloro, pero como no llora, el que assi se afflige, y entristece de los daños temporales, que consuela su anima, con la esperança de los eternos gozos; segun lo que dixo el Sabio. Proverb. 12. *Non contristabit iustum, quidquid ei acciderit;* No le contristara al justo, cosa alguna que le succedere. Se huelga, pero como no se huelga, el que de estos bienes terrenos, assi se alegra, que siempre pone la mira, y considera los perpetuos tormentos; siguiendo el consejo del Sabio en el Ecclesiasti. capitulo. 11.

Trom. 12

Eccle. 11

In

Super Gene.
ne. ad lit.
libr. 11.
cap. 42.
rom. 3.

ron, o la muger, quando hizieren voto para ser santificados, y para dedicarse y cōsagrarse à Dios, y por estos Nazareos son significados los que caminan para el estado de la suma perfeccion (como dixo San Gregorio en el dicho lugar:), luego es necesario el voto, y la obligacion que con el se haze, para el estado de la perfeccion, qual es el de la Religion.

12 Lo segundo se prueva, porque en el estado de la perfecciō se requiere obligacion, para las cosas que sōn de perfecciō, la qual se haze a Dios por voto; luego pues la pobreza pertenece a la perfecciō dela vida Christiara, como la continencia, y obediencia: el estado de la Religio requiere, que los Religiosos se obliguen cō voto a guardar la pobreza, como la obediencia, y continencia. Confirmase, porque dize San Gregorio sobre

Ezechiel: *Cum quis omne quod habet, omne quod vivit, omne quod sapit, omnipotenti Deo voverit, holocaustum est.*

Quando alguno todo lo que tiene, toda su vida, y todo lo que sabe, lo ofrece a Dios por voto, esto es holocausto: el qual hazen, los q̄ dexan este mūdo, y se hazē Religiosos.

13 Resta nos satisfazer a los argumentos propuestos al principio de la duda. Al primero digo, que Christo nos enseñò, que para la perfeccion de la vida, es necesario imitarlo y seguirlo; y no como quiera, sino de tal manera, q̄ jamas boluamos atras. Porque dixo: *Nemo mittens manum suā ad aratrum, & respiciens retro, aptus est regno Dei.* Ninguno q̄ echa su mano al arado, y q̄ mira atras, es apto para el Reyno de Dios. Como si dixera; el que ha de caminar por el camino de la perfeccion, para llegar al cielo, no ha de desistir, ni aun mirar atras; yaunque

algu

Hemil.
20. super
Ezechiel.

Luc. 9.

Ioan. 6.

Lib. 2. c.
17. to. 4.

algunos de sus dicipulos, se auian retirado de su Escuela: Pero San Pedro en nombre de los demas Discipulos, auriendoles dicho el Señor: Nunquid & vos vultis abire? Por vñtura vosotros quereys os yr? Respondio: Domine ad quẽ ibimus? Señor a quĩ yremos? Como si dixera, no ay a quien seguir, sino a vos. Y assi S. Augustin de consensu Euangelistarum dize; que segun cõtẽtan esta historia, S. Marcos y S. Matheo, no sigue con a Christo Pedro y Andres, tomando ocasiõ de facer a tierra sus nazezillas, sino q̃ le siguieron, porque se les mãdò, que le siguiesñen; y porq̃ esta perseuerancia de la sequela de Christo, se cõfirma y assegura con el voto: por esso es necessario el voto para la perfeccion de la Religion.

14 A la confirmacion respondo cõ Santo Thomas: *Quæ perfectio Christiana vitæ, non consistit essentia-*

liter in voluntaria paupertate, sed voluntaria paupertas instrumentally operatur ad perfectionẽ vitæ; vnde non oportet quod ubi maior paupertas est, ibi sit maior perfectio: quinimo potest esse summa perfectio cum magna opulẽtia. Nam Abraham cui dictum est. Ambula coram me, & esto perfectus; legitur fuisse diues. Que la perfeccion de la vida Christiana no consiste essencialmente en la pobreza voluntaria; sino que esta sirve como instrumento a la perfeccion de la vida; y assi no es necessario, q̃ dõde ay mayor pobreza, aya mayor perfeccion: antes biẽ puede auer suma perfeccion con grande riqueza; porq̃ Abraham, a quĩẽ dixo Dios: Ambula coram me, & esto perfectus. Camina delante de mi, y se perfectos; se lee q̃ fue rico, y assi no vale la cõsequẽcia, El estado de los Obispos es mas perfecto q̃ el de los Religiosos, y los Obispos no hazen voto de pobreza; luẽgo no lo deuen hazer

Gen. 17.

los Religiosos, no se infiere bien, porque no es esencial la pobreza a la perfeccion, y lo es al estado de la Religion, por las razones dichas.

Homil.
20. in E-
zechiél.

15 Al segundo se responde, que como dize S. Gregorio en la Homil. 20. in Ezechiél. La perfeccion de la Religion pide, que todo lo que vno ofrece a Dios se lo entregue, y el hombre no puede actualmente entregar toda su vida a Dios; porque no esta toda junta; sino que viue y exercita sus operaciones successivamente; y assi como no puede el hombre hazer entrega a Dios de toda su vida, sino por la obligacion del voto, es necesario que los Religiosos hagan voto de pobreza.

16 Al tercero respondiendo, que entre las cosas que podemos dexar de dar, es nuestra propria liber-

tad (que es la cosa mas amada y estimada del hombre.) De aqui es, que quando alguno voluntariamente con voto, se quita la libertad de abstenerse de las cosas que pertenecen al seruicio de Dios. Esto le es acceptissimo; y de aqui es, que dize San Augustin en la Epistola 25. ad Armetarium, & Paulinam, tom. 2. *Non te vouis se peniteat, imo gaude iam, tibi non licere, quod cum tuo detrimento licuisset; foelix necessitas, quæ in meliora compellit.* No te pese de auerte obligado por voto, antes te huelga, de que no puedes hazer lo que pudieras con daño tuyo. Dichosa necesidad que obliga a cosas mejores. Vease a Santo Thomas, 2. 2. q. 186. artic. 6. & 7. donde prueua quan esenciales son a la Religion los votos de pobreza, continencia, y obediencia.

Epist. 25
ad Arme-
tar. &
Paulin.

2. 2. qu.
186. a. 6
& 7.

Duda

Duda tercera.

De la ansiguedad de la pobreza Religiosa.



A pobreza Religiosa es tã antigua, quãto lo es el auer Religiosos. Cuyo nombre se inuento por la virtud de la Religion, a la qual pertenece el dar a Dios el culto y honra que se le deue. Y de aquí es, que merecen llamarse Religiosos, todos los que con piedad siruen y respectã a Dios: pero por Antonomasia, se acostumbra llamar con este nombre en la Iglesia (que ha hallado particular culto, mas leuantado q̃ la Religion del vulgo) los que no se contentan, con la obseruancia de los Mandamientos, sino que con particu-

lar modo de vida, haziendo votos de pobreza, obediencia, y castidad: dedican y consagran sus personas a Dios. Y assi dize Miranda in Man. Præl. regul. tom. 1. q. 3, art. 2. que en la ley Vieja, antes de la venida de Christo al mundo, huuo algunos vestigios, symbolos, y figuras del estado Religioso.

2 En el libro de los Numeros cap. 6. se haze mencion de los Nazareos, q̃ por votos se consagrou a Dios, a cuya imitacion y exemplo, començaron algunos en la Iglesia, a dedicarse al Señor. Enos hijo de Seth, con particular culto y reuerencia, hõraua y seruia a Dios: como

*Miranda
tom. 1. q.
3. ar. 2.*

Numer. 6

Genes. 4.

mo se colige del Genesis, de quie se dize: *Iste cepit inuocare nomen Domini.*

Seth començò, a inuocar el nombre del Señor, y no habla del comun modo de inuocar, y seruir, y honrar à Dios: porque de esta manera, ya Adam, y Abel, y Seth, antes del, le auian inuocado. Ni importa, que esto se diga de Enoch, o de Seth su padre, como lo entendio Vualdense: porque a qualquiere dellos se pueden referir las dichas palabras, segun la Vulgata y Hebrayca, y de los dos sirue este testimonio para nuestro proposito. Y de Enoch, q con particular culto, aya honrado a Dios: lo dize la sagrada Escripura, en el mismo lib. cap. 5. y que Dios le lleuò consigo. Y en el libro de los Reyes, no sin grãde alabança, se haze mencion de las compañías de los Prophetas: q cõ particular modo de viuir, y rigurosa penitencia seruiã a Dios. De Eli

Vualden.
lib. 3. de
doctrina
fidei.

Genes. 5.

seo se dize; q dexados sus padres, y todos los bienes tẽporales; se retirò al desierto con Elias: el qual cõ vestido particular, *succintus zona pellicea*, ceñido con vn cinto de pellejos professaua vna vida muy aspera. Y assi S. Gero. en la Epist. q escriuiò ad Paul. *linq monachũ*, dize: *Vt ad Scripturarũ auctoritatẽ redeamus, noster Princeps est Elias, noster Eliseus, nostri duces filij Prophetarum: qui habitabant in agris, & in solitudinibus.* En la Epistola q escriuiò a Paulino Monaco dize; porque boluamos a la autoridad de las Escripturas, nuestro Principe es Elias, nuestro Eliseo, nuestros capitanes los hijos de los Prophetas, q moran en los campos en los desiertos y soledades. Sã Iuan Batista fue el insigne Principe, y Capitan de los Monacos y Hermitaños, segun dizen todos los Padres. Gregorio Nazianzeno, dõde cõpara a S. Basilio, porque era

3. Regũ.
19.

In Epist.
ad Paul.
Monach.

In oratio.
in Basili-
cam.

Monje

En las quales palabras claramente dan a entender, que auia hecho mas que aquel moço, que respondió a Christo, que ya auia guardado los mandamientos desde su niñez. Ellos fueron los primeros Monachos Christianos, que instituyeron la vida Cenouitica, y que con particular voto viuieron en comun, como dixo San Augustin. Y se puede colegir de los Actos de los Apostoles. Y assi los Santos Padres comunmente dizen, que el instituto y modo de viuir de los Religiosos es Apostolico. S. Chrysostomo, hablando de la vida Monastica dice: *Apostoli huius Philosophiae documenta dederunt*. Los Apostoles nos dieron los documentos desta Philosophia. Y Cassiano collatione 18. dice: *Zenobitarum disciplina à tempore praedicationis Apostolica sumpsit exordium*. Del tiempo de la doctrina de los Apostoles, tuuo principio la Escuela de

los Zenobitas. Y S. Augustin afirma, que la vni-
dad y amor de fraternidad de los Apostoles y primeros Christianos de que se haze mencion en el capit. 4. de los Actos Apostolicos, se deriuo en los demas, y este gozo de la caridad, y dellos aprendimos el obligarnos a Dios con voto: *Venit inquit ad posteros ista charitatis exultatio, & votum Deo*. Lo mismo dize S. Geronymo in lib. de Viris illustribus in Philone. Isidor. lib. 2. de Officijs cap. 15. Eusebio lib. 1. Historiae, c. 17. Y este modo de viuir en comun, no era de todos los Christianos, sino de aquellos que viuián con mayor perfeccion, ut patet. Act. cap. 5.

San Geronymo in Epistol. 22. ad Eustochium de virginitate scribit adeo arctam suifse in Monachis sui temporis professionem paupertatis, ut nemi-
niliceret, vel necessaria perire; tamen si vigilabat proposito-
rum diligentia, necui aliquid
neces.

In Psal.
132.

S. Geron.

Isidor.
Euseb.

S. Geron.

Lib. 17.
de ciuita.
Dei, c. 4.
& in Ps.
31.

Act. c. 4.
& 5.

Lib. 3. c. 6.
de vita
perator.
vix mo-
nostica.

Cassiano
colla. 18.

& homil. 8. in Matth. San
S. Basilio. Basilio libro de laudibus
 Herem. & in varijs opus-
Athana. culis de instit. Monach.
 Athanasin vita S. Anto-
 nij; donde dize, que San
 Antonio entedió por los
 Angeles, que todos los
 pecados le auian sido per-
 donados, quando hizo la
 vida monástica. Theodo-
Theodor. reto in historia Religio-
 sa Sanctorum Patrum, S.
S. Hiero. Geronymo in Epistola ad
 Eliodorum & Rusticum,
 & Paulinum, & Epist. 25.
 de obitu Blefille, el qual
 llama a la vida monástica
 en alguna manera, segun-
S. Augu. do Batifmo. S. Augustin
 lib. 1. de moribus Ecclesie
 c. 31. el qual les dio cierta
 regla a los Monacos. Y
 el fue Monaco, como lo
 muestra lib. 3. contra lite-
 ras Petilianí capit. 40. &
 Epist. 89. ad Hilarium, è
 yua vestido con cogulla
 negra, como lo dize San
 Ambrosio, ferm. 94. San
S. Ambr. Bernardo lib. de vita so-
S. B. rna. litaria, engrandece mu-
 cho el instituto de la vi-

da Religiosa.

6 Todo esto se ha di-
 cho para confusion delos
 que no respectan (como
 es justo) a los Religio-
 sos, y su instituto y mo-
 do de viuir; y para que
 los que con particular
 fauor del cielo, lo son;
 que se estimen como de-
 uen, pues professan la vi-
 da y modo de viuir, que
 tantos Santos siguieron,
 y engrandecieron, y muy
 en particular los Apo-
 stoles hizieron voto de
 pobreza, como esta di-
 cho.

7 Tambien se prueua
 el instituto de la vida Re-
 ligiosa, por el testimo-
 nio de la Iglesia, que en
 muchos Concilios (co-
 mo pio y santo) lo enco-
 mendò. In Calcedonen-
 si, act. 15, c. 6. in Grangen-
 si, c. 9. in Ancyrano c. 18.
 in Cartag. 1. c. 3. in Carta.
 4. c. 11. in Tolet. 10. c. 5. in
 Elibertino c. 13. in Turo-
 nensi 2. c. 21. & in Constā-
 tiensi, ses. 8. & in Triden.
 ses. 25. c. 1. de reformat.

Y que

eius cui semel ea vouerant partemq; sibi iam alienæ substantia reseruauerunt. San Geronymo dize, Ananias y Saphira fueron dispenferos temerosos, y aun de corazón fingido, y por esso se condenaron, porque despues del voto de pobreza, que auian hecho, dieron a Dios parte del dinero, como fuyo, siendo de Dios, y se reseruaron parte do lo que era ageno.

S. Augu. San Augustin serm. 27 de verb. Apost. *Dum inquit ex eo, quod promisserat partem subtraxit sacrilegij simul condēnatur, & fraudis.* Porque hurtò parte de lo que auia prometido, fue condenado, por sacrilego, y engañador.

S. Grego. Itol. 33. ad Venantiū, *Ananias, inquit, Deo pecunias vouerat quas postea victus persuasione diaboli subtraxit: sed qua morte mulctatus sit scis.* Ananias dize San Gregorio, auia prometido a Dios el dinero que despues hur-

tò, vencido de la persuasión del diablo. Pero tu sabes cõ que muerte fue castigado, Vease Valencia dispu. 10. q. 4. de statu Religio. punct. 1. §. 1.

Valencia.

10 Tambien se prueua, que auia hecho voto de pobreza Ananias y Saphira, porque si no lo huuiern hecho, no fueran reprehendidos tan asperamente por Sã Pedro, por auerse retenido y guardado parte del precio recebido, de la heredad q̃ auia vendido; porque voluntariamente le huuiera entregado a S. Pedro la mayor parte del dinero, y lícitamente se quedara para si con algo, para su sustento; por lo qual mas fuera digno de alabança, que de reprehension; pues huuiera hecho vn acto prudēcial, y muy meritorio. Pero pues no solamente fue reprehendido asperamente de San Pedro, por lo que hizo, si no tambien castigado de Dios con pena de la vida,

no auia mio, ni tuyo, todo era comun, porque todos los que tenian casas, o heredades, o otras posesiones las vendian, y el precio dellas lo ponian a los pies de los Apostoles, y de alli, se repartia a cada vno lo que auia menester. Pondera aqui S. Geronymo, q̃ lo ponian a los pies de los Apostoles: *Vt ostenderent pecunias esse conculcandas*, para mostrar, q̃ las riquezas (de que tãto caso haze el mūdo,) se auian de menospreciar, hollar, y tener baxo de los pies: S. Gero. en la Epist. ad Demetriadem, y en la Epist. 28. ad Lucinum dize: *Vt ostēderet auaritiā esse conculcandam*; para mostrar que la auaricia, y los auaros, se han de estimar como lo que pisamos, y tenemos baxo de los pies; o digamos lo de otra manera, para mostrar con aquella ceremonia, la perfecta transacion del dominio, q̃ hazian de sus haciendas; assi como decla-

rò la sagrada Escritura el perfecto, y pleno dominio, q̃ Dios dio al hōbre sobre las criaturas; diziendo: *Omnia subiecisti sub pedibus eius*. Todas las cosas (dize Dauid, a Dios) auays sujetado, y puesto baxo de los pies del hōbre, cō q̃ da a entender, el señorio q̃ le dio en todas las criaturas. Esta exposicion es de S. Chrysost. o digamos otra, que quiso Dios, q̃ los Apostoles luego experimentassen la promessa q̃ auia hecho, de que por vno que dexassen por su amor (aun en esta vida) auian de recibir ciento; porq̃ luego les dio a los Apostoles tantas riquezas, por lo poco q̃ por el auia dexado, q̃ las lleuauā entre pies, y tãbien les dio tanta honra, que los hizo Apostoles: *Tantū enim pretia deferentes ad pedes ipsorū, cum largitate*, inquit Chryf. *tribuebant honorē*; dize Chryso. con poner cō tãta largueza las haziēdas a los pies de los Apostoles, les hazian

Psal. 8.

S. Chryso
Hom.Hom. 53
ad popul.
Antioch.

zian y dauã grãde hõra.

12 Agora boluiẽdo a nuestro instituto; digo, q̃ tambien se prueua la antigüedad deste voto de la pobreza, por la de los otros dos votos de castidad, y obediencia; pues siendo como son todos los tres essenciales ala Religion, como prueua S. Thomas, no pudiera auer Religiosos antiguamente, como està prouado q̃ los huuo, sino se obligaran a los dichos votos. Y prueuase en particular d̃la obseruancia de la castidad, y obediencia; que de la pobreza ya se ha dicho.

2. 2. qu.
186. a. 7

Mat. 19.

Quando Christo nuestro Señor, por San Matheo a los 19. cap. alabò a los Eunucos: *Qui se castrauerunt propter regnum cœlorũ.* Que se castraron por el Reyno de los cielos. Es cierto, que alabò a los q̃ por voto se obligã a guardar continencia, y q̃ voluntariamente se quitan toda la libertad, para actos venercos. Y assi San

Augustin libr. de sancta S. Aug. virginitate, cap. 30. Exorta, a que hagan lo mismo con particular voto de continencia, y San Epiphanio hæresi 58. dize, q̃ S. Epiph. se castran deste modo los que hazen vida monastica, y se atan, y se obligan con particular voto de continencia. Y San Pablo 1. ad Tim. alaba el voto de la continencia, q̃ hizieron algunas viudas, por el mismo easo que dize: *Adolescentiores viduas deuota cum enim luxuriata fuerint in Christo (id est) cum iniuria Christi.* Como ayan cometido el pecado de la luxuria cõtra Christo: esto es con injuria, y agrauio de Christo: *Nubere volunt habentes damnationem, quia primam fidem irritam fecerunt,* dize San Pablo, que se quieren casar, incurriendo por esto en damnacion; como si dixera, incurriendo en las penas eternas. Y da la razõ, porque casandose, hizieron irrita la primera fe, faltaron a la fe primera.

D. 2.

Por-

Porque en este lugar, *per fidem*, por la fe, no se puede entender la fe común de guardar las leyes diuinas, que se dio a Dios en el Batismo (como Caluino y sus sequaces entendieron, o fingierō neciamente) porque esta fe no se quiebra por el matrimonio, pues ninguna ley diuina lo prohíbe; y así se ha de entender (*per fidem*) la particular fe, y palabra dada a Dios de continencia, mediante la promessa hecha por voto, por la qual se se obliga a Dios. Así lo entendierō este lugar los Santos Padres, Latinos, y Griegos, como Tertuliano en el libro de monogamia.

Tertulia. S. Geron. lib. 1. contra Iouinianū, & in c. 44. Ezechiel. August. super Psal. 75. & lib. de sancta virginitate c. 23. & lib. de bono viduitatis cap. 8. & 9.

Ambros. Beda. Aymon. Anselm. Fulgen. Basilus.

Ambros. Beda, Aymon, Anselm. c. 5. 1. ad Timot. Fulgen. epist. 1. Epiphan. hæresi. 48. Basil. lib. de vir

ginitate. Chryf. Theodo. Chrysof. Theodor. Theophi. c. 5. 1. ad Timot. Theopphi. Clem. Roman. lib. 3. cōstitut. c. 1. & 2. Y de que se usase antiguamente el voto de castidad, consta de S. Dionysio en el c. 6. de la Eccles. Hierar. de Clē. Clemens Alexan. lib. 3. astromatū. Alexan. Origen. homil. 23. in Numeros. Basil. lib. de virginitate, & lib. 1. epist. 11. Basil. Hilar. Psal. 64. Ambros. lib. ad virgines, cap. 5. Ambros. Hieron. Geronymo lib. 1. contra August. Iouinianum. San Augustin lib. de sancta virginitate capit. 4. & 30. & in Psal. 75. San Gregor. lib. de regist. epist. 33. & 40. Gregor.

13 Y en los tiempos antiguos, fue tan estimado el voto de la continēcia, que el Emperador Iustiano hizo ley de pena capital, para los q̄ violasen las sacras virgines; como cuenta Cassiodoro ex Cassiodo. Hozomano in historia Tripartita lib. 7. capit. 4. que es la ley, *Si quis, C. de Episc. & Cler.*

14 Tambié la Virgen N. Señora

Luc. 1.

Señora hizo voto de castidad; y así dixo: Luc. 1. *Quomodo fiet istud?* Como si dixera, *non possum cognoscere*, no puedo conocer a varon, porque tengo hecho voto de continencia; así lo declaran S. Augustin, lib. de sancta virginit. c. 4. Gregor. Niseno, oratione de Natiuitate Domini. Beda in cap. 1. Lucæ. S. Anselmo lib. de excellētia virginit. cap. 4. S. Bernard. serm. 4. de Annunciatione: y los Escolasticos con el Maestro delas Sentencias in 4. dist. 30. Ni la Virgen consintiendo en el matrimonio con Ioseph, hizo contra el dicho voto; aunque concedamos con San Augustin, y con San Gregorio, que lo auia hecho antes, porque no fue necesario q̄ consintiese en el uso actual del matrimonio; por que este, no es de esencia del matrimonio, y bastò q̄ consintiese en vna potestad de Ioseph, para el uso dicho. Enseñada in

S. Augu.

Gregor.
Niseno.

Beda.

S. Ansel.

S. Bern.

teriormente por reuelacion diuina, que nunca aconteceria, que aquella potestad se reduxese en acto: y así se saluo enteramente el propósito de virginidad, confirmado con el voto.

15 Del voto que auia de obediencia, tambien se colige de los testimonios de los antiguos, que muestran, que los Religiosos de necesidad auia de prestar obediencia a sus superiores; porque no estando para ella obligados por alguna ley común diuina, siguiese que por ley particular, que cada qual se ponía, obligandose con voto, estauan obligados a obedecer a sus mayores: así lo dize S. Geronymo in episto. ad Rusticum Monachum. S. Augustin lib. 1. de moribus Ecclesiæ, cap. 3. Basilio in Constit. Monast. c. 22. Cassiano lib. 4. de institutis renuntiantium, ca. 13. & cap. 33. Y que se hiziese antiguamente este

S. Hiero.

S. Augu.

S. Basil.

Cassian.

D 3 voto,

Hierem.

Luc. 2.

Ad Heb.

voto, se colige de las divinas letras, Hierem. 35. Lucæ 10. & ad Hebræos 13.

16 Y finalméte se prueba la antigüedad de todos los dichos tres votos, de San Augustin, donde explicando la vida Cenobítica. Lo primero dize: *Quæ spretis mundi huius illecebris, in vitã castissimam, & sanctissimam congregati.* Lo segundo, añade: *Anullo quidquam possideri proprium.* Lo tercero dize. *Patres nulla superbia consulere ijs, quos filios vocant, magna sua iniubendo auctoritate, magna illorum inobtemperando voluntate.* Lo primero (dize el Santo) que menospreciando, y renunciando todos los halagos de este mundo, aquellos antiguos Cenobitas, o Monachos, to-

dos congregados en comunidad hazian vna vida santissima, y castissima; en que se manifesta el voto de castidad, que hazian: Luego añade, que ninguno poseia alguna cosa propia; è aqui el voto de la pobreza. Y lo tercero que dize es, que los padres, los superiores, o Prelados sin algun genero de soberuia, aconsejauan a los que llamauan hijos, con su grande autoridad mandauan, y con grande voluntad, eran obedecidos dellos: Este es el grande voto de la Obediencia. Y con lo dicho, queda bastantemente probada la antigüedad del voto de la pobreza.

(*)

Duda

Duda quarta.

El voto de la pobreza a que obliga a los Religiosos?



A se de pre-
suponer, que
basta hazer
voto de obe-
diencia en ma-
nos del Prelado en Reli-
gion aprouada, para que
se entienda, auerse he-
cho los otros dos votos
de Castidad y Pobreza;
como expressemente lo
aduierte Nauarro, in con-
sil. i. de regul. nu. 18. p. 99.
col. 1. Para defengañar a
vnos tan ignorantes, que
se persuadian, que por no
auer votado expressemen-
te la pobreza, no erã Re-
ligiosos.

2. Lo segundo se ha de
notar, que los Religiosos,
vnos votan la pobreza,
no solo en particular, si-
no también en común; otros

solo en particular, ni re-
pugna a la perfección de la
Religion el tener bienes
en comun, como lo dire-
mos en la duda que sigue,
y lo prueua largamente
S. Thom. y en esto todos
lo siguen, y está declarado
en el *c. illi qui*, y en el *c. exē-
plum* 12. q. 1. y por el Papa
Iuan XXII. en la Extrau.
cū inter nonnullos, de verb. sign.
Donde condena el error
de los Fratricelos, que ne-
garon, que Christo cō los
Apostoles tuuo algo en
comun; y consta por el
Concilo Tridentino, sess. *Concil.*
25. cap. 3. de regular. Don- *Trid.*
de no solo se aprueua la
possession en comun, sino
que se concede a todos
los Religiosos, aun a los
que por sus Constituciones.

2. 2. qu.
188. a. 7.

Nauar.

D 4. no.

no les sería licito; exceptados los Capuchinos, y menores de Observancia.

3 Supuesto esto, la dificultad procede principalmente del voto de la pobreza en particular, de la manera que se quebranta este voto por los Religiosos, esto constara facilmente, segun dize el Padre Valencia. Aduirti-
 2. 2. qu.
 4. disput.
 10. de sta
 tu religio
 forum, pñ
 do. 3.
 tiendo, que es lo que los Religiosos prometē, quando votan la pobreza en particular; que es, a lo q̄ por el voto de la pobreza se obligan? Digo con resoluciō, que no es otra cosa, sino lo contrario de lo que vemos en los que son señores, y propietarios, en los quales se hallan dos cosas: La primera, que tienen libre facultad para disponer como quieren, de lo que tienē, sin hazer injusticia ni agrauio a nadie; y por esta facultad, y libertad se cōstituye vno formalmente señor, como cōsta por

la definicion del dominio, y lo dizen los Theologos, 2. 2. q. 62. y en el 4. d. 15. y los Iuristas inst. de rer. diuifio. & ff. de acqu. rer. domi. & de acqui. rer. posses. Soto lib. 4. de iust. & iur. q. 1. & sequen. La segunda es, que vſa de la cosa de que es señor, sin dependencia de la voluntad de otro.

Theolog.

Iuristas.

Soto.

4 Los Religiosos, por el voto de la pobreza, de ambas cosas se priuā, por que prometen, q̄ no han de tener jamas, ni recibir aquella libre facultad, acerca de cosa alguna; ni han de tener algo, independentemente de la volūntad de otro, (esto es del superior) como señores, sino todo lo hā de hazer, con dependencia del superior; de suerte, que el Religioso no puede tener señorio, ni propiedad, ni vſo de cosa alguna temporal, sin legitima licencia del superior. Esta es comū sententia de los Doctores, y de-

declarada expreſſamen-
te en los ſagrados Cano-
nes. *cap. cum ad Monasterium*
de ſta. Monach. cap. Monachi,
cod. tit. cap. ex parte, cap. non
dicatis, 12. q. 1. cap. nolo. cap. ex-
pedit, cap. ſcimus, Clem. ne in
agro dominico. de ſta. Monach.

Silueſtr.

Y eſto confirma la do-
ctrina de Silueſtr. *in verb.*
Religio, 6. num. 1. De aqui
conſtara cõ facilidad, en
que caſos ſe quebranta
el voto de la pobreza.

5 Lo primero ſe quebrã-
ta, ſi el Religioſo toma, o
recibe algo ſin licencia
expreſſa, o interpretati-
ua del ſuperior, y mucho
mas, ſi contra la expreſſa
licencia. Si ocultare algu-
na coſa, porque el ſupe-
rior nõ ſe la tome, o ſi la
hurta. La razon de todas
eſtas coſas es, porque por
el miſmo caſo, ya toma-
ria la coſa ſin dependen-
cia de la volũtad de otro,
como ſeñor; y ſi la coſa
fuere notable, comete-
ria tã graue pecado mor-
tal, que el que muriere
con el por diſpoſiciõ del

Derechõ, deue de ſer en-
terrado en vn eſtereolar,
juntamente con lo que
tomõ; como ſe dize en el
Cap. Cum ad Monasterium, de
ſta. Monach ſi fueſſe coſa
de poco valor, ſolo ſeria
pecado venial.

6 Lo primero ſe ſigue,
que el Religioſo que cõ
voluntad de ſu Prelado
tiene algunas coſas, para
uſar dellas, y eſta apare-
jado para dexarlas, quan-
do el Prelado quiſiere,
no es propietario. Pero
deuen advertir los Pre-
lados, que no han de con-
cederles coſas ſuperfluas,
ſino las que ſon decentes
a ſu eſtado, como lo diſ-
pone el Concil. Triden. *Concil.*
ſeſſ. 25. cap. 2. Pero en rea- *Triden.*
lidad de verdad, ſi ſe las
concedieſſe, en tenerlas,
no ſeria propietario, co-
mo eſtuuiere prompto
para dexarlas. Como lo
dizen Rodriguez tom. 3. *M. Rodr.*
quæſt. regul. q. 3. art. 2. Sil *Sylueſtr.*
ueſtr. verb. Religio, 6. q. 7.
Trullo de Canon. regula *Trullo.*
ribus. c. 7. num. 13.

Lo

7 Lo segundo se sigue, que pecara mortalmente el Prelado, concediendole al Religioso muchas cosas superfluas, para que dellas vís como quisiere; ora sea el vso honesto, ora illicito; porq̃ seria hazerle señor cōtra el voto.

8 Lo tercero se sigue, que estan en mal estado los Religiosos, assi Prelados como subditos, q̃ no viuen en comun. Lo qual se entiēde, quādo de las rentas comunes pueden viuir sufficiētemēte; porque de otra manera, por derecho natural es licito a qualquiere, proueerse, procurādo tener proprio, si de otra manera no pudiesse viuir; assi lodize Siluestr. en el lugar citado.

Siluestro.

Sess. 25.

cap. 2.

Trident. prohibe, que los Religiosos no tengan para sus propios vsos bienes sitios, o muebles, se entiēde, supuesto q̃ de los bienes comunes, se les pueda proueer sufficientemente.

9 Lo quarto se infiere, q̃ los Religiosos no pueden dar libremēte de las cosas, q̃ para sus propios vsos les ha concedido el Prelado. La razon es, por que ya tomarian la cosa sin dependencia de la voluntad del Prelado; y por el mismo caso, como señores, y consiguientemēte se sigue, que los q̃ desta manera recibiesen algo de los Religiosos, no adquiririan dominio, sino que tendrian obligacion de restituyrlo a la Religion. Esto procede regularmente hablando, porq̃ de otra manera, licito es al Religioso dar, quando con razō se presume, que es segun la voluntad del superior, y assi se les concede dar limosnas de poca cantidad, quando van camino, y tãbien pueden dar lo que les sobra, o se quitan de la comida ordinaria; como concede Nauar. in tract. de reddit Eccl. quæst. 1. Aunque en esto no se les ha de con-

Nauar.

ce.

dellos, están obligados a restituyr. La razon es, porque no son señores de los bienes del Monesterio, sino tan solamente administradores, luego no los pueden dar a quien quieren, sino que está obligados a guardar las leyes de buen administrador, y gastarlos segun la intencion de la Iglesia.

12 Confirmase, porque el Conuento, que es señor de aquellos bienes, no consiente en estas donaciones; ni aun puede consentir, porque por los sagrados Canones le está quitada esta potestad, los quales no les permiten las donaciones, sino que sean para causas pias. Por que aunque el Conuento tenga el dominio de estos bienes; pero este dominio por el voto de la pobreza, y constituciones de la Iglesia, está restringido, y limitado para usos pios, y está sujeto ala disposició del Sumo Pon

tifice, que es el supremo administrador de los dichos bienes. Y assi los Prelados de los Regulares, que solamente son administradores subordinados, no pueden apartarse de lo que assi está determinado; y los subditos no puedē dar (aunq̃ sea para causas pias) sino es con licencia exprellā, o tacita de los Prelados.

13 Pero los que estan fuera del Monesterio, en los estudios, pueden hazer limosnas, y otros gastos de poca importancia que se vsan, porque es visto interuenir para ellos el consentimiento del Prelado, sino consta de lo contrario: mas en ninguna manera podrá gastar en cosas illicitas, es a saber, en deleytes torpes, y lo que desta manera se huviere recebido, se ha de restituyr; porque por esta causa, o titulo, no se pudo trāsferir el dominio, ni vale para esto la licencia del superior. Todo esto

Lefius.

esto dize Lefio de Iust. & iur. lib. 2. c. 18. dubitat. 11. infi. & lib. 2. c. 41. dub. 9. n. 78.

14 Y que por el voto de pobreza, Primeramente esta obligado el religioso, a no querer tener, poseher, o, vsar como proprio, y con derecho suyo, y sin dependencia de la voluntad del prelado.

c. Cum ad Monasterium desta. Monach. Lo segundo que deue estar muy aparejado, para desnudarse de todo lo que posee, y del vso, siempre que el prelado se lo quisiere quitar, porque no puede retener cosa, sino con dependencia de la voluntad del superior; porq̃ de otra manera seria propietario, como consta del dicho.

c. cum ad Monasteriũ. Lo tercero, no puede dar, ni ager cosa, sino con voluntad del superior, y si hiziere esta agenacion es irrita. Lo quarto, si es dispenser, o, administrador de algunos bienes, no pue-

de destribuirlos como le pareciere, sino segun la voluntad del superior, de tal manera, que ni de otras cosas, ni menos, ni mas, ni mejores, ni peores, de las que sabe, que el superior quiere, porq̃ en la parte que no sigue la voluntad del superior, incurre en el pecado de propiedad; porque lo reparte como si fuesse señor, y como si no dependiese de la voluntad de otro. Lo quinto, no puede prestar las cosas que tiene para su vso, sin voluntad del superior. La razón es, porq̃ solamente es vsuario, tomando precisamente el vso para si, como dixo Nicol. 4. en la *extranag. Exijt.* Y assi durante el beneplacito del superior Y el vsuario, no puede conceder a otro el vso de la cosa, de que es vsuario; porque esto no es de vsuario, sino de usufructuario. §. 1. *Inst. de usu & habitat.* Pero en las cosas de poco valor, que frecuente-

quentemente ay necesidad dellas, ya parece que ay tacita licēcia, o, general, alomenos por breue tiēpo para prestarlas. Lo sexto, no puede recibir cosa alguna, ni de los de fuera de casa, ni de los del Cōuēto, sin licencia del superior, porq̃ así como no puede retener cosa sin su consentimiento, así tã poco ni adquirir. *d.c. cum ad Monasterium §. si quidquam alicui, desta. Monac.* Lo septimo, no puede de los bienes del Cōuēto tomarse cosa alguna sin licencia del Prelado, o, o-
ra sea de comer, o, de beber, o libros, o otras cosas semejātes; porque como nada desto sea del, sino de la comunidad, en cuyo lugar el superior tiene la administraciō de todo, no puede cōtra su voluntad vsurparse alguna cosa, porque haze pecado de hurto; tomādo la cosa agena, contra la volūtad del señor, o, del administrador, que esta en lugar del señor, y con siguiē-

temente peca contra el voto de la probreza; por que todo hurto del Religioso, es contra el voto, y segun que es mortal, o, venial, en razon de hurto, así lo es en razon de sacrilegio, porque vna misma es la materia de entrambos, y a mas desso toma la cosa, como propietario, porque la toma sin dependencia del superior. Lo octauo no puede esconder, o, ocultar cosa alguna, de tal manera, que impida la libre facultad del Prelado para disponer della. Porque esto, siempre se ha juzgado por vicio de propiedad. Como se colige del *cap. super quodam 4. & c. cum ad Monasterium desta. Monach.* donde Ioan Andr. Archidiaconus y otros Doctores aduierten *Proprium dici, quidquid Religiosus zelat Prælatum, vel contra eius voluntatem tener,* Proprio se dize, lo que el Religioso oculta, o, encubre al Prelado, o tiene contra su voluntad

Lo

Lo nono , no puede gastar en cosas illicitas, o vanas , aunq̃ el Prelado selo permita . La razon es , porque los derechos y Canones no conceden la administracion a los reglars, sino para las cosas necessarias , vtils, y honestas, y exprefamente la prohibe para las vanas, y illicitas , y es cierto que no tienen mas facultad, de la que los derechos les conceden , ni el superior puede conceder cosa alguna , contra el derecho . De aqui es, que peca el Religioso contra el voto de la pobreza, si gasta en cosas semejantes , como si en cosas torpes, o , bestidos de seda, en combites sumptuosos , en caualllos, en perros de caça , en pinturas vanas, y indecentes , &c. como se dize. *en la Clem. 1. desta. Monach.* Lo dezimo , esta obligado a poner cuydado, y diligencia en conseruar las cosas , que para su

vfo le son concedidas, como elijuario, al qual se lea prestado algo, y así si esta obligado a cuitar la culpa lata, como el q̃ la tiene prestada. *l. quasitū §. enim quoque ff. de precar.* Porq̃ si por su negligēcia se le pierde alguna cosa, o , se empeora peca contra iusticia, y consiguiētemente contra la obligacion del voto. Lo qual se confirma , porque si por dolo , o malicia suya se perdiesse , o , empeorasse pecaria contra el voto , luego lo mismo ferra, si por culpa lata , o , notable ; porque estas pertenecen a la mesma especie. *Et culpa lata, dolo aequiparatur* y la culpa lata se iguala , y equipara al dolo . Pero si la cosa se le huuiere concedido al Religioso para propria vtilidad, parece llano que esta obligado aun por la culpa leue ; como en el commodato , que en vtilidad del commodante.

Y

Y el commodatario se da segun la l. *in rebus* §. §. *hoc itaque ff. cōmodati* & c. *unico de cōmodato*. Pero no parece q̄ se ha de juzgar con esse rigor en la religion. Lo 11. deue mucho procurar el religioso, no tener cosas superfluas, a lo menos en notable cantidad, que notablemente excedan vna mediania religiosa, porque esto no se lo puede conceder el superior, por ser prohibido por los sagrados Canones. Lo mismo se ha de dezir de los vestidos preciosos, como lo en seña.

NAVAR.

comment. 4. de regul. n. 27. Porque estan prohibidos *Por la Clem. 1. dest. Mon.* Pero si esta aparejado para dexarlo todo, segun la voluntad del superior, no se dira propietario, como dize *Siluestr. verbo. Religio. quest. 6. vers. 4. ex Archidiacono.*

Lib. 2. c.

4. l. n. 79

15 Y adierte Lesio, en el lugar citado tres cosas a cerca de lo dicho. La primera se ha de conside

rar en que cosas, y asta q̄ cantidad es visto concederse licencia general en las ordenes, y Monesterios, porque esto basta para no pecar contra el voto, dando, o, recibiendo. o, reteniendo, o, usando de aquellas cosas, o, en la cantidad de que parece que ay licencia general. Pero en los Monesterios bien concertados, no se concede a todos con frecuencia, ni muchas veces sino en las cosas de poca importancia, y que se ofrecen muy amenudo.

16 La segunda, que algunas vezes se escusa el religioso de pedir licencia al superior, como si ay necesidad, y el prelado no esta alli, porq̄ en tonces puede hazer lo q̄ se le ofrece; como si tuuiera expressa licencia del prelado; porque ya la tiene presumpta; porque es la intencion del superior que en caso semejante haga el religioso lo que dicta la razon, o, que procure.

curó el consentimiento expreso. Pero no ay consentimiento presunto, quando la cosa se puede differir, o cō comodidad acudir al superior.

17 Pero preguntara alguno, bastara para que la licencia se diga presunta, o tacita, o virtual del Prelado, saber el Religioso, o presumir prouablemente, que si se la pidiese cōsentiria el Prelado? Respondo, que no basta esso; porque de otra manera, casi todas las donaciones, o aceptaciones, o usos, que suelen cōceder los superiores a los Religiosos, que las piden, serian licitas sin licēcia expresa, lo qual es en grauissimo daño, y perjuyzio de toda la obseruācia Regular, y total destruycion y perdicion della. La razon es, porq̃ no por esso, cessa el vinculo de la ley, porq̃ el Prelado dispensara si se lo pidiera, porque por estor, ealmente no dispēsa, ni por esso puede re-

tener alguna cosa aquel, que si la pidiera se la concediera el señor della; porque por esto, no se la da en realidad de verdad; y como aquella condiciō no se ponga en efecto, tampoco se pone lo que della se seguiria. Dela misma manera se ha de dezir en nuestro caso. De fuerte, que no solo se requiere, que la concediera si la pidiera, sino que en efecto se juzgue, que la concede, aunque no la pida; y que el no quiera que se la pida con aquellas circunstancias. Assi como para que cesse el vinculo de la ley, se requiere, que sea la intencion del Legislador, no obligar al Religioso en este caso, que haga segun las palabras de la ley, o a que pida dispensacion.

18 Pero tēgo por cierto, que no seria pecado mortal, quando supiesse, o con buena fe creyessse, el inferior, que el superior le tiene tal volūtad,

E. que

que se la concederia de buena gana, si entendiese que necessita de la tal cosa, o que la dessea; porque entonces, es visto tenerla de voluntad del superior, alomenos virtual, que está implicita en aquel amor, y voluntad que le tiene. Pero peca venialmente, porque aun que tiene aquella cosa, en alguna manera, con voluntad del superior, pero el modo de usurparla es contra su voluntad. Assi como en el hurto, no es pecado mortal, quando sabe el que hurta, que la voluntad del señor de la cosa tomada es tal para el, o esta cierto, de que la estima poco, o de que le está aficionado de manera, que no querria ponerle en grande obligacion, como dice Lefio, Caiet. y Nauar. Porque el señor en este caso, no es inuoluntario acerca de la substancia de lo que se ha tomado, sino solo en quanto al modo. Lo qual se ha de notar,

para los hurtos de los hijos, muger, y criados, que por temor, o por vergüenza no se atreuen a pedir lo que quieren a sus padres, maridos, y amos; y assi les hurtan algunas cosas.

19 La tercera es, que quando el Religioso peca contra el voto, casi siempre ay dos pecados, con doblada malicia de diuersa especie, contra differétes virtudes. Prueuase manifestamente en los pecados contra el voto de la castidad, en todos los quales, por razon de la materia ay malicia de luxuria contra la castidad, y por razón del voto, malicia de sacrilegio, o de infidelidad contra Dios, y contra la virtud de la Religion. En las cosas que son contra la pobreza, a mas de la malicia del quebrantamiento del voto, casi siempre ay otra, contra justicia; como quando vno se toma la cosa agena contra la voluntad del señor: o da secretamente-

*Lefi. lib. 2
de iust. &
inc. c. 12.
dubit. 8.
nu. 49.
Caiet. in
sum ver-
bo furti.
Nauar. in
man. c. 17
nu. 138.
et cum. 2
de regul.
nu. 20.*

Mat. 14.

se puede colegir, que tener una cosa propia (aunque sea en comun) no sea decente a los Religiosos; y q̄ disminuye, o desdora la perfeccion del estado religioso, y particularmente, porque los Apostoles, y Discipulos de Christo nos enseñaron esto cō su exēplo, d̄los quales se dice. Que siendo llamados por Christo, para servirle, y seguirle: *Relictis omnibus secuti sūt eū*. Dexadas todas las cosas le siguierō, sin reservar cosa en comun. Luego ni desta manera podemos los Religiosos poseer algunos bienes.

1. Cor. 7.

2 Lo segundo se puede prouar, porq̄ a todos los Religiosos que professan la vida Euangelica, pertenece desechar toda la solitud de las cosas temporales, y de todo lo q̄ puede impedir el animo, para que totalmente no se entreguen a Dios, y así pueda llegar a la perfeccion, porque por esta razon S. Pablo, dandoles cō

sejo de virginidad a los Corinthios, les dezia: q̄ viuiessen sin solitud; y aprédiolo d̄ Christo S. N. el qual por S. Matheo 6. persuadio a sus Apostoles y Discipulos, q̄ no fuesen solicitos, aun en cuydar del dia siguiēte: *Nolite solliciti esse in crastinum*. Y las riquezas y possessions, aū que se tengā en comun, son causa, o ocasion de viuir con solitud, como es cosa manifesta; porq̄ se ha de tener cuydado de su conseruacion, y de su acrecētamiento, y del modo de grāgearlas; luego no parece ser licito a los Religiosos el tenerlas; antes bien parece, q̄ manifestamente (por lo menos) disminuyē el estado de perfeccion.

3 Lo tercero se prueua, porq̄ las riquezas en común, o que tiene la comunidad, en alguna manera pertenecen a los particulares della; porq̄ S. Gero. en la carta q̄ escriue a Nepocia. reprehēdiēdo a los

Mat. 6.

S. Hiero.
de vita
Clericor.
ante me-
dium.

Mona.

de ingenio y aprueuala con la áutoridad de Prospero lib.2. de vita contemplatiua, cap.9. y se refiere en el c. expedit 12. q.1. donde dize: *Debere propria propter perfectionem contemni, & quod sint impedimento eiusdem perfectionis, Ecclesia facultates, quæ sunt communes, iure optimo possunt possideri.* Las cosas propias se han de menospreciar, por la perfeccion, y que sin impedimento dela misma perfeccion, las posesiones y bienes, que son comunes, con buen titulo, y derechos se pueden poseer.

5 Lo segúdo se prueua con razon, porque la pobreza essencialmente no es perfeccion, sino instrumento de la perfeccion; ni consiste la perfeccion formal y essencialmente en la pobreza, sino en la perfectíssima caridad, y seuela de Christo S. N. Y de aqui es, que la pobreza, y priuacion de todas las cosas y bienes temporales, en tanto es ne-

cessaria absolútaméte para la perfeccion, en quanto por estos bienes, se quitan los impedimentos de la misma perfección: y como dize el Angelico Doctor S. Tho. en el lugar citado; el tener bienes en comun con moderacion, no solo no es impedimento para la perfección, sino q̄ antes es medio, è instrumento muy acomodado para ella, por euitar muchos daños, q̄ la puedē hazer grande encuétro: luego no solo es licito a todos los Religiosos, el tener bienes en comun, sino q̄ es muy decēte, y cōuiniente, q̄ los tēgan (como no tengan particular instituto de su Religion en contrario) ni se disminuye ni desdora por esto la perfección dela Religión.

6 La segunda conclusiō es, los Religiosos en común, tienē verdadero dominio de las cosas tēporales, q̄ poseen; de tal manera, q̄ los Conuētos son propriamente señores, y tie-

S. Thom.

tie-

en el cap. cum olim. 2. de privilegijs, que todo quanto adquiere el Religioso, no lo adquiere para si, sino para su Monesterio; y esto se diria impropriamente, si tan solamente se adquiriesse al Monesterio el derecho de administrar los bienes, y no el dominio.

10 Lo vltimo se prueua. Porque si la comunidad no tuuiesse el dominio destos bienes, o seria por la ordinacion de la Iglesia, o por la intencion de los Religiosos que han votado pobreza, o por la voluntad de los que los han dado, y por ninguno de estos titulos puede dexar de tener dominio los Conuentos, porque ni ay ordinacion, o estatuto de la Iglesia, que a la comunidad haga incapaz del dominio, ni la intencion de los que han votado pobreza en su professiõ, ha sido excluir y priuar a la comunidad del dominio, sino tan solamente a los

particulares, ni tampoco la intencion de los fieles, que dieron los bienes, fue transferir el dominio de ellos en algun otro, sino en los mismos Conuentos: assi como, el que da limosna al pobre, no pretende transferir el dominio de lo que le da, en otro, que en el pobre, como lo dixo Francisco Sarmiento de redditibus Ecclesiar, l. p. cap. 1. num. 21. y 22.

*Franci.
Sarmiento*

11 Pero ha se de advertir, que este dominio no es tan absoluto, è independiente, como el que tienen los seglares en sus bienes. Lo primero, porque tienẽ anexa esta carga, que no pueden agnarse, alomenos los bienes inmuebles, y aun los muebles preciosos (sino en vtilidad de la Religión) sino que se han de conservar para los Religiosos, que han de succeder. Por que assi se les han dado a los Conuentos, y està determinado por los sagrados

Act. 4.

donde compraremos pan para que coman estos? Y Act. 4. se dize delos Apostoles: *Quod habebant, & apud se reservabant ea, quæ à primitivæ Ecclesiæ fidelibus afferebantur, ut in necessitate omnium expenderentur; quorum erat cor unum, & anima una, nec quisquam eorum quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.*

Que los Apostoles guardauan en su poder lo que les offrecian y dauan los fieles de la Iglesia primitiva, para gastarlo en sus necesidades, los quales tenian vn coraçon y vna anima, ni alguno dellos dezia, que algo de lo q̃ possieya era suyo; sino que todas las cosas les eran comunes.

S. Thom.

13 Al segundo argumento se responde cõ S. Tho. en el lugar citado, q̃ aun que es verdad, q̃ la possessiõ de grandes bienes, y abundantes, trayga cõfigo gran sollicitud, y por ello no sea conuiniẽte a

los Religiosos, porque se distrae el animo, y se impide mucho, para q̃ totalmente no se entregue a Dios, y que no pueda (como es razon) subir a la cumbre de la perfecciõ; pero tener bienes en común, no con grande abundancia, sino con moderacion, y quanto bastan para la comida, y sustento de la vida, y su conseruacion, segun el estado de cada qual, no trae consigo tanta sollicitud, q̃ pueda ser impedimento a la perfecciõ Christiana, por que como dize S. Thom. no reprehende Christo toda la sollicitud, sino tan solamente la superflua, y nociua; y assi S. Augus. lib. 2. de verbis Dñi, c. 26. explicando aq̃llas palabras de Christo, Matth. 6. *Ne solliciti sitis animæ vestre, dicens, quid manducabimus, aut quid bibemus,* dize: *Non hoc dicitur, ut non procurentur quæ necessaria sunt, sed ut eurentur superflua, vel non ut ista nõ ita quarantur, ut propterea nos faciant.*

S. Thom.

S. Aug.

S. Augu.

*mēta sanctis patribus sunt mis-
sa? Cur & ipsi Apostoli indi-
gentie sanctorum, necessaria
procurarunt?* Palabras son
estas expresas de S. Au-
gustin, dize pues este San-
to: Si los Monacos estan
prohibidos por el Euan-
gelio, para que no refer-
uen, o guarden cosa algu-
na para el dia de maña-
na, podiã respõder ellos.
Porque pues en la Escue-
la del Señor huuo bolsa,
para poner en ella el di-
nero que de las collectas
recibian? Porque tanto
antes que huuiessẽ de suc-
ceder la hambre, les pro-
ueyò de trigo a los San-
tos Padres? Porque los
Apostoles procuraron so-
correr, y fauorecer la ne-
cessidad de los Sãtos? De
todo lo qual colige San-
to Tomas, que no toda la
solicitud de los bienes
temporales, y de la pos-
sẽssion dellos, es contra-
ria a la perfeccion, o al
estado de los Reliosos, si-
no tan solamẽte aquella,
que es superflua, y noci-

ua, por ser denegada; de
la qual dize muchas co-
sas Sãto Thomas. No de-
xen de ver este lugar los
curiosos.

2. 2. qu.
188. a. 7.

15 Al tercero argumen-
to se responde, que tam-
bien San Geronymo alli
no reprehende, o conde-
na sino las riquezas super-
fluas, y q̃ son excessiuas,
y se poseen por los Reli-
giosos en particular, co-
mo proprias, o por el abu-
so dellas, se ensoberuecẽ
los particulares de la co-
munidad; o por ventura
(lo qual no sea) se emplea
en cosas lasciuas. Pero e-
sto dize el Santo no ha
lugar, en las riquezas mo-
deradas, y que comunmẽ-
te se guardan, o referuan
para el sustento de la vi-
da humana.

16 A lo que dize S. Gre S. Grego.
gorio se responde, que
aquel Abad por esso re-
husaua el recibir rique-
zas, y possessions; porq̃
temia la superfluidad y
abuudãcia dellas, y el da-
ño que les podian causar
a sus

proximamēte citado, en la solucion del primer argumento, el tener dominio de los bienes temporales, y tener grande abundancia de riquezas, no repugna con el estado tan alto, y tan perfecto del Obispo. Y assi lo podra tener; y también licitamente poseer muchos bienes temporales; luego lo mismo se ha de dezir del Religioso.

5 Lo quarto se prueua, porque la fuerza que tiene el voto solemne de pobreza, para hazer inhabil al que lo haze, para tener dominio de bienes temporales, no le conviene segun su naturaleza; porque si esto fuesse assi, tambien la tendria el voto simple; porque en razon de voto, no es menos eficaz, que el solemne, y esta claro, q̄ el simple no causa esta incapacidad. Ni tampoco el voto solene tiene esta fuerza, por la intencion del q̄ lo haze, porque si vno

lo hiziesse en vna Religion; que no fuesse aprobada por la Sede Apostolica, por mas q̄ tuuiesse intencion de inhabilitarse para tener dominio, no seria inhabil para tenerlo; porq̄ nadie puede por sola su voluntad hazerse incapaz del. Luego aue-
mos de confessar, que el voto solemne tiene su fuerza para hazer inhabil, al que lo haze, por sola la ordinacion, y constitucion de la Iglesia; la qual ha determinado, q̄ la professiō hecha en Religion aprobada, tenga este efecto, como también ha determinado, que por el voto solemne de castidad, el que lo haze, sea inhabil para contraher matrimonio; como lo prueua Lelio de iust. & iur. lib. 2. cap. 41. dubita. 8. por el cap. vnico de voto in 6. Donde se dize, que la solemnidad del voto, quanto al efecto de dirimir el matrimonio, por sola la constitucion dela Iglesia

Lelius.

fia

terio, quanto a la propiedad, y possession, pero tienen la de otros bienes, que no son del Monesterio, y gananlo por otras vias; y tampoco habamos destos, porque no tienen rentas, y si algo les sobra, parece que les es concedido por su superior, aunque no tengan propiedad, sino que todo se adquiriera al Monesterio, porque esta aparejado para dexarlos.

8 La tercera manera de Religiosos es, de los que ni tienen beneficios, ni viuen en perfecta comunidad, sino en sus aposentos, dentro de los Monesterios, y estos tienen con licencia de sus Prelados vn tanto, para su vestuario, y vn tanto de pan y vino, y dineros, y otras cosas para su mantenimiento; de tal manera, que lo que les falta, ellos lo buscan a su cuenta, y lo que les sobra, lo guardan a la misma, como lo dize

Syluestro segun los Doctores citados; y a estos tales, tambien el Papa les suele dar algunos privilegios, como a los primeros; porque esto no es mas de alargarles la administracion de los bienes que en vida tienen, con expresa, o tacita licencia de sus Prelados; que la tengan tambien en la muerte.

9 La quarta manera de Religiosos es, de los que lo son perfectamēte, que viuen en comun, y piden al Conuento la comida, y el vestido; que no tienen cosa alguna peculiar, y apartada, como son los mendicantes, que professan obseruancia, y destos tales procede esta duda, y auemos de hablar principalmente en este tratado.

10 Lo segundo se ha de notar la diferencia que ponen los Doctores Theologos y Iuristas, entre el vto y el dominio; entre ser vno señor de al-

Syluest.

absoluto, pues haze dello lo que quiere, solo pues se le concede el vño al Religioso, como al combidado quando le combidarõ: De donde consta, q̃ el dominio se oppone directamẽte al estado de Religion.

12. La conclusion es. No puede el Papa dispensar con el Religioso, en que en caso alguno tenga dominio, y propiedad, como la tienẽ los seglares. Assi lo dize Valerio Reginaldo, in praxi Penitentiæ, vol. 2. lib. 18. cap. 24. num. 398. Nauarr. in repeti. rubr. de stat. monach. y en el comment. 2. de regul. Donde dize claramente, que el Papa no puede dispensar cõ el Regular; para que estãdo en pie el voto. solemne de pobreza, tenga proprio, y que no le puede librar del por causã alguna, aun q̃le puede librar del voto de castidad; porque para dispensar en este, se pue-

de hallar justa causa, y no para dispensar en el dela pobreza, como sedira luego. Pruenease nuel ra conclusiõ en el cap. cum ad monasterium, de stat. monach. dõde se dizẽ estas palabras: *Nec stimet Abbas, quod super habenda proprietate possit cum aliquo monacho dispensare; quia abdicatio proprietatis, sicut custodia castitatis, adeo annexa est regulæ monachali, ut contra eam, nec Summus Pontifex possit indulgere.* No piense el Abad que puede dispẽsar con Religioso alguno, para que tenga propiedad, o señorio en alguna cosa, porque la abdicacion, o renunciacion de la propiedad, como la custodia de la castidad, son tan annexas, y esenciales ala regla monacal, q̃ ni el Sumo Pontifice puede dispensar, o remitir cosa que sea contra ella.

13. Lo segũdo se prueua, porque en las cosas esenciales de la Religion, y que

Valerius
Reginald.

Nauarr.

que effencial y substancialmente constituyen al Religioso, en el ser, y estado de Religion, no puede dispensar el Papa, por que sería ser juntamente Religioso, y no Religioso, lo qual es imposible; luego siendo como son los tres votos de pobreza, castidad, y obediencia de effencia, y subitancia de la religion, como lo dicen todos, y particularmente Sanchez de materia nonio lib. 7. disput. 25. num. 8. no puede el Papa dispensar en ellos.

Sanchez

14 Pero adierte Nauarro lib. 3. consil. titu. de stat. monach. consil. 15. pag. 348. colu. 2. que el Papa bien puede conceder licencia a vn religioso, para que pueda tener dineros, y gastarlos como quisiere, sin que ningun Prelado inferior, le pueda impedir la tal licencia, ni en todo, ni en parte; aunque esta no la podra dar otro que el Papa, sino con su autoridad.

Nauarro

15 Podria preguntarse a algun curioso, si vn Reyno de infieles, se huuiesse de conuertir a la Fe de Christo, con condicion, que el Papa dispensasse, en que algun Frayle, hijo de algun Rey, o Emperador, fuesse su Rey, y señor, o huuiesse de perderse grã parte de la Christiandad, si podria el Papa en este caso tan importante, y tan apretado, y por vn titulo tan urgente, disponer con el Religioso, para q̃ fuese Rey? Parece que si, luego ya dispensaria en que tuuiesse proprio, porque sin tenerlo, no parece q̃ puede ser Rey y señor. Assi como por vn bien tan grande, podria dispensar en que vna Religiosa se casase. Responde Nauarro, in repet. rubr. de sta. monach. y en el comment. 2. de regular. nu. 17. Que aunque en el caso propuesto, ay causa para dispensar en el voto de la castidad, porque de otra manera no se puede

Nauarro

absoluto, pues haze dello lo que quiere, solo pues se le concede el vïo al Religioso, como al combidado quãdo le combidarõ. De donde consta, q̃ el dominio se oppone directamẽte al estado de Religion.

12. La conclusion es. No puede el Papa dispensar con el Religioso, en que en caso alguno tenga dominio, y propiedad, como la tienẽ los seglares. Assi lo dize Valerio Reginaldo, in praxi Penitentiæ, vol. 2. lib. 18. cap. 24. num. 398. Nauarr. in repeti. rubr. de stat. monach. y en el comment. 2. de regul. Donde dize claramente, que el Papa no puede dispensar cõ el Regular, para que estãdo en pie el voto. solemne de pobreza, tenga proprio, y que no le puede librar del por causã alguna, aun q̃le puede librar del voto de castidad; porque para dispensar en este, se pue-

de hallar justa causa, y no para dispensar en el dela pobreza, como sedira luego. Pruenuese nuesta conclusiõ en el cap. cum ad monasterium, de stat. monach. dõde se dizẽ estas palabras: *Nec stimet Abbas, quod super habenda proprietate possit cum aliquo monacho dispensare; quia abdicatio proprietatis, sicut custodia castitatis, adeo annexa est regulæ monachali, ut contra eam, nec Summus Pontifex possit indulgere.* No piense el Abad que puede dispensar con Religioso alguno, para que tenga propiedad, o señorio en alguna cosa, porque la abdicacion, o renunciacion de la propiedad, como la custodia de la castidad, son tan annexas, y esenciales ala regla monacal, q̃ ni el Sumo Pontifice puede dispensar, o remitir cosa que sea contra ella.

13. Lo segũdo se prueua, porque en las cosas esenciales de la Religion, y que

Valerius
Reginald.

Nauarr.

que effencial y substancialmente constituyen al Religioso, en el ser, y estado de Religion, no puede dispensar el Papa, por que seria ser juntamente Religioso, y no Religioso, lo qual es imposible; luego siendo como son los tres votos de pobreza, castidad, y obediencia de effencia, y substancia de la religion; como lo dicen todos, y particularmente Sanchez de mat. inonio lib. 7. disput. 15. num. 8. no puede el Papa dispensar en ellos.

Sanchez.

Navar.

14 Pero advierte Navar. lib. 3. consil. titu. de stat. monach. conf. 15. pag. 348. colu. 2. que el Papa bien puede conceder licencia a vn religioso, para que pueda tener dineros, y gastarlos como quisiere, sin que ningun Prelado inferior, le pueda impedir la tal licencia, ni en todo, ni en parte; aunque esta no la podra dar otro que el Papa, sino con su autoridad.

15 Podria preguntar algun curioso, si vn Reyno de infieles, se huviesse de convertir a la Fe de Christo, con condicion, que el Papa dispensasse, en que algun Frayle, hijo de algun Rey, o Emperador, fuesse su Rey, y señor, o huviesse de perderse grã parte de la Christiandad; si podria el Papa en este caso tan importante, y tan apretado, y por vn titulo tan vrgente, dispensar con el Religioso, para q fuese Rey? Parece que si, luego ya dispensaria en que huviesse proprio, porque sin tenerlo, no parece q puede ser Rey y señor. Assi como por vn bien tan grande, podria dispensar en que vna Religiosa se casase. Responde Navar.

Navar.

Navarro, in repet. rubr. de sta. monach. y en el comment. 2. de regular. nu. 17. Que aunque en el caso propuesto, ay causa para dispensar en el voto de la castidad, porque de otra manera no se puede

F 3

acu-

acudir a su reparo, o repararse la necesidad. Pero no la ay, para dispensar en el voto de la pobreza; porque bastante mente se repara el daño, que podria aver, concediendo licencia al Religioso, para administrar las rentas reales.

16 Ni obsta dezir, que concediendo al Religioso sola la administracion, no se prouee al bien de su descendencia, porque ni podra darles el Reyno en su vida, ni dexarfeles a sus hijos por testamento, ni ellos lo podran heredar abintestato. Porque dize *Naarro*, en el lugar citado, que esta prouision no es necessaria en el Imperio, ni en el Reyno que no se prouee por sucesion, sino tan solamente por eleccion, como el Imperio de la Germania, y el Reyno de Polonia. Y añade, que aunque el Reyno se huuiesse de dar, o proueer por suc-

cession, no se puede conceder licencia al Religioso para tener proprio, porque puede darle el Papa facultad, para dexar el Monesterio, con que solamente tenga derecho para administrar el Reyno, y de tener sucesor que sea verdadero señor del Reyno. Y esto parecio bien al Santissimo Papa Pio Quinto de buena memoria, cõ quie lo comunico el Doctor *Natarrro*, segun el mismo lo dize en el lugar citado.

Naarro.

17 Pero Mirada in man. *Miranda* Prelat. regular. 1. par. q. 28. art. 3. dize que la misma dificultad ay para dispensar en el voto de la castidad, que en el de la pobreza, y que assi como el Papa dispensa con el religioso, para que sucesiuamente se pueda casar con grauissima causa, esto es, que dexando de ser Frayle, tenga muger propria: Assi tambien con la misma causa, puede

Naarro.

de dispensar, para que tenga proprio, dexando primero de ser Frayle.

Y verdaderamente que pues comodamente no puede tener muger, y hijos y sustentarlos sin tener proprio, que parece muy probable, y puesto en razon, que por el mismo caso que dispensa con el Religioso, en el voto de la castidad, le dispensa tambien en el de la pobreza.

18. Resta responder a los argumentos: Al primero respondo, que segun la sentencia de Santo Thomas 2. 2. quæsti. 88. articulo. 11. y de los Theologos, no puede el Papa dispensar por causa alguna, aunque sea tan graue, como se dize en el argumento, para q̃ el Religioso professo se case, Ledesma. 2. p. Sumæ, tratado 10. del voto. cap. 8. vers. la verdadera intelligencia, y en el vers. la 2. conclusion pag. 647. porque el Frayle de derecho na-

tural, y diuino, es inhabil para contraher matrimonio; y el Papa no puede dispensar en el derecho natural, y diuino: luego no podra dispensar en que el Religioso contrayga matrimonio. Que el Religioso de derecho natural, y diuino sea incapaz para casarse, prueuase, porque es de derecho natural, y Diuino, que la cosa entregada a vno, no se pueda dar a otro. Pongo por exemplo, si yo he dado vna casa, o campo, o otra qualquier cosa a vno, con donacion valida, y perfecta, es contra toda razon, y derecho darla a otro; porque por la donacion que hize, transferi el dominio que yo tenia, en la cosa dada, en el donatario: y por el mismo caso, dexe de ser señor d̃ lo q̃ di, y el q̃ no es señor d̃ vna cosa, ni tiene dominio en ella, no la puede dar; y el Religioso por el

E 4. voto

Lopez.

gioso se case, como lo dizē muchos referidos por Lopez de voto. q. 6. num. 104. no se sigue, que pueda dispensar, en que tenga dominio, o propiedad. La razon de diferencia en estos votos consiste, en que se puede dar causa, y necesidad tan urgente, que no se pueda acudir a ella, sino que el Religioso se case, y sea verdadero marido, como dize Rodrig. 10. 3. quæst. regul. q. 1. art. 5. Pero en ninguna manera se puede ofrecer necesidad, a la qual no se pueda socorrer, con conceder al Religioso solamente la administracion de los bienes tēporales, como esta dicho. Por manera, que diremos, que por defecto de causa, no puede el Papa dispensar en el voto de la pobreza; y porque puede no auer este defecto de causa, para casarse el religioso, puede el Papa dispensar en el voto solemne de continencia,

Rodrig.

como lo dizē Mirāda in man. Prælat. regul. tom. 1. q. 28. art. 3. pag. 346. in fin. y Nauarro cap. non dicatis, 12. q. 1. nu. 17. y otros autores graues afirman, que en realidad de verdad han dispensado Martino Quinto, y Eugenio Quarto. Cordoua libr. 1. q. 14. iuxta fin. y Ledesma 2. p. sum. tratado 10. de voto, cap. 8. vers. Acerca de la verdad, pag. 647. dize, que vn Sumo Pontifice dispense con el Rey don Alonso de Aragon Fray le professō, para que se casase. El autor desto es Palud. in 4. distin. 38. q. 4. Tambien allega Ledesma a Caiet. 2. 2. q. 88. ar. 11. donde refiere, que el Papa Celestino III. dispense con vna Monja professā, de edad de quarenta años, llamada Constancia, hija del Rey Rogerio, para que se casase cō Henrico Sexto; y en nuestros tiempos dize Ledesma en el lugar citado, q̄ se ha dispensado con los Comen-

Miranda

Nauar.

Cordoua.

Ledesma.

Ledesma.

Miranda

dize, que el Papa no pue-
de dispensar en el voto
solemne de castidad, y de
pobreza; porque no pue-
de hazer, q̄ juntamente
sea frayle, y casado; como
dize Mirāda in man. Pre-
lat. regul. to. 1, q. 28. art. 3.
y q. 25. a. 13. Y lo dicho ba-
sta para solucion del pri-
mer argumento; porque
aqui no tratamos de pro-
posito, si el Papa puede
dispensar en el voto so-
lemne de castidad, ni ay
para que engolfarnos en
este pielago.

21 Ala confirmacion del
primer argumento, digo
con breuedad, q̄ el Papa
no dispensa con el Reli-
gioso, quādo lo haze O-
bispo, en el voto, que te-
nia hecho de pobreza, aū
que le da facultad de dis-
pensar los bienes, como
los demas Obispos; pero
quanto a la substācia del
voto, no se lo quita. La ra-
zō es, porq̄ el voto de la
pobreza, es essencial a la
religiō: luego quedando
religioso, es necessario q̄

quede el voto d̄ la pobre-
za. Assi lo dize Ledesma,
en las addiciones ala 2. p.
de la sum. c. 3. del estado
de los Obispos, pag. 42.
vers. Digo lo 3. y delto ya
haremos duda particular:
que los religiosos Obis-
pos no tienē los bienes, y
rentas, como señores de
ellas, sino como admini-
stradores, y dispenserōs
de la Iglesia.

Ledesma.

22 Al 2. argumēto se res-
ponde, negādo la mayor,
porq̄ no es mas tener pe-
culio vn religioso cō licē-
cia d̄l Prelado ordinario,
q̄ el dominio de alguna
cosa, cō licēcia del Papa,
antes es mucho menos,
porq̄ el peculio no repu-
gna al voto de la pobre-
za, como diremos luego
en la Duda octaua, y el
dominio si, como auemos
prouado.

23 Al tercero argumen-
to se responde, que aun-
que el estado del Obis-
po sea mas perfecto, que
el del Religioso, por la
razon que alli se dize, y
por-

porq̃ el estado de Obispo es estado de maestro de virtud, y perfecto en ella, y el estado del Religioso es estado de dicipulo, y que camina a la perfeccion, es a saber, que el Obispo por razon de su estado, se ha de exercitar en obras de caridad, tan excelentes, que de su naturaleza pertenezcan al Doctor y Maestro, como son amonestar, enseñar, y corregir a los demas, y en toda obra de virtud ser vn exemplo, y dechado para todos los demas; y si fuere necesario, ha de poner la vida al tablero, por las ovejas. Estas obras tan grãdiosas le conuienen al Obispo, en razon de su estado, y por esta razon se llama Doctor y Maestro de virtud, y no porque actualmente ayan de ser mas perfectos, que todos los Religiosos; que esto no es necesario, aunque seria biẽ que lo fuesen; como lo dize Bañes, 2.2. q. 24. ar. 5.

Bañes.

dub. vnico. solu. ad 3. y tomo 6. de S. Tho. quodlib. 1. art. 14. ad 2. Como llama San Pablo a los Christianos santos, y el Papa se dize santissimo, porque el estado lo es, y los tales son llamados a estado de santidad, y seria biẽ que lo fuesen. Pero el Religioso, por razõ de serlo, no tiene obligacion de emplearse en obras tan excelentes, sino en obras, que de su naturaleza son obras de dicipulo, como lo son todas las que pertenecen al renunciar todas las cosas del mundo, y al negarse a si mismo, y a la humildad, y penitencia; por esta razon tiene estado de dicipulo, como lo dize Valencia, 2.2. de statibus q. 2. punto 4. y Ledesma en las addiciones a la 2. parte de la suma, capit. 1. del estado de perfeccion, vers. A esto responden algunos Doctores, pag. 7.

S. Thom.

S. Pablo.

Valencia.

Ledesma.

24 Por concludir el discurso, y responder al ter-

GCE

cer argumēto, digo, que la consequencia es mala, porque no se sigue bien. El Obispo tiene mas perfecto estado que el Religioso: luego si el Obispo tiene proprio, tambien lo puede tener el Religioso: Porque el tener proprio, repugna al Religioso, en quanto tal, por el voto de la pobreza; de tal manera, que no puede, ni aun dezir, este Breuiario, o este libro, o esta capa es mia, sin pecar mortalmente, como lo dize Turrecremata en el cap. non dicatis, 12. q. 1. num. 13. aunque ya diremos en su lugar de la manera que se ha de entender esta doctrina. Pero al Obispo, no solo no le repugna la possessiō, y dominio de muchos bienes temporales, como lo dize S. Tho. 2.2. q. 185. ar. 6. en la solucion del primer argumēto, sino que en los tiēpos presentes conuiene que los tengā, y que seā señores dellos.

Turrecr.

S. Thom.

Porque como dize Ledesma en las adiciones a la 2. pa. de la Suma, cap. 3. del estado de los Obispos pag. 33. vers. a esto se ha de responder, ha mas de mil y docientos años, que Prelados santissimos y prudentissimos, admitieron grandes cantidades de bienes temporales, los quales, no es de creer que los recibieran, sino fuera muy licito, y conuiniente. Tambiē lo es para el augmento del culto diuino, y de los Tēplos, y adorno dellos, y para que sean mas respetados y estimados, como es justo que lo sean; y tã bien para refrenar, y castigar a los malos, y sobre todo, para hazer largas limosnas.

Ledesma.

25 Al quarto argumento responde Lesio lib. 2. de just. & iur. q. 41. dubit. 8. que esta palabra (proprio) se puede entender de dos maneras: la vna q̄ signifique dominio, el qual en si, y en su vso, sea del

Lesius.

del todo independiente de la voluntad del superior, y esta manera de proprio, no lo puede conceder el Papa a Religioso alguno, porque repugna a la esencia del estado regular, en el qual no se puede tener, ni poseer cosa alguna, sino con dependencia de la voluntad del superior. Y deste dominio se entiende la de cision del capit. cum ad monasterium de stat. Monachorum. De otra manera se puede entender la palabra (proprio) general y vniuersalmēte, en quanto comprehende el dominio, que en si y en su uso, depende de la vo-

luntad del superior, y este modo de dominio, o de proprio, puede el Papa concederlo al Religioso, por no tener repugnancia con la esencia de la Religion; y la inhabilidad, è incapacidad deste proprio, nace de la constitucion de la Iglesia, y no de la naturaleza del mismo voto, ni de la intencion del que lo haze, como esta dicho. Y esto basta para la explicacion desta duda, lo demas que se pudiera dezir aqui, se tratara en la duda q se sigue, y en la que propondremos de si el Religioso puede tener peculio.

Duda septima.

Si el Religioso dispensado por el Papa para casarse, lo está tambien para tener proprio?

ST A. duda se propone por ocasion de la solucion del primer argumento de la duda antecedente, porque diximos, que por el mismo.

como los demas Religiosos: luego bien se compadece, el ser vno casado, y no tener proprio; y assi parece, que aunque el Papa dispense, para que el religioso se case, no por el mismo caso, es visto dispensar en que tenga proprio.

3 A este argumento se respõde, que esta opiniõ de Nauarro es rigurosissima, por este termino lo dize Molina, 2.2. de iust. & iur. tract. 2. disp. 141. n. 5. col. 772. y aun dize, que es improuable, Molina de Hispan. primog. lib. 2. cap. 2. nu. 69. Porque aun que los dichos Comendadores son religiosos, pero no lo son tan perfectamente como los demas, que viuen en claustro. Y mas, que algunos dellos, tienen dispensacion del voto de castidad, particuarmẽte en Portugal los Comendadores de Christo, aun no hazẽ voto de castidad conjugal. Y los demas por la mayor par-

te, no votan sino esta castidad conjugal; y la pobreza, y la obediencia, y toda la regla la tienen dispensada, como parece que conuiene tenerla hombres casados, que viuen en el siglo, fuera de los claustros de los Monesterios, criando, alimentando, y sustentando a sus hijos, y con familia esplendida, segun pide su nobleza. Y dize Molina en el lugar referido, que lo contrario (segun lo que se les permite) es contra toda razon, y moralmente imposible, que lo guarden.

4 Ni se ha dispensado con los que oy viuen, en el voto de la castidad, y en los demas votos, por estar obligados a la castidad, pobreza, y obediencia, que al principio de la institucion, o fundacion de las dichas Ordenes profesauan: y que agora por la dispensacion les seã licitas las cosas, que no lo erã antes, sino porque
esta

Nauar.

Molina.

Molin. de
Hispan. pri
mog.

Molina.

esta concedido a estas Ordenes, que no professen otra castidad, ni pobreza, ni obediencia, sino la que acostumbra guardar oy; desuerte, que no se les mada por los Superiores, q professen, sino la pobreza, obediencia, y castidad, que se acostumbra: y ay muchos (y aũ son los mas) que no professarian, si les obligassen a viuir de otra manera de la que se vsa; mayormẽte, que muchos toman el habito, por la honra del mundo, y professan con poca, o ninguna renta, que el Rey les da; y asì oy las Encomiendas, y los habitos, son mas premios por seruicios de los Soldados, q cargas, o trabajos de la Religion.

3 De todo lo dicho, segun Molina en el lugar citado consta, que los Comendadores, de quienes hablamos, tienen dominio de los bienes patrimoniales, y de los que adquieren con su industria, y que pueden dispo-

ner dellos, y testar, y instituyr mayorazgos, como los seglares; y aun de los frutos, y reditos de sus Encomiendas, en el mismo punto, que las poseen, por priuilegios, y costumbre antigua de muchos años, hazen lo mismo.

6 Y puede confirmarse esto, por la practica del Reyno de Portugal; por que de muchos años a esta parte, no gozan del Priuilegio del Foro, quanto a todas estas cosas, por pertenecer a ellos el dominio, y no al Conuento; y asì les obliga a compadecer, y responder delante del Iuez seglar, y solamente en las causas criminales, o quando se trata de los bienes de las Encomiendas, antes que reciban los frutos dellas, se les guarda, o conserua el priuilegio del Foro, y responden de lante del Iuez de su Orden.

A la Constitucion de Pio Quinto, respõde Mo-

G lina

lina, q̄ no se a de entēder destos Comēdadores casa dos, d̄ q̄ hablamos; los quales se gun pide su estado, y la antigua costūbre, tienē verdadero dominio d̄ sus bienes, y as̄i pueden testar: y aun añade el dicho Molina, que por ventura el Sumo Pontifice no les puede quitar la facultad de testar de sus bienes patrimoniales, y de los adquiridos cō su industria; porque nunca pensaron (quando hizieron profesiō) priuarse del dominio destos bienes, y trāsferrirlo en el monesterio. Y esta es la costumbre, y lo que se vsa; ni por el honor, o el prouecho del habito, o Encomienda, pretēdieron priuarse del dominio. Resta pues, que se ha de entender en los Comēdadores de san Luā, y en los otros de otros Reynos, as̄i de hombres, como de mugeres; los quales es cierto, que no son señores de los bienes, que poseen, y

que en fuerça de su profesiō, no pueden testar sin priuilegio de la Sede Apostolica. Y a lo que dize Molina, se ha de añadir, que Pio Quinto no les reuoca absolutamente la facultad de testar, sino tan solamente aquella, que tienen en virtud de los Priuilegios Apostolicos; y as̄i la facultad de testar, que los dichos Caualleros tienen por costumbre, y por sus Constituciones, no se les quitò el Papa Pio Quinto, como consta por la dicha Bulla, que comienza: *Romani*. Por quanto, as̄i como el Maestro de la Orden puede dispensar con los Comendadores, en otras obseruancias regulares, as̄i parece que despues del Motuproprio de Pio Quinto, podrian dispensar, para que hiziesen testamento; pero para mayor seguridad de la conciencia, hizieron bien de impetrar facultad de Gregorio,

gorio Decimotercio para poder testar. La Bula trae

Rodrig.

Rodriguez en el 3. tomo de las

Questiones regulares, en la question 19. de testamen. articulo 7. in fine.

Duda octava.

Si el Religioso que dixere, esto es mio, peca contra el voto de Pobreza.



OSA cierta es, que el tener dominio y propiedad, repugna tanto al estado religioso, y al voto de la pobreza, como se ha aueriguado en la duda sexta, que el Papa no puede hazer, que el religioso tenga, y posea cosa alguna, como propria. Agora se duda; si solo por dezir el religioso, que lo es, o significandolo con dezir, esta cosa es mia, haze contra el voto de pobreza? Parece que si. Por que no solo está prohibido al religioso el te-

ner dominio, o propiedad en alguna cosa, como consta del cap. dilectissimis, 11. questione 1. cap. sci mus, 12. etiam questione 1. cap. monachi, cap. cum ad monasterium, de stat. monachor. sino aun el dezirlo, como consta de la Regla de nuestro gran Padre san Augustin, en aquellas palabras: *Non dicatis aliquid propriam*; donde no solo prohibe el tener proprio, sino el dezirlo; porque no dize, *Non habeatis aliquid proprium*, no tégays cosa alguna propria; sino, no digays que la teneys propria. Las quales palabras no son

August.

tener peculio los religiosos, es ocasion de muchos males; y no ocasion como quiera, sino propinqua, y de abusiones cōtra su profesion; y que quando digamos, que no es pleno, ni absoluto dominio, es lo limitado, y menos principal, y pendiente de la voluntad de su Prelado; como el que tiene el hijo sujeto a su padre, y el siervo a su señor; en lo q̄ su padre, o el señor le cōcedē: el qual dominio no es licito al religioso, como està dicho.

4 Para explicacion desta duda (que lo es grāde) lo primero se à de suponer, que peculio se dize, *quasi pecunia pusilla, vel pusillum patrimonium*. Peculio se dize, por ser poco dinero, o poco patrimonio, l. depositi, ff. de pecul. Y assi, el hijo, que està en poder de su padre, y tiene algun dinerillo grādeado, por el, se dize que tiene peculio, que es lo mismo que poco dinero, apartado, y se-

parado de los bienes de su padre, d. l. depositi, §. peculium. Assi pues el religioso, que tiene algun dinero, separado del Conuento, se dize que tiene peculio.

5 Lo segundo se ha de advertir, que en esta materia, el propio puede ser en dos maneras: el vno, quanto al verdadero dominio, y verdadera propiedad, qual la tienen los seculares, permitiēdofelos el derecho, c. quo iure, 8. d. y el tit. de acquirēdo rerum dominio. Otro proprio ay, que lo es quanto a la Ecclesiastica, y libre administraciō, qual la tienen los Beneficiados eclesiasticos; y por otro nōbre se dize peculio, dī qual ay tit. de Peculio Clericorū.

6 Lo tercero se ha de advertir, que el propio desta segunda manera, que por otro nombre se dize peculio, tiene tres especies. La primera es, quando se concede para ministrarlo en vtilidad, y daño del

rarlo por las vias, q̄ lícitamente pudiere, para vsar dello, y tener el vsufructo y administraciō dello, para proueerse en sus necesidades, y vsos lícitos, como le pareciere, y paraq̄, por causa d̄ piedad; pueda dar dello a quiē quisiere; y para enagenar las tales cosas, solamēte muebles; y todo esto, miētras su Prelado no le reuocare la tal licēcia en todo, o en parte. Y desta tercera manera de peculio, procede la duda propuesta, y ay en ella diuersos pareceres. ro. La cōclusiō es: El religioso cō licēcia de su Prelado puede tener peculio de la tercera manera, ora sea d̄ los bienes d̄ su monesterio, ora se lo ayan dado sus pariētes, o otras qualesquiera personas, ora el mismo religioso se lo aya dexado de su haziēda, en el testamēto, q̄ hizo antes de su professiō, ora despues de professo lo aya adquirido lícitamēte cō licēcia de su Prelado; y no es

necesario q̄ sea expressa, sino q̄ basta la tática, como lo adierte *Nauar. li. 3. Nauar. consi. tit. de regul. consil. 13. n. 9.* Esto se entiēde cō dos cōdiciones. La primera, miētres el Prelado no le reuocare la tal licēcia, en todo o en parte, para tener el peculio; porq̄ en reuocādosela, no puede tenerlo. La segunda; q̄ el subdito tenga verdadero animo de dexarlo, y darlo a su Prelado, siempre que el se lo mandare dar; por que en faltando este animo, será propietario; como se ha dicho en la duda quarta con *Lesio lib. 2. Lesius. de iust. & iur. c. 41.* yes cōmū opiniō de todos los DD. ii Esta cōclusiō assi declarada, se prueua lo primero; porq̄ assi se ha practicado, y se practica en las religiones, q̄ los Prelados dā licēcia a los religiosos comunmente, para tener algunos dineros en poder del Depositario, que para guardar los depositos de los religiosos está

15 Y porque boluamos a nuestra conclusion, lo tercero se prueua; porque el tener los religiosos el peculio de la manera que auemos dicho, que es cō la dependencia del Prelado, y con animo de resignarlo siempre que el Superior quisiere, no es tener dominio, como consta de su definicion; luego no repugna al voto de pobreza; y assi podra tener peculio.

16 Añado a esto, que el General de alguna delas Ordenes mendicātes, cō consentimiento del Prior y del Conuēto, puede cōceder a vn frayle de su Orden vna Iglesia, con su huerta, y hazienda, vnida al dicho Conuēto, por toda su vida, con condiciō; que cada año acuda con cierta renta al dicho Conuēto, ministrando, y mejorando la hazienda, y lo demas perteneciente a la Iglesia, y que celebre ciertas Missas, y haga algunas obras pias, auiendo

justa causa para hazer esta concession; pues el religioso puede tener peculio con licencia de su Superior; como està definido en el *cap. 2. de stat. mona.*

Ni contra esto obsta el cōcil. Tridentino en la sess. 25. c. 2. *Cōc. Trident.*

donde se manda, que no puedan tener los regulares bienes muebles, o bienes rayzes, aunque sea en nombre de su Conuēto. Porque este decreto se entiende, saluo si los possyere con licencia legitima de su Prelado; segun el *cap. non dicatis, 12. questione 1.* Vease a cerca de esto Rodriguez en la 4. p. de su *Sūm. c. 97. n. 2. pag. 248.*

17 Pero la dificultad consiste en responder a los argumentos propuestos en el principio de la duda; aunque en el primero, no la ay mucha; por que procede del peculio de la segunda manera, que contiene en si propiedad, y dominio, por ser irreuocable: y assi el *cap. cum ad monasterium, de sta.*

Rodri.

Y así la respuesta legítima del dicho decreto del Concilio es, que tan solamente prohíbe, que los religiosos no tengan semejantes bienes como propios, de suerte que entiendan, que sin dependencia ninguna del Prelado, sino como señores absolutos de los bienes, los pueden dispensar; y esto, aunque los tengan en nombre del Convento. Esta es la verdadera inteligencia del dicho decreto, porque expresamente dize: *Tanquam propria non liceat possidere*; de suerte, que el sancto Concilio no hizo en este lugar nueva disposición, sino solo fue confirmación de la antigua, hecha por los Sumos Pontífices, en los capítulos citados, en el primer argumento; y así lo dize *Cordón en la Suma de casos de conciencia, q. 54. folio 39.*

Cordón.

21 Por manera, que solo se prohíbe el dominio a los religiosos, en todo género de bienes, muebles,

o sitios, aunque sean por ellos adquiridos; de los quales podían pretender tener algún dominio; y gastarlos en qualesquiera usos (aunque sean profanos), de la manera que puede el secular, de lo que le es propio; porque esto repugna directamente al voto de pobreza: y por esso, ni el Prelado ordinario, ni el Papa puede conceder al religioso verdadero dominio de algún dinero, como se dixo en la duda sexta; y lo dize *Namur. en el lugar citado, num. 1.*

Namur.

Pero no se prohíbe el peculio decete, a la calidad del religioso, con facultad de disponer del, en sus usos pios, y honestos. Antes bien, que el religioso pueda tener este peculio con licencia de su Prelado, se colige claramente del dicho *cap. monachi, de stat. monach.* donde en el fin del se dize, que se le puede conceder peculio al religioso, en la administración, que le está encomendada.

H 3

dada.

o en otras personas, a quien antes pertenecia, fino es mudarle el Prelado, a quien en esto, y en el voto de la obediencia ha de obedecer.

Panor.

19 Y de aqui se entendera, lo que *Panormi.* y otros *Doctores* dizen en el dicho cap. cum ad monasterium, es a saber, que no puede el Papa dar licencia, ni dispensar con el religioso, que no sea obligado a dexar el peculio, o administracion, que le concedio su Prelado, quando se lo renouare, o mandare dexar, aunque no aya otra causa, fino porque no quiere que lo tenga mas. Porque esto se entiende del Prelado, que quanto a esto tiene superioridad, o poder sobre el tal religioso, ora sea su Prelado inmediato, ora el mediato; porque en esto, puede el Papa mudarle el Prelado, o a quic solo aya de obedecer, como lo puede hazer en el voto de la obediencia, como està dicho.

20 Al segundo argumento (que es el Aquiles en esta materia) responde *Valencia.* *l. 2. 2. ubi sup. de stat. religio ser. q. 4. disp. 10. punct. 3.* q el decreto del Concilio, q prohíbe a los religiosos el tener bienes, rayzes, se ha de entender, supuesto q de los bienes comunes del Conuento, se les pueda proueer sufficiẽtemente; porq de otra manera, por derecho natural es lícito a qualquiere socorrerse de la manera q puede; como se dixo en la *duda 4. vers. Lo. 4. se sigue:* pero el *Padre Maestro Ledesma* en las adiciones a la 2. p. de su *Suma*, c. 4. del estado de los religiosos en comun, ver, la *tercia decima* dificultad, pag. 64. col. 2. dize, q esta explicacion no es a proposito, porq el Concilio indifferente mente habla de los bienes muebles, y rayzes; y habla absolutamente sin suponer cosa alguna, de si de los bienes comunes del Conuento, se les puede proueer a los religiosos bastantemẽte.

Ledes.

Y assi

Y así la respuesta legítima del dicho decreto del Concilio es, que tan solamente prohíbe, que los religiosos no tengan semejantes bienes como propios, de suerte que entiendan, que sin dependencia ninguna del Prelado, sino como señores absolutos de los bienes, los pueden dispensar; y esto, aunque los tengan en nombre del Convento. Esta es la verdadera inteligencia del dicho decreto, porque expresamente dice: *Tanquam propria non liceat possidere*; de suerte, que el santo Concilio no hizo en este lugar nueva disposición, sino solo fue confirmación de la antigua, hecha por los Sumos Pontífices, en los capítulos citados; en el primer argumento; y así lo dice *Córdova en la Suma de casos de conciencia*, q. 54. folio 139.

Córdova.

Por manera, que solo se prohíbe el dominio a los religiosos, en todo género de bienes, muebles,

o sitios, aunque sean por ellos adquiridos; de los quales podían pretender tener algun dominio; y gastarlos en qualesquiera usos (aunque sean profanos), de la manera que puede el secular, de lo que le es propio; porque esto repugna directamente al voto de pobreza; y por esso, ni el Prelado ordinario, ni el Papa puede conceder al religioso verdadero dominio de algun dinero, como se dixo en la duda sexta; y lo dize *Natur.* en el lugar citado, *num. 1.*

Natur.

Pero no se prohíbe el peculio decete, a la calidad del religioso, con facultad de disponer del, en sus usos pios, y honestos. Antes bien, que el religioso pueda tener este peculio con licencia de su Prelado, se colige claramente del dicho *cap. monachi*, de *stat. monach.* donde en el fin del se dize, que se le puede conceder peculio al religioso, en la administración, que le está encomendada.

H 3 dada.

dada, y en el dicho cap. 2. de la sess. 25. del Concilio Tridentino, se dize, que pueden los Superiores conceder a los religiosos el uso decente de los bienes muebles: por las quales palabras, se prohibe la concession del peculio (aun de bienes muebles) en caridad superflua, es a saber, que excede el decente estado de pobreza.

22 Concluyo pues con dezir, que dos condiciones, se requieren, para que con seguridad de conciencia pueda vn religioso tener peculio. La primera es, que se le conceda por el Prelado, no el dominio absoluto, ni para usos profanos, y ilícitos, sino en administracion, y para disponer en usos suyos pios, y honestos. La segunda, que el tal peculio, no sea superfluo, ni exceda la denida, y competente sustentacion del religioso, porque repugna, que sea concedido por el Pre-

lado con justa causa, y que sea superfluo, por que si ay justa causa de concederselo el peculio, no es superfluo; ni por el contrario, si es superfluo, no es justa la causa de concederlo.

23 De lo dicho infiere *Nauar.* en el lugar citado, número 18. §. Tertio inferitur, que el Concilio Tridentino en el dicho cap. 2. de la session 25. no haze derecho nuevo, sino que renueva el antiguo del cap. non dicatis, 12. questione 1. y del cap. monachi. y del cap. cum ad monasterium, de stat. monachor. y por esso prohibe a los Prelados, el conceder el tal peculio sin justa causa, por importunidad de los religiosos, que de diuersas maneras (que dedizen mucho del estado religioso) procuran que los Prelados se les concedan.

24 Ni contra la dicha doctrina hazen las palabras del dicho cap. 2. del Concilio Tridentino: *Sed statim superiori tradantur*

Nauar.

27 Yaunque el Concilio en la clausula, que se sigue a las dos dichas, parece q̄ prohibe a los religiosos el tener el dinero (aun con licencia de los Prelados), sino que han de estar en poder del Depositario señalado por el Prelado, para guardar los depósitos de los religiosos; pero no tengo duda, sino que puede el religioso, con licencia del Prelado, tener en su poder su peculio: Porq̄ el Superior, así como puede señalar a este religioso, o al otro por Depositario, y oficial común del Cōuento, puede señalar al otro, por particular Depositario de su depósito. Y así parece hazerlo, quando dá a vno licencia para tener dineros, que lo haze Depositario dello que el mismo tiene para su uso, y para socorrerse en sus necesidades. Y de que pueda dar esta licencia, particularmente a religiosos graues, de vida exemplar: y aunq̄

deua darla (como lo diremos en la duda particular, que a cerca desto haremos); porque no se puede presumir dellos, que tomarán ocasion para emplearlos mal; y concediéndose esta licencia, ya se puede dezir, que esta el dinero en poder del Prelado; como tambien se dize, q̄ está en poder del Prelado, lo que está en el, del publico oficial, o Depositario común del Cōuento, porque no está menos en manos del Prelado, lo q̄ tiene el religioso particular con su licencia, que lo que está en las del publico oficial; antes parece que tiene menos noticia el Prelado, de lo que tiene el religioso, quando está en poder del Depositario común, que quando está en el del religioso particular; porque este quando los recibe, los manifiesta al Prelado, para que le dé licencia, que el mismo sea Depositario dellos; aun que esto no cōviene, que se ha-

Trullo.

Cathedras, sino alguna pequeña parte para libros, o para su regalo, o para favorecer los parientes pobres. Pero advierte Trullo de Canon. regul. cap. 24. numero 5. que el religioso, q sin causa razonable, alcança licencia del Superior, con sus importunaciones, y como por fuerza, para tener peculio, aunque si tiene intencion de resignarlo, siempre que el Prelado quisiere, esta escusado del pecado de propiedad, pero no de pecado, antes bien pecan el Prelado dispensandole para tener peculio, y el dispensado: el Prelado, porque abusa de la potestad, que tiene; y assi, comete pecado de infidelidad, y de injusticia; porque la potestad no se le dio para destruccion, sino para edificacion, y el abuso de la potestad, para destruccion de la religion, y a mas de es-

to, el Prelado, expone su oveja a la muerte, haze daño al monesterio, y se ysurpa la potestad, que no tiene. Y el que recibe la dicha licencia, para tener peculio, con extorsion, y importunaciones, peca pecado de avaricia, por retener el peculio sin causa razonable: como lo dize Miranda in Man. Prælat. regul. tomo 1. questio- ne 28. articu. 10. y tomolo de Turrecremata en el cap. non dicatis, 12. questione 1. numero quarto, y en el numero 5. dize, que con grande peligro de sus almas se engañan los religiosos creyendo, que para tener muchas cosas, q no les son necessarias, les basta la licencia, o dispensacion del Prelado: porque, como la dispensacion sea vna prouida, y razonable relaxation del drecho comun, atendiendo a la vtilidad, o necesidad, se colige claramente, que

Miran.

Turrecre.

que la causa, que ha de mouer para dispensar, ha de ser necesidad, o vtilidad; assi, si falta vna destas, falta la dispensacion. Supuesto esto, que necesidad puede alegar por su parte el religioso para tener libros, si en todo el año apenas los abre, ni aun les vee las cubiertas, y que vtilidad? sino dissipacion, y destruycion de la obseruancia regular, concediendose licencias tales.

31 La segunda pregunta, que se puede hazer, es. Si para tener el dicho peculio, se requiere expresa, y particular licencia del Prelado; o, si basta tacita, y general? Respondese; que en el fuero de la conciencia, basta la tacita, y general, que se llama comúnmente presumpta, porque el mismo efecto haze en quanto a esto lo tacito, q̄ lo expreso, l. cum quid, ff. de reb. cred. C. 2. de rescrip. glos. in l. expresse. ff. de reg. iur. Y aunq̄

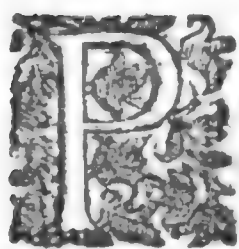
muchos Doctores tienen por opinion, que sola la taciturnidad del Prelado, no escusa al religioso del vicio de la propiedad; esto se ha de entender de la taciturnidad permissiua tan solamente, sin el consentimiento aprouatiuo; y nosotros hablamos de la permission, o taciturnidad aprouatiua, esto es, que si se pidiera la licencia al Prelado, la huuiera concedido de buena gana; segun la doctrina de Caiet. 2. 2. quast. 66. art. 5. y de Navarro en el manu. c. 7. n. 29. y esta distincion de la glosa del cap. denique, 4. distinct. Y por esto se salua la costumbre, q̄ ay en muchos monesterios de Monjas, de darles tan solamente la comida en comun; y para el vestuario se les concede el tener todo lo que grangean cō sus labores, y obras de sus manos; lo qual gastandolo en cosas licitas, no pecan. Asi como, segun dize Beja. en el lugar citado, tambien se usa

Caiet.
Navar.

Beja.

Duda Decima.

Si las Monjas pueden tener rentas de por vida?



ONESE el titulo de esta duda en Mōjas, por ser mas ordinario el tener rentas ellas, que los frayles; pero cosa cierta es, que en todos corre la misma razon. Esta duda tratan muchos autores citados por mi carissimo hermano el Doctor Pedro Cenedo Prior; y Canonigo de la sancta Iglesia de nuestra Señora del Pilar, 2 p. Collect. 124. num. 1.

D. Petr.
Cenedo.

Cōc. Tri-
den.

1 Parece queno las pueden tener, por ser contra el voto de pobreza, que han hecho. Prueuase lo primero de las palabras del cap. 2. de la sess. 25. de reformatio. del Concilio Tridentino, que por auerlas

referido en el segundo argumento de la duda precedente, no las quiero repetir; las quales son tan claras, que si el Concilio quisiera prohibir estos reditos, o rentas, para que los religiosos guarden la pobreza, que han votado con su entereza, y perfeccion, parece que no pudiera hallar otras, con que manifestar mejor su intento; porque dize, que todos los bienes, de qualquiera manera adquiridos, pertenecientes a los religiosos, se han de entregar al Prelado, y incorporarse en el Conuento; luego, segun esto, no quiere que aya en el Conuento rentas de particulares, sino que todas sean de la Comuni-

Nauar.
Gerso.
Gerar.

diuino; porque a no ser contra estos derechos, clara cosa es, que el Papa pudiera dispensar; porque es sobre todo el derecho positivo, pero no sobre el natural, y diuino. Tambien dize Nauar. q̄ fue desta opinión Gerson, *Alphabet. 23. li. te. G.* y Gerardo Perio en el tratado de dispensationibus Ecclesiast. concl. 1. & habetur in lib. monū. Ord. Minor. y otros q̄ refiere Cord. q. 54. en la Summa de casos de cōci. De todo lo dicho parece llano, q̄ les està prohibido a las religiosas, el tener las dichas rentas de por vida: y lo mismo es de los frayles.

Cōc. Tri
den,

3 Lo 3. se prueua porq̄ el Concil. Triden. en el dicho cap. 2. quando dize: *Administratio autem bonorum monasteriorum, seu Cōuentuum, ad solos officiales eorundem, ad nutum Superiorum amobibiles pertineat.* Que la administraciō de los bienes de los monesterios, o Cōuentos, pertenezca a solos los oficiales dellos, los quales no seā

perpetuos, sino que los quite el Superior siempre que quisiere. Lo primero se ha de notar, que hablando de la administraciō de los bienes de los Conuentos, habla de los reditos, o rentas particulares de las Monjas, porque estas, claro es, q̄ quanto a la propiedad, y dominio, no son dellas, porque no pueden tener dominio, y propiedad, como està dicho en las dudas pasadas; sino que son bienes de los Conuentos; y por esso auia dicho antes el Concilio, que estas rentas se entregassen al Prelado, y se incorporassen en el Conuento; luego diciendo consecutiuamente lo que ha de ser de la administraciō de los bienes de los Conuentos, ya supone, y entiende, que no ay otras rētas, sino las del Conuento; porque las particulares de las religiosas, ya se auian aplicado, vnido, e incorporado a los Conuentos.

Lo se-

Lo segundo se ha de notar, que aun para administrar los dichos bienes, no quiere admitir a las religiosas, q̄los entregará a los Cōuentos, de los quales se hizo vna masa, y rēta comun del Conuento, sino que quiere, q̄la administradora destos bienes sea vna religiosa señalada por la Superiora; y por que no pienfe esta, que tiene algũ genero de dominio, administrando por su mano estos bienes, o rentas; manda el sancto Concilio, que no se perpetua, sino q̄ la quite, y nõbre otra el Prelado siẽpre q̄ quisiere. Desuerte, que porque no aya vestigio, ni resabio de propiedad, y dominio en los religiosos, manda el Concilio todo lo dicho.

Rodrig.

4. Confirrase esto, por lo que dize *Rodrig. en el 3. tomo de las quẽstiones regulares, q. 29. art. 11.* que el Concilio, no solo niega, y prohibe a los regulares la propiedad (como algunos hã

querido explicar), porq̄ esso porel drecho natural y por el voto de la pobreza (aun cõ dispẽsaciõ del Papa) està prohibido, sino que, queriendo el dicho Concilio, q̄ los religiosos obseruen perfectamẽte, y con entereza el voto de la pobreza; y juntamente con esta obseruancia edificuen a los fieles; les prohibe el v̄sufuacto, el v̄so, la administraciõ, y la encomiẽda, que por concessiõ de los Prelados les era licita; porque echõ de uer, q̄ estas concessiones eran vna semilla de grandes daños; los quales quiso euitar con la dicha prohibiciõ; de donde parece, que las religiosas despues del Concilio Tridẽtino no pueden tener las dichas rentas.

5. Sea la primera conclusiõ, no se puede negar, sino q̄ mirado las cosas absolutamẽte, seria mayor perfecciõ, q̄ los religiosos no tuiesse estos redditos particulares, sino q̄ todo se pu

S. Paul⁹

fiesse en la Comunidad, y q̄ d̄ alli se repartiessse a todas, segun su necesidad. Prueuase, porq̄ assi se hazia en el tiempo de la primitiua Iglesia, q̄ estaua la perfección de la pobreza en su p̄nto. Lo 2. porq̄ si agora se hiziesse esto, cessaria el incōuiniente q̄ ay, de tener vn̄os mucho, y otros poco, o nada; q̄ es lo q̄ dixo S. Pablo: *Vnus esurit, alter ebriusest; el vno està hābrieto, el otro ahito; d̄ q̄ nacē, las emulaciones; y d̄ itas, las inquietudes, no solo interiores, si no exteriores, y destas; la falta de la paz, y d̄ amor, y d̄ caridad, q̄ es notable daño.* Lo 3. porq̄ el tener esta manera de reditos, en alguna manera desdora la pobreza, o menoscaba: (dixede suyo absolutamēte) porq̄ mejor fuera, q̄ los Cōuētos tuuierā lo necesario, para proueer lo q̄ han menester todos los religiosos; y en esse caso fuera biē, q̄ los Prelados no cōsintierā el tener los dichos reditos; assi lo dize

el P. M. Fr. Pedro de Ledesma en *Ledesma. las addicio. a la 2. p. de su S̄n. c. 4. del estado de los religiosos en com̄, ver. La 13. dificultad, p. 64. 6 2. cōclusion, la reserva de los tales reditos, no es cōtra el voto de la pobreza, Prueuase lo 1. porq̄ Ledesma cita al P. M. Fr. Iuā Gallo, q̄ estuuu en el Cōcilio, y dixo, q̄ nūca pretendio el Cōcilio reuocar los dichos reditos. Lo 2. se prueua, por el v̄so, y costūbre tan recibida, y vista, y sabida de los Prelados; los quales no se puede creer q̄ la permitierā vniuersalmēte, si fuera cōtra el voto, o cōtra el Concil. Lo 3. se prueua, porq̄ si para el gouerno de la comunidad d̄ los religiosos, y para sus necesidades, y para vestuario, se les señalasse cierta cātidad cada año a cada qual, no seria cōtra el estado de la pobreza; ni cōtra el Concil. sino q̄ seria valido el estatuto, q̄ se hiziesse desto; como dixo Cord. *Cord. 9. 54.* luego tã poco lo serā q̄ la religiō cōceda la rēta que*

q̃ el religioso tiene seña-
lada. Lo 4. porq̃ el Sūmo
Pōtifice concede pēsio-
nes, y seña la estos reditos
a algunos religiosos, yes
cierto q̃ no lo haria, si el
tenerlos fuess̃e contra la
pobreza. Lo vltimo se
prueua; porq̃ esto redūda
en bien de los Conuētos,
pues cō los reditos se su-
ple lo q̃ ellos auia de gas-
tar. Esta cōclusion aprue-
ua Syluest. in ver. Abbas, q. 3. di-
cto 7. Innoc. in c. insinuante, qui
Cleri. vel monachi. Ioan. And.
in reg. non est obligatoriu, de re-
gu. iur. in 6. Nauarro como refie-
re Cord. tract. de reddit. Eccle-
siast. q. 1. cō dos limitacio-
nes. La primera, q̃ el dere-
cho, q̃ tiene la religiosa,
para gozar sus rentas, sea
reuocable por su Prelada.
La 2. q̃ no tēga en su po-
der los dineros, sino en el
de la Depositaria publica,
señalada por la Prelada,
para guardar los depōsi-
tos; y as̃i dize, q̃ se salua,
y justifica la costumbre de
los monesterios, sin con-
trauenir a la disposicion

del sancto Concilio; as̃i
lo tienē Syluest. Nauarro, y Cor-
dona en los lugares citados, y Na-
uarra de restitutione. lib. 3. c. 1.
num. 173. y esto despues del
Concilio Tridentino. Y
la razon es; porq̃ estando
en poder del publico ofi-
cial, se dize q̃ estan en po-
der del Prelado por te-
ner sus vezes; y lugar en
esto; de tal manera, que si
acontece tener necesi-
dad el Conuento, se va-
le, y aprouecha del dinero
d̃ los particulares religio-
sos, q̃ tienē, en el dicho de-
posito; yes biē, q̃ lo hagā
los Superiores algunas ve-
zes para q̃ los subditos no
pōgan sobrada aficion en
sus depósitos, viēdo, q̃ quā-
do piensā tener algo, no
tienē nada; y as̃i cōstarā
a todos, q̃ no tienē domi-
nio, sino el vso de sus ren-
tas, y esse no absoluto, y
irreuocable, sino durante
la voluntad del Prelado.
7 Y para que no aya nin-
gun genero de escrupulo
en esto, pueden se aña-
dir, otras dos limita-
ciones,

Syluest.

Inno.

Ioan. And.

Nauar.

Cord.

ciones, o cōdicionēs, para q̄ las religiosas por tener estas rētas no seā propietarias, ni lo parezcan. La primera, q̄ estan prōptas, y aparejadas para resignar o dexar las dichas rentas en manos de la Prelada, siēpre q̄ quisiere, sin fūdar agrauios, ni queexas, pareciēdole q̄ le haze agrauio en quitarselas. La 2. supuesto, q̄ el monesterio no las prouee a las religiosas d̄l vestido, y de otras cosas necessarias para su passamiēto honesto, y decēte; o porq̄ no puede por ser pobre, o porque no està puesto en costumbre.

8. La 3. cōclusiō es, supuesto la mucha pobreza d̄ los monesterios, y la poca posibilidad q̄ tienē para proueer a las religiosas d̄ muchas cosas necessarias, no solo hazen biē los Prelados en consentir, que tengan los dichos redditos, pero aun deuen procurarcelos. Prouada la segūda parte desta cōclusiō, biē prouada estarà la

primera; porq̄ sino es malo procurar vna cosa para otro, sino bueno, tãbiē lo serà el dessearsela, y el permitir, y consentir, q̄ la tenga. Prueuase pues la 2. parte de nuestra conclusiō; porq̄ supuesto que la religiosa tēga necesidad de habitos, o aya menester para su salud algunos regalos, y q̄ la Prelada no acude a esto; o lo ha de tomar del Cōuēto, o lo ha d̄ buscar por otros medios; lo vno, y lo otro es grāde inconuiniēte, y se euita, y quita, con q̄ tēga rentas, con q̄ fauorecerse; luego harà bien el Prelado en procurarcelas. El tomar del Cōuēto lo necessario, quādo la Prelada no cūple la obligaciō, q̄ tiene de darselo, aunq̄ es licito con ciertas limitaciones, como lo diremos en la duda diezysiete, pero es ocasiō de disgustos, y enfadados, porq̄ los ha de tener la Prelada, si llega a entēderlo; y ha de castigar, y inquietar a la q̄ tomò algo.

P. Inñe
la Cruz.

cenfales entre religiosos doctos, y temerolos de Dios, a nombre de sus Cõuentos; y estos, darles las pensiones mientras viuiere; y así lo dize Fr. Iuan dela Cruz in Epitome de statu religionis, lib. 1. c. 3. dubio secundo vers. secunda conclusio donde responde al c. 2. de la ses. 25. del Cõcilio. Que parece de termina lo contrario, por que prohibe, que los Superiores concedan a los religiosos, los bienes sitios (aun quanto al vso) y por los bienes estables, se entienden los censos; luego no puedẽ tener los religiosos, y gozar los redditos anuales, o pensiones del censal que cargaron en nombre de los Cõuentos. Y responde el dicho autor, que el Concilio habla de los redditos q̃ no se pueden conceder a los religiosos, aun quanto al vso, como propios, y irrenuocables por los Prelados, y que los puedan galantar sin sus licencias. Porq̃ el Concilio pretẽdio qui

tar a los religiosos el dominio, y propiedad, como consta del titulo del dicho capitulo, que es *de pauptatis voto integerrime seruando*. Del voto de la pobreza, que se ha de guardar enteramente. Y si otra cosa pretende el dicho Decreto, no se ha recebido con tanto rigor, por las muchas necesidades que padecen los religiosos, las quales no se puedẽ fauorecer con los bienes del Conuento segũ su estado, y pobreza religiosa, la qual ha lugar principalmente en las monjas. Así lo dize Luys Lopez l. p. instr. ca. 154. donde cita a Nau. y Rodr. in Sum. tom. 1. c. 90. n. 9. 10. Aunque de lo dicho esta clara la respuesta a los argumentos propuestos, satisfare a ellos en particular con mucha breuedad; al primero respondiendo, q̃ el Cõcilio en el dicho cap. 2. solo prohibio a los religiosos la propiedad; de los bienes, q̃ estaua ya por los derechos prohibida.

Luys Lopez,
Nauarra.

los que tienen a su cargo estas officinas, dexa de estar incorporado en el Conuento; assi tampoco lo q̃ tiene el religioso con licencia del Prelado para sus necesidades, dexa de estar incorporado en el Conuento, pues siempre que quisiere el Prelado, lo puede emplear en otras cosas del Conuento.

Medoça. Veaſe *Mendoça. d. q. 8.*

13 A lo que dize Rodriguez, que el Concilio, no ſolamente quifo, que los religiosos no tuieſſen la propiedad, ni el dominio en cosa alguna, ſino tambien les prohibio el vſo, y adminiſtracion, vſufructo, o encomienda. Reſpõdo, que eſto ſe entien de, ſiendo irreuocable eſta conceſſion de los Prelados; porque el conceder vn Prelado al ſubdito el vſar, o vſufructuar alguna cosa irreuocablemente; de tal manera, q̃ no ſe la puedan quitar, el, ni otros Prelados; eſto es contra la pobreza, y ſabe

a dominio, y a propiedad; y es, lo que el Concilio prohibe, que puedan hazer los Prelados, y ſi lo hizieren, pecaràn mortalmente; y el ſubdito tambien, ſi en virtud deſta licencia poſſeyeſſe algunas cosas; porque no ſe la pudo dar. Pero dar el Prelado licencia al ſubdito, para poſſeer algunas cosas (particularmente como no ſean dineros), no abſolutamente, ſino con dependencia; ni le eſtã prohibido a el, ni al ſubdito el yſar della, con las condiciones dichas en la duda paſſada.

14 Podria alguno dudar; ſi ſe le puede dexar al religioso alguna cantidad de dineros, o alguna renta, con condicion, que no tẽga que ver el Prelado en ella. Reſpondo, que eſtas palabras quierẽ dezir, con condicion, que el monaſterio le permita tener el legado, o la renta, de la manera que puede; aſſi como dezimos del ſier-

uo,.

pugnancia ; no del Prelado , porque para hazer esto, basta ser administrador de la hazienda del Conuento , paraque con legitima causa pueda dispensarla, cõsignando cierta renta al religioso , como pudiera aun seglar. Porq̃ no se requiere mayor facultad para darla al religioso, que al seglar; antes parece , que menos; pues lo q̃ se da al religioso, no sale del Conuento ni dexa de estar incorporado a el; como sino se lo huiera consignado, pues el Prelado se queda com- poder de tomarselo, siempre que quisiere , como todo lo demas que el religioso tiene. Tãpoco ay repugnancia de parte del religioso, pues la dificultad solo esta en tener rentas, q̃ estas seã de los bienes del Conuento, o, de algũ seglar pariente, o extraño, es cosa accidentaria luego si las puede tener de qualquiere seglar, o q̃ el mismo se las haya dexa

do, antes de hazer profesiõ , tãbiẽ las podra tener d̃los bienes, y haziẽda del Cõuẽto; reuocablemẽte, y cõ las dichas cõdicionẽs.

5 Lo tercero se prueua; porque en esto no se da al religioso algun dominio, o propiedad; sino solo derecho para el vso, y usufructo , y administracion de la tal cosa, que se le concede, mientras durare la volũtad de su Prelado: en lo qual no se haze contra su Regla, y profession, y voto de pobreza; ora sea señalada, o determinada, o indeterminada la tal cosa , que se concede al religioso; y el vso paraque se le concede, ora no; porque solo esto, que es ser determinada , o indeterminada la cosa, o el vso, paraque se le concede, no induze dominio, ni propiedad, aunque sea ocasion de algunos abusos en el religioso, que se descuydare en mirar lo que deue.

6 Lo quarto se prueua; por:

porque por esta razón, de que la administraci6n no induze dominio, todos los religiosos (excepto los de san Francisco, a los quales estã prohibido por su Regla, como c6sta de la *climēt. exinde, de verb. sig.*) pueden ser Albaqueas, y administradores de los testamētos, y de sus bienes, y de otros qualesquiera que sean; y esto, con licencia de sus Prelados; como se determina en el *cap. Religiosus, de testamen.* y lo trae

Syluest. Syluest. in verb. Testamentū, 2.
Panor. q. 1. q. 2. q. 7. Panormi. in cap. monachi, cap. cum ad monasterium, de stat. monach. Cord. que-
Nauar. stro. 54. Nauarra de reitutio-
Paul. de ne, lib. 3. ca. 1. n. 180, Paul. de Ca-
Castro. stro en la Authen. Ingressi. c. de sacr. sanct. Eccles. nu. 11. Au-
then. de monachis. §. cogitandū,
& in cap. religiosus, de testa-
in 6. Y no haze al caso, q̃
el tal testamēto, y los bie-
nes eran suyos, antes que
hiziera profesi6n, o que
seã de otra persona, o de
su monesterio, pues la tal
administraci6n sola, no

induze, ni contiene do-
 minio, ni propiedad, co-
 mo estã dicho.

7 Pero haze de aduer-
 tir, q̃ quando al religioso
 con licencia del Prelado,
 es Albaquea, y tiene la ad-
 ministraci6n de algũ tes-
 tamento, aunque haria
 mal el Prelado, si despues
 le reuocasse la tal licen-
 cia sin causa razonable
 para ello, porque se de-
 fraudaria la voluntad del
 testador, pero valdria la
 tal reuocaci6n, y no po-
 dria el religioso vsar del
 tal oficio, y el Obispo pro-
 uocaria de Albaquea; co-
 mo lo dize *Syluest. verb. Te-*
stamentum, 2. q. 2. q. 8. Pero si
 el religioso tuuiese la li-
 cencia del Papa para ser
 Albaquea, no podria otro
 Prelado inferior quitar-
 sela, *Syluest. verb. Privilegiū.*
q. 10. §. 7. & reg. 16. de regul.
jur. & regul. 17. indulgus. Y el
 to no es dispensar, y ha-
 zer, que el religioso sea
 propietario, contra su vo-
 to, y contra el dicho *cap.*
cum ad monasterium, de sta. mo-
nach.

Syluest.

Syluest.

herencia, o, pordonacion, o, por su grande industria y trabajo se la grangeo. En estos casos, el Prelado se muestra agradecido (como es bien que lo sea) y juntamente haze el bien del Conuento, porque se animarán otros religiosos a aprouechar a sus casas, que por falta del buen termino y agradecimiento de los Superiores, muchas vezes dexan los subditos de hazerlas diligencias que podrian, en beneficio, y prouecho de los Conuentos. Por manera, que siempre que el Prelado auentajare a algun religioso, en la comida, o en el vestido, o en algunas estrenas; porq̃ el tal religioso se auentaja en aprouechar al Conuento, haze bien el Prelado; y por este camino, no haze daño al Conuento, sino prouecho; como la experiencia lo enseña.

11 Y en este caso, también podra el Prelado dar licencia al subdito, para

dar en vida, o dexar en muerte algo, a parientes, o amigos pobres, o paraq̃ le digan algunas Missas, o para otra obra pia de alguna memoria suya; por premio, y gualardõ; y como està dicho, para animara otros, q̃ hagan otro tanto; viendo, q̃ assi les ayudan los Prelados para sus propias intenciones, aunque esto no ha de ser por via de testamento, si no de suplicacion del subdito, como se dirà en su lugar.

12 A la cõfirmaciõ se respõde, q̃ el dar los Prelados cõ la dicha ocasiõ, no es disipar los bienes del Conuento, sino antes aumentarlos; y assi haze oficio de buen dispenserõ, o administrador, pues por este camino haze beneficio a su Conuento.

13 Al segũdo argumẽto respõdo, q̃ el Prelado ha de agradecer con prudencia a los subditos, lo q̃ haze por el Cõuẽto, y assi dar alguna renta, o estre-

nar

nar al religioso, que huie
re hecho mucho en bene-
ficio, y utilidad del Conue-
to; es cosa de poca impor-
tancia, y minima; la qual se
le permite dar al Prela-
do. Quanto mas, q̃ en este
caso, es donaciõ remuncera-
toria, la qual, ni a los Pre-
lados, ni a los subditos, ni
a nadie està prohibida;
porque en effecto es pa-
ga, de lo q̃ se deue, como
diremos en su lugar, tra-
tando, de si puede dar los
religiosos algunas cosas,
no obstante la constitu-
cion de Clemente Oc-
tauo de *largitione munerum*
regularibus interdicta.

14 Al tercer argumen-

to respondo. Que es ver-
dad, que el tener el reli-
gioso las dichas rentas,
es tener pensión sobre el
Conuento; y esta, la pue-
de tener con dependen-
cia del Prelado; y assi se la
puede quitar siempre que
quisiere, sino la tiene cõ-
firmada por el Papa, co-
mo està dicho en el nu. 9.
assi como tambien pue-
de tener peculio, despues
de la disposiciõ del *Conci-
lio Tridentino en el cap. 2. de la* *Cõc. Trid.*
sess. 25. aunque Azor, dize *Azor.*
lo contrario en el lugar
citado; pero consta, que
se engañò, de lo que en
las dudas passadas se ha
dicho.

Duda Doze.

*Si el Novicio se puede dexar alguna renta, que
se le aya de dar cada año despues de
professo, mientras viuiere?*

Propone se esta du-
da; porque acon- tece muchas vezes, q̃ vn
novicio haze testamẽto,
y dexa:

uocablemente, y por el mismo caso tiene dominio el religioso, el qual (como está claro) le está prohibido, segun el *c. cum ad monasterium de stat. monach.* y peca grauissimamente el religioso, que posee algo irrevocablemente, aunque el Prelado; se lo conceda, *Mendoça quodlibet. q. 8. scholastica, de paupertate religiosorum, concl. 5. in versu. Sed qualis,* donde dize, q el subdito peca, usando de la licencia, que le dio el Prelado, no pudiendo darsela.

Mendo.

4^{ta} Confirmafe, porque el Conuento, ni el Prelado puede dar licencia al subdito, para que tenga algunos bienes irrevocablemente, y obligándose a darle la renta cada vn año, de tal manera, que no pueda dexar de darsela, es como si se la concediesse irrevocablemente, luego no vale el testamento, en que el Conuento se encarga de la dicha obligacion,

5 Lo quarto se prueua; porque el q quiere ser religioso con protestacion, y condicion, que se ha de quedar con alguna parte de sus bienes, no puede serlo; porq no vale el tal pacto, porq en el punto q entro en la religio, todo lo que tiene, es del monasterio, *c. si qua. 19. q. 3. dizelo Turrecr. in cap. non dicaris, n. 8. 12. q. 1. Ias. largamente en la Authen ingresi, a num. 30. cu seqq. C. de sacrosanct. Eccle. luego tampoco valdra el testamento, en el qual interviene pacto de reseruacion de bienes; pues los da al Couento con codicion, q le de a el cierta cantidad cada año, q es lo mismo q si dixera, tanto doy al Couento, y tanto reseruo para mi; y con esta reserua de mi hacienda quiero ser frayle. Quela profesio sea irrita y nulla del q la hizo, con codicion, de q hauia de tener alguna cosa propia, *dizelo Couar. in 4. 2. p. c. 98 §. 1. n. 1 Bern. Diaz reg. 521. ubi latissime Salce. in addit. Ioã. Graciam,**

Turrecr.
Ias.

Couar.
Bernar.
Diaz,
Salce. o.

K regu. 320.

**D. Petr.
Cenc.**

Zesius.

reg. 310. y otros muchos, q
rechere mi carissimo her-
mano el Doctor Pedro Cenc-
do Prior y Canonigo de la san-
cta Iglesia de nuestra Señora
del Pilar, collect. 124. 2. p. n. 3.
6 Lo vltimo se prueua,
porq dize Zesio lib. 2. de inst.
c. 41. vers. Quarto, que si vno
al tiempo de la professiõ
tuuiesse animo de no ab-
dicar de si el dominio, si
no quedar se cõ el, alome
nos hasta cierto tiẽpo, en
tal caso la professiõ no
seria valida, y el tal no se
ria religioso, segun el de-
recho comũ, y si tuuiesse in-
tencion de retenerse el
dominio, de tal manera, q
no este aparejado para re-
nunciarlo quando se lo
mandare el Superior, la
professiõ sera del todo
irrita; porque no entien-
de obligarse a lo que es
substancial al estado reli-
gioso. La razõ es, porque
la abdicaciõ del dominio
(a lo menos en la prepara-
cion del animo, y quanto
a la obligaciõ de abdicar-
lo) pertenece a la substan-

cia de la religion; y aunq
no pretenda tener el do-
minio, sino hasta cierto
tiempo, como digamos
hasta diez años, y despues
renunciarlo, quando el
Prelado se lo mandare; di-
go; que aun en este caso,
no valdria la professiõ;
porq esta de derecho in-
cluye la actual abdicaciõ;
de tal manera, que sin ella
no se haze en la Iglesia
professiõ alguna; y assi,
el que professa, por el mis-
mo acto se priua del do-
minio, como si muriesse
naturalmente, y los here-
deros le suceden, como a
muerto. Como tãpoco se-
ria vno professiõ, si tuuies-
se intenciõ de no sujetarse
al Superior, en algunas co-
sas de las q deue estarlo,
segun su regla; o, sino qui-
siesse obligarse a la casti-
dad, sino por tiẽpo deter-
minado, luego tãpoco val-
dra la professiõ, sino renũ-
ciare absolutamẽte el do-
minio. Porq estas tres co-
sas igualmẽte se requierẽ
para la professiõ.

Añado

7 Añado a esto, que el Prelado no tiene potestad, para aceptar el tal acto, como suficiente, para incorporar al religioso; porq̃ el derecho lo resiste, y es contra la substancia de la religion; luego con mayor razon se ha de dezir en nuestro caso, que el testamento del nouicio, en que obliga al Conuēto, a q̃ le dē perpetuamēte cada año cierta rēta, q̃ no vale la tal obligacion, ni la professiō. La consecuencia parece cuidēte, porq̃ si la reserua tēporal del dominio anulla, y irrita la prefessiō (annq̃ tēga intencion de renūciarlo, pasado aquel tiempo) mayor razon ay, para q̃ la reserua absoluta, la irrite, y anulle; y as̃i, ni valdra el testamento del nouicio, ni la obligacion del Conuēto, ni la professiō. Parece que no se puede apretar mas este punto.

8 Para cuya explicaciō se ha de presuponer, que lo mismo es que tenga

vn religioso estos reditos porque se los dexaron otros antes, o despues de professō, o porq̃ dexaron sus haziendas al Cōuēto, con condiciō, q̃ el Conuēto se los diesse al religioso; porq̃ el mismo religioso dexo su hazienda a vn estraño, o al Conuēto, con condicion de q̃ le respondiesse cada año cōveynte, o treynta ducados; porq̃ en todos estos casos, de justicia se le deuē al religioso, y el es capaz para gozarlos, con las condiciones, q̃ auemos dicho en las dudas passadas.

9 Tambien aduerto cō

Miranda in Manna. Prælat. regul. tom. 1. q. 23. art. 9. *Miran.*

q̃ en esta duda no se habla de la conueniencia, y congruēcia; porque cierto es, ser mas decente, y q̃ parecera mejor a los ojos d̃ todos, q̃ los libros, o lo q̃ huuiere menester despues d̃ professō, lo haga comprar siendo nouicio, que no que por su testamento, se dexe dinero; con que

impedimento de parte del que da, porque siendo nouicia puede dar; ni de parte del que recibe, porque es capaz el professo de tener renta, de la manera que està declarado en las dudas passadas; luego es valida la tal donacion, legado, o testamento. Ni obsta si dixere alguno, que ay impedimento, para que no valga la dicha donacion; porque entre el donante, y el donatario ha de auer distincion; quiero decir, que no puede vn dar a si mismo, ni vale la tal donacion; luego, en el caso presente, pues el nouicio da asi mismo, no vale la tal donacion; porq̃ digo q̃ en este caso el nouicio no haze directamente la donacion a si mismo, sino a otro, porq̃ dexa al Conuento, o a su Prelado, o a su amigo la hazienda, con cargo, condicion, o grauamen, que le dè vn tanto cada año, lo qual es licito.

11 Declarase esta con-

clusion. Si vn estraño, o deudo del religioso, huiera dexado al Conuento su hazienda, con condicion, que diera ciertos redditos al religioso cada año; de justicia estaria obligado a darselos, y el religioso los podria tener con dependencia del Prelado, como està dicho; el qual afsi como se los puede dexar gozar, por el tiempo que quisiere, afsi tambien se los puede quitar sin otra causa, sino porq̃ quiere. Afsi tambien de la misma manera será, quando el nouicio dexò al Conuento la hazienda con obligacion de que le dè los redditos, que aunque se los deuerà dar de justicia, pero el religioso los tendra con la subordinacion, y dependencia dicha.

12 Pero dirà alguno. El dominio de aquellos bienes està en el Conuento, y aunque se los den al religioso, siempre queda el dominio en el Conuento;

K 3 luego

luego nõ le dā nada al religioso. Respondefe, q̃ le da lo que le puede dar, y lo que el religioso puede recibir, y tener, que es el vfo de aquellos bienes para sus necesidades, y aun esse, reuocablemēte; y cõ la dependencia dicha.

3 Esto es vna verdad llana, y lo est tambien, que el Conuento de justicia ha de dar al religioso los dichos reditos, segun las leyes de la religion. Pero para que se entienda mejor, como puede el Conuento tener obligaciõ de justicia, en orden al religioso del mismo Conuento; auemos de considerar, que el nouicio antes que haga profefsion es vn seglar, que contrata con el Conuento, como persona distinta del mismo Conuento, y haze testamento en fauor del Conuento, con aquella condiçõ, y si el Conueto acepta el testamento, cõ ella, tiene obligaciõ de cõplir el testamento cõ las condiçiones, q̃

le pone; y vna dellas es, q̃ a el, quando sea professo, le dẽ estos reditos; y assi tiene obligaciõ de justicia de darfe los. La obligaciõ de justicia es en ordẽ a la volũtad de aquel mismo religioso quãdo era seglar; porq̃ el nouicio es distinta persona de si mismo, quãdo es professo, por q̃ entõces era seglar. Puede declararse cõ exẽplos. Si el mismo nouicio huiera hecho testamento en fauor del Conueto; cõ condiçõ, q̃ a Pedro diera veynte ducados cada año, y el Cõueto lo aceptase; cierta cosa es, q̃ el Cõueto estaria obligado de justicia a darfe los, luego lo mismo serã en nuestro caso. O, sea otro exẽplo, quãdo vn seglar hiziera testamento en fauor del Conueto, cõ condiçõ, q̃ a tal religioso del mismo Conueto le diese veynte ducados cada año; en este caso, estaria el Cõueto obligado, de justicia a dar al religioso los veynte ducados, como a religioso,

gioso, y segú las leyes de la religion; luego lo mismo sera en nuestro caso: porque siempre el Conuento contrata con persona seglar, entre la qual, y el Conueto puede auer justicia comutatiua.

14. Contra la dicha resolucion, obsta la doctrina de Bald. Salic. y Ias. in l. interpositas, C. de transact. donde dize, que assi como no vale la transaccion entre el siervo y el señor, assi tampoco no vale entre el monacho y el Abbad, Bald. in l. si liber, C. de condi. ob caus.

Archi. Archidiacon. in cap. cum pastoris, 2. q. 7. Paulus in consili. 88. volum. I. incipit: Facti cõ-

Joan. A. tingentia. Ioann. Andr. in regul. non est obligatorium, de regul. iur. in 6. y assi dize Euerard. in centur. legal. in loco

Euerar. a seruo admonachum, num. 2. que el Abad que prometio de dar al religioso cierta pensión, o renta cada año, puede reuocar la tal promessa, sino fuere confirmada por la Sede Apostolica, pero si

està confirmada, no puede; y assi aconseja Euerardo en el lugar citado, que sea cauto el religioso, en que tenga confirmacion de la Sede Apostolica de la renta que el Prelado le prometiere: assi lo dizen Ioannes de Imola, Panormita,

Imola.

& Doctores in cap. nisi esset, de preben. luego parece que el Conuento no està obligado de justicia a pagar al religioso del mismo Conuento la dicha renta. Respondo, que el argumento tendra lugar, si el religioso despues de ser professò hiziesse algun concierto, o pacto con su Prelado, o con el Conuento; porque en este caso no auria obligacion de justicia de parte del Prelado, o del Conuento, a cumplirle lo prometido, como tampoco lo auria entre el siervo, y el señor; pero en nuestro caso (como està dicho) el nouicio, que es

K 4 como

como seglar, puede obligar al Conuento, y el Conuento estará obligado de justicia, a pagar la dicha renta.

15 De lo dicho se sigue vna cosa notable, y es, q̄ si el religioso despues de professo, quisiessse quitar esta obligacion al Conuento, no podria; porque la voluntad, que tiene aora, y la que tuuo quando testó siendo nouicio, no es la misma; la voluntad de seglar murio con el, quando hizo profefsion; y assi no puede deshazer, lo q̄ entonces hizo libremente. Pongo por exemplo, si el tal nouicio testó en fauor de sus parientes, o amigos, y les mandò dar estos reditos, no podria despues quitar esta obligacion al Conuento; o, si huuiessse mandado sus reditos para despues de sus dias, a algun seglar, porq̄ no puede reuocar, ni alterar despues de professo, el testamento que hizo siendo nouicio, como

diremos en la duda, que se sigue.

16 Pero aduierete el *Padre Maestro Ledesma en el lugar citado*, que el tal religioso no renièdo necesidad, o por su propio gusto, podria dexar de cobrar estos reditos, y darlos al Conuento, por el tiempo que le pertenecen a el.

17 A los argumètos propuestos, con la doctrina, q̄ auemos dado, se responderà con facilidad. Al primero se dize, que el dexarse los reditos vn nouicio, ni es contra la pobreza, que ha de votar, ni contra la disposicion del Concilio, como no lo es, dexar estos reditos a otra persona estraña seglar; porque entonces, podia hazer testamento cõ esta condicion, y con las demas q̄ quisièra; y el cõplimiento della, q̄ es poseer los reditos sièdo professo, es licito de la manera, q̄ en esta duda, y en las precedentes se ha declarado.

Al se-

Lesio es verdadera, pero en ninguna manera se sigue della, que no valga la obligacion del Conuento de dar al religioso los dichos redditos. Vale esta, y vale la profession, y vale el testamento que hizo siendo nouicio, porque esta condicion de darle los redditos, no es contra la substancia del estado religioso, como lo es la reserua del dominio hasta cierto tiempo, o de no obedecer en algunas cosas, o de la castidad tēporal.

23 Aunque se ha de advertir, que la intenciō de tener proprio, puede ser de dos maneras en la profession, la primera por error particular, de tal manera q̄ este error, no sea causa de la profession, ni la limite, y entonces no irrita la profession, porq̄ accidentalmente se le jūta, porque el entiēde professar absolutamente como conuiene, sino q̄ por error particular, creyo, q̄ podia retener alguna co-

sa propria, alomenos por algun tiempo, el qual error no irrita la profession porque no es causa della ni la limita. Como en el matrimonio, si piensa vno, q̄ en esse estado puede guardar continēcia, o entrar en religiō quādo qui siere; pero cō todo cōtrahe absolutamēte, cō animo de obligarse absoluta mēte, y sin limitaciō, a lo que pide el matrimonio. De la otra manera puede ser, q̄ el error sea causa de la profession, o alomenos si tiene intenciō delimitar la profession, no queriēdo obligarse sino deste modo, y en este caso la professiō sera irrita, porq̄ este error, es acerca de la substancia de la professiō, y obligaciō, y así quita el cōsentimiēto necesario. Como si fuesse el error, acerca de la substancia del matrimonio, claro esta, q̄ no valdria. Assi en nuestro caso, de la tal professiō no nace obligaciō alguna, en el fuero de la conciēcia; sino

to, donde dize, que el Papa puede dar licencia a vn rellgioso, para que pueda disponer al tiempo de su muerte, en obras pias; assi como podia disponer en vida. La razon es, por que esta licencia, no es mas que vna extension, o ampliacion de la facultad, que tenia de disponer en vida, a disponer por testamento; y tambien, porque facilmente puede el gastar en su vida, lo que despues de ella, queria que se diesse, o empleasse; y poco mas daño, o perjuyzio se le haze al Conuento, por la disposicion testamentaria, que por la que podia hazer en su vida; antes menos, porque dando en vida, de el todo queda priuado el monesterio de la esperanza de tener lo que ya auia dado, pero no lo queda, por la facultad,

que tiene el religioso de disponer por testamento de los bienes, que tiene; por que puede suceder, que no se aproueche de la facultad, que tiene de hazer testamento; como suele acontecer en muchos, que confiados de que no se les ha de acabar tan presto la vida, van dando largas, y dilatando el hazer testamento; y assi mueren abintestato. Y quando el religioso lo haga, tiene ocasion de acordarse de su Conuento, y disponer en su fauor; lo qual no puede hazer, auiendo dispuesto en su vida de lo que tenia; y assi parece, que por lo menos, no es peor la condicion de el Conuento, por tener el religioso licencia de el Papa para hazer testamento. Assi lo dize Nauarro in dicto capit. non dicatis, comment. secundo, de regul.

Nauarro

regul.n.44.dóde dize, que aun que el regular sea Prelado, ha menester licéncia para testar.

6 Y de lo dicho, se responde al argumento, y a su confirmacion, porque ya dezimos, que para que el Papa le conceda licencia al religioso para testar, no es necesario, que le de dominio de cosa alguna, sino basta, que tenga la administracion como esta dicho. La qual se le prorroga, para que pueda testar de los bienes q̄ administra.

7 Pero el Prelado inferior al Papa, no puede dar al religioso licencia para testar; aunque disponga en causas pias. La razón es, porque de derecho común esta prohibido al prelado religioso, por el *cap. 2. de testam.* de donde infiere *Nauar.* en el lugar citado, n.12. q̄ parece inutil la licencia, q̄ si uelen conceder algunos Prelados regulares, o, capitulos regulares, que tienen bienes diuididos, o

separados de los de los canonicos, o religiosos particulares, quando estan en fermos, para que los puedan dexar a sus parientes amigos, o criados, o a los pobres.

8 Pero podra dezir alguno, parece que cō licencia del Prelado ordinario, puede el religioso dar por testamento, lo q̄ puede con ella dar en vida; porque aunque no es señor de cosa alguna, y assi no puede dar, pero con la dicha licencia, licitamente puede dar; luego tambien parece, que podra dar por testamento. Responde, que del dar en vida el religioso, con licencia del Prelado, no ay prohibición en el derecho, y ay confusión de usarse assi, pero no la ay de disponer por testamento, antes ay prohibición del derecho canonico, y civil; como consta de la *Auth. ingressi C. de Sac. Sanc. Eccles.* y del c. *cum ad monasteriũ de stat. Monah.* y del c. *quia ingrediētibz*, 19.

no està prohibida , no es necesario que se conceda.

14 Confirrase, porque el professo regular (protestando que no haze testamento) puede rogar al Superior , o a su Conuento , que despues de su muerte , dè algo de lo que tiene , a algun amigo , como està dicho ; luego con mayor razon podra lo que es menos ; que es declarar la intencion , que tuuo en el testamento , que hizo antes de su professiou.

15 Puede taubien dardarse, si el testamento , q̄ vno hizo antes del ingreso de la religion , se anulla por la profession siguiẽte? La mas comun opiniõ es ; que si al tiempo , que hizo el testamento , penso en la profession , el testamento no se anulla : pero lo contrario se ha de dezir , sino penso en la profession ; assi lo dixo *Bart. in dicta Authent. si qua mulier*, C. de sacrosanct. Ec-

cles. *Couarruias cap. 2. de testamen. numero 5. Francus in Francus rubric. de testamen. numero 67.*

¶ 69. *Tiraquelus in l. si unquam*, verbo, *Susceperit liberos*, C. de reuocand. donation. numero 41. *Molina de primogeni. lib. 1. cap. nono, numero 55.*

Pero esto , se entiende , segun los Doctores citados , que se anulla en respecto de la porcion , que hauia de pertenecer al Conuento , y que en duda , del espacio de tiempo , que passò , desde q̄ hizo testamento , hasta q̄ hizo profession , se puede colegir , si p̄so en ella , como lo dize *Couar.* en el lugar citado.

16 Hase d̄aduertir , q̄ si alguno haze testamẽto , antes d̄entrar en la religiõ , pero p̄sando en el ingreso , y con atẽdencia de ser religioso , en tal caso , podrá testar sin guardar la solẽnidad , q̄ pide el derecho comũ en los testamẽtos ; assi lo dize *Bar. en la d. Authent. si qua mulier*, num. 7. vers. *Ex hoc dico*, C. de sacrosanct. Eccles.

Tiraq.

Molina.

Bart.

Bart.

Deci. Eccles. Deci. consil. 31. num. 3. y prueuase, porque vale el argumento de la milicia corporal a la espiritual, como prueua **Euerard.** in cēturia legali in loco à milite armata militie ad militem coelestis militie: y a los soldados de la milicia corporal, quando estan cerca de serlo, se les permite el testar sin la solemnidad, que se requiere de derecho común en los testamentos, porq̃ proxime cingendus habetur pro cincto, l fin. ff. de milita. testam. luego lo mismo se ha de dezir en los que estan ya cerca de ser soldados de la milicia espiritual, que son los que ya estan para tomar el habito; assi lo diz **Jul. Cla.** de iuli. Clar. §. testamentum, q. 28. y aunque esta opiniō tiene alguna dificultad, pero deuese seguir en la practica por la autoridad de Bart. y otros, que le siguen.

17 Ultimamente, supneste la disposicion del santo Concilio Tridentino en el **Con. Tri den.** cap. 16. de la ses. 25. que dize:

Nulla quoque renunciatio, aut obligatio, antea facta, etiam cū iuramento, vel in fauorem cuiuscumque causa pie, valeat, nisi cum licentia Episcopi, siue eius Vicarij fiat, intra duos menses proximos ante professionē, &c. Que ninguna renunciacion, o obligaciō que hiziere el nouicio, aunque la aya confirmado con juramento; o fuere en fauor de qualquiera causa pia, sea valida, sino la huuiere hecho con licencia del Obispo, o de su Vicario, dentro de los dos meses proximos antes de la profesion, que es a los diez meses cumplidos del nouiciado. La qual decision es vniuersal, y se ha de entender absolutamēte; de suerte que comprehende a todos los que hizieren renunciacion, o obligacion de sus bienes (aunque sean mayores de edad de diez y siete años). Esto digo, porque Menochio (aunque fue hombre doctissimo, y de agudissimo ingenio, como di-

Gutier. *2. in Gutierrez lib. 1. consil. cõ-*
Lancel. *fil. 1. ex numero 34. y Lanceloro*
Alexa. *Galiaula in consuetu. Ale-*
xand. in prefatio. 8. numero 17.
in princip. & in glos. legare,
questio. 7. num. 101. y otros,
que refiere mi carissimo
Cenedo. *hermano el Doctor Pedro*
Cenedo en sus collectaneas, 1. p.
collectan. 50. nume. 3. 4. & 5.)
se engaño diziendo en
sus arbitrarías, lib. 2. cen-
turia 5. casu 436. num. 8. que
no ha lugar, ni se entiẽde
el dicho Concilio, quan-
do el que entra en la re-
ligion es de diez y siete
años, o de mayor edad,
porque este tal, dentro
del año de la prouacion,
siempre que quisiere, se
puede obligar, y renun-
ciar su hazienda sin licen-
cia del Obispo, o de su
Vicario. Esta doctrina
no la tengo por verdade-
ra, ni puede tener fun-
damento solido, yes muy
voluntario el limitar la
dicha disposicion a los me-
nores de diez y siete a-
ños; porque, como està
dicho, el Concilio ha-

bla absolutamente, y sin
 hazer distincion de los me-
 nores, a mayores; y así la
 diction (antea) de que vsa
 el Concilio, se refiere a la
 palabra (professionem). De
 manera que qualquiera
 nouicio, que hiziere la re-
 nunciacion, o obligacion,
 ha de obseruar la forma
 del dicho Concilio; de
 qualquiera edad que sea.
 Y tambien se conuenice
 la sentençia de Menochio,
 porque el que tiene ya
 diez y siete años, y me-
 nos de veynte y cinco, no
 puede obligarse librement
 e, y renunciar sus bienes
 como se prueua en el titu-
 lo, de minoribus. y en el titu. de
 rebus eorum, qui sub tutela. y
 en el titu. C. de prad. minor. y
 lo dize Menochi. de arbitra. *Monoc.*
casu 171. Gutierrez lib. 2. ca-
non. questio. cap. 1. numero 34.
Rodriguez tom. 2. Sum. cap. 7.
num. 7. luego justamente
se haze la disposicion ab-
soluta y vniuersalmente
en el dicho capitulo 16. dela
sess. 25.

18. Supuesto lo dicho,
 digo.

digo, que se puede dudar, si la dicha decision habla tan solamente, de los que ya tienen el habito, y son actualmente nouicios; o, si se puede estender, y ampliar, a los que ya de proximo han de recibir el habito? Parece que si, por lo que diximos en el numero diez y seys. Y tambien, por que el fin q̄ tuuo el Cócilio en irritar las renúciaciones, y obligaciones de los nouicios, q̄ no se hizieron con las condiciones, que en el se mandan guardar, es, porque con ocasion de auer renunciado, o obligado sus haziendas los nouicios, y que si dexan el habito, no tienen con que viuir en el siglo: hagan profession, y sean religiosos, como compellidos, y casi por fuerza, lo qual es grande inconueniente; porque es justo, que tenga plena libertad, para salir de la religion, o quedarse en e-

lla. Pues esta propia razon parece que milita, en los que estando ya para entrar en la religion, hizieron renunciaciones o obligaciones de sus haziendas: porque viendose priuados dellas, por no tener con que viuir en el mundo, seran frayles; luego parece, que el dicho Concil. Triden. no solamente habla con los ya nouicios, sino tambien con los que de proximo lo han de ser, pues en los dos casos corre la misma razon.

19 Confirmase esta sentencia, porque aunque vna ley sea exorbitante, y penal, se ha de estender, y ampliar a otro caso, al qual sino se estendiese, seria frustratoria la dicha ley, como se prueua en el capitulo, *Ciuitas, de sententia excommunicationis, in sexto cap. secundo, de Vsuris, in sexto. Rodriguez in Summa, prima parte, cap. 90. nume. 1.* mayormente quando corre

L. 4 la mis.

Rodrig.

la misma razón, luego parece que en las renunciaciones, y obligaciones, q̄ hizieron los que ya estan para vestir el habito, se ha de guardar la forma que el Concilio manda obseruar.

20 La conclusion es, el Concilio tan solamente habla de las renunciaciones, y obligaciones, hechas por los que ya vistē el habito, y son nouicios actualmēte; y no d̄ las q̄ hazē los q̄ aū estā en el siglo, aunque ayan de ser nouicios, con mucha brevedad. Esta conclusion tiene Vega 1. p. de la Sum. cap. 91. casu 4. & in 2. par. cap. 50. ca. 3. vers. La segunda cosa. y Borgni. nin. Causalca. in 3. p. decis. 11. num. 113. y yo lo dixe en mis questiones practicas, q. 6. num. 8. Y prueuase, por que los Illustrissimos, y Reuerendissimos señores Cardenales, interpretes del sancto Concilio, declararon el dicho capitulo 16. del Concilio, que solamente habla, de los q̄

ya son nouicios. Esta declaracion hizieron a 22. de Octubre del año 1573. a instācia del Reuerēdissimo Padre General d̄ la Orden de los Minimōs, Galpar Pasarelo; como el mismo lo refiere en los Scholios del Capitulo de Barcelona, en el 7. *de bonis nouitiorum*, fol. 143. & *in notandis priuilegiarum*, 37. *de bonis nouitij morientis ante professionem*, pagina 422: y asī estā recebido, y se practica, como lo dize Cancer, 2. par. cap. 8. num. 83. y Azor lib. 13. instit. moral. ca. 9. colu. 1317. vers. *Queres, an si renunciatio*. y la adicion que ay en el fin del consil. 81. y en el 82. de titu. de regn. del Doctor Nauarro, dōde se dizē estas palabras: *Aduertendum est; quia resolutum fuit à sacra Congregatione, d. c. 16. Conc. Trid. sess. 25. de regularibus, non habere locum in donatione facta ante susceptum habitum*. Hase de aduertir, que estā resuelto por la sagrada Congregaciō, que el dicho cap. 16. del Concilio Triden. de la sess. 25. de regularibus,

Pasare.

Cancer.
Azor.

Nauar.

Vega:

Borgni.
Causalca.

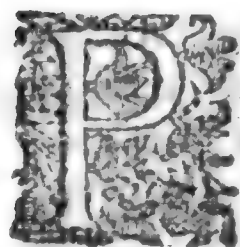
laribus; que no ha lugar aunque lo ay a de fer con en la donacion hecha antes de recebido el habito y que se aya de entender assi este lugar del Concilio, dizelo *Farina. in libel. decisssionum variarum Reta cū declarationibus Concil. Tridēt. pag. 440.* y aunque se puede prouar esta sentencia con muchas razones, sola esta quiero dezir, que me parece vna de las mas eficaces; y es, que por quanto, el que ya es nouicio, goza del priuilegio del Canon, y del foro; como dize *Spino. in speculo testam. glo. 12. numer. 59. in fi.* y es comun opinion de los Doctores, por tanto, esta puesto en razon, que en la renunciacion, o obligacion que hiziere, interuenga la autoridad del Obispo, o de su Vicario; pero en la que haze el que aun no es nouicio,

21 A los argumētos q̄ propusimos para probar lo contrario, se responde, que ay muy diferente razon, entre los contractos celebrados por el que ya es nouicio y por el que aun no lo es, porque este es secular y el otro se reputa por ecclesiastico, pues goza de los priuilegios de los ecclesiasticos, como esta dicho, el que quisiere ver muchas cosas acerca desta dificultad, y de otras pertenecientes a la explicacion del dicho *cap. 16. del Conc. Triden.* lea la question 6. de mis practicas.

L 5 Duda

Duda Catorze.

Si puede el Religioso recibir algo sin licencia del Prelado; y de la pena que en esto ay?



Parece que en recibir alguna cosa sin licencia del Prelado, no puede auer pecado, porque si lo hubiese, auria de ser de propiedad contra el voto de la pobreza, y este no puede auer sino haciendo obra de señor, y el recibir mas es acto de pobre que de señor, porque de los señores que tienen abundancia de bienes es proprio el dar, y tanto que faltá no solo a la obligacion de christianos en dexar de dar a los pobres quales son los religiosos, pero a la que tienen como hombres hórados, y a la virtud de la liberalidad, y incurrén en el vicio de la auaricia, como dixo S. Pablo que es la rayz de todo

los males; *Radix omnium malorum est cupiditas*, y tan proprio como es de los ricos el dar, lo es de los pobres el recebir, luego no pecán los religiosos recibiendo. Confírmase, porque el señorio consiste en vsar de las cosas libremente, y en solo recebir, no ay dominio, y por el consiguiente no parece que le esta prohibido al religioso.

2.º Lo segundo se prueua, porque el recibir el religioso es en vtilidad del cóueto, y por el mismo caso ya tiene licencia interpretatiua, o presumpta del Cóueto, o de su Prelado, como la tiene el pupillo del tutor, el hijo de su padre, y el sieruo del señor, y la muger del marido; los quales está sujetos como los Religiosos al Prelado, el qual

no

S. Pablo.
Timo. 6

no seria cõ razon, ni volũtario en este caso.

3 Lo tercero se prueua, porq̃ el Papa Clemẽte octauo, atẽdiendo a la reformatiõ de los Religiosos, (q̃ consiste en la perfecta obseruãcia de sus votos, y constituciones) y al biẽ espiritual y tẽporal de los Monesterios, no prohibio en su cõstituciõ a los Religiosos el recebir, sino el dar, porq̃ d̃l dar, se les sigue daño, y del recibir prouecho ni el S. Cõ. Trid. en la ses. 25. de refor. c. 2. prohibio a los Religiosos el recibir, sino el poseher, o administrar los bienes, luego el recibirlos no es pecado, ni el Religioso por su profesiõ se obligo a no recibir sin licencia del Prelado.

4 Lo quarto se prueua, porque si algun pariente, o amigo me da alguna cantidad de dineros para habitos, o para libros, &c. no le hago agrauio alguno, si no buena obra, pues le ahorro lo q̃ auia de gastar en mi persona, luego no pecco

ni parece que en esto se haze contra algun mandamiento.

5 Para declaracion desta duda se ha de suponer que las cosas que recibe el Religioso pueden ser grandes, y de importãcia, y puedẽ ser leues y de poco momẽto. Tãbiẽ las puede recebir d̃ otra persona Religiosa de casa, o de fuera del Conuento; o de persona seglar, que pueda dar, por ser señor de la cosa que dio, o de quien no lo es; como de criados, siervos, hijos de familias, o mugeres casadas: tambien puede ser, que el Religioso las cosas que recibio las ocultasse del Prelado, o las pusiesse, o tuuiesse en lugar patente, como si son dineros en deposito comun, de el Conuento, o del Religioso que esta señalado por el Prelado, para guardar los depositos de los particulares Religiosos; y si son imagenes, o libros, o otras cosas de adorno,

o de

Concil.
Trid.

o de su persona, las tenga en su celda patentes, de manera que con facilidad las pueda ver el Prelado, y el tenga animo de entregarlas si se las pidiere. Puede también ser, que el religioso reciba algun depósito de persona del Conuento, o defuera del; religiosa, o secular, hanse de distinguir estos casos con particulares conclusiones, para proceder con claridad.

6 Primera conclusiō. El religioso que recibe cosas de poco valor sin licencia del Prelado, de qualquiera persona que sea, aunque las oculte del, solo peca venialmente. Pruuease, porque aunque esto sea vn genero de hurto la poquedad de la materia excusa de pecado mortal, segū la comun opinion de todos los Doctores. Qual sea cosa leue, y de poca importancia, para que en gastarla, o recibirla, o tomarla el religioso, no sea pecado mortal,

ya se dira en vna duda particular, que haremos de esto: y assi recibiendo cosas de poco valor, solamēte se pecará venialmente. Lo segundo se prueua, porq̃ los religiosos son como hijos de familias, los quales tienen volūtat interpretatiua, aun para tomar las cosas de poco valor.

7 La segunda conclusiō es. El religioso, q̃ recibe sin licencia del Prelado cosa de importancia, aunque sea de quien se las puede dar, peca mortalmente. Esta conclusiō es comunēte recebida, y la tiene *Ledesma en las addicio.*

Ledes.

a la 2. par. de su Summa en el cap. 4. del estado de los religiosos en comun, vers. La decima dificultad, pag. 61. Rodriguez en el tomo, o parte tercera del Exercicio de la perfeccion en el tratado 3. de la obligacion del voto de la pobreza, cap. 11. & 12. y se dixo en la duda quarta con Lesio. y Valencia. y lo dize Mendoca in quodlibet. questio. 8. scholastica, de paupertate religiosorum, ver. Quarta conclusio.

Rodrig.

*Lesio.
Valencia.
Mendo.*

Prue-

13 Pero ha se de aduertir, que aunque esto no fuesse hurto, ni en ello se hiziesse agrauio alguno al monesterio, ni a otro ninguno (como podria acontecer en algũ caso), cõ todo esso seria pecado mortal de su genero, el tomar, y recibir, y vsar, o disponer de alguna cosa tēporal, sin licencia del Prelado: porque por el voto de la pobreza, le està prohibido esso, al religioso, y se ha hecho incapaz de ello, como se ha dicho; y el q̃ recibiesse la tal cosa del religioso, no adquiriria señorio della, y estaria obligado a restituýr la. La razon clara es; porq̃ recibe de quiē no puede dar: como el q̃ recibe del pupilo. Todo esto es del *P. Rodrig.* en la 3.ª p. del Exercicio de la perfeccion, y virtudes, c. 11. en el tratado 3. de la obligacion del voto de la pobreza.

14 Tercera conclusiõ. El religioso, q̃ recibe en deposito dineros, o otras cosas de personas del Cõuē-

to, o de fuera del; sin licencia del Prelado, peca contra el voto de la pobreza. Pruenuase; porq̃ el deposito es vn verdadero cõtrato, y expuesto de suyo, a q̃ el religioso, q̃ del se encarga, quede obligado a dar cuēta del, y a pagarle si se le perdiere por culpa suya, segũ la disposiciõ del derecho. Y a mas desto; no se puede negar, sino q̃ es embāraço; y cuydado; el guardar dinero ageno, o otra cosa de precio. Tã bien se prueua, porq̃ estamos obligados a edificar a nuestros hermanos; y es grãde pecado el escādalarlos; y sin duda, q̃ hallan dole a vn religioso dineros, sin licencia del Prelado, se escādalaríã; particularmente, no sabiēdo, q̃ erã de otro, y q̃ solo era depositario dellos; q̃ es cosa muy cõtingēte, el ignorar esto; y auuque no lo ignoren, tienen ocasiõ de escādalar se, entēdiēdo, q̃ los tenia sin licencia del Prelado. Pero aduertese,

M que

Rodrig.

sin dependencia, que es a los que les obliga el voto de pobreza; el qual ha de querer, y procurar que guarden como el dela castidad; y obediencia; pues igualmente son substanciales a los religiosos. Y añade Ledesma en el lugar citado, que no se ha de presumir, que tenga licencia interpretatiua para recibir; porque lo que recibē derechamente no se ordena a vtilidad, y prouecho del Conuento, sino de los particulares.

20 Al tercero digo; que porque el Papa Clemente Octauo, en su Constitucion, no prohiba sino el dar, no se sigue, que sea licito el recibir; prohibio lo que era mas dañoso a las Comunidades en lo temporal; y del recibir, no tratò, porque no entēdia en la dicha ley reparar otros muchos daños; tampoco tratò de la obediencia, ni de la castidad; pero por esso, no sera licito cōtrauenir a esos vo-

tos. Y a lo que se dize, que el religioso por su profesion no se obliga a no recibir sin licēcia; digo, q̄ si se obliga, porque se obliga a la pobreza, y recibir sin licencia, es cōtra ella, como està dicho, porque se trata como señor, recibiendo sin dependencia de otro, como lo haze el q̄ es señor.

21 Al quarto digo; que recibiendo el habito, o libros, aunque lo ahorre al Conuento, no lo puede hazer sin pecado de hurto. Bueno seria, que por ahorrar al Conuento, fuesse licito a los religiosos el hurtar; pues esto proprio hazen los que recibē sin licēcia, no entregādo lo luego al Cōuento; porq̄ en el punto q̄ llegó a las manos del religioso la cosa, es del Conuento, y se ha de manifestar al que lo gouierna, que es el Prelado. Pero, porque no pongamos escrúpulos en esto, digo, que si no huuiere comodidad de pedir



tra toda buena razon el castigara vno , con pena graue deuida a vn delicto, no cometiendo el tal delicto ; porque la pena ha de ser proporcionada con la culpa. A esto se añade, que el tener el religioso intencion de no gastar dineros sin licencia, es cosa oculta , y no puede la religion escusar del vicio de la propiedad, por el acto interior, q̃ no lo puede conocer, como tampoco le puede condenar por los actos interiores, que no puede saber : particularmente, que como el mismo Ledesma dize, se presume, q̃ el religioso, q̃ tiene dineros en su poder sin licencia del Prelado, tambien los quiere gastar sin licencia: porque, de que le sirue tenerlos , sino ha de vsar dellos. Prueuase tãbien, porque el mismo Ledesma dize , que el religioso, que tiene licencia para tener dineros en su poder , si los recibe sin

licencia, peca mortalmente en tenerlos en su poder : porque la dicha licencia se entiende , de los dineros , que tiene legitimamente con licencia del Superior ; luego assi como se requiere licencia para tenerlos, assi tambien es necessaria para recibirlos : y como por esta razon (segun Ledesma) es propietario el que los recibe sin licencia, lo es tambien el que tiene los dineros en su poder sin licencia, passadas las dichas veynte y quatro horas: y esto quiso nuestra Constitucion.

9 De lo dicho se responde al argumento, que propusimos al principio de la duda: porque el tener dineros en su poder vn religioso , sin licencia, es tratarse como señor , como recibiendo los sin licencia, o gastandolos : y para ser propietario el religioso, no es menester , que sea señor de lo que tiene, por que

por

Duda Diez y feys.

Si el Religioso, que tiene licencia para gastar ciertos dineros en una cosa, los puede gastar en otra?

I **E**STA duda se propone, para inteligencia de la grã de subordinacion, y dependencia, q̃ auemos dicho, que estan obligados a tener los religiosos de sus Prelados. Parece, que no puede gastar el religioso en otra cosa, sino en aquella, para la qual, el Prelado le dio licencia; y que si los gasta, aunque sea en otra cosa lícita, que peca mortalmente, contra la pobreza; porque el gastar sin licencia, es pecado mortal, supuesto que sea cantidad notable; y en este caso, se puede dezir, que el religioso gasta sin licencia; porq̃ no la tiene sino

para otra cosa; luego pecará contra la pobreza: así lo dize *Mendoça q. 8. de paupertate religiosorum, conclusi. 3. versic. Ex quo vnum infero.* *Mendo.*

2. Lo segundo se prueua. Porque si pudiesse el religioso emplear los dineros en otra cosa, q̃ en aquella, para que se le ha cõcedido licencia, seguiria-se, que si se le dio licencia para gastar veynte ducados en libros, los podria dar de limosna: lo qual es falso; luego no los puede gastar en otra cosa, sino en aquella, para la qual tiene licencia. La cõsequencia se prueua; porque el poderlos gastar en otra cosa, se funda en que tiene licencia interpretatiua del Prelado, para gastar

gastarlos en otra cosa equiualente, o mejor; luego siendo obra mejor el darlos de limosna, podra emplearlos en esto. Que sea obra mejor la limosna, consta; porque el comprar libros, pertenece a la justicia commutativa, porque es vna comutacion; y el dar limosna, pertenece a la virtud de la misericordia, q̄ es mas excelente.

Rodrig. 3 Lo tercero se prueua, por lo que dize el Padre Rodriguez, en la tercera parte del Exercicio de perfeccion en el traxado tercero, en el cap. 12. donde apreta tanto este pũto, que viene a dezir, que si el Prelado dio dineros a vn religioso para vn camino, no puede de los dineros cõprar libros, ni Imagenes, ni otras cosas, ni para si, ni para dar a otro, aunque lo dexe de comer, y lo ahorrre de lo que podia gastar; porq̄ dize, que aquellos dineros se los dan solamente, para que los gaste

en su camino; assi, lo que no gastare en esso, lo ha de voluer al Superior, q̄ le embio, o al otro donde va; y si lo guarda, o gasta en otra cosa, es hurtado a la Religion, y pecará contra el voto de la pobreza. Esto dize q̄ se entiende, quando la Religion dà al religioso, todo lo q̄ ha menester para su camino: y lo mismo dize que es, quando aquel dinero se lo huuiesse dado algun amigo, o pariente, por que es lo mismo, que si se lo huuiera dado la Religion; porque en entrando en poder del religioso, se haze de la Religion, y assi es como si ella se lo huuiera dado: y por el mismo caso, no pudo gastarlo, sino en el camino: y lo que le sobra, lo ha de restituyr al Prelado.

4 Suponese, que el religioso gastò lo q̄ le sobró en cosas licitas, porq̄ en ilicitas, aunq̄ tuuiera expressa licencia del Prelado para ello, no lo podia gastar;

gastar; porque no valiera la tal licencia, porque no se la podia dar; y assi, peca ra mortalmēte el Prelado que la diera, y el subdito tambien en vſar de-lla, como se dirà en su lugar.

5. La conclusion es. En el caso propuesto, no peca el religioso pecado de propiedad, contra la pobreza; assi lo tiene el Padre

Ledesma.

Ledesma en el lugar citado, in versic. La tercera dificultad es, y prueualo; por que en tal caso, aunque el subdito no tiene licencia del Prelado formalmente, y explicitamente, tiene la virtual, y interpretatiua; porque el Prelado, que le dio licēcia para aquel vſo de los dineros, se la dio para vſo igual, o mejor. Como si el Prelado le dio licencia para comprar veynte ducados de Imagenes, y los gasta en comprar libros. Y assi, si a vno le dan licencia para comprar vnas partes de sancto Thomas,

tacita, y interpretatiuamente se la dan para comprar vnos Chrysostomos, o Geronymos, &c.

6. Al primero argumento se respōde, que el Prelado quando da licencia al subdito, para q̄ cōpre vna cosa, virtualmente se la concede, para comprar otra equiualente, o mejor, y assi la compra con licencia, y por esso no peca.

7. Al segundo argumento digo; que no se sigue bien, que pueda dar los veynte ducados de limosna, porque tenga licencia para gastarlos en libros, porque para ello, no tiene licencia interpretatiua. A la prouanca de la consequencia, se responde, que la regla, que dize, que el Prelado, que da licencia al subdito para comprar vna cosa, implicitamente se la da para comprar otra tan buena, o mejor; se entiede, el ser tan buena, o mejor, no en

no en si misma, sino en orden al Conuento; y el dar de limosna los veynte ducados, aunque considerado en si, sea obra mejor, por ser obra de mas excelente virtud, que es la misericordia; pero en orden al Conuento, y a la voluntad del Prelado, no es tan buena, como comprar otros libros, o otras cosas, cuyo dominio quedará en el Conuento: de donde consta, que no puede darlos de limosna, porque no tuuo para ello licencia interpretatiua, o implicita del Prelado: y está claro; porq̃ es bien cierto, que si al Prelado se la pidiera para dar la dicha limosna, no se la diera, antes es de creer, que se la negará. Pues de cosa que negará el Prelado, no se puede dezir, que sea voluntad suya; y así dixo bien *Mendoza*, en la *question octaua de paupertate religiosorum* en la *conclusion tercera, in versicu. Ex quo vnum infero*, que el reli-

gioso que pidio licencia al Prelado, para gastar dineros en vna cosa, no puede comprar otra; quando verosimilmente cree, que no le concediera licencia para comprarla; y que comprandola, peca mortalmente contra el voto de la pobreza. Y así trae exemplo del que tuuo licencia para comprar libros de Theologia, y lo que auia de gastar en ellos, lo empleó en comprar libros profanos, creyendo, que no le diera licencia para comprar estos: y así dize biẽ, que en este caso, peca mortalmente contra el voto de pobreza.

8 Al tercero argumento, sacado de la doctrina del Padre Rodriguez, respondo; Que de dos maneras puede dar el Prelado el viático al subdito: la vna limitadamente, como si le dà diez ducados, de tal manera que no le dara mas, aunque no tenga hartos con ellos. De otra manera, quando no le da li-

vendo.

ua; porque dize *Nauarro en el cap. Non dicatis*, 12. q. 1. nm. 8. que quando al religioso se le dio alguna cosa tasfada, sin q̄ tenga recurso a pedir, ni aun al Couento, q̄ entonces puede dar de limosna lo q̄ ahorrare, porque esto es quitarlo al cuerpo, para darlo al alma; y si podra justamēte gastar aquello en el prouecho del cuerpo, mucho mejor en el del alma, q̄ es mas, *c. precipimus*, 12. q. 1. c. sedulo, d. 38. De aqui se infiere, q̄ no solamēte de la ración limitada puede disponer, sino que también del peculio, q̄ le es permitido, puede hazer limosnas, y otras obras pias, y dar a los q̄ estan en su compañía; y esto no es contra la Constitució del Papa Clemente Octauo, porq̄ no quiso reformat la caridad, sino la profanidad de gastos ilicitos a religiosos. Lo tercero tambien se prueua; porq̄ dize *Nauarro en el lugar citado*, y otros, que si el Prelado da a vn religioso cier-

ta cantidad de dinero para vn camino, de tal manera, q̄ aunq̄ le falte, no le dará mas; lo q̄ ahorrare el religioso, puede gastarlo en otras cosas licitas; luego con mayor razón podra disponer de la pobre, y miserable, y limitada pitāça, que le dan. Lo quarto se prueua, porque el religioso ya tiene tacita licēcia del Prelado, para disponer de su pitāça; y ay costūbre dello. Y los Prelados lo permitē, lo qual no hazē del pan, y del vino, y de las demas cosas q̄ se le dan al religioso sin límite, antes biē acostūbrā los Prelados prohibir el darlas fuera de casa; y por el mismo caso, q̄ estas, y otras cosas, q̄ se dā sin límite, se prohibe el darlas, parece q̄ se cōcede lo q̄ no se prohibe, q̄ es la pitança: Pero cōtra esta resolu-
ciō ay este argumēto. El religioso tan solamente es vsuario de todo lo que le dan, y no vsufructuario, luego no pue-

N 2 de apro-

de aproucharse, sino solo en vso suyo. Respondo, que por ser esto cosa minima, y consentida por los Prelados; ay licencia tacita, o presumpta dellos, para disponer de la racion. De donde se infiere, que si el Prelado mandasse, que los religiosos no dispusiesen de la racion, ni de otras co-

fas, por minimas que sean (quelo puede hazer). Aun que no seria esta prohibicion la mas prudente del mundo, no podra el religioso darla, aunque sea por via de limosna, porq̃ no tendria licencia tacita, o presumpta, en este caso, pues le consta de la contraria voluntad del Prelado.

Duda Diez y siete.

Si el religioso, que tiene licencia general de su Prelado, para gastar los dineros como quisiere, si pecara mortalmente en gastarlos en cosas illicitas?

RA R. A responder a esta dificultad, se ha de aueriguar primero, si el Prelado puede dar esta licencia? Parece; que no puede conceder licencia general al subdito, para que los bie-

nes, que tiene para su vso, los gaste en lo que quisiere; assi lo dize *Men. Mendo. doça. questio. octaua de paupertate religiosorum*, en la conclus. 6. y: *Nauar. en el cap. Non dicatis, 12. q. 1. n. 33*; dõde alega al Cardenal, y a Alexandro, que dizen, que el Prelado concediẽdo esta licen-



que es en cosas licitas, q̄ para las cosas que no lo son, no la puede dar; luego no tiene el religioso licencia para gastar en cosas malas, y indecentes a su estado, y así gastando en las tales cosas, gasta sin licencia, y por el mismo caso peca contra la pobreza,

Molina. 8 De aquí infiere *Molina* en lib. 1. de iust. & iure, trac. 2. dispn. 94. n. 15. q̄ lo q̄ recibio la fornicaria del religioso que tenia licencia general para gastar, está obligada a restitución al Cōuento; porque en la licencia general, no se entiende, que se da para cosas malas; ni en la concepción general se entiende, ser concedido, lo que en particular no se concediera, l. obligatio ne generali; ff. de pig-nor. regul. in generali, de regul. iur. in 6. sino es que el monasterio, por causa razonable, lo perdone; por mirar por la honra del religioso, o por la pobreza del que recibio; porque

lo gastò: y lo mismo se ha de dezir, si el Prelado del monasterio diese algo por actos desonestos, por q̄ no puede gastar los bienes del Cōuēto en malos empleos, como no puede conceder licencia a los subditos para ellos, como lo dize *Miranda in Manua. Prælator. regular. tom. 1. questio. 28. art. 12. concl. 1.*

9 Y es esto tanta verdad, que dize *Ledesma*, q̄ aunque el Prelado diese expressamente licencia, para jugar gran cantidad, o para emplear en malos empleos el dinero, el Prelado pecaria mortalmente, y la licencia no valdria; porque no seria dispensación, sino destrucción; y así el subdito pecaria mortalmente contra la pobreza, porque gastaria sin licencia alguna.

10 De lo dicho se respondió de con facilidad al argumento; que el religioso, q̄ gasta con la dicha licencia general en cosas licitas, gasta sin licencia en ellas:



se les pidiere; aunque en este caso, el Prelado, y el subdito pequen mortalmente; el vno, concediendo esta licencia; y el otro, usando della; pero no peca el subdito pecado de propiedad, como dize Syluest. in verb. Religio. 6. q. 7. in 4. dicto. Nauar. in cap. non dicatis, 12. q. 1. n. 21.

Syluest.

5 Pero contra esta resolucion, ay vn argumento, que tiene harta fuerza, y es, el tener vn religioso intencion, y animo, o proposito de dexar los bienes superfluos, quando el Prelado quisiere, no basta para excusarle del pecado de propiedad: porq̃ esse proposito tambien està obligado a tenerlo de todos los bienes, que tiene para su uso, aunque sean pocos, y precissamente necesarios: porque no teniendolo, seria como señor dellos, y por el mismo caso propietario; luego de los bienes superfluos, y indecentes al estado religioso, no basta el

dicho proposito, sino que en el punto que los tiene, aunque sea con licencia, pues sabe queno se la puede dar el Prelado, peca mortalmente contra el voto de la pobreza: porq̃ no ay cosa mas contraria a el, que la riqueza, particularmente de los bienes que son indecentes al estado religioso.

6 Confirrase; porque comete vn religioso pecado de propiedad, no es otra cosa, sino pecar contra el voto de pobreza: y el que tiene bienes superfluos, peca contra el voto de pobreza, luego comete pecado de propiedad. La mayor, y la consecuencia, parecen ciertas, la menor seprueua, porq̃ usa de las cosas, que posee sin justa, y legitima causa, y a lo que parece sin licencia: porque la licencia injusta no es licencia, ni excusa por ser dispensación contra el voto de la pobreza, la qual, aunque la conceda el Papa, si es concedida

cedida sin causa justa, no escusa; como dize el *ca. nō est, cūm glos. de voto, & c. quādo, de iureiurando.*

7 Respondo al argumēto, que sola la intencion, y animo, que tiene el religioso de dexar los bienes superfluos, quando el Prelado se lo dixere, no le escusa del pecado de propiedad, quando los tales bienes son indecētes al estado religioso, como el tener armas, paramento en la cama, o pinturas profanas, o taças, o vasos de plata, o de oro, o cosas semejantes; aunque tenga licencia del Prelado, peca contra el voto de pobreza: pero si los bienes, que tiene el religioso, aunque sean superfluos, son decentes a su estado, como son muchos libros, y quadros, o otras cosas curiosas (aunque no necesarias), y las tiene con licencia del Superior, y cō animo de renunciarlas, quando se lo mādare, no es propietario. Y en este

sentido se ha de entēder lo que dizē Ledesma, y Miranda. Y cō esto queda respondido a la confirmacion.

8 Hase de aduertir con *Miranda in Manua. Prelator. regular. 1. tom. q. 28. art. 15. conclus. 2.* que el religioso, que da, o vende, o enagena alguna cosa con licēcia injusta del Prelado, no es cierto que sea propietario, pero es cierto, q̄no incurre en las penas de propietario; porque dize, q̄ la licencia injusta excusa de las penas de propietario, puestas en el *cap. super eo. & in cap. cum ad monasterium, de stat. monach.* Y la razon es. Porque estas penas no se imponen contra todos los propietarios y que cometē pecado de propiedad, sino tan solamente contra aquellos, q̄ ocultamente sin saberlo el Prelado, y sin su licencia (alomenos injusta) abusan de los bienes del monesterio, o de los que estan concedidos para su uso;

vfo; y estos se los retienen, y apropian. Dize Syluestro en el lugar citado, siguiendo a Archidiacono, que el Prelado queno haze quanto puede, sin grãde escandalo, paraque se viua en comunidad, y no en particular, peca mortalmente, y no està en buen estado; prueualo por el *capitulo, Error, dicto 83.* donde expressamente se dizẽ estas palabras: *Error, cui nõ resistitur aprouatur; Et veritas cum minimè defensatur, opprimitur, negligere quippe cum possit deturbare peruersos, nihil aliud est, quam fouere; neque caret scrupulo societatis occulte, qui manifesto facinori desistit obuiare.* Lo malo se aprueba, sino se le resiste; y la verdad se oprime, quando no se defiende; y el ser negligente en corregir a los malos, pudiendolos componer, no es otra cosa, sino fomentarlos, y defenderlos; y el que dexa de oponerse a la malicia publica, o pecado,

manifesto, parece complice del malo, y que tiene parte en su delito. Haze a este proposito el *capitulo, Quid enim, y el capitulo, Consentire, eadem distinctione.* Y añade Syluestro, que los subditos de la dicha Comunidad, que le resisten, no porque no pueden viuir suficiente mente, sino porque quieren viuir con abundancia y grandeza, y hazen lo q se les antoja, de lo que tienen; parece que tambien estan en mal estado, viuiendo como seculares, estando obligados a viuir religiosamente, y quieren perseverar en este estado, lo qual se prohibe expressamente en el *cap. regulatum, de regular.*

9 Al primer argumento se responde; que las cosas superfluas, las puede conceder el Prelado sin pecado, sino son ellas indecentes al estado religioso; y assi el religioso, q las posee, no las tiene sin licencia.

Syluest.

10 Al

10 Al segundo digo, q̄ el Prelado pecará permitiendo profanidades en los subditos; pero no por que sean las cosas superfluas son profanas.

11 Al tercero digo; que es verdad, que el Prelado que consiente, que los religiosos no viua reformadamente, peca mortalmente: pero el tener con abundancia libros, o Imágenes, o otras cosas decentes al estado religioso, no es permitir claustralidad, ni resulta en daño de la religion, sino en prouecho suyo, pues es todo lo q̄ tiene del Cōuento. Y el exemplo del viñadero, no es a proposito, ni el del Prelado, que consiente, que comunmente se dexen de guardar las ceremonias sanctas de la Religion: porque essas permisiones, son en notable daño del dueño de la viña, y de la Religion; pero el permitir muchedumbre de cosas, que no desdizen con el estado reli-

gioso, no es en daño de la Religion, ni nadie se escandaliza, porque vn religioso tenga muchos libros, ni por esso lo tienen por menos obseruante: porque sabē, que todo es del Conuento, y que solo tiene el vso, y esse reuocable, y con dependencia del Prelado: y esto basta para q̄ no peque cōtra la pobreza.

12 Para inteligēcia desta, y otras dudas, donde se trata de tener los religiosos algunos bienes, o de recibirlos con licencia del Prelado para no ser propietarios: se ha de advertir vna doctrina de

Sanchez de matrim. lib. 4. disputa

decima, numero 9. y es, que quando el religioso alcançò la tal licencia del Prelado con importunidad, de tal manera, que se la concede inuoluntariamente, y por librarse de la molestia, y importunidad del subdito, porq̄ de otra manera no la concediera,

sino

Bernar.

Perez.

sino que la auia de repugnar: no le escusa al subdito del vicio de propiedad. Prueualo; porque esta no es licencia, sino violencia, como dixo *San Bernardo* *consideratione ad Eugenium*: Y assi *Perez* adicionador a *Segura*, l. 1. § si ver. numero 128 ff. de acquiren. possess. di xo, que la licéncia para cõtraer, que la muger alcanço con ruegos importunos, no es legitima, ni fue visto consentir el marido.

13 De aqui infiero, que quando el religioso dize, que està aparejado, para siempre, que el Superior se lo mandare, dexar lo q̃ posee, pero con murmuraciones, y fundado que xas, y agravios, de tal manera, que el Superior no se atreue a contradecirle, y calla, por euitar mayores males; no està el religioso con tuta conciencia, no solamente por el escandalo, que dio cõ su poca obediencia, o por mejor dezir, con su desobe-

diencia, sino tambien por el voto de la pobreza; por que esta nõ es licéncia voluntaria, sino permission coacta, para euitar mayor daño; assi lo enseñan *Dionisio Cartusiano* de profes. monast. lib. 1. art. 11. Cordo q. 54. §. Y cierto esta opinion. *Nauarr. lib. 3. de restitutione, c. 1. in noua editione, p. 3. dub. 1. n. 161.* y en este sêtido se ha de entêder la doctrina de *Hugõ*, la qual refiere, y sigue *Turrecrem. ca non dicatis, 12. questio. 1. num. 9.* es a saber, que la taciturnidad del Prelado no escusa del pecado de propiedad; porque se ha de entender de la taciturnidad, y consentimie to permissiuo: lo contrario serà, quando fuessè cõ sentimiento aprouante: assi lo declara *Nauarr. en el dicho cap. non dicatis, num. 54.* el qual es en las obras nuevas. *com. 2. de regul. num. 12.* y *Mendoça* en sus *questio. scholasticas, q. 8.*

14 Tambien se ha de aduertir, que la licencia tacita, o taciturnidad del Prela-

*Dionisi.
Cariusi.
Cordo.
Naua.*

*Hugon.
Turrecre.*





Pro. 30. *Et tunc victui meo tribue necessaria. Prover. 30.*

2. Lo segundo se prueua. Porque el subdito no tiene derecho, a que el Prelado le dé todo lo que ha menester: luego en caso que el Prelado no se lo dé, no puede tomarlo. La consequencia parece euidente. El antecedente se prueua, así por el voto de la pobreza, que ha hecho, con que se ha obligado, a padecerla, como porque nadie tiene derecho, para que otro le dé, lo que no está obligado a darle, y los Prelados por la pobreza de los Conuentos, no pueden dar a los religiosos todo lo necesario, y así no están obligados a darselo, y por el consiguiente no pueden los subditos tomarlo al Conuento.

3. Lo tercero se prueua; porque, como se ha dicho

en la duda pasada, no puede el subdito tomar algo, sino en caso, que prouablemente crea, que el Prelado lo tendrá por bien, y que no se disgustará de ello; luego creyendo, o deniendo creer lo contrario, no puede tomarlo; y en el caso que se duda, es cierto, que el Prelado sentirá mucho, que el subdito se tome de los bienes del Conuento, lo que ha menester; luego no se lo puede tomar. Que lo aya de sentir, está claro, porque es contra su voluntad, pues no se lo da, o por qué no puede, o porque no quiere.

4. Lo quarto se prueua; porque si para recibir una cosa, que es en euidente prouecho, y beneficio del Conuento, ha menester el subdito licencia expresa del Prelado, o a lo menos interpretatiua, o presumpta; como se dixo en la duda quarta, y lo dize

Mendoza, q. 8. de paupertate religiosorum, conclus. 5. luego no

Menda

O 3 podra

podrá el religioso tomar-
se lo que ha menester del
Conuento, pues no tiene
licencia interpretatiua del
Prelado, a cuyo cargo es-
ta la guarda, y el augmen-
to de los bienes espiritua-
les, y tēporales del mone-
sterio. Que no la tēga in-
terpretatiua, es mas q̄ cier-
to; porq̄ esta es, quādo tie-
ne por cierto q̄ si se la pi-
diera, se la huiera dado,
y aqui se ve lo cōtrario:
luego no la tiene inter-
pretatiua.

Lo vltimo se prueua;
porque el conceder esta
licencia a los religiosos,
es en grauissimo daño de
las comunidades, y la to-
tal destruccion de la ob-
seruancia regular; porque
cada qual aficionado a sus
comodidades, las buscarà
y procurará con notable
daño de los bienes tēpo-
rales del Cōuēto, y d̄l Pre-
lado, pues quando piense
tener algo, cō que hazer
sus prouisiones, se halla-
rá sin nada, o con mucho
menos de lo que pensa-

ua tener. Estas son las ra-
zones, q̄ mas fauorecē la
causa de los Prelados, y
desfauorecen la de los sub-
ditos.

6 Para la resolucion de-
sta dificultad, hase de pre-
suponer, como cosa cier-
ta, que el religioso, que
tomare del Conuento al-
gunos bienes, que no
le son precissamente ne-
cessarios, o si lo son, que
el Superior se los con-
cediera, si se los pidie-
ra, peca mortalmente cō-
tra el voto de la pobreza.
Prueuase; porque exer-
cita en esto acto de do-
minio, y de señor; porque
si la toma, como cosa de-
uida, porque tiene dere-
cho a los bienes comu-
nes del monesterio, exer-
cita acto de señorio: lo
qual està claro, porque
sin licencia alguna se to-
ma, y vsurpa la cosa, co-
mo suya, o como deu-
da a el: y si la toma, no
como suya, o deuida a
el, comete hurto; por
que en esto consiste el
hurto.

Miran.

no dispenseros, como dize *Miranda in Manua. Prelatorum regular. q. 28. art. 2.*, luego serán infieles, y malos dispenseros, sino distribuyen, y gastá los bienes de los monesterios, en las cosas, y personas, para que esten destinados: estas son los religiosos, y sus necesidades; luego estan obligados, a proueer a los subditos en ellas, so pena de que faltan notablemente a su oficio, y obligaciõ: y assi dize Nauarra en el lugar citado, que el Prelado, no proueyendo lo necesario al subdito, *bellum ex sua parte gerit iniustum*. Põderense estas palabras; no se contenta con dezir, q̃ no lo haze bien; ni cõ dezir, que lo haze mal, como quiera, sino que lo haze tan mal, como el que haze guerra injustamente. Y verdaderamente es assi, que injustamente haze guerra al subdito, negandole lo necesario.

Nauar.

8. Que los dispenseros esten obligados a dispen-

far los bienes en los vsos, para que estan dedicados es tan cierto, que hazien do lo contrario, no solo pecan mortalmente, sino que estan obligados a restitucion: y assi, por esta razon, no faltan Doctores graues, que a los eclesiasticos, que no gastá en pobres lo que les sobra, despues de sustentados ellos, les obligá a restitucion: o por lo menos es comun opinion, que pecan mortalmente contra caridad; porque son dispenseros de los bienes eclesiasticos, los quales estan dedicados a los pobres, y son dellos. Que los Prelados regulares, sean dispenseros administradores, y no señores de los bienes del Conuento; pruebasse del *c. fraternitatem, de donat. c. nullam, 18. q. 2. cap. edoceri, de rescrip. del Concilio Tridentino ses. 25. cap. 2. c. Si priuatum, 12. q. 1. & cap. Sine exceptione, 12. q. 2. Miranda in Manua. Prelatorum regular. tom. 1. q. 28. artic. 12. conclus. 1.* Y por esta razon:

Con. Tri
den.

Miran.

Mendo

razó, no los puedē gastar, como se les antoja, sino en los usos, para que estā dedicados: assi lo dize *Mendo* en la quest. 8. de paupertate religiosorum. Que los bienes del Conuento esten señalados para el sustento, y las necesidades de los religiosos: es tan cierto, q̄ nadie puede dezir lo contrario, porque son suyos, y no tienen otros para su sustento, el qual lo administra, y prouee el Prelado. Confirrase; porque si puede vno entregarse de lo que se le deue, sino lo puede cobrar de otra manera, según la comun opinion de los Doctores, y lo dize *Soto* lib. 5. de insti. & iure q. 3. art. 3. luego pues de los bienes del Conuento se le deue al religioso lo necesario, no dádose lo el Prelado, lo podrá tomar.

9 Lo segundo se prouea; porque en necesidad extrema, o graue de la comida, o vestidos, o medicinas, el religioso de derecho natural, sin perjuizio

Soto

del voto de la pobreza, puede tomar lo que ha menester: ni en esto haze acto de dominio, o de propiedad; porque tener el uso de las cosas necesarias, no repugna al voto de la pobreza como dize *Naua*. en el lugar citado, n. 200.

10 Lo tercero se prouea; porque el subdito es como el hijo de familias, y el derecho los equipara assi en la sujecion, como en la adquisicion de bienes: pues assi como lo que adquiere el hijo, es para su padre; assi todo lo q̄ grangea el religioso es para su Conuento; el qual está obligado a proueerlo en todo lo necesario, como el padre al hijo. Luego assi como el hijo puede tomarse lo q̄ ha menester de la hazienda de su padre, sino se lo dà, supuesto que lo aya pidido: assi tambien el religioso podrá hazer lo mismo de los bienes del Conueto.

11 Lo quarto se prouea; porq̄ no siendo proueydo

Nauar

O 5. el sub-

que la muger puede secretamente, tomarse lo q̄ ha menester, quando su marido no se lo prouee: luego assimismo podra hazer esto el subdito, quando el Prelado no le da lo necesario. La consequēcia parece buena: porque assi como està a cargo del marido, dar lo necesario a la muger; assi lo està al del Prelado, darlo al subdito.

14 Al primer argumento se respōde. Que es verdad, q̄ los religiosos por el voto de la pobreza estaran obligados a padecer necesidades en la comida, y vestido, &c. pero no por esso dexa de tener obligacion el Prelado, de proueer las cosas precisamente necesarias: y si en esto faltare, no falta el religioso al voto de la pobreza, tomāndoselas de los bienes del Conuento, con las condiciones, que diremos en el fin desta duda; porq̄ el tener el religioso

el vso de las cosas necesarias, no repugna a la pobreza; como dize Nannarra en el lugar citado, *nume. 200.* El dominio solo es, el que repugna (como està dicho en las dudas passadas); porque si el vso de las cosas, fuesse contrario a la pobreza, se figuraria, que ni con licencia del Prelado lo podria tener el religioso: lo qual consta ser falso. A lo que se dize del Rey Sabio Salomon, se responde; que la pobreza, que dessea no padecer, era, *vsque ad mendicitatem.* *Dimitias, & mendicitatem ne dederis mihi.* A essa contradize el tener lo necesario, y no a la pobreza religiosa.

15 Al segundo respondido; que el subdito, segun la caridad, y Constituciones de la Orden, tiene derecho, paraque el Prelado le prouea de lo que le es precisamente necesario, hasta la medicidad; y assi, no dādoselo,

pues

puede tomarlo del Con-
uento: porque el Prelado
como dispensero de sus
bienes, está obligado a
darlos a los religiosos,
pues para ellos estan di-
putados, y señalados.

16 Al tercero argumen-
to se responde, que proce-
de general, y vni-
uersalmente, como di-
remos en la duda siguién-
te; que el subdito, regular-
mente hablando, no pue-
de tomar cosa alguna del
Cónvento, ni defuera del,
sin licencia expresa, o in-
terpretatiua del Prelado,
como dicen todos los Do-
ctores, y Mendoça en el
lugar citado; pero aqui ha-
blamos, en caso particu-
lar, de quando es necessa-
rio precissamente algo al
subdito, y el Prelado no
se lo da: porque en este ca-
so, como tenga obligaciõ
de darselo, en razon de
ser dispensero, tiene de-
recho el subdito, para to-
marselo, con las condicio-
nes, que diremos.

Lo segundo respon-

do, confirmando esta so-
lucion; que en los casos
que el subdito toma del
Conuento, lo que precisa-
mente no es necessario, co-
mo el Prelado puede dar-
selo, y dexar de darselo,
el subdito no tiene dere-
cho para tomarlo, y el
Prelado lo tiene para ne-
garlo con razon: y assi se-
rá hurtarlo, si lo toma sin
licencia expresa, o taci-
ta del Prelado: y assi es ne-
cessario tenerla, y en este
caso procede el argumen-
to: pero en nuestro caso,
es al reues, que el Prela-
do no tiene derecho para
negar lo necessario al sub-
dito. Y importa poco, que
sea contra la volũtad del
Prelado: porque *irrationabi-
liter est inuitus*, es inuolũ-
tario contra toda razon:
porq̃ segũ buena razõ, lo
auria de proueer, pues es
necessario.

17 Al quarto argumen-
to se responde, que la cõ-
sequencia es buena, ha-
blando de quando el reli-
gioso toma del Conuẽto,
lo que

20. Digo pues: que para platicar esta doctrina, son necesarias algunas condiciones. La primera; que en el caso, o casos, que fuere licito al religioso, tomar algo del Conuento, ha de ser de los bienes comunes, q̄ no está aplicados a los particulares religiosos: porq̄ aunq̄ los aplicados son bienes del Conuento, y sujetos a la disposiciō del Prelado; sin embargo de la aplicacion, hecha a los subditos. Pero hablando con propiedad, no se llaman bienes del Conuento.

Ledes.

21. Pruuease esta doctrina, por la del Padre Maestro Ledesma en las addiciones a la 2. parte de su Summa, cap. 4. del estado de los religiosos en comun, pag. 66. col 2. donde dizē, que el Prelado no puede reseruar el hurto, en materia graue, de las cosas, que pertenecē a la celda de otra particular; por que, aunq̄ es verdad, q̄ el señorio destas cosas está en el monesterio; pero no

se llama cosas del Conuento, hablando con todo rigor: porque no están aplicadas al bien, y vtilidad del Conuento de derecho.

22. La segunda condiciō es; que el religioso no tenga peculio bastante, para socorrerse en la necesidad, que padece: ora sea de las estrenas, q̄ los Prelados le han dado, de sus Sermones, ora de su renta particular, o que le ayuado sus parientes, o amigos: porque teniendo el subdito, con que remediarle, no puede tomar de los bienes del Conuento, para fauorecerse. Y hablando con propiedad, el que tiene, con q̄ comprar, lo q̄ ha menester, no se puede dezir, que tiene necesidad: y si quiere padecerla, es voluntaria, y no ha de salir della acosta de los bienes comunes del Conuento, pues los que se le permitē particulares son para socorrerse en sus necesidades.

23. La 3. cōdiciō es; q̄ sepa el sub-

Duda Veynte.

Silos Religiosos, que toman algo de los bienes del Conuento, pecan mortalmente contra el voto dela Pobreza?

PARECE que no. Por que los bienes del Conuento, están dedicados para el uso, y comodidad de los religiosos; y el dominio, y señorio destos bienes está en todos los religiosos del mismo Conuento: luego quando alguno dellos toma algo del Conuēto, no peca pecado [de propiedad, cōtra la pobreza. Cō firmase; porque el religioso, tomādo alguna cosa, no passā el dominio del que era señor; porque el Conuēto era señor de aquellos bienes, y quedādose en poder del religioso, se queda el dominio en el mismo Conuēto: luego no peca pecado

de propiedad cōtra la pobreza.

2 Lo segūdo se prueua. Porque si pecasse este tal religioso pecado de hurto, tēdría obligaciō de restituyr, por ser pecado cōtra justicia. Lo qual no puede hazer; porq̃ la restitucion, intrinsecamente encierra en su essencia, el boluer a poner al señor, en el dominio de la misma cosa; y en caso, que el religioso toma algo del Conuento, siempre se queda el mismo señor, q̃ es el Cōuēto, en el dominio de su misma cosa, y assi no es necessario boluerle a poner en el.

3 Lo tercero se prueua; porq̃ la restituciō se ha de hazer de bienes propios, del q̃ restituye, y el reli-

P gioso

gioso, ni los tiene, ni puede tener; luego no puede hazer restitucion, ni deue hazerla; y assi no cometo hurto.

4 Para explicacion desta duda, se ha de suponer, que no hablamos en ella, quando el religioso toma del Conuêto, lo que le es precisamente necesario por no darselo el Prelado: q̃ deste caso, ya se ha dicho en la duda precedête; sino q̃ tratamos agora del q̃ fuera deste caso de necesidad, toma algunos bienes del Cõuêto, si peca mortalmente, cõtra el voto dela pobreza, y si està obligado a restituyr?

5 Lo 2.º se a de suponer, q̃ tãpoco hablamos, d̃ las cosas de poca importãcia: porq̃ por la piedad de la materia, no puede ser pecado mortal, el tomarlas. Ni tãpoco se trata de los bienes sitios, como las posesiones, derechos, &c. porq̃ estas cosas, ni laspue de tomar, ni el Superior las puede enagenar sin cõ-

sentimiento del General, o del Prouincial, segũ las diferentes Constituciones; o costumbres de las Religiones. Procede pues la duda, de los bienes muebles, que son de alguna importancia; ora sean cosas de comer, ora de qualquiera otra calidad.

6 La conclusion es. El religioso, que toma las cosas, o bienes del Conuêto sin licencia expressa, o interpretatiua del Prelado, peca mortalmente. Esta conclusion es cierta entre todos los Doctores.

Zedesma en las addiciones a la segunda parte de su Summa, capitulo 4. del estado de los religiosos en comun, in versiculo, X pruenase: porque haze en esto contra el voto dela pobreza, exercitando acto de dominio. Declarafe esto: porque si toma las cosas, como que le son deuidas, o porque tiene derecho a los bienes comunes del monesterio; claro es, q̃ exercita acto de dominio,

Zedes.

nlo, pues sin pedir licēcia, se las toma, como cosa suya, o q̄ le es deuida: si la toma no como cosa suya, o q̄ le es deuida, comete hurto: pues toma lo ageno, y que no se le due; luego en ambos casos pecca, y està obligado a restituyr.

7 Lo segundo se prueua. Porque el religioso, por el voto de la pobreza està priuado de recibir cosa alguna, sin licencia del Prelado; como lo dize

Valen. *Valencia 2.2. questione quarta, disputatione decima, de statuta religiosorum, puncto tertio,* y se dixo en la duda quarta; luego mucho mas lo està de tomarla de los bienes del Conuento. La cōsequencia es euidente: porque mas repugna a la pobreza, el tomarla, q̄ el recibirla de quien se la puede dar; porque en esto, no muestra nign dominio, y en tomarla, se ha como señor: a mas de que esto es en perjuyzio del Conuento, y el re-

cibir algo, es en beneficio del: luego sino puede recibir, menos podra tomarlo.

8 Lo tercero se prueua. Porque si esto fuesse licito, no auria pacifica gouernacion en la Republica religiosa: por que cada qual podria, por su voluntad, tomar lo que quisiessse, de los bienes de la Comunidad: lo qual es grande inconueniente: por que se ha de suponer, que assi como en la casa de vn seglar, el dominio, y señorio, y dispensacion de los bienes està en el padre de familias, sin cuya licencia, a nadie es licito tomar cosa alguna, ni aun al hijo; assi tambien de los bienes del Conuento, tiene el dominio, y el señorio la Comunidad, y el poder, y la autoridad de dispensar estos bienes està en el Prelado: el tiene la facultad de dispensarlos, en prouecho, y utilidad del Cōuēto, y de los par-

ticulares religiosos, guardando orden, y modo en la distribucion: luego el religioso no puede tomar de los bienes del Cónvento, sin licencia del Prelado, sin cometer hurto, y pecado de propiedad. Esto se entiende, siendo cosas de importancia: porque para las minimas, ya ay licencia del Prelado interpretativa.

9 Lo quarto se prueua. porq̃ es caso especial, q̃ el religioso pueda tomar, lo q̃ le es precisamente necesario, cō ciertas condiciones; sino se lo da el Prelado, como està dicho en la duda pasada; luego la regla general es en cōtrario, q̃ fuera desse caso, no pueda el religioso tomar algo del Conuento; porq̃ como se dize en el *Drecho*: *Exceptio firmat regulam in cōtrarium*, que la excepcion manifiesta, que lo contrario procede en lo que no està exceptado.

10 Pero la dificultad està, en aueriguar, hasta q̃

cantidad, o valor, han de ser las cosas, quando el religioso, para que peque mortalmēte cōtra la pobreza? Digo; q̃ la cantidad, que bastaria para cometer hurto, q̃ fuesse pecado mortal en vn estrañ, q̃ tomasse algo del Conuento, no serà bastate para que lo sea en el religioso, q̃ tomasse alguna cosa del Conuento. La razon està clara: porque los bienes del Conuento, no son tan agenos de los religiosos del, como de los seglares: luego mas prohibido les està, el tomarlos que a los religiosos. Prueuase tambien: porque, por estar los bienes del Conuento disputados, para los religiosos del, el Prelado no deve de ser tan inuoluntario, a lo menos en la misma cantidad, que tomen de los bienes del Conuento los religiosos del, y los seglares: quiero dezir, mas inuoluntario ha de ser el Prelado, en tres, que tome el seglar,

ticulares religiosos, guardando orden, y modo en la distribucion: luego el religioso no puede tomar de los bienes del Conueto, sin licencia del Prelado, sin cometer hurto, y pecado de propiedad. Esto se entiende, siendo cosas de importancia; porque para las minimas, ya ay licencia del Prelado interpretatiua,

9 Lo quarto se prueua. porq̃ es caso especial, q̃ el religioso pueda tomar, lo q̃ le es precisamente necesario, cō ciertas condiciones; si no se lo da el Prelado, como està dicho en la duda passada; luego la regla general es en cōtrario, q̃ fuera desse caso, no pueda el religioso tomar algo del Conuento; porq̃ como se dize en el *Drecho: Exceptio firmat regulam in cōtrarium*, que la excepcion manifiesta, que lo contrario procede en lo que no està exceptado.

10 Pero la dificultad està, en aueriguar, hasta q̃

cantidad, o valor, han de ser las cosas, que toma el religioso, para que peque mortalmēte cōtra la pobreza? Digo; q̃ la cantidad, que bastaria para cometer hurto, q̃ fuesse pecado mortal en vn extraño, q̃ tomasse algo del Conueto, no serà bastare para que lo sea en el religioso, q̃ tomasse alguna cosa del Conueto. La razon està clara: porque los bienes del Conuento, no son tan agenos de los religiosos del, como de los seglares: luego mas prohibido les està, el tomarlos que a los religiosos. Prueuase tambien: porque, por estar los bienes del Conuento diputados, para los religiosos del, el Prelado no deue de ser tan inuoluntario, a lo menos en la misma cantidad, que tomen de los bienes del Conuento los religiosos del, y los seglares: quiero dezir, mas inuoluntario ha de ser el Prelado, en tres, que tome el seglar,

Ledesma.

seglar, que en quatro, que tome el religioso : y assi es verdadera la regla; que aunque hurtar tres el seglar del Conuento, baste para pecar mortalmente, no bastara essa cantidad, que tome el religioso, para que peque mortalmente. Esta doctrina es del Padre Maestro Ledesma en las addiciones a la segunda parte de su Suma capitulo quarto del estado de los religiosos en comun vers. La octaua dificultad. pagina 58. col. 2. donde dize que assi como el hijo de familias, tomando a su padre de sus bienes, alguna mayor cantidad, que la q es graue, en otro seglar, no seria hurto: assi tambien, el religioso, no seria propietario, ni ladrón tomando alguna mayor cantidad, que la que haze pecado mortal en otro seglar, y lo mismo se a de dezir, si el religioso lo tomase de otro religioso del Conuento: porque sean como dos hijos de familias, en res-

pecto de vn mesmo padre: y quando vn hermano tomasse a otro, semejante cantidad, no pecaria pecado mortal, de hurto: como pecaria, tomandolo a otro seglar extraño. Y assi es de parecer el Padre Maestro Ledesma en el lugar citado: que si tomase vn religioso de los bienes del Conuento, o de otro religioso particular, ocho, o nueue reales, o valor dellos, en cosas que no se consumen con el uso, no seria pecado mortal, si se haze sin licencia del Prelado: como esto no se multiplicasse, de dos vezes adelante, en el año. 11 Pero en cosas de comer, ora sea de la comunidad, ora de otro religioso ay mas licēcia: de fuerte, que para q sea hurto, que llegue a pecado mortal, ha de ser cosa de mayor valor: y assi si el tomar a vn seglar vna gallina, o dos, q es pecado mortal

Ledesma.

de hurto, no lo seria en el religioso, tomar esta cantidad. Y en resoluciõ, mas licencia tiene vn religioso, o por mejor dezir, menos peca, tomando del Conuento, o de otro religioso, cosas de comer, o que se consumen con el vso, que dineros, por la razon dicha: porque en estas cosas el Prelado no es inuoluntario razonablemente.

12. Al primer argumento se respõde, que los bienes del Conuento, se ordenan al vso, y comodidad de los religiosos, y el dominio dellos està en todos los religiosos juntos, y en toda la Comunidad: pero de aqui no se sigue, que el tomar los bienes del Conuento, no sea pecado de propiedad; porq̃ los toma sin licencia del Prelado, al qual està cometida la dispensacion, por la voluntad de toda la Comunidad. A la confirmacion se responde: que aunque el religio-

so, tomando los bienes de la Comunidad, no pafse el dominio de los tales bienes fuera del Conuento: con todo esso peca pecado de propiedad, tomando los sin licencia del Prelado, a quien toca la dispesaciõ, para vsar dellos, y sin dependencia del Superior: y en esto consiste la propiedad; tambien es hurto, porque le quita en alguna manera el dominio, y el poder vsar de las tales cosas, y de dispensarlas, y en alguna manera le impide este dominio; y esto basta para ser hurto: como quando hurta vna pieça, en realidad de verdad, no quita el dominio al señor, porque la tal pieça, donde quiera que està, es del señor: pero impidele, el no poder vsar de la tal pieça, ni poder disponer della: y assi le tiene impedido el dominio: y esto basta para ser hurto. Y desta manera acoete en nuestro caso.

Duda Veynte y vna.

Si el Religioso, que toma alguna cosa notable del Conuento sin licencia, y la dio a otro de tro, o fuera del Conuento; si tiene obligacion de restituyl a el, o aquel, a quien la dio?

R A R E C E,
q̃ ambos es-
tā obligados
a restituyl.

El religioso,
porque la tomó; y el que
la tiene, porque sabe, que
no es suya, que es lo que
dizen los Theologos: *Ra-
tione acceptionis, & ratione rei
accepte*. Por razón del hur-
to el religioso; y por ra-
zon de la cosa hurtada, el
que la tiene en su poder:

Nauar. así lo dize *Nauarra de re-
stitution, lib. 3. cap. 1.º. nu. 200.*

Cordu. *Cordona* en la *Summa de casos,*
quest. 109. dōde dize: Que
el religioso cometio pe-
cado de hurto, y de pro-
piedad.

Supuesta la resolución
de la duda passada, se ref-

ponderà a esta con faci-
lidad,

2 Sea la primera conclu-
sion. Si la cosa, que tomó
el religioso, y la dio, está
en ser, ambos estan obli-
gados a restituyl, so pena
que no pueden ser absuel-
tos: poro si el que la reci-
bió, la gastó cō buena fe,
porque creyó, que licita-
mente le fue dada, estará
obligado a restituyl, lo q̃
porella huuiesse sido mas
rico, o por auerse aproue-
chado della, se escusó de
gastar de su hazienda, co-
mo lo dize *Mendoça, q. 8. Mendo.*
*scholastica de paupertate reli-
gisforum. Cordu. questio. 109. Cordu.*
Syluest. verb. Restitutio. 3. q. 7. Syluest.
Nauar. in Sum. cap. 17. num. 7. Nauar.
12. 86. 139. Caieta. 2. 2. q. 62. Caieta.
art. 6.

Nauar. art. 6. y segun dize *Nauarra en el lugar citado, num. 201,* està obligado el religioso, a persuadir al que la dio, que la restituyga: por queno la puede tener: y si tiene algunas rentas con licencia, o otros bienes, hazer dellos la restitucion; porque aunque no tenga la propiedad destas cosas, pero puede renunciar, y dexar el uso dellas, y deve hazerlo para satisfazer en alguna manera: y lo mismo es, quando tomò a otro religioso alguna cosa, y la dio a otro; como dize el *Padre Maestro Ledesma en las addiciones a la segunda parte de la Summa, cap. 4. del estado de los religiosos en comun, versific. La nona dificultad es, pagina 59. donde aduiere, que el religioso deve procurar, que el seglar, o quien dio lo que tomò, lo restituyga: pero esto lo ha de procurar, guardando su honor, y fama, que consequientemente lo es de la Religion: de tal fuer-*

Zedef.

te, que si esto fuere de mayor detrimento, que el bien que puede venir a la Religion, o al religioso, tornandole los bienes que estan en poder del extraño, no deve procurar la restitucion por este medio; sino por otro, procurándole grangear al Conuento otros bienes de igual valor.

3 Y aduierte *Cordua en la question 109. que si el que recibio del religioso la cosa, que tomò al Conuento, la gastò con buena fe, o la tiene con buena conciencia, pensando que se la pudo dar el religioso, aconseja, que no se la pida el Prelado, o el Conuento, quando se temiese escandalo dello, o infamia del religioso, que es tenido en buena opinion; sino que se lo perdonasse, como si con licencia le fuera dada: porque de dos males, se ha de elegir el menor, c. Duo mala, 13 d. cap. Nerui, ead. d.*

Cordua

4 La segunda conclusion.

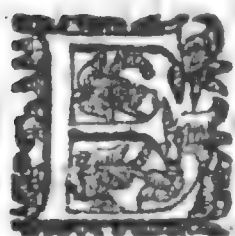
P 5

tion.



Duda Veynte y dos.

Si la Restitucion se puede diferir, o si se ha de hazer luego?



ESTA duda, aunque es general, para todos, los que tienen obligacion de restituyr, pero es necessaria para nuestro instituto: y assi la trataremos con brevedad.

1. Parece que no està obligado vno a restituyr luego; porque los preceptos afirmatiuos, *non obligāt ad semper*, como dizen los Theologos, q̄ no siempre corre la obligaciō d̄ guardarlos, sino en ciertos tiempos; como los preceptos de ayunar, y oyr Misa; cierto es, que no obligā, sino en las Vigilias, y dias de fiesta: luego pues la necesidad de restituyr nace de precepto afirmatiuo, que manda restituyr lo a-

geno, sigue se, que no correra la obligaciō de restituyr luego.

2. Lo segundo se prueua: porque nadie està obligado, a lo que le es imposible, y algunas vezes lo es a vno el restituyr: luego en tal caso, no està obligado a restituyr luego: sino que podra con buena conciencia diferir la restitucion, para quando pueda hazerlo con su comodidad.

3. Lo tercero se prueua; porque la restitucion, es vn acto de la virtud de la justicia, y el tiempo es vna de las circunstancias, que se requieren, para los actos delas virtudes: luego pues las demas circunstancias, no estan determinadas, en los actos de las virtudes, sino que



Vele. Reginal.

tito, si huuiere mora en restituyr: porque en ambos casos milita vna propria razon; como lo dize Valerio Reginaldo en el lugar citado. Porque, aunque las dos maneras de deudas, sean differētes en su origen, y principio; por que en la vna ay pecado, y en la otra no: pero son semejantes, a lomenos en el fuero de la conciencia, quanto al effecto presente; porque en ambos casos, ay obligacion de restituyr. Pero hase de aduertir, que si la obligaciō de restituyr: nace por delicto, luego ay mora en el punto que ay deuda; por que, el señor con razon no consiente, en que se dilate la restitucion: pero si la obligacion nacio de algun contrato licito, mora, o tardança ay luego, q̄ passa el termino señalado para la paga, aunque el deudor no sea auisado, o amonestado por el acreedor: porque el dia determinado, como dize el De

recho: *Dies interpellat pro homine*, que el dia mismo pide por el hombre: y assi, como si el pidiera, estuuiere en mora no pagando; lo mismo se ha de dezir, aunque no pida.

7 Al primer argumento se responde, que aunque el precepto de restituyr, se declare por palabras afirmatiuas, pero embeue, y incluye en si vn precepto negatiuo, con el qual se prohíbe el retener la cosa agena. Por manera, que el restituyr luego, es dezir, no retengas, ni aun por breue tiempo la cosa agena; porque estás en pecado, haziendo contra justicia: assi como, *semper, & pro semper*, siēpre, y en qualquiere tiempo, estamos obligados a no hurtar: assi siempre corre la obligaciō de no retener lo ageno; luego de restituyr quan presto pueda.

8 Confírmase. Porque esta retencion es como vna cōtinuacion del hurto: por

to; porq̃ casi lo mismo es, quãto al peligro del alma detener injustamẽte alguna cosa q̃hurtarla; como se dize en el *c. Sept. de rest. spol.* dõde nota la glos. que, *in in- re pro eodem reputatur auferre, & detinere iniuste*; q̃ en el derecho todo se reputa por vna cosa, el hurtar, y retener injustamente algo, *l. eum qui, §. quoties ff. de verb. obligat.* donde se dize, que lo que se deue sin termino señalado, luego se deue.

9. Al segundo respondo: q̃ quãdo alguno no puede restituyr luego, la misma impotencia le escusa de restituyr luego, *c. Odoardus Clericus, de solution.* assi como si totalmente està impossibilitado de pagar, està absuelto, y totalmente escusado de restituyr; pero està obligado a pedir a su acreedor por si, o por tercera persona, remission de la deuda, o dilacion della.

ro. Lo tercero respondo. Que porque la omis-

sion de qualquiera circunstancia, es contraria a la virtud, es necessaria la obseruancia della: y por que, por la dilacion de la restitucion se comete pecado de detencion injusta, el qual se opone a la justicia: por esso es necesario, que el tiempo estè determinado para hazer luego la restitucion.

ii. Però podria dezir alguno. El precepto de la contricion tambien incluye en si otro negativo, es a saber; que no permanezca en pecado, y no està obligado, luego que peca vno, a salir de pecado, ni a arrepentirse del, ni a confesarse, si no en el tiempo determinado; esto es quando està el peligro de muerte, o para recibir algun Sacramento, o ministrarlo; luego lo mismo se ha de dezir en nuestro caso. Confirmase, por que sancto Thomas dize, que

S. Thmo.

està obligado a restituyr luego: porque no es lícito

to, aunque sea por poco tiempo, permanecer en el pecado; luego no obliga de otra manera el precepto de la restitución, que el precepto de la contrición, o de no permanecer en pecado.

12 Confírmase. Porque de otra manera se seguiría; que el ladrón, que no restituye, que pecaría nuevo pecado en cada instante, que detruiese se la cosa hurtada, y así, pecaría infinitos pecados. Lo qual no se debe dezir Prueuase la consecuencia: por que por la razón, que peca el ladrón, pasado el acto del hurto, no restituyendo luego; así también pasado aquel instante, pecara, sino restituyere en el siguiente: y así se dirá de otros infinitos instantes; luego no está obligado a restituir luego, a lo menos por la razón, que da sancto Thomas.

S. Tho.

13 Respondefe al pri-

mero. Que no corre la misma razón en la contrición, que en la restitución: porque el precepto de la contrición, no incluye formalmente, y intrínsecamente la obligación de no permanecer en pecado, sino solamente incluye obligación, de tener acto de dolor del pecado cometido: y de ay segundariamente se consigue, como fin de el precepto, que el hombre no permanezca en pecado: pero el precepto de la restitución, intrínsecamente incluye la obligación de no retener injustamente la cosa ajena: y por esto obliga luego, y siempre, y por siempre: por que así como el que determinó de cometer vn homicidio, y continua aquel acto, por muchos dias, está obligado luego, y en qualquiera instante a desistir de aquel proposito: así el que retiene lo ajeno injustamente, esta



to; y assi, miétras que vno en el coraçon, y en la obra retiene lo ageno, está en estado de pecado mortal. No quiero dezir, que es pecador habitualméte por razon de la mancha, que queda en su alma, por la injusta acepcion: porq̃ esta es comun de qualquier pecado; sino que es-

tá en estado de actual pecado, el qual va continuádo todo el tiempo, quando restituye lo ageno: assi como el que por mucho tiépo perseuera en actual proposito de fornicar: y por esso dize san Agustín, *S. Aug.* que no se perdona el pecado, mientras no se restituye lo hurtado.

Si se ha de restituir a quien se tomó la cosa?

Duda Veynte y tres.

Si se ha de restituir al mismo a quien se tomó la cosa?

ES Necesario auerignar esta duda, para satisfacion, y descargo del que ha de hazer alguna restitucion. Parece, que no siempre se deue restituir a aquel, de quié se tomó, o recibio la cosa; por que es primer principio, que a nadie auemos de hazer daño, y si se restituye

la cosa, a aquel, de quien se recibio, alguna vez le haríamos daño a el, o a otros: como si alguno restituyesse la espada al furioso, a quié la tomó; luego no siépre se ha de hazer la restituciõ aaquel a quié se tomó la cosa.

2. Lo segúdo se prueua; porq̃ el q̃ dio algo illicita méte, no merece cobrarlos; luego quando alguno

Q dio

Duda Veynte y vna.

Si el Religioso, que toma alguna cosa notable del Conuento sin licencia, y la dio a otro de tro, o fuera del Conuento; si tiene obligacion de restituyl a el, o aquel, a quien la dio?

PARECE, q̃ ambos es-
tā obligados
a restituyl.

El religioso, porque la tomó; y el que la tiene, porque sabe, que no es suya, que es lo que dicen los Theologos: *Ratione acceptionis, & ratione rei accepta*: Por razón del hurto el religioso; y por razón de la cosa hurtada, el que la tiene en su poder.

Nauar. allí lo dize *Nauarra de restitution, lib. 3. cap. 1.º, nu. 200.*

Cordu. *Cordona* en la *Summa de casos, quest. 109.* dōde dize: Que el religioso cometio pueado de hurto, y de propiedad.

Supuesta la resolución de la duda passada, se ref-

ponderà a esta con facilidad,

2 Sea la primera conclusion. Si la cosa, que tomó el religioso, y la dio, está en ser, ambos estan obligados a restituyl, so pena que no pueden ser absueltos: poro si el que la recibió, la gastó cō buena fe, porque creyo, que licitamente le fue dada, estará obligado a restituyl, lo q̃ por ella huuiesse sido mas rico, o por auerse aprouechado della, se escusó de gastar de su hazienda, como lo dize *Mendoza, q. 8. Mendoza scholastica de paupertate religiosorum. Cordu. questio. 109. Cordu. Syluest. verb. Restitutio. 3. q. 7. Syluest. Nauar. in Sum. cap. 17. num. 7. Nauar. 12. 86. 139. Caieta. 2. 2. q. 62. Caieta. art. 6.*

Nauar. art. 6. y segun dize *Nauar.* *rra en el lugar citado, num. 201,* está obligado el religioso, a persuadir al que la dio, que la restituya: porqueno la puede tener: y si tiene algunas rentas con licencia, o otros bienes, hazer dellos la restitucion; porque aunque no tenga la propiedad destas cosas, pero puede renunciar, y dexar el uso dellas, y deue hazerlo para satisfazer en alguna manera: y lo mismo es, quando tomó a otro religioso alguna cosa, y la dio a otro; como dize el *Padre Maestro Ledesma en las addiciones a la segunda parte de la Summa, cap. 4. del estado de los religiosos en comun, verfic. La nona dificultad es, pagina 59. donde aduierete, que el religioso deue procurar, que el seglar, o quien dio lo que tomó, lo restituya: pero esto lo ha de procurar, guardando su honor, y fama, que consiguiientemente lo es de la Religion; de tal fuer-*

Zedes.

te, que si esto fuere de mayor detrimento, que el bien que puede venir a la Religion, o al religioso, tornandole los bienes que estan en poder del extraño, no deue procurar la restitucion por este medio; sino por otro, procurándole grangear al Conuento otros bienes de igual valor.

3 Y aduierete *Cordoua en la question 109. que si el que recibio del religioso la cosa, que tomó al Conuento, la gastó con buena fe, o la tiene con buena conciencia, pensando que se la pudo dar el religioso, aconseja, que no se la pida el Prelado, o el Conuento, quando se temiese escandalo dello, o infamia del religioso, que es tenido en buena opinión; sino que se lo perdonase, como si con licencia le fuera dada: porque de dos males, se ha de elegir el menor, c. Duo mala, 13 d. cap. Nerui, ead. d.*

Cordú.

4 La segunda conclusion.
P 5

fion. Si el religioso diere sin licencia del Prelado, cantidad de los bienes, que tiene para su uso, tiene obligación de restituyrlos al Conuento, en la forma, que pudiere, como se à dicho, de los bienes tomados, a otro religioso, o a la Comunidad, y hazer, que se bueluan al Conuento: y el que los recibio, tiene obligación de boluerlos, en sabiendo, que se los diero sin licencia, y bastara, que se bueluan al Conuento, como ellos antes pertenecian. De manera, que se cūple con boluerlos al mismo religioso: la razon es, porque el tal religioso, no solamente peca pecado de propiedad, disponiendo de aquellos bienes, sin licencia, y auendosi en esto como señor, sino tambien haze injusticia contra la Comunidad: porque priva al Conuento del dominio de a-

quellos bienes, y al Prelado, del derecho de dispensarlos: luego peca pecado de injusticia, y por el con siguiente, ay obligación de restituyrlos.

5 Ni contra esto haze el dezir: que estos bienes, dados sin licencia, quanto al prouecho, y utilidad, son del religioso: luego dandolos el sin licencia, aunque en esto peca contra la pobreza, pero no haze daño a la Comunidad, y por el con siguiente no ay obligación de restituyrlos a la Comunidad. Porque respondo, que se han de restituyr de la manera dicha; porque en effeto a la Comunidad, y al Prelado se haze agrauio, como està dicho.

Al argumento propuesto en el principio de la duda, ya està respondi-do con la primera conclusión.

Duda

Duda Veynte y dos.

Si la Restitucion se puede diferir, o si se ha de hazer luego?



ESTA duda, aunque es general, para todos, los que tienen obligacion de restituyr, pero es necessaria para nuestro instituto: y assi la trataremos con brevedad.

1 Parece que no está obligado vno a restituyr luego; porque los preceptos afirmatiuos, *non obligat adsemper*, como dicen los Theologos, q̄ no siempre corre la obligaciō de guardarlos, sino en ciertos tiempos, como los preceptos de ayunar, y oyr Misa; cierto es, que no obligā, sino en las Vigilias, y dias de fiesta: luego p̄ués la necesidad de restituyr nace de precepto afirmatiuo, que manda restituyr lo a-

geno, siquiere, que no corra la obligaciō de restituyr luego.

2 Lo segundo se prouea: porque nadie está obligado, a lo que le es imposible, y algunas vezes lo es a vno el restituyr: luego en tal caso, no estará obligado a restituyr luego: sino que podra con buena conciencia diferir la restitucion, para quando pueda hazerlo con su comodidad.

3 Lo tercero se prouea; porque la restitucion, es vn acto de la virtud de la justicia, y el tiempo es vna de las circunstancias, que se requieren, para los actos delas virtudes: luego p̄ués las demas circunstancias, no estan determinadas, en los actos de las virtudes, sino que



Vele. Re-
ginal.

titio, si huuiere mora en restituyr: porque en ambos casos milita vna propria razon; como lo dize Valerio Reginaldo en el lugar citado. Porque, aunque las dos maneras de deudas, sean differētes en su origen, y principio; por que en la vna ay pecado, y en la otra no: pero son semejantes, a lo menos en el fuero de la conciencia, quanto al effecto presente; porque en ambos casos, ay obligacion de restituyr. Pero hase de aduertir, que si la obligaciō de restituyr: nace por delicto, luego ay mora en el punto que ay deuda; por que, el señor con razon no consiente, en que se dilate la restitucion: pero si la obligacion nacio de algun contrato licito, mora, o tardança ay luego, q̄ passa el termino señalado para la paga, aunque el deudor no sea auisado, o amonestado por el acreedor; porque el dia determinado, como dize el De-

recho: *Dies interpellat pro homine*, que el dia mismo pide por el hombre: y assi, como si el pidiera, estuiera en mora no pagando; lo mismo se ha de dezir, aunque no pida.

7 Al primer argumento se responde, que aunque el precepto de restituyr, se declare por palabras afirmatiuas, pero embeue, y incluye en si vn precepto negatiuo, con el qual se prohíbe el retener la cosa agena. Por manera, que el restituyr luego, es dezir, no retengas, ni aun por breue tiempo la cosa agena; porque estás en pecado, haziendo contra justicia: assi como, *semper, & pro semper*, siēpre, y en qualquiere tiempo, estamos obligados a no hurtar: assi siempre corre la obligaciō de no retener lo ageno; luego de restituyr quan presto pueda.

8 Confírmase. Porque esta retencion es como vna cōtinuacion del hurto: por

to; porq̃ casi lo mismo es, quãto al peligro del alma detener injustamẽte alguna cosa q̃hurtarla; como se dize en el *c. Sept. de rest. spol.* dõde nota la glos. que, *in in- re pro eodem reputatur auferre, & detinere iniuste*; q̃ en el derecho todo se reputa por vna cosa, el hurtar, y retener injustamente algo, *l. cum qui, §. quoties. ff. de verb. obligat.* donde se dize, que lo que se deue sin termino señalado, luego se deue.

9. Al segundo respondo: q̃ quãdo alguno no puede restituyr luego, la misma impotencia le escusa de restituyr luego, *c. Odoardus Clericus, de solution.* assi como si totalmente està impossibilitado de pagar, està absuelto, y totalmente escusado de restituyr; pero està obligado a pedir a su acreedor por si, o por tercera persona, remission de la deuda, o dilacion della.

10. Lo tercero respondo. Que porque la omis-

sion de qualquiera circunstancia, es contraria a la virtud, es necessaria la obseruancia della: y porque, por la dilacion de la restitucion se comete pecado de detencion injusta, el qual se opone a la justicia: por esso es necesario, que el tiempo estè determinado para hazer luego la restitucion.

11. Però podria dezir alguno. El precepto de la contricion tambien incluye en si otro negatiuo, es a saber; que no permanezca en pecado, y no està obligado, luego que peca vno, a salir de pecado, ni a arrepentirse del, ni a confesarse, si no en el tiempo determinado; esto es quando està el peligro de muerte, o para recibir algun Sacramento, o ministrarlo; luego lo mismo se ha de dezir en nuestro caso. Confírmase, por que sancto Thomas dize, que

S. Thoma.

està obligado a restituyr luego: porque no es licito

cito

to, aunque sea por poco tiempo, permanecer en el pecado; luego no obliga de otra manera el precepto de la restitución, que el precepto de la contrición, o de no permanecer en pecado.

12 Confirrase. Porque de otra manera se seguiria; que el ladrón, que no restituye, que pecaría nuevo pecado en cada instante, que detruiesse la cosa hurtada, y así, pecaría infinitos pecados. Lo qual no se debe dezir Pruuease la consecuencia: por que por la razón, que peca el ladrón, pasado el acto del hurto, no restituyendo luego; así también pasado aquel instante, pecara, sino restituyere en el siguiente: y así se dira de otros infinitos instantes; luego no está obligado a restituir luego, a lo menos por la razón, que da sancto Thomas.

S. Tho.

13 Respondefe al pri-

mero. Que no corre la misma razón en la contrición, que en la restitución: porque el precepto de la contrición, no incluye formalmente, y intrinsecamente la obligación de no permanecer en pecado, sino solamente incluye obligación, de tener acto de dolor del pecado cometido: y de ay segundariamente se consigue, como fin de el precepto, que el hombre no permanezca en pecado: pero el precepto de la restitución, intrinsecamente incluye la obligación de no retener injustamente la cosa agena: y por esto obliga luego, y siempre, y por siempre: por que así como el que determinó de cometer vn homicidio, y continua aquel acto, por muchos dias, está obligado luego, y en qualquiera instante a desistir de aquel proposito: así el que retiene lo ageno injustamente, esta

to; y assi, miéntras que vno en el coraçon, y en la obra retiene lo ageno, está en estado de pecado mortal. No quiero dezir, que es pecador habitualméte por razon de la mancha, que queda en su alma, por la injusta acepcion: porq̃ esta es comun de qualquier pecado; sino que es-

tá en estado de actual pecado, el qual va continuádo todo el tiempo, quando restituye lo ageno: assi como el que por mucho tiépo persevera en actual proposito de fornicar: y por esso dize san Agustín, *S. Aug.* que no se perdona el pecado, mientras no se restituye lo hurtado.

Duda Veynte y tres.

Si se ha de restituyr al mismo a quien se tomó la cosa?

E S Necesario averiguar esta duda, para satisfacion, y descargo del que ha de hazer alguna restitucion. Parece, que no siempre se deve restituyr a aquel, de quié se tomó, o recibio la cosa; por que es primer principio, que a nadie auemos de hazer daño, y si se restituye

la cosa, a aquel, de quien se recibio, alguna vez le haríamos daño a el, o a otros: como si alguno restituyesse la espada al furioso, a quié la tomó; luego no siépre se ha de hazer la restituciõ a aquel a quié se tomó la cosa.

2 Lo segúdo se prueua; porq̃ el q̃ dio algo illicitamente, no merece cobrarlos; luego quando alguno

Q dio









lib. 10. tract. 5. cap. 1. nume. 18.
 Tambien, si se tomó algo
 al Clerigo, que era de la
 Iglesia, no a el, sino al Pre
 lado de aquella Iglesia se
 ha de restituir. La razón es;
 por q̄ no son verdaderos
 señores, y a estos, o a los q̄
 tienen sus vezes, y q̄ tie
 nen la administracion de
 aquellas cosas se les ha de
 hazer la restitucion: assi
 lo tiene *Medina in cap. de*
restitutione, questione 2. dub. 2.
Nauarra lib. 4. de restitutione,
dub. 1. numero 9. Salon 2. 2.
questione 62. articulo 5. in prin
cipio. Soto lib. 4. de iustitia, &
iure, questione 7. art. 2. in prin.
 De laqual dotrina infiere
Castro lib. 2. de potest. leg. poen.
cap. 2. conclusio. 1. corrolar. 3.
 que si alguno gana a jue
 go al pupillo, que no pue
 de agenaar, o al frayle,
 o a la casada, que està
 obligado a restituyr, to
 do lo que ganó, al tu
 tor, al Conuento, o al ma
 rido. Pero desto diremos

en la duda, que se sigue.
 14. Parece, que contra
 la dicha doctrina haze el
cap. in literis, de restitutio. spo
liar. donde se determina;
 que lo que se hurtó al la
 dron, se le ha de resti
 tuyr a el. Respondo: que
 el texto no habla del que
 consta notoriamente, ser
 ladrón: porque los tales,
 antes deuen ser ahorca
 dos, que restituydos en
 possession, de lo que pos
 seian injustamente, por
 auerlo hurtado, como
 alli lo nota la glosa, si
 no que procede el dicho
 capitulo, del ladrón, que
 ay duda, si posee justa,
 o injustamente la co
 sa, que se le hurtó: por
 que en el interim, que
 no consta, a quien perte
 nece, en el fuero exterior
 se le ha de restituyr; pe
 ro no en el fuero de la
 conciencia, si se sabe cier
 to, que el ladrón la poseia
 injustamente.

Medi.
Salon.
Nauar.

Soto.

Castro.

Q4

Duda

Duda Veynte y quatro.

Si el Religioso puede jugar dineros; y si el que le gana está obligado a restituylr; y a quíe?



A Resolución desta duda es, muy necesaria, para los religiosos, y para los que juegan con ellos; y se me ha preguntado algunas vezes. Aueguaremos primero, si es licito a los religiosos jugar interres; y despues se verá; si los que les ganan, está obligados a restituylr; y a quien deuen hazer la restitucion.

Parece no ser licito; por que el voto de la pobreza obliga a no poder recibir dineros sin licencia, aunque el recibirtos es en beneficio del Conuento, como se dixo en la duda quarta, con Lesio, y Valencia; luego mas obliga, a no agenarlos por el juego. Confírmase; porque

el jugar dineros, está illicito, y prohibido a vn religioso, que aunque tenga licencia general, para gastar, en lo que quisiere, no se entiende, que se la da el Prelado para jugar; porque solo se la puede dar para cosas licitas, y honestas; y el juego no lo es. Lo qual es tanta verdad, que aunque el Prelado se la diessé expressamēte para jugar, no podría valerse della; porque la tal licencia seria inualida, por no poderse la dar el Prelado; como se dira en la quarta conclusion.

2. Lo segundo se proua. Porque el que juega, se expone a perder, y a ganar, y el religioso, no puede perder, porque es ageñar lo que pierde; y en efecto es hurtarlo al Conuento.

*Lesi.
Valencia.*

niento, cuyo es el dominio, de quanto tiene; y así el que le gana, está obligado a restituýrselo; y por el mismo caso, ni el puede ganar, ni el religioso perder; y no pudiendo el religioso perder, tampoco puede ganar; porque, el que no puede perder, no puede ganar; porque sería manifesta injusticia poder vno ganar, y no perder: porque en los contratos ha de auer igualdad de ambas partes; como dice *Ledesma* 2. parte de la *Summa*, tratado 31. de la modestia *versic.* Octaua conclusiõ. y en el tratado 30. *versic.* Sexta conclusiõ. dize, que los que no pueden enagenar, no pueden passar el dominio, ni jugar: allí lo dize el *Mae*

Ledes.

Bañes.

firo Bañes 2. 2. q. 32. art. 7. dõ de lo prueua por esta razon: El contrato de los q̃ no pueden enagenar sus bienes, como d̃ los pupilos, y de los religiosos, es absolutamente nullo: luego el juego sera irritio, y nullo: y por el contrato absolu-

tamente nullo, no se transfierẽ el dominio, ni se adquiere; luego no puede perder, ni ganar el religioso.

3 Lo tercero se prueua. porque vna de las condiciones necessarias en los jugadores, es, que tēgan libre administraciõ, de lo que exponen al peligro del juego; de tal manera, que lo puedan agenar; allí lo dize *Nauar. in manua.* c. 19 num. 12. *Valerio Reginaldo in praxi pœnitent.* lib. 10. de restitut. cap. 25. num. 385. circa finē, donde dize, que por esta razon, el loco, el muchacho, el sieruo, el hijo, q̃ está en potestad d̃ su padre, el prodigo, la muger, la mōja, el frayle, y quãtos no tienē el vso libre, d̃ lo q̃ exponē al juego, no pueden jugar, y si juegan, no pueden ganar, y si ganan, estan obligados a restituýrlo: y así dize *Alonso de Castro* lib. 2. de potest. leg. pœn. c. 2. cor. 2. q̃ si alguno de los que no pueden enagenar, juagre con otro que es se

Nauar.
Val. Re-
gin.

Castro.

Qs

nor



Bart.

Arina elegantissima de Bart. in l. *quaro*, ff. de action. emp. donde dize, que el q̄ ven de trigo a otro, a cierto precio justo por entōces, sabiēdo empero secretamente, q̄ està ya decretado por el Cōsejo, q̄ se veda a mas bajo precio, si el cōprador no sabe esto, q̄ en tal caso, està obligado el vèdedor a restituyr lo q̄ lleuò mas: lo mismo tiene la glos. in l. *cōtra legē*, ff. de legibns. Rom. in sing. 282. y la razón es, porq̄ si el comprador supiera lo q̄ el vendedor sabia, de q̄ auia de baratar el trigo, no lo huiera cōprado tan caro. Lo mismo tiene

Roma.

Conrad. de contrahib. q. 62. Ioa. Medi. de restitution. q. 35. porq̄ el vèdedor està cierto del menor valor, y precio de lo q̄ vède, està obligado a restituyr al comprador ignorante, el daño que le hizo por la mala fe que tenia.

Conrad.
Ioa. Medi.
di.

Y lo mismo es, quādo vno en tiēpo q̄ la Republica padece necesidad de trigo, se halla cō cātidad del, y

sabe de cierto, q̄ cō mucha breuedad ha de auer abundancia del, y a de baratar mucho, si lo huuisse vèdido al precio justo corriēte a los ciudadanos, ignorātes de lo q̄ el sabia, estaria obligado a restituyr les, lo q̄ pagarō mas, por no saber, q̄ auia d̄ auer copia del: assi lo dixo Ciceron lib. 3. de offic. juzgādo, q̄ huuo dolo, y engaño en esta venta, por no auer manifestado a los cōpradores lo q̄ el sabia, porque si lo entendieran, no lo cōprārā tan caro, y assi parece q̄ fueron engañados, y inuoluntarios en la compra; luego lo mismo parece, que se ha de hazer en el religioso, que jugando engaña a los que juegan con el; porque el sabe, que no puede perder, y los otros lo ignoran, y el no se les dize, y assi juega con mala fe; y por el mismo caso peca jugando, y mas no restituyendo lo que gana, como ni lo haze, ni piensa hazer.

Cicero











Nauar.
Val. Ro-
gin.

obtenida la relaxaciõ, no
estará obligado a pagar,
cap. 1. de iureiuran. Nauar. in ma-
nua. cap. 19. num. 17. in fin. Vale-
rio Reginaldo in praxi pœnitent-
ti. 1. p. lib. 10. de rest. c. 25 n. 388
14 Siendo pues esto assi,
la duda propuesta solo pro-
cede, quando se juega cõ
tra la ley, que prohibe al-
gun juego, no quitado la
translacion del dominio,
del dinero adquirido por
el tal juego; sino que cõ-
cede la repeticiõ del, *Mo-*
lina lib. 2. de instit. & iur. tra-
cta. 2. disputa. 513. tiene, que
estã obligado a pagar Co-
uar. in regul. peccatum, 2. p. §. 4
n. 8. trae razones en fauor
de ambas partes, pero si-
gue la negante con Adria-
no, y lo mismo tiene Nauar. di-
cto num. 17. aunque no re-
prueua la contraria, q̃ de-
fiende Alonso de Castro lib. 2.
de lege pœnali, c. 2. concl. 3. dã-
do a entender, que se pue-
de seguir qualquiera de
las dos opiniones; y que
assi puede vno pagar, y de-
xar de pagar lo que per-
dio en el dicho juego, aũ

Molina.

Conarr.

Adria.
Nauarr.

Castro.

q̃ aya prometido pagar,
aũque el no pagar es mäs
peligroso. Pero prueualo
con vna razon: que es har-
to prouable, porque aun-
que el que adquirio algu-
na cosa por el juego, des-
pues de auersela dado li-
bremẽte el que la perdio,
por razon del concierto,
que entre ellos huuo de
pagarse el vno al otro, tẽ-
ga el dominio della el q̃
la recibio, hasta tãto que
esté priuado del por la sã-
tencia del juez; pero an-
tes que se la aya entrega-
do, no tiene derecho al-
guno a ella; porque la ley
le priua del derecho de
pidirla, ipso facto; pero si
la huuiera dado, le conce-
de derecho, y accion para
rẽpetirla, porq̃ el que pue-
de repetir lo q̃ ha pagado,
puede por el mismo dere-
cho dexar de pagarlos; co-
mo cõsta de lo que se pro-
metio pagar al vsurario.
15 Pero esta razon solo
prueua, que assi como es
licito repetir el dinero pa-
gado, assi tambien lo es

R. negar

negar el dinero, interuiniendo la cōdenaciō del juez; pero no prueua, que se pueda negar aquello, que se perdio en el juego al fiado; de tal manera que no aya obligaciō en conciencia de pagarlo; porque el tal juego, como el que se juega cō dinero d' presente, es vn cōtrato suficiēte para adquirir dominio; ni el q̄ jugō es dado por inhabil por la ley, q̄ solamente pone pena, al que gana, q̄ lo q̄ adquirio, puede ser cōpeli-do por el juez a restituyrlo: luego assi como quādo se jugō cō dinero presente, no es licito alq̄ perdio cō autoridad propia suya tomar el dinero perdido, o otra cosa equiualēte al q̄ le ganō, como lo prueua bien *Soto lib. 4. de iust. & iur. q. 5. art. 2. ad fin.* alli tampoco nō es licito, cō propia autoridad, negar la paga al que le ganō jugādo al fiado. Y aceta razō haze prouable la opinion de Alōso de Castro; porq̄ no

parece q̄ tiene respuesta suficiente.

16 Pero hase de aduertir. Que el q̄ juega cō animo, y intencion de no pagar lo que perdiere, o si lo pagare, de repetirlo; q̄ el tal no puede ganar; por que si el que juega con el lo entendiera, no quisiera jugar; pero si jugare cō animo senzillo, no pēstando de no pagar, o de repetir lo perdido, antes bien tiene intencion de pagar y de no repetir, acabado el juego, puede mudar de parecer, y no querer pagar lo que perdio, jugando al fiado, o repetir lo que huuiere pagado, si huuiere jugado con dinero presente, a juego prohibido por la ley.

17 La quarta duda es. Si el que no tiene q̄ perder en el juego, puede ganar en el?

Digo lo primero. Que el que no tiene dinero presente, y juega sobre su palabra al fiado, cō consentimiento del que juega con

Soto

Castro.



*Val. Re-
gin.*

podá ganar mucho; assi lo dize *Valerio Reginaldo en el lugar citado, num. 389.*

22 Supuesta la aueriguacion de las dichas dudas, respondamos a la principal con algunas cõclusiõnes. La primera es. El religioso, ni con licẽcia general del Prelado de gastar en lo que quisiere, ni con licencia expresse de gastar en juegos, puede jugar gran cantidad. La primera parte desta conclusion se prueua; porque la licencia general se entiende de las cosas, para que puede dar licencia, que son las licitas, y honestas, y el jugar mucha cantidad, no lo es, para el religioso; y de aqui se colige la prouança de la segunda parte de la cõclusion, que ni con licencia expresse del Prelado puede jugar gran cantidad; por que la tal licencia es inualida, y nulla, y peca el Prelado mortalmente en darla, y el subdito en vsar della pe-

ca cõtra el voto dela pobreza, porque gasta sin licencia.

23 Pero la dificultad està en saber, si supuesto, que el religioso peca cõtra el voto de la pobreza jugando notable cãtidad, aunque sea con licencia del Prelado, si el que se la ganó, se hizo señor della, de tal manera que no tenga obligacion de restituirla, *Alcocer en el tratado del juego, cap. 17.* tiene por mas prouable, que aunque el religioso, que jugò, hizo mal en jugar gran cantidad; pero que el que se la ganó adquirio el señorio della, y que assi no està obligado a restituirla. La razon es; porque por la autoridad, y licẽcia, q̃ le dio el Prelado, tuuo poder de disponer de la tal cantidad, de tal manera, que traspassò el dominio por el titulo del juego, aunq̃ aya hecho mal en no guardar en todo la intenciõ, que verosimilmente tuuo el Prelado. Prueuase con

Alcocer

R 3 este

cite exēplo, como el que el dia de ayuno come vna vez sola, aunq̃ coma muchos manjares costosos, cumple con el ayuno, para no pecar mortalmente, aunque haze mal en no cumplir con la intencion que tuuo la Iglesia, en mandarnos ayunar, q̃ fue para que afligiessemos, y castigasemos nuestros cuerpos; para que esluuiessen fugetos a la razō. Esta doctrina dize q̃ se ha de ampliar, aun quando los Religiosos juegan entresi, porq̃ en tal caso, adquieren el vso de lo q̃ ganan, sin obligaciō de restituyrlo, por q̃ si jugado cō vn extraño, el tal adquiere el señorio, sin obligaciō de restituyr lo que ganò, mas razō es, que el Religioso de su ordē adquiere el vso de lo que ganò; p̃ues q̃ el dominio se queda en la misma Religión, como estaua antes q̃ jugasē.

27. Pero verdaderamente, que este autor se engaña, en dezir que el que

gano al Religioso cantidad notable, la qual tenia licencia para galtar de su Prelado, que adquirio dominio della, porque no le dio, ni le pudo dar la tal licencia para jugar, como lo dize Mend. en la dicha q. 8. de *paupertate religios.* y assi como si la jugara sin licencia, no traspasara el dominio en el que se la gano tampoco la traspaso jugando con la dicha licencia, porque no la tenia para jugar, y aunque la tuuiera expressa para jugar, no podia jugar gran cantidad, como esta dicho en la conclusion. Ni el exemplo es a proposito del que cumple con el ayuno, aunque coma muchos manjares, porque el fin que tuuo la Iglesia, de que con el ayuno afligamos y mortifiquemos la carne, no cae bajo de precepto, y assi el que la tiene mortificada, esta obligado a ayunar. Pero en nuestro caso, quando el Prelado da licencia al

Mendo.

sube

den por el del juego.

Ledes.

28 He dicho en la conclusion, cantidad grande; porque aduierte Ledesma en el lugar citado, que assi como el hijo de familias, tiene licencia interpretatiua, de jugar alguna poca cantidad vna vez, o otra, conforme a la hazienda, que tiene su padre, y segun el padre le prouee, quando esta en alguna necesidad; assi tambien dize el Doctor

Nauarr.

Nauarro, que el religioso tiene licencia interpretatiua de su Prelado, para vna vez, o otra jugar alguna cantidad, poca, y conforme al estado religioso; y quando el religioso va a su tierra a holgar, lleva esta manera de licencia; esto ha de ser en poca cantidad, porq̃ su estado es de pobreza. Prueuase; porque el religioso se ha en la Religion, como hijo de familias; luego en esta materia podra hazer lo que el hijo de familias: y

si perdiere poca cantidad el religioso, no aura obligacion de restituysela, como dixo bien *Alcocer de Alcocer ludo, cap. 14.*

29 Tercera conclusion. No se puede señalar, ni limitar, que tanta aya de ser la cantidad, que el religioso puede jugar en tiempos de recreacion, y regozijo (que en otros tiempos no es bien que juegue). Prueuase; por que el religioso es, como hijo de familias, en el qual no se puede tasar la cantidad moderada, que puede jugar; como dixo *Alcocer en el tratado del juego capitulo 14. Soto libro 4. de iustitia, §. iure, questione 5. Soto artic. 2.* Pero dizen, que en vn hijo, que esta en los estudios, y es proueydo cada año de cien ducados, se dirá juego moderado, hasta quatro, o cinco ducados; y assi dize *Alcocer* en el lugar citado, que el que perdiere en el juego en ocasion de fiestas la dicha cantidad, no pecaria.

R 5,

mor.

mortalmente, ni el que se la ganasse tendria obligacion de restituirla: la razón es; porq̃ para esto, ya ay voluntad razonable, o interpretatiua del padre: lo mismo dize *Nauar. in manu.*

Nauar. c. 19. n. 12. y Medina en la Sum.

Medina 1. p. §. 28. fol. 129. Sor. lib. 4. de

Soto. iust. & iur. q. 5. art. 2. vers. Ad-

Val. Re- notandum hic. p. 291. y Valerio

gin. Reginal. in praxi poenit. tom. 1.

lib. 10. de restit. c. 15. n. 389. dō de aunque no dize en particular, quatro, o cinco ducados; pero coligese, q̃ segun su parecer puede jugar esta cantidad, y que el que se la gana, no tiene obligacion de restituirla, porque dize, que a los alimētos pertenece vna recreacion honesta, y es cōuiniente a la edad, y al estado, y que se suele cōceder a los tales; como se dixō en la duda quarta desta duda principal; pero si muchas vezes jugasse la dicha cantidad; es cierto que pecaria mortalmente, y los que se la ganassen, estarian obligados a

restituirla; y tambien pecarian mortalmente. Y lo mismo es en los que se ponen a jugar notable cātidad con el hijo de familias, y con los que no pueden enagenarla: ora les ganen, ora pierdā, ora salgan en paz, o con poca ganancia: esto se entiende, si se pusieron a jugar con intencion de ganarles notable cantidad. La razón es; porque esto era, tener voluntad de adquirirla injustamente; assi lo dize *Alcocer en el tratado del juego, cap. 15,*

Alcocer.

3 Pero porque podrian engañarse algunos, creyendo, que lo que auemos dicho de los hijos de familias, en respecto de la cātidad, que pueden jugar, procede, y se ha de dezir en los religiosos, por auerlos equiparado. Digo, que la semejança, o comparacion consiste en la sujecion, y en otras cosas, pero no en el gastar, o jugar, porque el hijo no tie-

pues que no pueden ager, no pueden perder, razón es, que tampoco pueden ganar. Esta conclusión se entiende, siendo la cantidad notable, porque la moderada, que podía perder el hijo de familias, o el religioso, también la pudo ganar sin pecado, y sin tener obligacion de restituirla. Confirmase la conclusión, porque quando vno embida su resto, no puede ganar mas de lo que podía perder, por que seria injusticia manifestada; que si yo no tengo de resto mas de seys ducados, y el otro tiene treynta ducados, que se los pudiesse yo ganar, no pudiendo yo perder mas que seys; assi lo dicen *Iuā Baptista q. 9. num. 40. Paris, numero 27. Alcocer en el lugar citado, cap. 16.* Esto se entiende, segun se dixo en la quarta duda desta principal, que es en el numero 17.

32 La quinta conclusión es. El que ganó notable cantidad, en vna, o muchas

vezes, no se puede quedar con lo que podía ganar, sino que está obligado a restituirla toda: prueuase, porque la ganó injustamente. Lo segundo se prueua; por que quando hurta vno, cosa poca, y q̄ no llega a pecado mortal, no está obligado a restituirla, so pena de pecado mortal; y en llegãdo a ser pecado mortal lo que se hurtò en diuersas vezes, está obligado so pena de pecado mortal, a restituirlo todo; y no bastaria restituír aquella cantidad, que hizo, ser el daño notable, como lo dize *Medina dina de restitut. q. 10.* luego lo mismo se ha de dezir en el caso presente, aunque la pequeña resta que se quedó, solo estaria obligado a restituír, so pena de pecado venial, como está dicho en el numero 17.

33 Sexta conclusión. La restitucion de lo que se ganó, al que no podía ager los bienes, si tenia la admini-

Ioa. Baptista q. 9. num. 40. Paris, numero 27. Alcocer en el lugar citado, cap. 16.

administracion dellos, se puede hazer a los propios, que los perdieron; y tambien quando se puede creer, que restituyendolos a los verdaderos señores, o administradores se seguiria infamia a los q̃ los perdieron en el juego, o tambien si prouablemēte se puede presumir, que los gastara en lo que los gastaran los señores dellos: lo mismo será en caso que el que jugò, esta uia obligado a dar cuenta, de aquel dinero que perdio; como si lo tenia prestado, o era depositario del, y si a caso no deuiendose de restituyr al que perdio, en los casos dichos, sino al Conuento, o al señor, lo restituyo con buena fe, al mismo que lo perdio, cumplio con la obligacion que tenia, porque no es razon, que con detrimento suyo, este obligado a restituyrlo segunda vez; y si restituyendo al que perdio, teniendose como por afrentado

no lo quisiessē recibir, no estan seguros los que ganaron; sino que estan obligados a restituyr al Conuento, o al señor de los dichos bienes, aunque los que los perdieron, les digan, que se les dan toda la cantidad perdida.

34 Resta responder a los argumentos que propusimos al principio desta duda, y aunque de las conclusiones se colige claramente la solucion dellos, respondiendo en particular al primero con su confirmaciō, que procede quando es notable la cantidad. Pero quando es poca, con licencia interpretatiua puede el Religioso agendarla, y mucho mejor perderla a juego, con licencia expresa del Prelado.

35 Al segundo argumento se responde de la misma manera, que procede quando es grande la cantidad, pero si es poca, bien la puede agendar, y perder, porque ya tiene para ello licencia interpretatiua.

D. Aug. dixo san *Augustin* *serm.* 35.
Nauarr. de verb. Domini, tom. 10. *Nauarr.* d. c. *Non dicatis*, com. 2. de
regul. num. 41. luego los q̄
 no tienen bienes, por es-
 tar en poder de otros, no
 pueden hazer limosnas;
 porque sería hazerlas de
 lo ageno. Lo qual no se
 puede hazer, sino consin-
 tiendo el señor dellos,
cap. Non est putanda, l. q. 1.
cap. Forte, & *cap. Denique*. 14.
 q. 5.

5 Lo segundo se prue-
 ua; porque el q̄ està en po-
 der de otro, se ha de re-
 gir, y regular, segun la vo-
 luntad de aquel; porque es-
 te es el ordē natural, que
 las cosas inferiores, se ri-
 jan, y gouiernen por las
 superiores; luego aque-
 llas cosas, en que el infe-
 rior està sujeto, y subordi-
 nado al superior, no las
 podra gastar, sino segun el
 orden, y voluntad del su-
 perior, si pudiesse tener,
 o tuuiesse algo, en que no
 estuuiesse sujeto al supe-

rior, pues de aquello sería
 señor, podría hazer limos-
 nas. Y de aqui se infiere,
 que pues los religiosos
 no tienen, ni pueden te-
 ner cosa alguna, que no es-
 tē sujeta al Prelado, que
 sin su voluntad no puedē
 hazer limosnas.

6 Lo tercero se prueua;
 porque ora dē el religio-
 so de los bienes comunes
 del Conuento, ora de los
 particulares, que a el, o a
 otro estan aplicados, co-
 mete pecado de hurto,
 porque los quita al señor
 que es el Conuento; luego
 no siendo licito hurtar, pa-
 ra dar limosna, no podra
 hazerla el religioso, sin
 cometer pecado de hur-
 to. Confirmase; porq̄ por
 la limosna se transfiere el
 dominio de lo que se da,
 en el que la recibe; y el re-
 ligioso no puede transfe-
 rir el dominio de cosa al-
 guna, porque no le tiene.

7 Lo quarto se prueua;
 porque el Papa Clemen-
 te Octauo, en la Consti-
 tucion que hizo, de largi-

tione .

tione munerum, Regula
ribus interdicta; expreſſa-
mente prohibe a los reli-
giosos, el dar algunas co-
ſas; aunque ſea con titulo
de hazer limoſnas; porq̃
no quiere que por eſte
camino, ſe empobrezcan
los Conuentos; ni los re-
ligioſos falten en la po-
breza, que han profella-
do; de la qual no es pro-
pio dar, ſino recibir.

Mendo.

8 Lo vltimo ſe prueua;
porque, como dize Men-
doça *quaſtione octaua ſcholaf-
tica*, de *paupertate religioſo-
rum*, el religioſo, que no
ſolamente de los bienes
de la Comunidad, ſino
de los que le ſon conce-
didos para ſus propios v-
ſos, gaſtare cantidad no-
table, ſin licencia del Pre-
lado, ora ſea dentro del
monaſterio, ora fuera de
el, peca mortalmente; y
haze contra el voto de
la pobreza; aſſi lo dizen

S. Anto.

*ſan Antonino 3. parte, titu. 16.
cap. 1. §. 11. Sylueſt. verb. Re-
ligio, 6. quaſtione ſeptima. Na-
uarr. cap. Non dicatis, 12. qua-*

Sylue.

ſtio. l. num. 44. Y prueua-
ſe primeramente, de los
bienes de la Comunidad;
porque entõces exerciã
do el acto de diſpẽſar los
dichos bienes, ſe vſurpa
el acto, que es propio del
Prelado. Por que aun-
que el tenga tanto de-
recho a los bienes de la
Comunidad, como el Pre-
lado, pero por la volũtad
del Conuento, de la Re-
ligion, de los Prelados,
del Papa, de toda la Igle-
ſia, y de los Concilios, y
decretos, no pertenece la
adminiſtracion dellos al
ſubdito, ſino tan ſolamen-
te al Prelado.

9 Aunque ſi los bienes
fuẽſſen neceſſarios, para
el vſo del ſubdito, como
la comida, el vestido, las
medicinas, y auiendo ma-
niſeſtado ſu neceſſidad al
Prelado, no quiſiere con-
cederſelos, en tal caſo, cõ
las condiciones, que dixi-
mos en la duda diez y nue-
ue, y no ſin ellas, puede
el ſubdito tomarſelos,
porque el Prelado eſta-

S ua obli-

Naúarr. ner en sus vfos, o en otros pios, *Naúarr. com. 2. de regular. num. 8.* como allí tambien, concediendole al religioso cierto peculio, para proseguir sus estudios; parece q̃ por el mismo caso, se le cõcede tacitalicẽcia para gastarlo en sus vfos, o en otros pios.

Turrecr. Y añade *Turrecremata in d. cap. Non dicatis, n. 6. de Augu. sobre la Regla de san Agustín*, que el religioso, que està fuera del monesterio, puede comprar, y vender, &c. pero no si estuviere en el, aunque cõ to que quiere comprar, se lo quite de lo que licitamẽte podia gastar.

11 Segunda conclusion. El no poder los religiosos hazer limosnas, se en tiende, sin licencia del Prelado; porque con ella, bien puede hazerlas; ora sea la licencia expresa, ora tacita, o presump-ta; como lo dize *Miranda in Manual. Prelator. Regular. tom. 1. questio. 28. art. 13.*

Azor. 14. *Azor tom. 2. instit. mora,*

lib. 12. cap. 10. Y assi el que tiene licencia del Prelado, paragastar en sus vfos, tacitamente la tiene para hazer limosnas, *Naúarr. cap. Non dicatis, 12. questio. 1. com. 2. de regular.* de donde se infiere ser falsa la sentencia que allí refiere *Naúarro*, de los que dizen, que el religioso, que està fuera del Conuento, con licencia de su Prelado, para gastar en sus vfos honestos, lo que gran-geare, no puede gastarlo en limosnas, porque los priuilegios se han de limitar, y no ampliar de vn caso a otro, *cap. Porro, de priuileg. cap. Que à iure cõ-muni, de reg. iur. in sexto.* Y quẽ es diferente cosa gastar en sus vfos, y hazer limosnas. Digo pues, que lo contrario tengo por verdaderõ, y a *Naúarro* en el lugar citado se lo parece assi; por que dize, que en el caso propuesto, teniendo el religioso licẽcia para gastar en sus vfos, la tiene

Naúarr.

interpretatiua para hazer limosnas; porque el alma es mas preciosa, que el cuerpo, *cap. præcipimus*, 12. q. 1. luego si el que gasta en beneficio de su cuerpo, se dize que conuierte en sus vsos lo que gasta; con mayor razon se dira, que gasta en vsos propios el que gasta por el bien de su alma dando limosnas.

12 Prueuase tãbien nuestra conclusion; porque el Prelado puede dar licencia al subdito, para que no solo de los bienes, que le estan aplicados, sino de los comunes del Conuẽto, pueda gastar, y dar a parientes, o amigos, o bienhechores; luego cõ mayor razon podra darle licencia, para que con titulo tan justificado (como es el de la limosna), la pueda hazer. Que el Prelado pueda dar la dicha licencia con causa razonable, està claro, porque està a su cargo la distribucion, y dis-

pensacion de los bienes del Conuento.

13 Lo segundo se prueua. Porque quando el religioso da limosna con legitima licencia, no dispone de cosa suya, sino del Conuento con licencia de el que tiene a su cargo la administraciõ de sus bienes, que es, el Prelado. Ni esto es contra la Constitucion del Papa Clemente Oçtauo; porque solo prohibio las donaciones graciosas, y el dar limosna, no es propriamente donacion graciosa, por que puede ser justicia, si ay extrema necesidad; y mientras està fuere menor, sera mayor la gracia; y tan poca, y tan solo aparente podria ser la necesidad, que no tuuiesse esta donacion, de limosna mas que el nombre, y por el consiguiente fuese cautela, y contra la dicha Constitucion; en quãto dize, que no se den dones directas, ni indi-

rectas

recte, directa, o indirectamente. Pero de la verdadera limosna, ninguna cosa trata la dicha ley; y así el hazerla los Religiosos, se ha de condenar, o probar conforme al derecho común; donde está prohibido al Religioso, dar alguna cosa, aunque sea por limosna, o para obras pias, sin licencia de su Prelado, *cap. non dicatis* 12. q. 1. & *glos. ibi* & in *Clem. 2. §. sed & tales, denit. & honest. cler. y lo prouea*
S. Thom. Sanct. Thom. 2. 2. quæst. 31. a. 8. ad 1. Pero exceptanse tres
Nauarr. casos, como nota *Nauarr.* in d. *cap. non dicatis* num. 8. y son quando ay extrema necesidad, y quando el Religioso está lexos del Monesterio con licencia del Superior, y no puede con facilidad acudir a el, y quando le dieron rassado para su gasto alguna cantidad, sin que tenga recurso a pedir mas al Conuento; porq̃ entonces podra dar de limosna, lo que ahorrar. Y
Nauarr. dize *Nauarro* en el lugar

citado, que esto es quitarlo al cuerpo, para darlo al alma; y si puede licitamente gastar aquello en prouecho del cuerpo, mucho mejor en el del alma; pues es mas preciosa, *cap. præcipimus* 12. *quæst. 1. cap. Sedulo* d. 38. *cap. medicamentum* de *pœnit. d. 1.* De aqui se infiere, que el Religioso puede disponer de la racion limitada, que se le da para su comida, y darla de limosna, como se dira en la duda treynta y dos, yq̃ así mesmo puede la Religiosa hazer limosnas, del peculio q̃ le es permitido, para fauorecerse en sus necesidades; y hazer otras obras pias, y dar a las que estan en su compañía, y entre quienes no ay cosa partida, ni esto es contra la dicha constitucion del Papa Clemente Oçtauo, porq̃ su Santidad no pretendio reformar la caridad, sino la profanidad de gastos superfluos, y illicitos de Religiosos.

14 La tercera conclusion, es. El religioso puede hazer limosnas de poca cantidad, sin licencia del Prelado. Prueuase, porque sin licencia (digo expressa) puede gastar poca cantidad, en cosas, que no sean illicitas, y indecentes a su estado; luego podra con mayor razon dar de limosna cosas de poco valor. Que el religioso pueda gastar poca cantidad, que es hasta dos reales sin licencia del Prelado, lo diremos en su lugar. Y que esto no sea contra la dicha Constitucion de Clemente Octauo, cõsta: porque el dicho Papa impone grauissimas penas a los Religiosos, q̃ diere algunas cosas por qualquiera titulo, que sea; luego entiẽde del dar cosas de valor, y de importancia; porque de otra manera, seria la dicha Constitucion injusta, y irracionable, si por cosas leues, castigasse con graues penas. Lo qual no se

ha de dezir de ninguna ley; porque ha de auer proporcion entre la culpa, y la pena, como lo dize, el capit. *Felicitis*, versic. *Illud autem*, de pœn. in 6. ibi: *Index pœnam metiarur ex culpa*. Et cap. 2. fin. de jis, que fiũt à maiori parte Capituli, ibi: *Nec pœna sit ulterius protrahenda, quã delictũ fuerit*. Sanchez de matrimonio, libro 9. disputacio. ne 32. numero 9. Y mucho menos se ha de dezir esto, de la ley del Papa Clemente Octauo, por auerlo sido en las cosas, que hizo, conformandolas con su nombre.

15 Confirmase nuestra tercera conclusion, por la doctrina de Navarro de datis, & promissis, donde dize, que aunque el legislador especifique, q̃ no se pueda dar, ni recibir poco, ni mucho, se entiẽde, que por estas palabras, *Nec multum, nec paucum*, no se prohiben dones pequeños, cap. *Statutum*, de rescriptis, in sexto: Ni los que se suelen pre-

sentar

Sanchez

Navarr.

fentar, por via de vrbani-
dad, a los guespedes, o en
las Pascuas, que llamamos
en vulgar, aguinaldo,
*l. solent, §. fin. ff. de officio Pro-
consul.* Y mucho menos lo
que se acostumbra lle-
uar por derechos, o pro-
pinas, que es especie de
satisfacion, si en lo vno,
y en lo otro, no huuiesse
dolo, por ser la cantidad
muy notable: lo qual se ha
de regular prudencialmē-
te, segun la calidad del q̄
da, y del que recibe, *argu.
leg. 1. ff. de iur. deliber. c. de cau-
sis, de offic. deleg.*

De donde se sigue, que
no ay obligacion de resti-
tuyr, aunque recibiendo
muchas vezes cosas leues,
o minimas, hagā cantidad
que no lo sea, jūtandolas:
porq̄ siendo licito el dar,
lo fue el recibir; y cessa la
obligacion de restituyr;
como en propios termi-
nos lo funda *Nauarr. lib. 3.
Nauarr. constitu. de stat. monach. conf. 3.
nume. 24.* lo qual se ha de
entender, quando no in-
teruiniessse fraude, como

la auria, si queriendo vno
dar vna grande cantidad,
la fuesse dando de indus-
tria poco a poco.

16 Resta respōder a los ar-
gumētos. Al primer argu-
mēto respōdo; q̄, o el reli-
gioso tiene encomenda-
da la administraciō de los
bienes del Cōuēto por el
Prelado, o no: si la tiene,
podra hazer limosnas de-
llos; sino la tiene, no po-
dra, sin licencia expresa,
o tacita, o prouablemēte
presūpta del Prelado, sino
en caso de extrema neces-
sidad, en el qual puede to-
marlos pra hazer limosnas
ni por esto el religioso, es
de peor cōdiciō; porq̄ co-
mo dize *San Augustin li-
bro de ecclesiasticis dog-*
mati. cap. 71. tom. 3. Bonum est
facultates cū dissipatione paupe-
ribus erogare sed m. lius est pro
intentione sequendi Dominum
in simul omnia donare, &
absolutum sollicitudine egere
cum Christo. Bueno es dis-
tribuyr la hazienda entre
los pobres; pero mejor es
darla juntamente toda,

D. Aug.

con intencion de seguir a Christo, y estando libre de solitud, ser pobre cō Christo.

17 A la confirmaciō digo: que si la muger tiene otros bienes, a mas de la dote, que se ordenan para sustentar las cargas del matrimonio, puede dar limosna dellos, sin licencia y voluntad de su marido, siendo moderadas: porq̃ siendo superfluas, no venga a empobrecerse el marido. Pero de otra manera, no puede hazer limosnas, sin consentimiēto de su marido, o expreso, o presunto, sino en caso de extrema necesidad, como se ha dicho de los religiosos. Porque aunque la muger en el acto del matrimonio, sea igual al marido: pero en lo que pertenece en la disposicion dela casa, el marido es cabeza de la muger, segun el Apostol, 1. Corint. 11.

D. Pan.

A lo q̃ se dixo en el argumento de sancta Luzia, digo, q̃ no tuuo marido, si

no tan solamēte esposo; y assi sin su cōsētimiēto, sino solo cō el de su madre pudo hazer limosnas.

18 Al tercer argumēto digo; que lo que es del hijo, es del padre; y assi no puede hazer limosnas, si no de algunas cosas de poco valor; de que puede presumir, que su padre lo tendra por bien; sino en caso, que el padre le huiesse encomēdado la administracion de alguna parte dela hazienda. Y lo mismo se ha de dezir de los esclauos, porque en tal caso podria alargarse mas en las limosnas. Y cō esto queda respondido al tercero argumento.

19 Por remate desta duda, puede preguntar alguno. Quando se entendera, que ay licēcia virtual, o interpretatiua del Prelado? El Padre Maestro Le

Ledes.

desma en la 2. par. de su Summa cap. 3. pag. 255. versic. La segun

da dificultad, dize, que esto se ha de juzgar por discrecion, y prudēcia del buen

varon,

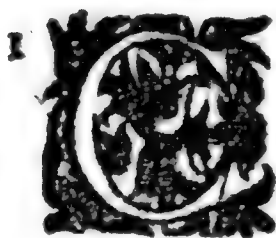
varon, teniendo atencion a la calidad, y condicion de las personas; y esta dize que es la mejor regla, q̄ puede auer; por que no se ha de determinar esto, conforme a la grande dureza de algunos Prelados, sino que se

ha de mirar lo que seria razon, que vn Prudente Prelado, quisiere, q̄ diessse de limosna vn subdito; y esto se dira, que es licēcia interpretatiua. Pero desto se dira mas largo en su lugar.

(***)

Duda Veynte y seys.

Hasta que cantidad puede dar el Religioso de los bienes del Conuento con licencia del Prelado?



ERTO es, q̄ el Prelado tiene asu cargo la administracion, y

dispensacion de los bienes espirituales, y temporales del Conuento, y que con causa razonable, puede dar, como lo dize *Mendoza q. 8. scholastica de paupertate religiosorum, conclus. 2.* v conceder licēcia a sus subditos, para que den algo. La dificultad està en sa-

ber, hasta que valor, o cantidad se puede estender esta licencia.

2 El doctissimo fray Antonio de Cordoua en la *Summa de casos de conciencia, quest. 54* y *Nauarra de restitutio. lib. 3. cap. 1. num. 182.* dizen, que hasta diez ducados, y no mas: porque esto pertenece al Prouincial, que tiene jurisdiccion, como Episcopal, y la dicha cantidad les parece, que es poca, y que assi los ordina-

Cordu.

Nauarr.

Mendo.

rios Prelados pueden cederla, para que la de y emplee en algunas cosas pias.

3 Pero verdaderamēte q̄ estos autores anduie-
fō muy largos: porq̄ si mu-
chas licēcias diessē el Pre-
lado para dar diez ducados, o auriā de ser muy ricos los Cōuentos, o presto se quedariā sin nada: y podriamos dezir lo q̄ agudamente dixo S. Chrisost. hablādo cō Herodes, quādo por el bayle de lamocuela, le prometio la mitad de su Reyno, necio (dize el Sāto) o no prometas tanto, o no prometas muchas vezes: Porq̄ a dos folas, te quedaras sin Reyno. Assi digo yo, que los Prelados, o no den licēcias, a los subditos, para dar diez ducados, de los bienes de sus Cōuentos, o si las dan, sea pocas vezes: porq̄ si las dā muchas, presto destruyan sus Monesterios, en vez de mejorarlos, y aumentarlos, como tienen obligaciō.

4 Sea la 1. conclusiō. los Prelados no pueden dar a los Religiosos licēcias tā largas. Prueuase lo primero: porque el mismo Cordoua, en el lugar citado vers. para mayor de claracion: dize que puede dar el Prelado licencia, para que den los Religiosos, de los bienes de la comunidad, pocas cosas, que es lo mismo que dezir cosas de poco valor: y esto no se puede estēder a tāta cantidad como son diez ducados. Lo 2. se prueua: porq̄ los Prelados, sola mēte tienen el gouierño y administraciō de los bienes del Cōuēto, para suprouecho, y no para su daño, como lo dizē expressamēte Io. Imol. in Clē. monasteriū de reb. Eccl. nō alienā. y comúnemēte los DD. y Syluest. in verb. alienario q. 4. 6. & 8 y si pudiesse dar tā largas licēcias a los subditos, se seguiria: q̄ su gouierño, y administraciō seria de grāde daño para los Conuētos: luego no las puedē dar, aunque sea

Imol.

Syluest.

Cordu.

sea para causas pias. Causa pia se dize (segun Cordoua) en el lugar citado, para pobres y personas necesitadas, o para ayuda de calamientos de mugeres, o de parientes, que lo han menester, o por agradecimiento, o satisfacion de buenas obras, o beneficios recebidos, o para que se gasten en Misas, o en el culto diuino, o cosas semejantes.

Lo 3 se prueua: porque los Prelados no pueden dar licencia a los subditos, para gastar, o dar mayor cantidad, de los bienes del Conuento de la que ellos pueden gastar, de los mismos bienes; y los Prelados no pueden dar, sino cosas de poco valor *Pan.in* cap. ceterum nu. 2. de donat. *Na uarr. lib. 2. cons. tit. de donat. cõf. 6. Mendoza q. 8. de paupertate religiosorũ concl 2.* Y prueua-se, porque el tutor, aunque no es señor, sino tan solamente administrador de la hazienda del pupilo, puede dar algunas co-

Panor.

Na uarr.

Mendo.

sas de poco valor; l. cum plures ff. de adminis. tutor. y añ *Panor. en el lugar citado n. 4.* limita esto en respecto de los Prelados, con tal que haya causa razonable; como si el Monesterio huiesse recebido algun beneficio de alguno, y no lo huiesse satisfecho. Pero desta donacion, que se dize remuneratoria, diremos largo en la duda que se sigue; luego segun esto, no pueden los religiosos dar cantidad notable de los bienes del Conuento, aunque sea con licencia del Prelado, y para causas pias: por q̃ el Prelado no la puede dar, y si la diesse, seria nulla: y assi el religioso daria sin licencia, y pecaria mortalmente, contra el voto de la pobreza, y el que lo recibiesse estaria obligado a restituyr al dicho Conuento, como lo dize *Ledesma en las addiciones a la segunda parte de la Summa, capi. 4. del estado de los religiosos en comun, en la nona dificultad,*

Ledes.

tal, versículo, De lo qual se sigue lo primero. Donde advierte, que los Prelados, han de atender mucho, como dan licencias, para dar los bienes, que derechamente pertenecen a la Comunidad: porque en respecto de los que pertenecena los que está ya aplicados a los religiosos, pueden ser mas liberales en las licencias, que conceden para gastarlos, o darlos.

6 La segunda conclusion es. Que no se puede limitar la cantidad, que el Prelado puede ceder al subdito, para que dè, o gaste de los bienes del Conuento, como tam poco se pueden coartar las cosas, por las quales, se puede conceder licencia, para dar, o el numero de las vezes, que puede darla. Prueuase esta conclusion: porque

todo esto depende de la prudencia del Prelado: el qual como bueno, y fiel dispensero, atendidas las circunstancias de la facultad, y posibilidad del Conuento, y de la calidad del religioso, que pide la licencia, y dela ocasiõ, y obligacion, que tiene, podra arbitrar en la cantidad, que conuiene, que dè el religioso de los bienes de la Comunidad, y tambien dè los que le estan aplicados, teniendo siempre delante de los ojos, que no es señor de los bienes del Conuento, sino dispensero, y que està obligado, como tal, a mirar por sus bienes, y acrecen tamiẽto, mucho mas, que si los dichos bienes comunes fueran propios, segun la Regla de san Agustín, que manda anteponer aquellos a estos.

D. Aug.

Duda

Duda Veynte y siete.

Si el Religioso puede hazer donacion remuneratoria, en contrauenir al voto de la pobreza, y a la constitucion del Papa Clemente Octauo, de munerum largitione regularibus interdita?



PArece no ser licita la dicha donación, particularmente, siendo de notable cantidad, o valor, aunque sea con licencia del Prelado, ora sea de los bienes del Conuento, ora de los que le estan aplicados al Religioso. Lo primero, porque el dar semejantes cosas de valor, es en daño y ruyna de los Conuentos, y el Prelado como buen despensero, y procurador del Conuento, esta obligado a mirar por su prouecho, y acrescentamiento, que para esto es

la potestad que tiene, y no para disiparlo, y destruirlo, como dize *Mendoza q. 8. scholastica de paupertate religiosorum conclus. 2.*

Mendoza

2 Lo segúdo se prueua: porque atendiendo al bien de los Conuentos, y que este se podia impedir, por ser los Prelados liberales sobradamente, en dar a los amigos, o parientes, o bienhechores suyos, o con titulo de limosna, el Papa Clemente Octauo prohibio a los Religiosos, el dar cosas de importancia, por qualquier titulo que sea.

3 Confirmafe: porque el Papa

Papa Clemente Oçtauo prohibe las donaciones de los Religiosos, aunque sean indirectas: luego prohibe las donaciones remuneratorias, que son donaciones indirectas, y si estas no prohibiera, no probeyera de suficiente remedio, para el bien de los Conuentos, y su acrecentamiento, que es lo que pretendio por su constitucion., por que con titulo de remunerar, y agradecer los beneficios recibidos, diera los bienes del Conuento, y se embrocieran notablemente.

4. Lo tercero se prueua: porque mas licita, y obligatoria es la limosna, que la donacion remuneratoria, y el Papa prohibe el dar, con titulo de hazer limosna: luego también prohibe, el dar con titulo de gratificacion, o remuneracion: y sin atender a la dicha constitucion, es cierto, que los Religiosos no pueden hazer limosnas largas, como

consta de la duda pasada.

5 Lo quinto, se prueua, porque la dicha constitucion del Papa es favorable, luego se ha de ampliar, y estender a todas las donaciones, aunque sean remuneratorias; la consecuencia esta clara, porque como consta por la regla de derecho asi como lo odioso se dene restringir y limitar, asi lo favorable se ha de ampliar; *odia restringi, & fauores conuenit ampliari, cap. odia de regul. iur. in 6.* el antecedente se prueua, porque para juzgar si vna disposicion es favorable, o odiosa, se ha de atender al intento principal della, y del que la hizo, porque si este fue fauorecer a alguno, aunque redunde en odio de otros, se dize favorable y por el contrario si el fin principal fue, en odio y pena de alguno, sera odiosa, aunque se siga el fauor de otros; porque del principal fin, se ha

puerta abierta, para menoscabarse los bienes de los monesterios, y desmoronarse el muro del voto de la santa pobreza, queriendo la conseruación de ambas cosas.

6 Para explicación de esta duda, se ha de advertir, que para que vna donación se diga remuneratoria, se requieren muchas condiciones. La primera, segun algunos autores, es; que en la donación se declare, y diga, que se haze por los merecimientos, o buenas obras recibidas de aquel, a quien se haze: por que si esto no se expresa, aunque se prueue, que precedieron merecimientos, no sera donación remuneratoria, sino simple: por que de otra manera, todas las donaciones serian remuneratorias, por que se presume, que a solo el que es benemerito, se haze la donación; como lo dize

Barbosa in l. que dotis, num. 34. § 56. ff. soluto matrim. donde refiere otros por esta sentencia: y la explica assi: Quando en la donación se expresen los merecimientos, y buenas obras, se reputan por la causa final; y assi la donación sera remuneratoria: pero sino se hizo mencion dellos, se presume ser causa impulsiva, y la liberalidad causa final: y assi la donación sera meramente liberal.

7 Pero lo mas cierto es, que no se requiere esto, sino que basta prouar, que precedieron merecimientos, ni es menester que se refieran, y declaren en la donación. Prueuase por la *l. si vero, §. idem Papinianus, ff. mandat.* donde se dize, que el liberto, que vea, que el patron vende su campo, y recibe el dinero, quando permitio esto, despues de auerle dado libertad, se presume, que se lo dio: donde dize la *glos. in verbo, Patrono*, que se presume esta

Bald.

Anton.

Canario

Bald. in l. illud, num. 8. C. de sacrosanct. Eccles. Antonius de Canario en el tratado de insinua-

buscar el acreedor del beneficio, q̄el d̄l dinero; por q̄ a este, se le a de dar tan to quãto se recibio; pero a aquel, ha se le de dar mas. Y de aqui es, que De cio, y Lanceloto en la l. que dotis, ff. soluto matrimon. dicen: *Beneficii acceptorem, instar agri fertilis futurum, plus redditus, quam accipiat*: Que el q̄ recibe algũ beneficio, ha de ser como vn cãpo fertil, que da mas, que recibe.

12 Otros dieron por otro extremo, porque dixeron, que los merecimiẽtos entonces se dicen equiuales a la donaciõ, quando esta no excede la mitad de la remuneraciõ que les es deuida; segũ la l. 2. C. de rescinden. venditione: assi lo afirma Bald. *Authentica, Ex testamento, num. 1. in fin. C. de collar. Saliceto. y otros referidos por Tiraquelo, d. l. si unquam, verb. Donatione largitus, num. 81. Ioan. Lup. rubr. de donat. §. 50. n. 29.* Ni

tiene fundamẽto alguno, que de importancia sea.

13 Otros son de parecer, q̄ entonces son equiuales, quãdo la donaciõ excede en poca cantidad, al valedor de los merecimiẽtos; como si dixesemos, en la quarta parte. Es a saber, si los merecimiẽtos se esti mauan en doze, y se dan en diez y seys; porq̄ entõces, toda la donaciõ se di ze remuneratoria; pero lo cõtrario serã, quãdo el exceso fuessẽ grãde, porq̄ en el, serã liberal donaciõ. Fundanse en la l. si vero. §. idem Papinianus, ff. mand. porque alli el patron auia dado vn campo al liberto, y cierta cantidad, que auia pagado por el, y despues el liberto, consintiendo, que el patron vendiessẽ el campo, se presume, q̄ con animo de remunerarle cõsintio; demanera, que vale la venta hecha por el patron, y el recibe por entero el precio, en el qual no solo se cõ

que

Deci.
Lancelo.

Bald.
Salicet.

Tiraque.

Io. Lup.

que el patron le ania da-
do , fino la que de sus
propios bienes auia pa-
gado el liberto ; assi lo

Nauarr. tiene *Nauarr. de reddit. quæ-
stione prima, numero 91. & apo-
log. al mismo libro, in prima
editione, quæstione prima, mem-*

Barbosa bro 82. numero sexto. *Barbosa, l.
qua dotis, 34. numero 60. ff.
solutio matrimonio.* Y esta o-
piniõ es bastãtemẽte pro-
uable.

14 Pero mas me agra-
da la sentencia de losque
dizen, que esto se dexe al
arbitrio del varon prudẽ
dente , atendida la cali-
dad del donante , si es ri-
co, o noble; porque sue-
len los nobles, dar mucho
por lo poco que recibẽ,
cap. 1. de donat. assi lo dize

Tirag. *Tiraquel. dicta l. si vnquam, in
verb. Donatione largitus, n. 84*

Menoc. & 86. *Ménoch. y otros q̃ refiere
de arbitrar. lib. 2. cas. 132. nu. 7.
& seq. Iuli. Clar. lib. 4. recept.*

Iul. Cla. §. *donatio, quæst. 3. in fin. & quæ-
stio. 8. §. Sed pone, Ioan. Garcia*

Ioa. Gar de donat. remuner. num. 53. Y

cia. assi dizen bien *Tiraquelo y*

Tiraqu. otros, que refiere en el dicho nu-

mẽ. 84. & Menoch. numero. 9.
que toda la donacion se
dize remuneratoria, aun
que exceda a los mere-
cimientos , fino excede
en aquello, que los ricos,
y nobles en semejante ca-
sõ suelen remunerar.

15 La conclusion es. La
donacion remuneratoria
que hazen los religiosos,
con licencia de su Prela-
do, es valida; ni es contra
el voto de la pobreza, ni
esta prohibida por la Cõ-
titucion del Papa Clemẽ
te Octauo. Prueuase, por
que es licito pagar lo que
se deue, y la dicha dona-
ciõ mas es paga de la deu-
da, que donacion, aunque
el q̃ hizo los beneficios,
o seruicios, no tenga de-
recho de justicia , para
que se le paguen; lue-
go no està prohibida, ni
por la Constituciõ, ni por
el voto de la pobreza. Cõ
firmase, porq̃ la donacion
remuneratoria , es la q̃ se
haze para remunerar los
seruicios, o beneficios re-
cibidos; y esta es impro-

- Rimi.** de testa. **Riminal.** in fi. de donat. amuchos de nobilitate, cap. 18.
- Monoch.** in prin. nu. 92. & seq. **Ménoch.** num. 19. & l. si vnquam, in verbo, Donazione largitus, num. 19
- Iul. Cla.** nu. 31. 32. & 33. **Iul. Cla. lib. 4.** C. de reuoc. donat. & in consuetudin. Gallie, tit. 14. §. 10. glosa 1. in principio, fallent. 2. **Ioan. Ioa. Lu.**
Gar. Ioa. Garcia largamente reproua nes Lup. rubri. de donat. §. 32. número octauo. **Rosel.**
do a Pinel, y respondiendo a sus fundamentos, tract. de donacione **Angel.**
remuneratoria, n. 1. & multis sequentibus. **Syluest.** in
Moli. Molina lib. 1. de iustitia verb. Donatio, 2. questio 1. Tabien.
& iure, tracta. 2. disputa. 244. **Armill.**
fol. 1054. Y que esta senten- milla in verbo; Donatio, nu. 24.
cia sea comun, y recibidif **Roland. consil. 5. volum. 1. An-**
Artien. sima, lo dize Marienço, lib. 5. tonius Gomez, l. 52. Tau. n. 66. **Anton.**
Recopil. tit. 9. l. 3. glos. 6. numero 3. cas. 4. **Mench.** de arbitra. lib. 2. **Gom.**
18 Lo vltimo se prueua cas. 132. num. 4. **Ioan. Garcia** de **Meno.**
dela l. quod autem, §. si vir ff. donacione remuneratoria, nume- **Io. Gar.**
de dona. inter vir. & vxor. do- ro 21. **Gracian. regul. 150. nume-**
de se dize, q̄ vale la donaci- me. 28. Y entre los Theologos **Gracia.**
o, si el marido, y la muger se dan el vno al otro: **Molina.**
al qual texto, aunq̄ Pinelo lo entienda de otra mane-
ra, como dixe arriba; pero muchos Iuriscōsultos gra-
uissimos, que luego alega-
rè, defienden que vale la donacion, por ser remune-
Abb. ratoria, **Abb. in cap. fin. numero 7. de donat. inter vir. & vxor.**
Alex. rem, **Alex. de Neuo ibi, num. 7.**
Praposi. **Prapositus, n. 3. Tiraq. refiriendo**

sa 1. in principio, fallent. 2. Ioannes Lup. rubri. de donat. §. 32. numero octauo. Rosela in verbo, Donatio, num. 32. Angel. donatio, 3. in principio. Syluest. in verb. Donatio, 2. questio 1. Tabien. donatio, 3. in principio. Armilla in verbo; Donatio, nu. 24. Roland. consil. 5. volum. 1. Antonius Gomez, l. 52. Tau. n. 66. cas. 4. Menoch. de arbitra. lib. 2. cas. 132. num. 4. Ioan. Garcia de donacione remuneratoria, numero 21. Gracian. regul. 150. num. 28. Y entre los Theologos Molina lib. 2. de iustit. & iur. tractatu 2. disputatione 289. §. tertius si fiat. La misma sentencia tienen muchos autores, que alega Sanchez, tom. 1. de matrim. lib. 6. de dona. inter vir. & vxor. dispu. 7. n. 3. que sienten, que quando la donacion, q̄ el marido haze a la muger, quando ella le excede a el, como si el fuesse viejo, y villano, y ella fuesse moça, y noble,

- porque en este caso, si la dotalle constante matrimonio, valdria la dotaciõ; porque seria donaciõ remuneratoria, por el beneficio que ella le hizo en casar con el, siendo viejo, y villano: assi lo dizem la glos. in l. si voluntate, verfic. Pretendis, C. de dot. promiss. Bart. in l. si diuortio, num. 4. ff. de verb. obligat. Assi lo dize expressamente Leonardo Lesio de iustitia, & iure lib. 2. cap. 18. dubitat. 2. versic. Sextus si fiat causa remunerationis, vñsi maritus senex, det uxori iuueni; vel ignobilis; statim valet. Como siguiendo la sentencia comun lo enseña Gomezius num. 23. quia potius est remuneratio, quam rependit pro nobilitate, vel iuuenili fore coniugis, quam simplex donatio; vt colligitur ex dicta l. quod autem, 7. §. si vir. Bart. in l. si diuortio, num. 4. ff. de verb. obligat. Don Angel. de Ange. Paul. & Alex. Bald. Paulus. in l. 1. §. si. C. de dona. ante nupt. Alex. Baldus. Imol. l. 1. ff. solut. matrim. Ias. Imo. in l. ex hoc iure, num. 55. ff. de instit. & iur. & d. l. si diuortio, Ias. num. 9. Abb. in cap. 1. num. 8.
- de adult. & cap. fin. num. 7. de donat. inter vir. & vxor. & cap. Etsi necesse, eod. tit. num. 2. Præposit. d. cap. fin. num. 3. & di Eto cap. etsi necesse, num. 2. Tira quel, refiriendo muchos, de nobilita. lib. 2. cap. 18. num. 19. Ioan. Lup. rubr. de donat. §. 31. nu. 1. & §. 32. num. 7. Segura l. cohe redi, §. cum filia, num. 162. ff. de vulg. vbi Perez in additio. Angeli. in verb. Dos, num. 6. vbi Syluest. q. 6. Tabiens q. 5. num. 6. Armilla n. 8. Castillo in proemio legum Tauri super glos Garcia, §. Sed quia supra dixi. Conuarru. in 4. 2. p. c. 3 §. 3. num. 2. Gregor. Lop l. 2. verb. Con la vieja, tit. 20. p. 2. Anton. Gom. l. 52. Tauri, num. 66. casa 4. & tom. 2. variar. cap. 4. num. 23. Villalobos in com. anibus opinionibus, lirera. D. nu. 229. Perez lib. 5. Ordinamenti, tit. 2. lib. 1. folio 73. §. Prætere ar. lectum, verfi. Vnde infertur. Duñas regula 125. limita 11. Baeça de non meliorandis filiabus, cap. 16. in fin. Ioann. Garcia de donatione remuneratoria, num. 26. Azet. uedo lib. 5. Recopil. titu. 2. l. 3. num. 11. Barbosa, l. que dotis, 34. num. 56. ff. solu. matrim. Balas.
- Præprsi.
Tiraq.
Ioa. Lup.
Segura.
Perez.
Syluest.
Tabiens.
Armil.
Castillo.
Conarr.
Gre. Lo
pez
Ant. Go
mez.
Villalob.
Perez.
Duñas.
Baeça.
Ioa. Gar
cia.
Azet.
Azet.
Barbosa
Balas.

Molina.

cus conf. 4. n. 7. & conf. 5. n. 18. tom. 1. Molin. tom. 2. de iust. & ju. tract. 2. disputat. 289. §. tertius si fiat & disput. 439. §. secundum si eadem confessio Lud. Lopez. 2. p. instruct. de matrimon. cap. 4. fol. 1076.

19 Supuesta esta doctrina, de tantos y tan grandes autores, puede se formar el argumento assi, no es menos prohibida la donacion entre el marido y la muger, que la donacion de los Religiosos, aquella es valida, y no esta prohibida, siendo remuneratoria; luego tampoco la remuneratoria de los Religiosos, esta prohibida en el dicho motuproprio de Clemente Octauo, ni tampoco es cõtra el voto de la pobreza; (porque como esta dicho) mas tiene de paga de deuda, que de donacion.

20 De aqui se infiere, q̃ le es licito a vna Religiosa, dar a los cantores, o al Predicador algunos regalos, o dineros, por lo que se han cansado en solem-

nizar la fiesta que hizo porque esto, no es dar, ni se comprehende bajo del nombre de donacion; sino de satisfacion, de la qual dixo San Pablo 1. Cor. 9. *nos vobis spiritualia seminamus, quid mirum, quod carnalia vestra metamus?* Por manera q̃ satisfazer en parte, o en todo, la obligacion, no es donacion graciosa, antes obliga la ley natural, *ut bene facientes bene faciamus. l. non sortem §. libertas ff. de cond. in deb. iunct. glos. verb. naturaliter. vel & si §. consuluit ff. de pet. hare. c. cum in officijs, de test. y prueualo S. Thom. en toda la q. 106. de la 1. 2. de cuya doctrina cõsta, q̃no habla esta ley de las donaciones remuneratorias, como de gratificar al Medico, al Letrado, al Predicador &c. Aunque no interuenga pacto, por donde ellos puedan pedir recompensa, que si esta huiera, no perteneciera la paga, a la parte de la justicia, que llama Tulio, lib. 2. de inuentio. *Tulio ne gratia, o gratitud;* cuya*

S. Pablo.

S. Thom.

Tulio.

T 5

obra

S. Thom.

obra no es pagar las deudas, sino los beneficios recibidos graciosamente, y pues que la gratitud es virtud especial, y tan necesaria para conseruar la amistad, y para el conuicto y trato humano, como el mismo Santo Thomas lo prueua con las sagradas letras, y con muchos Filósofos, que lo alcançaron cõ sola lumbre natural, como Aristoteles, Tulio, Seneca, y otros; claro esta, que no auia la ley de priuar a todos los Religiosos totalmente, del vso desta virtud, tan fundado en la obligaciõ natural; de dõde les resultaria gran perjuizio, porque si dellos se entendiesse, que eran incapaces de gratificar los beneficios, no estamos en mundo tan poco interesal, que se podria viuir, y los Religiosos serian la gente mas vltrajada del. Confirmase lo dicho, porque comunmente dizem los Iuristas, que la donacion remuneratoria

no es propriamente donacion, *Tiraquel. l. si vn-* Tir aq.
quam in verb. donatione largi-
tus C. de reuoc. donat. donde dize, que es vna permutacion, o recompensaciõ por titulo oneroso; como constade la ley, *Aquilinus Regulus ff. de donat. l. sed*
& in lege §. consuluit in fin.
ritu. de petit. hered. y alli Bald. Bald.
dize lo mesmo y Bart. in sub- Bart.
scriptiõne Proemij tol. rlt.
& in l. cum diuersas, C. mand.
& Ioannes Andreas in ad- Io. An-
dit. Speculator. ritu. de instit. dreas.
edi: §. porro y el Abbad in Abbad.
rub. i. de donat. & in cap. per
tuas, eod. ritu. y Alex. in l. in- Alex.
risgentium §. quinimo ff. de
paët & in consil. 217. lib. 2.
& consil. 43. lib. 4. y todos
 conuienen en que la donacion ha de ser por mera liberalidad, como a este mesino proposito, lo prueua Nauar. *r. de dat. & Nauar.*
prom. num. 55. dela l. i ff. de
donat. y la definicion que
 dan los Theologos de la donacion, siguiendo a Sancto Thomas, *Donatio est datio liberalis, seu irradimibilis*

mibills, no por que no se puede recompensar, si no por que no se ha de hazer con esse intento, y sin, por ser la donacion acto de la liberalidad, y el liberal no pretēde recompensa de dinero, o cosa, que lo valga, que llamamos precio estimable; porque si pretende que lo estimen, y honren, bien se compadece cō la liberalidad, pero no el puro interes, en la propia moneda.

21 Resta responder a los argumentos. Al primero digo. Que el dar notable cantidad por paga de beneficios recibidos, con licencia del Prelado; no es destruyr, ni disipar los Conuentos, antes bien es acrecentamiento dellos; porque el Prelado, arbitrando prudentemente lo que es bien, que el religioso dē; por los beneficios recibidos, ferà ocasion, para que los religiosos los reciban mayores; y esto

resultarà en aumento, y prouecho de los Conuentos, cuyo es el dominio de todo lo que tienen los religiosos, a mas de q̄ la gratitud, es vna virtud, q̄ en nadie, y mucho menos en los religiosos, se deue negar.

22 Al segundo respōdo. Que el Papa Clemēte Octauo prohibio las donaciones puras, y directas; porq̄ ellas son cōtra el voto de la pobreza, que el dicho Papa quiso reformar, por ser tan en perjuizio de los Cōuentos, y de los mismos religiosos; cōmo consta del titulo dela Constitucion, *de largitione munerū regularibus interdicta*: De la largicion de dones, prohibida a los Regulares.

23 A la cōfirmacion se responde. Que el Papa no prohibe las donaciones indirectas, quales son las remuneratorias; porque solo prohibio las que son de perjuizio, y daño para los monesterios, y estas no son

no son de daño, sino de provecho para los Conuētos; porque el agradecimiento, que el religioso muestra, dando cosa que vale diez, por el beneficio recibido, que valia veynte, es ocasion paraq̃ reciba cosa que valga quarenta, como lo enseñā la experiēcia; particularmēte en las religiosas, que auiendo recibido diez, lo agradecen con confituri-llas, que no valen la mitad; y con esta miseria, grāgean mucho mas. Porque como la calidad del don, se considera de la del donante, siendo el que dà religioso, y por el mismo caso pobre, lo poco que da en agradecimiento de lo recibido, se estima en mucho: y assi las personas principales, que lo reciben, lo pagan quatro doblado; lo qual resulta en beneficio del Conuento, y assi no lo prohibe el Papa; y si lo prohibiera, fuera hazerles daño, desleando, y procurādo su provecho; y por que

los particulares religiosos pudieran exceder en este agradecimiento, está do sobradamente apasionados, por esso los que no lo estan (que son los Prelados) son buenos juezes, para juzgar, que tanto ha de ser lo que los religiosos deuen dar, en agradecimiento de lo que recibieron: y assi, dando cō su licēcia (que de otra manera nō pueden), es cierto, que sera de menor valor lo que dieron, que lo que recibieron: y q̃ quādo no grangeē mas, no aurā perdido en la feria, que es lo que el Papa pretende. Porque la gratificaciō ha de ser, conforme a las personas que la hazen: y assi los religiosos profesando estrecha pobreza, no han de atender tanto, a mostrarfe liberales, como a no ser juzgados por ingratos. Lo qual se prueua, porque como dize *santo Thomas en el lugar citado, articulo 6.* la gratificacion, en cierta manera ha de

S. Thom.

ha de exceder al beneficio recibido; y auia dicho en el articulo 5. que aun el tal beneficio se ha de atender mas al affecto, que al effecto.

24 Al tercer argumento respondo; que aunque la limosna sea mas licita, y obligatoria, que la donacion, pero no es de prouecho temporal, para el Cõuento, como lo es la donacion remuneratoria, pues ni precedio donacion de parte del pobre, a quien se dio la limosna, ni se espera, que la aya de agradecer, con dar bienes tẽporales al religioso, o al Cõuento, que es lo que se cõsidera, para prohibir a los religiosos el hazer limosnas.

25 Al quarto argumento respondo; que aunque concedaturos, que la dicha Constituciõ es fauorable por lo que se dize en el argumento, pero tambiẽ es odiosa; y como dixo Ioan. Ande. in cap. 1. de locato, num. 5. quando vna ley cõ-

tiene en si pena, por esta parte, se ha de limitar, aũ. que por la parte que es fauorable, se aya de ampliar como lo dize *Panormitano* en el dicho ca. 1. n. 10. pruenase por la glos. l. 2. C. de in ius vocãdo, verb. *Liberis*, vbi Bart. num. 1. Bald. num. 4. Alex. nu. 5. Salice. num. 2. Ias. num. 4. Alciat. lib. 5. Parad. cap. 16. nu. 6. *Couarruuias* lib. 1. variat. c. 11. num. 5. Y segun esta dotrina, esta Constitucion, por quitar a los religiosos la facultad para poder dar, es penal, y se ha de limitar, de manera que se entienda, de solamente las donaciones simples, y puras, y no de las remuneratorias, que propriamente no son donaciones. Lo segundo respondo; que aunque no pudiessemos distinguir cosa penal en la dicha Cõstitucion, sino que toda ella fuesse fauorable se estenderia a las donaciones puras, y absolutas, pero no a las remuneratorias, q̃ mas son pagas de deudas, que donaciones.

Panor.

Bart.

Bald.

Alex.

Ias.

Salice.

Alciat.

Parad.

Couar.

Ioan. An.

Conarr.

textos referidos por Co-
narru. lib. 2. variar. cap. 9. Y
es tan llana, y aueriguada
esta doctrina; que no ne-
cessita de prueua, pues es
cierto, q̃ a la ley penal, q̃
pusiessse grauißimas penas
por leuißimas culpas, le
faltarian todas las tres cõ-
diciones, que ha de tener
la ley, que las refiere el
cap. erit autem lex, d. 4. que
son ser honesta, justa, y
posible, declaradas por S.

S. Tho.

Tho. 1. 2. q. 95. art. 3. y mas ex-
tensiuamẽte por Soto, lib. 1. de
iust. & iur. q. 5. arti. 3. donde
dize, que no seria honesta
la ley que pusiessse pe-
nas infames a personas il-
lustres, o muy calificadas;
ni justa, la que no midiesse
el tamaño de las penas,
por el de la culpa; ni pos-
sible, moralmente hablan-
do, haze muy dificultoso
el trato comun, y el esta-
do de aquellos, a quien la
ley se dirige. Y el mismo
san Isidoro se declara, por
que dize lib. 5. cap. 21. Erit
lex honesta, iusta possibilibs se-
cundum naturam, secundum pa-

Isido.

tria consuetudinem, loco, tempo-
riq; conueniens; necessaria, uti-
lis, manifesta quoque, ne aliquid
propter obscuritatem captio-
nem cõrineat. Sera la ley ho-
nesta, justa, posible, segũ
la natuaaleza, y la costum-
bre de la patria; y conui-
niente al lugar, y tiempo
necesaria, vtil, clara, y ma-
nifiesta, y que no ocasion-
ne a algun engaño, por su
escuridad.

3 De aqui se insiere, q̃
siendo esta ley justa, co-
mo lo es, y las penas, q̃ cõ-
tiene grauißimas, que no
se puede estẽder a las me-
nudencias dichas; porque
el dar essas los religiosos,
a los parietes, o deuotos,
en realidad de verdad
mas es pedirles, q̃ darles;
porq̃ les han de proueer
en sus necesidades.

4 Confirmasse esta ver-
dad, considerando, que es-
ta ley, es del Vicario de
aquel Señor, que rãto en
comẽdò la misericordia,
y de la cabeça de la Igle-
sia, que castiga como ma-
dre piadosa, a quien san

Pablo

D. Pau. Pablo, ad Gal. 6. dixo: Instrui-
te in spiritu lenitatis: Instruít-
da en espíritu de blandu-
ra. Lo segundo, que del
mismo principio, que se
figue, ser contra la ley na-
tural, castigar al inocen-
te, se infiere también, que
la pena ha de ser propor-
cionada a la culpa, Deute-
ron. 23.

*Quantitas pœna commo-
tienda est cum delicti quanti-
tate:* La cantidad de la pe-
na se ha de ajustar con el
delicto, cap. Felicis, versic. Il-
lud autem, de pœn. in 6. ibi: Lu-
dex pœnam metiatur ex cul-
pa: El juez ha de medir
la pena con la culpa, &
cap. 2. in fin. de ijs, que fiunt à
maiori parte Capituli, ibi: Nec
pœna sit ulterius protrahenda,
quam delictum fuerit. La pe-
na no ha de exceder al
delicto: assi lo dize San-
chez (aunque a otro pro-
posito bien diferente) de
matrimonio, lib. 9. disputat. 32.
num. 9.

5 Lo tercero. Que esta
ley se dirige a los reli-
giosos de todas las Orde-
nes, entre los quales ay

muchos nobles, y illus-
tres en sangre, y muchos
muy doctos, y muchos
constituydos en dignida-
des, y todos en común son
tan benemeritos de la
Iglesia; como la misma
Constitucion de Clemen-
te Octauo lo pondera;
que son calidades tan pri-
uilegiadas en derecho; as-
si para ser honrados, los q̃
las tuuieren, como para
no ser castigados con la
pena ordinaria; y en es-
pecial de infamia, si delin-
quieren.

6 Y lo quarto. Que las
penas, que esta ley seña-
la, son priuacion de qual-
quiera grado, o digni-
dad, e inabilidad perpe-
tua, para poder obtener
otra infamia, y pena de la
dron, y simoniaco; pues
si juntando estos quatro
fundamentos, afirmar e
alguno, que incurren en
estas penas, los que de-
linquieren en las menu-
dencias dichas, y otras se-
mejantes, que no abra-
çan las razones de la ley;

V digo,

S. Aug.

digo, que ofende mucho a su Sanctidad; y siendo clemente *nomie*, & re, lo publica por cruel; y que, segun la sentencia de san *Agustin* lib. secundo de Baptismo, c. 6. y se refiere en el Decreto, cap. Non offeramus, 24. *questione prima*, podrian, a quien desta manera pebase las culpas con las penas, colgarle la balança en la picota por falsa; por que dize el sancto Doctor, no vfemos de pefos falsos, para juzgar, qual es graue delicto, y qual ligero, sino pongamos los ojos en las sagradas letras, y por la grauedad, y ligereça de las penas, que Dios señala a este, o a aquel delicto, conoceremos, qual es graue, y qual pequeño.

7. Tambien se prueua por que la paruedad de la materia; escusa a lo

menos de pecado mortal, segun la comun resolucion de los Theologos, con sancto Thomas 2.2. *questione* 88. articulo quinto, & sexto, & 2. 2. *questione* 59. articulo quarto, & *questione* 66. articulo sexto. Luego el dar semejantes cosas, ni es contra las leyes de la pobreza, ni contra la del Papa Clemente Octauo. Y aunque por su ley, y Constitucion, parece, que quiere prohibir el dar, aun estas cosas de poco valor: pero, como està dicho, por la grauedad de las penas, con que castiga a los religiosos, que hazen donaciones, se ve claramente, que no es su intencion, el estrechar tanto a los religiosos, que no puedan dar estas cosas minimas. Y de aqui queda respondido a la razon de dudar.

S. Thom.

Duda

Duda Veynte y nueue.

Si el Religioso puede sin licencia del Prelado interceder, para que den algo a su pariente, o amigo, sin perjuizio de la dicha Constitucion, y del voto de la pobreza?

R A R E C E no ser licito; porque es cōtra la Cōstituciō del Papa Clemēte Octauo, y cōtra el voto de la pobreza. Lo primero se prueua; porque en el §. *Id autem, in fin.* de la Constitucion, dize assi: *Prohibemus religiosis missiones munerum, non solum per se, sed etiam per alios, tam directe; quam indirecte. Prohibimos a los religiosos el embiar, o dar dones, no solamente por si, fino tambien por otros, assi directa, como indirectamente. Y en el caso propuesto, parece, que*

da indirectamente; por que es lo mismo, que si el religioso recibiera aquello, y lo embiara a su pariente, o amigo; por que lo que por mi se haze, se haze en alguna manera mio, l. *Prator ait, ff. de edendo.* Y consiguien-temente sera contra el voto de la pobreza, por disponer de la cosa sin licencia del Superior. Confirmase; porq̃ si esto no es dar indirectamēte, no parece, q̃ se pueda entēder por donaciō indirecta.

2 Lo segundo se prueua; por que la *ley segunda, ff. de calumniatoribus*, dize: *Nec refert, an ipse pecuniam*

accepit, an alij dari infferit: que no importa que el aya recibido el dinero, o q̄ aya mandado, que se diel̄ se a otro: que todo es vno, dar el dinero por su mano, o hazer, que otro lo dè. Luego, pues el religioso no lo podia dar por si mismo, por el voto dela pobreza, y por la dicha Cõstitucion, tampoco podra hazer, que otro lo dè.

3 Lo vltimo se prueua. Porque segun la doctrina comun: como dize *Sanchez de matrimõ. lib. 6. disputa. 26. num. 12.* lo que dan al marido los parientes dela muger, en duda se presume, que lo dieron a la muger: y assi le pertenecẽ a ella, en caso de dissolucion de matrimonio: y esso, no por otra razon, sino porq̄ por respecto, y contemplaciõ de la muger, se le dio a su marido: pues como en nuestro caso, no se huiera dado al pariente del religioso, sino por respecto, y contemplacion del, parece, que fue dado al

propio religioso, y adquirido para el, y que el lo diõ a su pariente, y assi serà contra la dicha Cõstitucion, y contra el voto de la pobreza.

4 Sea la conclusion. En el caso propuesto, no se haze contra la dicha Cõstitucion, ni contra el voto, si el religioso dize, que no quiere aceptar, lo que se le da, pero que si le parece al donante, lo dè a su pariente, o amigo: pero lo contrario seria, si el religioso le aceptasse expresa, o tacitamente: y rogasse al donante, que se lo diessen a su amigo. Declaremos esto con vn exemplo. Si vn deuoto, o amigo me diessẽ ciẽ ducados, y yo dixesse, no los quiero, o no tengo necesidad dellos, si os parece, dadlos a mi pariente, que en ello recibire mucha merced: en este caso, si los diessẽ a mi pariente, yo no haria cõtra la dicha Cõstituciõ, ni cõtra el voto dela pobreza.

Lara-

porque no se disminuyé en algo, ni menoscauan mis bienes, sino que aya algun acto oculto, por el qual aceptando tacitamente, mande dar, o entregar a la muger. Luego asimismo se ha de dezir, que no ay donacion, que sea contra el voto, o contra la Constitucion; en caso que el religioso, en ninguna manera quisiere aceptar, y rogare, que la donacion se haga a su pariente: assi lo afirma Sossa en la explicacion de la dicha Constitucion, numero 73.

7. Donde añade; que se ra contra ella, si el Conuento repudiare, o renunciare, sin alguna justa causa, la legitima, q ya le a pertenecido de algu religioso. Pero esto tan solamente procede, quando aquella legitima, o herencia, ya estuuiel se aceptada por el monesterio, o la renunciase en fauor de alguno; porque entonces se incluye alli una

tacita aceptacion; porque antes de la aceptacion tacita, o expresa, no se adquiere aquella herencia al monesterio; y el repudiar, o renunciar assi, no es agenaar, ni dar; y assi no sera contra la Constitucion Clementina, ni contra el voto de la pobreza.

8. Segunda conclusion: El religioso, que sin justa causa, no quiere aceptar lo que le dan, y rogasse, que se lo diesse a otro, pecara mortalmente contra caridad. La razon es; por que impide el bien del monesterio, en cuya utilidad redundara aquella donacion; como tambien dizen los Doctores, que seria contra caridad, con ruegos sin causa justa impedir el bien del proximo, al qual le querian dexar algo. Lo contrario seria, si aquella cosa, en ninguna manera auia de redundar en utilidad del Conuento.

9. Resta responder a los:

argu.

Sossa.

Duda Treynta.

Si el Religioso puede dexar de recibir, y aceptar lo que le dan?

I **E**STA duda se propone, por ocasiõ de la segũda cõclusion de la precedente; donde se dixo, que el religioso peca mortalmente contra caridad, no aceptando lo que le dan. La resoluciõ constarà, aueriguãdo, si el deudor puede dexar de aceptar el legado, o herencia, con que puede pagar lo q̃ deue? Parece que si, que puede dexar de aceptar la herencia, que le dexan, aunque no tenga otra hacienda con que pagar a sus acreedores; luego podrà tambien el religioso dexar de aceptar, lo que le dan. La consequencia parece buena; porque no tiene mayor obligaciõ el religioso, ni tãta, de ad-

quirir para su monesterio, como el deudor de pagar lo que deue; porque esto es de justicia, y lo otro no, sino de caridad; luego si el deudor no tiene obligaciõ, de aceptar lo que se le da, aunque tẽga deudas, que pagar, tampoco la tendrà el religioso de aceptar lo que le dan.

2. Que el acreedor no tẽga la dicha obligaciõ, prueuase; por q̃ si vno es auuiesse apretado por deudas podria valerle, desta cautela, ã repudiar la herencia, para q̃ en ella sucediesse sus hijos, q̃ ya por otro titulo auian de suceder; por q̃ los acreedores no echassẽ mano della, y en justicia, y en conciencia seria valida la tal renunciaciõ; y assi, el sucessor la possceria con tuta cõciencia;

cia; porque esta no es alienacion, o donacion, para q̃ se pueda reuocar, como hecha en fraude de los acreedores; como se determina en la *l. qui autē, ff. que in fraudem creditorum*; y en la regla, *Non fraudantur, ff. de regul. iur.* Ni el que repudia la herencia, usando deste beneficio, de las leyes, peca. Porque lo mismo se ha de dezir, quando la sentēcia del juez no apoya en falsa presūpcion, ni es en pena de delicto: como lo dize

Sánchez. tom. 1. de matrimonio, lib. 1. disputa. 5. num. 20. Y es cierto, que el deudor, que renunciare la herencia, será absuelto en el fuero exterior. Ni la sentencia estruua en falsa presūpcion, o es en pena de algun delicto; luego lo mismo se ha de dezir en el fuero de la conciencia.

3 Confirmase. Porque si antes de la repudiación, fuere conuenido por los acreedores, para que le fuerce el juez a no repudiarla, será absuelto, ni el

juez le obligará a esso; luego lo mismo se ha de dezir en el fuero interior.

4 Lo segundo se proua. Porque en la *l. 60. Tari, hodie l. 9. tit. 9. lib. 5. noua Recopilacionis*, se determina; q̃ puede la muger renunciar a la mitad de las ganancias, adquiridas constante matrimonio; porq̃ no le obligue a pagar parte alguna de las deudas, que contraxo su marido, la qual huuiera de pagar, sino huuiera renunciado. Luego assi tambien será licito al deudor, renūciar la herencia, porque no le obliguen a pagar a sus acreedores: y cō mayor razon le será licito al religioso repudiar lo que le dan.

5 Lo tercero se proua. Porque muchos Doctores grauissimos absolutamente enseñan, q̃ puede el deudor renunciar la herencia, por no pagar lo que deue, *Ioā. Lup. r. br. de donat. §. 47. num. 9. omnes*

Ioā. Lū.

(contra Auila), que el que tiene Bula de la Cruzada está obligado a oyr Missa los dias de fiesta, en tiem de entredicho: luego lo mismo se ha de dezir en nuestro caso.

9. Lo segundo se prueua. Porque si vn hijo tuuiesse a sus padres muy pobres, y q̃no pudiese buscar la comida, si supiesse algun oficio, o arte, con q̃ pudiesse ganar, para sustentarlos, pecaria contra la ley d̃ piedad, la qual le obliga, a sustentar a sus padres pobres, y pecaria mortalmente, si pudiesse ganarles la comida, aceptado la herencia, q̃ le dexaron, si sin causa suficiente, que le escusasse, la renunciassse; por que la misma ley, que obliga a sustentar a los padres, o hijos, obliga a buscarles los alimentos con los medios conuiniẽtes; luego mucho mas pe cara el deudor contra la ley de justicia, por la qual está obligado a pagar las deudas, sino pusiere los

medios conuenientes, y no quiera, pudiendo facilmente, como aceptando la herencia, o graageandola, para pagar. Y confirmase; porque con mas estrecho vinculo está obligado el deudor a pagar sus deudas, que el hijo a sustentar a sus padres: por que aquella es obligaciõ de justicia, y absoluta; esta de piedad, y no absoluta, sino en subsidio, es a saber quando el padre es pobre, y no tiene de que sustentarse.

10. Dira alguno; que este argumento no prueua nada: porque quando el deudor no tiene de don de pagar, no está por ley de justicia obligado a pagar; por que nadie está obligado a lo imposible, y assi no estara obligado a poner esse medio de aceptar la herencia. Pero esta solucion es friuola; porq̃ este no está desobligado absolutamente de pagar lo que deve; porque si esto fuesse, no estaria obligado

gado a pagar, aunque viese ad pinguorem fortunam; sino que tan solamente, por entonces esta escusado de pagar, por no tener de que; pues como aun quede obligado a pagar por ley de justicia, la qual ley puede cumplir con facilidad, aceptando la herencia, esta obligado, a aceptarla, porq̃ de otra manera también diríamos, que el que tiene los hijos muy pobres, no pecaría, repudiando la herencia; porque mientras el padre es pobre, y no tiene con que alimentar sus hijos, escusado esta de sustentarlos. Pues assi como dezimos; que este padre peca mortalmente, porque puede adquirir, y tener, con que cumplir con su obligacion, y no cūplio, o no hizo lo que pudo; assi tambien en nuestro caso, hañemos de dezir lo mismo.

ii Lo tercero se prueua, porque si alguno viesse perecer de hambre a

su proximo, y que esta ya para morir, o que tiene grauíssima necesidad, y que alguno le ofrece bienes, con que poder so correr a esta necesidad, quien negara, que este tal pecara mortalmente contra las leyes de caridad, no aceptandolos, pudiendo tan facilmente remediar esta necesidad: Luego con mucha mayor razon pecara, no aceptando, y adquiriendo, pudiendo con tanta facilidad, para pagar a los acrehedores, a los quales esta obligado con mas fuerte vinculo, es assaber de justicia.

12 Lo vltimo se prueua; porque Doctores grauíssimos suponen como cosa llana, y manifesta; que el, que esta apretado con deudas, si sabe alguna arte, o oficio, y no le es deshonor, ni afrenta, esta obligado, a exercitarlo, para pagar a sus acreedores; como estaria obligado para alimentar a sus hijos, a los

qua-

quales està obligado con menor vinculo, q̄ de justicia, *Med. C. de rest. q. 3. caus. 8. §. His non obstantibus, & §. ad variationes. Gers. 2 p. q. An liceat gravato debitis intrare religionem, alphabe 39. in 1. p.* Así por ventura se ha de entēder aquello del Sabio: *Qui fœneratur mutuum, servus est fœnerantis*, el que recibe prestado es sieruo del que le prestò. *Nauarr. in cap. non dicatis, 12. quæst. 1. num. 3. versiculo, 5. Et licet ad quartum in operibus novis est, cap. cum portio, 12. q. 1. num. 8. versic. 5. & 6. & ad quartum, Angles in floribus, 2. p. quæst. de restit. quis à restitutione sit liber. art. 2. dubi. 6. difficultate 12. fol. 185. & Nauarra lib. 4. de restitutione, cap. 4. num 93. disputando aquella questió: Si el deudor, que no tiene facultad de restituyr, puede entrar en Religión. Y resuelve; que si, con brevedad, y sin mucho trabajo, puede primero satisfacer a sus acreedores, que està obligado a ello: y en el numero 94. y 95. tan solamen-*

te escusa al que le seria a frenta servir, o exercitar alguna arte, o si no le fuese afrenta, cō dificultad puede pagar. Antes bien Medina in solutione ad quintum, y Angles enseñan; q̄ el que esta apretado con deudas, està obligado en la Religion a exercitar alguna arte, para pagar; luego el deudor, que no tiene con que pagar, comete injusticia, no adquiriendo, sino repudiando la herencia, siendo esto mas facil, que adquirir exercitando alguna arte.

13 Lo quinto, porque las leyes q̄ conceden al deudor, el poder repudiar la hazienda, solo determinan que la tal repudiación sea valida, y que no se revoque a instancia y petición de los acreedores, como parece de la dicha, *l. qui autem, in vers. roinde, ibi, proinde, & qui repudiat, &c. Non in eo causa, ut huic edicto locum faciat. Et d. reg. non fraudantur, ibi: Nō fraudantur creditores,*

Medina

Angles

tores, cum quod non acquiritur a debitore. En las quales palabras absolutamente se determina, que la repudiacion, no es agenacion en fraude de los acreedores, laqual se reuoke por aquel edicto; pero no se dize, que este deudor haga licitamente, ni a el se le concede algun priuilegio; luego en ninguna manera puede licitamente hazer la dicha repudiacion.

14. Lo vltimo se prouea. Porque alomenos claramente se vee, que es pecado contra caridad; porque esta virtud obliga a qualquiere, a impedir el daño de su proximo, si puede cō facilidad, y principalmente, si por su causa padece aquel daño: y en este caso, el acreedor padece daño, por causa de su deudor; luego el deudor, pudiendo cō facilidaduitar el daño de su acreedor, està obligado a ello, alomenos por ley de caridad. Esta sentencia tiene

tract. 2. disputatio. 435. ad finē. Y que por lo menos peca contra caridad; y assi se inclina mas, a q̄ es pecado cōtra justicia: Assi lo dize Nauarr. lib. primo de restitutione, cap. primo, in noua editionum, 112. Y que contra justicia, se colige claramēte de los Doctores citados en la 4. razō; pues sientē, q̄ el deudor està obligado por ley de justicia, a adquirir bienes, exercitando alguna arte, o officio. Por esta parte haze Sor. lib. 4. de iustitia, & iure, questione 7. artic. 4. ad 2. versicu. Attamen, quia hæc. Cordua in Summa quest. 60. puncto 3. §. La tercera opinion. Rodriguez 2. tom. Sum. cap. 5. num. 45. Donde enseña, como cosa particular, q̄ el Noble, no està obligado a exercitar alguna arte, para ganar hazienda, con que pagar a sus acreedores.

15. De aqui se colige: q̄ aunque este deudor por razon de la impotēcia, se uiese escusado de restituyr algo, por rozon del

Nauarr.

Sor.

Cordua.

Rodrig.

Molina. Molina tom. 2. de iust. & iure,

Palud.
Alex.

aunq se haga en fraude de los acreedores. Ni la doctrina de Palud y Ange. en quãto dizẽ, q̃ el q̃ haze cession de bienes, no està obligado a exercitar alguna arte, es verdadera; por q̃ la cession, si es solemne, tan solamẽte de derecho, q̃ el deudor no sea echado en la carcel, y paraq̃ a el se le dexe lo necesario, para passar la vida, l. 1. c. qui bon cedere. Et l. 1. tit. 15. part. 5. Y lo dize bien Covarru. 2.

Covarr.
Nauarr.

var. cap. 1. n. 4. & 5. Y de aqui es, que dixo Nauarr. cap. non dicatis 12. q. 1. n. 8. vers. 6. que la cession de bienes, tan solamente escusa al q̃ verdaderamẽte es impotente, para pagar; pero no al que exercitando alguna arte, puede pagar, sino en caso que los acreedores hizicssen instancia, para que pagasse luego, y para que lo echassen en la carcel; y entonces, como dixo Medina, C. de resst q. 3. c. 8. versic. ad rationes escusaria; paraq̃ no se pogan en la carcel, o q̃ no lo sujetẽ

Medina

a servir a otro; pero no paraq̃no busque algũ modo para pagar. Y quando S. Tho. dixo, q̃ la persona del deudor es libre, entiẽde, para poder entrar en Religio, quãdo no tiene de q̃ pagar. Pero aora por Sixto Quinto està mãdado, q̃ al q̃ tiene deudas grãdes no se le dẽ el habito; pero si se lo diessẽ, y professasse sabiẽdolo el Cõuẽto estaria obligado a pagarlas, 21 De la doctrina dicha se infiere el entẽdimiẽto del c. sine exceptione, 12. q. 2. y del c. cum Apostolica, in fin. vers. In alienatione, de ijs, que fiũt à Prelato, &c. que aunq los bienes d̃ la Iglesia no los puede agenaar el Prelado, sin la solenidad, q̃ en los dichos textos se cõcede; puede empero el Prelado, sin solenidad alguna repudiar la herẽcia, q̃ se le dexò a la Iglesia, por la razõ de la l. qui autẽ, ff. que in fraud. credi. & l. si sponsus, ad fin. ff. de donat. inter vir. & vx. porq̃ esta no es agenciõ, sino no adquisicion; y el de,

S. Thom.

repudiar. Parece q̄ lo contrario se deue de dezir; porq̄ la *l. magis puto, §. si pupillus, versic. Fundum ff. de rebus eorum, qui sub tutela, vel cura sunt, ibi: Fundum autem legatum, repudiare pupillus sine Prætoris auctoritate nõ potest, esse enim & hanc alienationem (cum res sit pupilli), nemo dubitat. Donde determina el Iuriscõsul to, que el pupillo no puede repudiar, sin auctoridad del Pretor el campo, que le auian dexado por testamento. Y la razon que da, es; porque la repudiacion, es agenacion, la qual no puede hazer el pupillo de cosas suyas, y cuenta por suyo el dicho legado. Y la glos. sobre la palabra, *Pupilli*, aduertiendo esta dificultad propone por contrario suyo la *l. si sponsus, ad fin. ff. de donat. inter virum & uxorem*, donde se permite la repudiacion del legado, hecha por el marido; para que en el suceda la muger: y no se tiene por agenaciõ, ni donacion inter conyuges.*

Y responde, que es diferente caso aquel; porque las donaciones entre los conyuges, *Non ita amare tractada sunt*, no se han de tratar con tanto rigor. Y assi parece sentir; que en todos los demas casos la repudiacion del legado es agenacion; y que por el mismo caso, en esta repudiacion es necessãria la solenidad, que de derecho se requiere en la agenaciõ de los bienes de la Iglesia: assi lo enseñan *Bald. Paul.*

Alex. Aret. Rom. Socin. y otros que refiere, y sigue *Bald. Paul. Mencha. de successio. progress. lib. tertio, §. 27. num. 23. Ang. Roma. in verb. Alienatio, numero 16. Soci. Pinelus de bonis matern. lib. 1. parte tertia, numero 102. versiculo, Alia ampliatio erit. Angel. Pinel.*

La conclusion es: Solo el Prelado puede licitamente repudiar el legado, que se dexõ a la Iglesia, o Conuento sin solemnidad alguna. Prueuase, por lo dicho, y por la ley, *qui autem ff. que infraudem creditorum.* Y ya dixi.

nes; pero aun el dexar de ganar, y assi como por aq-lla repudiacion, dexe de conseguir alguna ganancia, se llama en alguna manera agenaciõ; porque de la mesma manera se le prohibe, como si lo fuera. Pero en los bienes de la Iglesia, solo se requiere la solemnidad, quando verdaderamente, y propriamente se agenan. De dõde se infiere; q̃ solo el prelado, sin consentimiento de su capitulo y solemnidad alguna; puede en los bienes, que estan por adquirir, hazer daño ala Iglesia, y deterior su cõdiciõ. Assi lo tiene la glos. in cap. *fi. in fin.* 16. q. 6. & cap. 2. verb.

Innoce. non debet de donat. donde Innocen. Bar. in l. iubemus nullam, n. 4. C. de Sacros. sanct. Eccles. Abb. Corn. Rosella. Syluest. Tabiena. ubi supr. Ioann. Lup. rubr. de donat. §. 47. num. 6. Armilla. Seraph. phin. de priuileg. iuram. priuileg. Armilla. leg. 71. num. 32. donde refiere otros.

5; De aqui es, que el le-

gado dexadó a la Iglesia, o al Monesterio, debajo de cierta cõdicion, si solo el prelado no la cõple, quedara priuado del, la Iglesia, o el Monesterio, Abb. c. 1. n. 23. de dol. & cont. Io. Lup. rubr. de donat. §. 47. n. 8. Bernar. Diez yeg. 219. vers. tertia & singularis Beja refiriendo a otros en su Suma. 1. p. casu. 41. in fi.

6 Assi melino solo el Prelado; recibiendo la pension, o el censo de aquel, q̃ podia priuar, por no auer pagado, perjudica a la Iglesia, para que no lo pueda priuar; porque el emphiteota non cadit ipso facto a iure suo, no esta luego priuado de su derecho, sino q̃ lo pueden priuar, y assi el Prelado recibiedo la pensio, y por cõsigniẽte pidiẽdo este derecho, nõ se dize cõverdad; q̃ agenã, sino q̃ no adquiere. Assi lo tienẽ contra la glo. del c. potuit verb. expelli de locato. Abb. ibi. n. 15. 1af. in l. le garũseruo. v. 22 ff. de leg. 1. Io. Lup. d. §. 47. Aunq̃es ver-

Abb.
Io. Lup.
Ber. Di.
Beja.

Abb.
1af.

Io. Lup.

dad!

3. Lo tercero se prueua: porque, aunque por ser materia leue la comida, pueda disponer della el religioso, como puede disponer de cántidad de dos reales, alomenos sin licézia expressa del Prelado; pero siendo la disposiciõ de la comida con frecuencia, ya dexa de ser leue, y se haze graue la materia, como se dize del dispensero, que aunque hurtando algunas vezes dineros, no peca mortalméte; pero en llegando el hurto a cantidad notable, es pecado mortal, y aun antes de llegar a notable cántidad, lo es, si hurta cõ intenciõ de hurtar mucho; con muchos pocos; luego lo mismo se ha de dezir, que aunque el religioso pueda dar algunas vezes su comida sin licézia, pero que no podra hazerlo muchas; por que será hurtar notable cantidad al Conuento; cuyo es todo lo q̃ tiene; aunque sea, de lo q̃ le dan para su sustento; y

a mas de que haze pécado de hurto, lo es juntamente de propiedad por disponer dello como señor, sin licencia, y dependencia del Prelado.

4. Lo quarto se prueua; porque de poder los religiosos disponer de lo que les dan para su sustento, se sigue, que dexádolo de comer, carece el cuerpo de lo necessario, y luego succedē las enfermedades, con que no puede seruir a su Cõuento, sino en gastarles lo poco que tiene, y si con zelo de caridad lo dexan de comer, para darlo a los pobres, hazē mal; porque segū el ordē dela caridad, primero sō ellos; quãtomas, q̃no pertenece a los particulares religiosos: el hazer limosnas, como està dicho. Y si dexan de comer, por ahorrar para si quatro, o seys dineros, que valen los dos que les dan, como lo hazen algunas religiosas, incurrē en el vicio dela auaricia, que es principio del

del de propiedad; luego por los peligros, que ay, o de pecar cōtra la caridad, o contra la pobreza, no se deue permitir a los religiosos, la disposiciō de lo poco, que les da el Conuento para su sustento.

¶ Para explicacion desta duda, se ha de presuponer la diferencia que ay entre el dominio, y el vso y el vsufructo; porque el dominio, es vna facultad de vlar de la cosa, dela manera que quisiere; y assi, el que es señor de vna casa, la puede alquilar, o vèder o derribar; pero el vsufructuario, o vsuario, no tienen poder acera de la sustancia de la cosa, sino q̄ tã solamēte pueden aprouecharse de los frutos, o prouechos dela tal cosa, aũq̄ este aprouechamiēto es d̄ diferēte manera: porque el que tiene tan solamente el vso de la casa, y no el vsufructo della, tan solamente puede habitarla, y no puede arrēdarla, para que otros la habiten: pe-

ro el que es vsufructuario de la casa, puede lo vno, y lo otro, habitarla el, y conceder a otro, que la habite; y assi menos derecho tiene el vsuario, que el vsufructuario, como cōsta del titulo, de *vsufructu. ff. & instit.* porque dicen, que el vsufructo, *est ius vtendi, & fruendi re alterius, salua eius substantia.* Del vso, *quod est ius alienis rebus vtendi, & non fruendi:* que el vsufructo, es vn derecho de vlar, y de vsufructuar de la cosa agena, quedando salua la sustancia de la cosa: pero el vso, es derecho tã solamente de vlar de la cosa agena, pero no de tener otro prouecho della. De lo dicho se vee claramente, que el dominio, y el vso como cosas distintas, pueden separarse, de suerte que no por tener vno el dominio de vna casa, o de vna viña, se sigue, que ha de tener el vso della, ni es necesario, que el que tiene el vso en estas cosas, o el vsufructo, tenga

tenga el señorio; y assi a-
contece frequentemēte,
ser vno señor de vna casa
y otro habitarla, o vsufru-
ctuarla.

6 Lo segundo se ha de
advertir, que aunque en
las cosas permanētes, co-
mo son la casa, y la viña,
(de que auemos hablado)
aya distinció entre el do-
minio, y el vso; pero en
las cosas, que se consumē
y gantan; o acauan con el
vso dellas, y particularmē-
te cō el primer vso, como
son los manjares, que se
ponen en la mesa, paraq̃
se coman en aquel com-
bite, o comida, ay grande
duda, si en ellos se puedē
apartar el vso, y el domi-
nio: si puede ser, que vno
tenga el dominio, diga-
mos de la racion de car-
ne, o de pescado, o de los
dos gueuos, y otro tenga
el vso dellos. En esta que-
stion ay diferentes opi-
niones, no solamente en-
tre los Theologos, y Iurif-
tas, pero aun entre los Sū-
mos Pontífices. Nicolao

Tercero, y Clemēte Quin-
to de vna parte, y Iuan
Veynte y dos de otra, Ara-
gon 2.2. quest. 62. 1. dub. de do-
minio. artic. 4. y Salon 2.2. d. 2.
tract de dominio, quest. 1. art. 1.
pa. 320. aūq̃ Soto tenga lo
contrario lib. 4. de inst. & in
re, quest. 1. art. 1. p. 260. S. An-
ton. 4. par. tit. 11. c. 4. §. 4. Ioa.
Maio. in 4. d. 34. q. 13. Turre-
crema l. b. 2. Sum. Eccles. c. 112.
Syluest. in verb. Dominium; qui
citāt S. Thom. 2.2. quest. 78. ar-
tic. 1. y allí Caiet. Miran. 1. n. ma-
nual. Prælatorum Regularium.
tom. 1. questio. 28. artic. 10. He
dicho, que la duda con-
siste en las cosas, que se
consumen con el primer
vso dellas, como en las
que he referido: porque
en las que no se gantan, y
acaban con el primer v-
so, como son los vesti-
dos, que aunque con el
vso se consumen, pero no
con la primera vez, que
se los visten, o vsan de-
llos, se acauan: y assi en
ellos se puede separar el
vso del dominio; como
en las cosas permanen-
tes,

Arag.

Salon.

Soto.

S. Anto.

Maior.

Turrec.

Sylue.

Syluest.

S. Thom.

Miran.

tes, como son la casa, y la viña, &c. Pero aqui no hablamos destas cosas, sino de las que con el primer vfo dellas se acauan, en v-fando de los guebos, que confiste el vfo en comer-los, ya no ay guebos. Digo pues, que en estas cosas no se puede distinguir el vfo del dominio. Y assi lo dixo Iuan Veynte y dos en la *Extravagante*, *Ad conditorem*, §. *quod autem*, de *verbor. significat.* donde entre otras cosas dize: *Que in rebus vsu consumptilibus, vsus, & dominium non distinguuntur; sed cui confertur vnu, conceditur virumque: Que en las cosas, que se consumen con el vfo, no se distinguen el vfo, y el dominio; sino que a quien se da lo vno, se concede lo otro.* Este parecer tiene *San. Thom.* 2. 2. *questio.* 78. *artic.* 1, *Soto* lib. 4. de *insit.* & *iure.* *questio.* 1. *artic.* 1. Y prueuase por la l. 2 ff. de *usufruc. earum verum, que vsu consumuntur*: donde se manda, que quando se dexa a alguna

el vfo de algun dinero, o de otra cosa, q se consume con el vfo, se dexa tambien el dinero. Y da la razon; porque *nemo potest uti his rebus, nisi illas consumendo.* En las quales palabras, claramente se da a entender, que la mente del legislador, fue, que en las cosas, que con el vfo se consumen, el vfo, y el dominio no se distinguen.

7 Lo segundo se prueua. Porq si se distinguiesen el vfo, y el dominio, en las cosas, que se consumen con el vfo, se figuraria, que la usura seria licita: lo qual consta ser falso. Prueuase que se siga; porque si en estas cosas ay distinccion, entre el vfo y el dominio, puede vno. reservarse el dominio de las tales cosas, y vender a otro el vfo dellas. Pongo por exemplo, reservarse el dominio del trigo, o del dinero, y entregar a otro el vfo destas cosas, y por aquel vfo recibir algo del

San. Thom.
Sot.

de laſſi como porq̃ en el cauallo, o en la caſa ſe diſtingue el uſo del dominio, puede vno retenerſe el dominio, y vëder al otro el uſo, alquiládole el caualllo, o la caſa; y eſto es manieſtamente uſura en el dinero, y en el trigo; luego en las coſas coſumptibles cō el uſo, el dominio no ſe diſtingue del uſo.

8 La conſeſion es. Los religiosos pueden diſponer de la racion limitada que ſe les da, ſin pedir licencia al Prelado. Prueua ſe lo primero; porque teniendo el uſo della, tienē juntamente el dominio: porque, como eſtā prouado, en las coſas que ſe cōſumen con el uſo, y particularmēte con el primer uſo, no ſe diſtinguen el uſo, y el dominio; luego cōcediendo el Prelado, o el Conuēto a los religiosos el uſo de ſu racion, les cōcede el dominio della, y aſſi podrá diſponer della.

9 Lo ſegundo ſe prueua de la doctrina de *Ludonico*

Beja, 4. p. *reſponſ. caſ. conſciē. cap. 31.* donde prueua largamente, que del peculio, q̃ ſe les concede a los religiosos, ora ſea por el Papa, ora por ſu Prelado ordinario, pueden licitamēte gaſtar en obras pias, y uſos licitos, todo lo que ahorraren del dicho peculio viuendo con moderacion, y en darlo a ſus parientes, ſin licēcia del Prelado; porque pues ſeles dá para que viuā con mayor comodidad, bien puede de lo q̃ ahorrare hazer lo que quiſierē. Supueſta eſta doctrina, ſe haze eſte argumento, en confirmacion de nueſtra cōcluſiō. Del dinero por cōcederſe limitado al religioso, puede hazer limoſnas, y darlo a ſus parientes, por que en effeto ſe le concede el poder gaſtarlo; luego con mayor razon podra hazer limoſna de ſu comida tan limitada.

10 Lo tercero ſe prueua nueſtra conſeſion, de la doctrina de *Nauar. lib. 3. cōſe*

Nauarr.

tit. de

Beja.

tit. de stat. monach. cons. 3. n. 46. donde dize, que si a los religiosos se les da cierta cantidad de dinero, pan, vino o pitança, de tal manera, que no se les darà mas, aũ que gasten mas. por el mismo caso, se les da licencia para hazer limosnas de lo que les sobra; o para gastarlo en otras obras pias, fino ay estatuto en la Religion, que prohiba esto; como lo ay en la Cartuxa, donde se manda, que lo que les sobra a los religiosos de su comida, o del vestido, lo den a la Comunidad; y assi no ay licencia tacita para darlo a otro.

11 La misma doctrina confirma el Padre Valerio Reginaldo in *praxi poenitentiali*, tom. 1. lib. quarto, c. 21. sectio. 1. numero 274. donde dize, que en dos casos se presume, que los religiosos tienen tacita licencia, o presumpta de los Superiores, para dar algunas cosas; y assi no es necesario pedirla. El

vno, quando lo que se da es de poco momento, y que comunmente se le darfe, porque entonces, segun la buena razon se ha de presumir, que el Prelado da licẽcia al subdito, para que las dé. El segundo caso es, quando los Superiores dan alguna cosa determinada a sus subditos, para que dello se sustenten, o lo gasten, o empleen en vfos suyos; porque en tal caso, se presume, que le da libertad, para que lo que ahorrare de lo que se le concedio, lo pueda dar de limosna. Pero ha se de advertir, que como estos dos casos se fundan en presumpcion, si constasse de la voluntad del Prelado, que no quiere, que aun las tales cosas de poco valor, y que acostumbran dar los subditos, las den, porque lo prohibe expresamente, o creyessẽ el subdito, que el Prelado no quiere que las den: en este caso no

Y po-

Va. Reg.

na tanto al voto de la pobreza, que han hecho los religiosos, que (como se dixo en la duda sexta) el Papa con todo su poder no puede hazer, que tengan dominio en cosa alguna; luego no es possible, que lo tengan en la comida, que les dan, y que como señores dispongan della. Respondese negando la consequencia, porq̃ el antecedente procede en las cosas que no se cōsumen con el primer vso, como es la pitança que se les da a los religiosos, porque en esta (segun la sentençia prouable) no se distingue el vso del dominio; y assi, dando a los religiosos el vso de su pitança, se les da el dominio della.

18 El segundo argumento es. Que supuesto que los religiosos tengan este dominio, no se sigue q̃ puedan disponer de la ración; porque como dixo agudamente el Padre Maestro Aragon, 2.2.q.62. arti.4.

Aragon

en la materia, de dominio, en la solucion del segundo argumento; para que se diga, que vno tiene dominio de alguna cosa, no es necesario que pueda vfar della en toda manera de vfos, sino solamente basta, que tēga facultad de vfar de la cosa en todo el vso, que la ley le permite; como el primogenito, y el pupillo; aunque son señores de sus haziendas, no las pueden vender, o dissipar, porque esto les está prohibido por la ley; luego aunque concedamos a los religiosos el dominio, en respecto de sus pitanças, no se sigue, que puedan disponer dellas, dandolas (aunque sea con titulo de limosna), porq̃ esto no les es permitido, sino antes prohibido por el voto de la pobreza.

19 Confirmate esto. Por que el combidado, que es seglar, no puede disponer de los mājares, que le ponen en la mesa; luego me nos podra el religioso dis-

Y 3

poner

poner de su racion, dandola a otro. El antecedente es cierto; porque la voluntad del que com-bida, solo es, de que el combidado coma lo que quisiere, y no de que lo dè. La consecuencia parece evidente; porque el seglar, que es combidado, no està tan impedido para dar, como el religioso; porque el seglar solo lo està por la voluntad tacita del que le combidò; y el religioso no solamente està impedido para dar por la voluntad tacita del Prelado, o del Conuento, sino tambien por el voto expreso, que tiene hecho de pobreza.

20 Respòdo; que este argumento no haze contra nuestra cõclusiõ, antes la cõfirma; porq̃, el q̃es señor de alguna cosa, puede disponer della, en todos los vfos. que no le estan prohibidos por la ley; y as-si, segun esto, el Religioso bien puede disponer de su pitança, pues

no le està prohibido; si no antes permitido por la costumbre, y tolerancia de los Prelados. Y con esto se responde a la confirmacion, negando la consecuencia; por que el seglar, que es combidado, no puede disponer de los manjares, que le ponen en la mesa, por impedirselo la tacita voluntad del que le com-bida, que para el es como ley; pero en nuestro caso (como està dicho), ay licencia tacita de el Prelado, o la deue auer, para que el Religioso disponga de su racion; la qual se presume por la costumbre sabida, y tolerada de los Prelados; ni le impide al religioso el hazer esta disposicion, el voto de la pobreza, por ser materia leue.

21 Ay tambien diferencia entre el combidado seglar, y el Religioso; por que al seglar no le es deuida la comida

mida , que se le da , si no que es mera gracia, y liberalidad del que le combida; y assi no es razon , que tenga mas de lo que se le concede, que es , el comer , el de lo que se le pone delante , y no el darlo a otro; pero al religioso de justicia se le deve el sustento, y en caso que el Prelado no se lo diessse , el se lo podria tomar de los bienes de el Conuento, como està dicho en la duda diez y nueue. Por donde està claro , que tiene mas derecho en su pitança , que el combidado seglar, en los manjares , que se le ponen en la mesa ; y assi dixo bien Mendoça en la question octaua , de *paupertate religiosorum*, que los bienes del Conuento, aunque no son comunes de todos los religiosos del, de tal manera , que cada qual sea señor de cierta parte dellos ; como es comun el campo de mu-

chos herederos , y igualmente instituydos , o de muchos compradores , que igualmente han contribuydo con el dinero , para pagarlo ; pero de tal manera son comunes de todos los Religiosos , que a cada qual de ellos , le ha de dar el Superior lo necessario . Siendo esto assi , no es mucho , que neguemos al combidado , lo que concedemos al religioso.

22 Pero ha se de advertir , que nuestra conclusion tiene dos limitaciones . La primera , que se entienda tan solamente, en respecto de lo que al religioso se le da limitado , para comer , como es la racion de dos guesos , o vn poco de pescado , o de carne ; pero no se entiende de lo que se le da sin tassa , y limite , como es el pan , y el vino . La razon de diferencia en estos dos generos de cosas , por q̃ en las limitadas ,

ay tacita, o presumpta voluntad del Prelado para disponer dellas, como está dicho; la qual no ay en las que se le dan sin limite, ni tasa. Y así vemos, que acostumbra los Prelados mandar, que no se dé fuera de casa el pan, ni el vino, &c. pero de la ración tassada, no suelē hazer esta prohibicion. Y de aqui se haze argumento, para dezir, que de la pitāca puede disponer el religioso; porque como dize los Iuristas, *Exceptio firmat regulam in contrarium*; que la excepcion confirma que se puede hazer lo que no está exceptado; luego parece que exceptado que no se dé el pan, y el vino; lo demas, que se le da al religioso, lo puede dar.

23. La segunda limitacion de nuestra conclusiō es, si ya el Prelado, por la gran pobreza del Conuēto, o por el abuso de los religiosos, en dar sus pitanças, o por otros respectos, huuiēse mandado con precepto, o con censura,

que ninguno diēse lo que dexa de comer: por que en este caso (aunque no seria muy prudente este precepto), obligaria a los religiosos, a no disponer (aun de la ración, que se da tan limitada), como lo dize Valerio Reginaldo in *praxi poenitent. tom. 1. lib. 4. c. 21. sect. 1. num. 173.* porque aun que en respecto de cada qual en particular, sea materia leue, el dar su ración; pero en respecto de toda la Comunidad (cuyo bien atiende el Prelado por el dicho precepto), es materia graue, como cierto es, que el sacar vn religioso vn panecillo del refitorio, para comerse lo fuera del, es materia leue; porque no vale quatro dinerillos, y no ay pecado graue en esto, aunque lo tome con frecuencia. Pero si por el exceso, y abuso, que en esto huuiēse, y por que los religiosos dexan perder los pedaços, que les sobran, o por ser el año muy estéril, o por su

Va. Rēg.

mise-

miseria, mandasse el Pre-
lado con precepto (como
acontece algunas vezes),
que nadie sacasse pan fue-
ra del Refitorio; cierto es
que obligaria a no sacar-
lo: y el que sacasse vn pa-
necillo, incurriria en el
precepto, porque haria
contra la ley en materia
graue, porq̃ lo es, atēdien-
do el bien de toda la Co-
munidad, que mira la tal
ley, aunque lo sacasse pa-
ra su comida, y no lo aya
de desperdiciar; porq̃ la
ley para su justificacion, y
para que obligue, basta que
mire la razon en comun;

Arago. como dixo *Aragon* 2. 2. q. 67
art. 2. *verfi: Sed restat nunc, pa-*
gi. 334. Y assi, aunque ces-
se, en particular obliga.

24. Assi como la ley del
Concilio, que mada, que
no se haga matrimonios
clandestinos, y que si se
hazen sean inualidos, por
las fraudes, y engaños, q̃
en ellos se hazian: cierto
es, que aunque con bue-
na fee, y sin dolo se hizie-
re vn matrimonio clāde-

stino, seria inualido: porq̃
la razon de la ley en co-
mun no cessa, sino solo en
particular. Assi digo, que
la ley, que manda, que na-
die saque pan del Refito-
rio, por quanto atiende
al bien comun, compre-
hende al religioso, que sa-
care vn panecillo, aunque
sea para su comida, y
no aya de desperdiciarlo:
porque, aunque cesse la ra-
zon en particular de la di-
cha ley, pero no cessa la
razon en comun.

25. Offrecese tambie o-
tro exemplo a este propo-
sito. Manda la ley; que el
testamento menos solem-
ne, esto es sin cierto nu-
mero de testigos, o he-
cho sin Notario, sea inua-
lido, como sino fuesse he-
cho; y el fin desta ley es,
obuiar a las fraudes, y en-
gaños, q̃ podrian resultar,
muerto el testador, por
no poder responder por
si; si se ofreciesse vn caso
en el qual alguno sin frau-
de, y dolo, ordenasse su te-
stamento, sin la solemnidad.

Y. 5,

dad.

cia, siempre es materia
leue, y assi no es bastan-
te para quebrantar el vo-
to de la pobreza. Lo se-
gundo digo, que el si-
mile del dispēsero, no es
a proposito, porq̃ el no tie-
ne el vso, ni el dominio
del dinero, y assi lo hurta,
porq̃ lo toma cōtra la vo-
luntad del señor; pero
el religioso tiene el vso,
y el dominio destas co-
sas, como està dicho. Y si
este modo de dezir no pa-
reciere biē, por repugnar
el dominio a los religio-
sos, digo, que la racitur-
nidad del Prelado es volū-
tad suya interpretatiua,

para poder dar la racion.
29 Al quarto respondo:
que los inconuinentes,
que se dizen en el, no son
de consideracion; porque
nunca, o raras vezes acon-
tece, que los religiosos
estén enfermos por ab-
tenerse de comer la ra-
cion algunos dias, porque
nuestra naturaleza cō po-
co se cōrenta, *Natura pacis
est contenta*: y supuesto es-
to, bien podra darla de li-
mosna a otro, o a simi-
mo; ni esto se puede de-
zir auaricia, sino acto de
abstinencia, y de caridad,
que son propios actos de
religiosos.

Duda treynta y tres.

*Que cantidad bastará, para que dandola, o re-
cibiendola, o reteniendola el religioso sin
licencia del Prelado, peque
mortalmente?*



Sta duda tiene mu-
cha dificultad, por

depēder de otra, q̃ la tiene
y la tratā los Doctores en la
mate.

materia de hurto, a saber es, que cantidad sera suficiente, para que el hurto della sea pecado mortal? Digo, que depende desta: porque el recibir, o retener el religioso alguna cosa, sin licencia del Superior, o ocultádosela, es como si la hurtara; y nuestro Padre san Agustin en su Regla dize, que en tal caso sea condenado, como si fuera hurto. Sus palabras son: *Si quis rem sibi collatam celauerit, furti iudicio condemnatur*. Y assi, segun esto se ha de aueriguar, q̃ tanta cántidad hurtada, llega a ser pecado mortal? porq̃ tambien lo será el recibirla, o retenerla el religioso sin licencia.

2. Parece que el hurto de qualquiera cantidad, por minima que sea, si se haze con malicia, y cō animo de dañar, y con codicia de tener lo ageno, es pecado mortal; assi lo dicen *Gabriel in 4 sententiarum distinct. 15. q. 3.* y parece ser opinion de *Santo Thom.*

2. 2. q. 66. art. 6. en la solución del tercero argumento, cuyas palabras son: *Si tamen habet animum furandi, & inferendi nocumentum proximo, etiam in talibus minimis, potest esse peccatum mortale; si cut & in solo cogitatu per consensum*. El animo de hurtar y de hazer daño (aun en las cosas minimas) puede ser pecado mortal; como lo ay en solo el pensamiento, por el consentimiento. La misma opinion tiene *Syluest. in verb. Furtum, q. 2.* y *san Antoni. 3. p. §. 16. c. 1.* donde dize, tratando de los religiosos, que el que recibe, o retiene qualquiera cantidad (por pequeña que sea) sin licencia, sino está aparejado para resignarla en manos del Prelado, siempre que se la pidiere, peca mortalmente. Lo qual tambien dixo *Gerson, Alphabe. 34.* donde afirma, que el religioso dando, o recibiendo vn cuchillo, o vn poco de hilo, o vna aguja, sin licencia general, o particular

Syluest.

Gerson.

S. Aug.

Gabrie.

S. Tho.

del Prelado, peca mortalmente.

3 Lo segundo se prueua, que el hurto de materia leue, o poca cantidad, sea, o pueda ser pecado mortal por el drecho canonico, segun sentencia de San Geronymo que se refiere en el *ca. fi. ca. 4. q. 6.* donde se dize, que el hurto no solo en las cosas mayores, sino en las menores se comete.

4 Lo tercero se prueua por el drecho ciuil, en el *§. gallinarum, inst. de rerum diuisione*, dōde se dize, q̄ por el hurto de vna gallina, se concede acción al dueño della, contra el ladron que la hurto, la qual (como dizē los doctores alli) no se concediera, si el hurto della no fuera pecado mortal; luego este se comete hurtando cosas minimas.

5 La primera conclusiō es, en qualquiera materia (excepto el perjuicio) la paruedad de la materia, escusa de pecado (alome-

nos) mortal, esta conclusiō es comun entre todos los Theologos, *S. Tho. 1. 2. q. 88. art. 5. & 6. y en la 2. 2. q. 59. art. 4. & q. 66. art. 6.* y es comun resoluciō de los canonistas, en el *cap. vnum d. 25. cap. & si de simonia l. scio ff. de restit. in integrū*, donde se dize, que *de modicis non est multum curandum*, que de las cosas pocas no se ha de cuydar mucho, lo mismo se dize en el *capit. vt rota de conf. d. 2. y en la l. si solum §. vlt. ff. de dolo. & in l. senatus ff. de legib.* donde se dize, que *parum & nihil in iure equiparantur*; que lo poco, o nada se equiparan en el drecho.

6 La segunda conclusiō es, qualquiera religioso, que da, o recibe, o retiene sin licencia alguna cosa de importancia, o de valor al juyzio, y parecer de hombre de ciencia y conciencia, peca mortalmente, esta conclusiō tã biē es cierta, y consta de lo que se dixo en la duda

quarta

S. Gero.

S. Thom.

Innocē.
Nauarr.

y negaron sus propias voluntades; a los quales no es afrenta, sino honra ser como siervos, en adquirir y en gastar, como lo dize Innocē. in cap. olim, 2. de priuileg. V case acerca desto Nauarr. in cap. Non dicatis, 12. q. 1. n. 4. & n. 30.

10 La segunda razón por que no me agrada esta sentencia, es; porque el titulo, que tiene el subdito, para gastar, recibir, o retener hasta dos reales, es la licencia presumpta, o tacita del Prelado; y esta no la ay, constando claramente de la contraria voluntad del Prelado; luego en caso que el Prelado prohiba al subdito el gastar la dicha cantidad, no podrá gastarla, ni recibirla, o retenerla. | Y si auiendo el Prelado manifestado su voluntad con mandamiento expreso, acerca desto, o de otra qualquiera cosa, se da lugar, a que el subdito haga lo contrario con titulo de que es contra razon; es destruy-

cion de la Religion, y de la regular obseruancia.

11 Sea la tercera conclusion. Para que el religioso peque pecado mortal de propiedad, dando, o recibiendo, o grangeando, o reteniendo algo, ha de ser grande cantidad, segun se dize en la materia de hurto; assi lo dize *Miranda in manua. Pralator. Regula. tom. 1. q. 28. art. 17.* Y prueuase porque en el derecho ay graues penas contra los propietarios, como se dira en su lugar, tratando del vicio de propiedad, las quales, segun buena razon, no se han de incurrir por materia leue; por la proporcion, que ha de auer, entre la culpa, y la pena, y esta se ha de comensurar con la cantidad del delicto, cap. Felicis, versic. Illud autem, de pœn. in 6. ibi: Index pœnam meriatur ex culpa. Et c. 2. fin. de ijs, que sūt à maio. par. Capituli, ibi: Nec pœna sit vltorius protrahenda, quā delictum fuerit. Sanchez de ma trim.

Miranda

mo sin hurtarlas, cō solo el p̄famiēto consentido de hazerle daño, pecarà mortalmēte; y conoçese esto, si estaua aparejado para hurtar cantidad, o cosa notable.

14 Lo mismo se respōde al segūdo argumēto; porq̄ *S. Gero.* dize *S. Gero. en la Epist. ad Titũ*, c. 2. estas palabras, q̄ se refierē en el dicho *c. fi.* 14. *q. 6. Fur autē non solū in maioribus, sed etiā in minoribus indicatur. Nō enim id quod furto ablatū est, sed mensurātis attēditur.* El ladrō no solamente se juzga por las cosas mayores, sino tãbiē por las menores; porq̄ no se cōsidera la cãtidad dela cosa hurta da, sino la intenciō, y volū tad del q̄ la hurtò; como lo dixo bien *Couar. lib. 1. va riar. c. 3. n. 12.*

15 Al tercero argumēto respōdo cō *Couar.* en el dicho lugar, q̄ siēdo el derecho, como es, *ars boni, & equi, l. 1. ff. de inst. & iur. arte* de lo t̄ueno, y puesto en equidad, ninguna dicta, q̄ se cōceda acciō de hurto,

q̄ induce infamia, por cō sa d̄ poco momēto, y mini ma; y assi el Iurifconsulto en la, *l. si oleū, ff. de dolo*, no quiso q̄ se diēse {acciō de dolo, por cosa de poco valor; y como dize *Couar.* no auiedo diferēcia entre las dos acciones, negādose la vna, se deve tãbien negar la otra. Y de aqui se inhiere el verdadero entēdi miento de aquellas pala bras dela Regla de *S. Agustin*, q̄ con tanto rigor las declara *Trullo* en su comenta rio, en el lib. 4. c. 16. *Si quis rem sibi collatā celauerit, furti iudicio condēnetur.* Si alguno ce lare, y ocultare al Prelado alguna cosa, q̄ huuiere recibido, sea cōdenado, como si la huuiera hurtado. Dize *Trullo*, q̄ deve ser castigado como ladrō; por q̄ la cosa, q̄ no es suya, sino dela Comunidad, cōtra la volū tad del seño r̄la tiene ocultada, cuya pena es cō fusiō, y verguēça, y obligaciō de restituirla; y castigo corporal; y dize q̄ el tal tiene en la Iglesia santa el

*S. Aug.
Trullo.*

lugar

Duda Treyn̄ta y quatro. 356

lugar del traydor Iudas, y no es pecado mortal; porq̄ que ha de ser castigado cō como sea pecado venial, penas eternas. Claro estā no merece tan grāde castigo, ni en este mundo, ni q̄ no se entiēde esta sentē en el otro.
cia de san Agustīn, de hurto de cosas minimas, y q̄

(***)

Duda treyn̄ta y quatro.

Si puede el Religioso recibir dineros para repartir en obras pias, sin licencia del Superior; y quando pecara en esto contra el voto de la Pobreza?

I Sta duda tiene dōs partes. La primera. Si al religioso es licito recibir dineros, sin licēcia de su Prelado, para repartirlos en los pobres. La segūda; si en caso, q̄ los recibe, pecara cōtra el voto de la pobreza? Trataremos agora de la primera, y despues se aueriguara la segūda. Parece ser, licito a los religiosos emplearse en este ministerio, por ser obra de caridad, y propia del estado de perfecciō, q̄

professan, y ser buē medio para grangear los proximos, y aficionarlos a la frecuencia de los Sacramētos.

2 Sea la cōclusiōn, hablado en comū, y generalmente, los religiosos, aū con licēcia de sus Prelados, no se hā de ocupar en este ministerio. Prueuase; porq̄ esso no solo no ayuda a los ministerios, en q̄ se deue ocupar, sino q̄ antes los impide; porq̄ no sirve, sino q̄ estē todo el Cōuēto lleno de gēte, y de q̄ el religioso,

Z 1 fo, por

fo, por acudir a repartir las limosnas, se distrayga, y pierda su quietud, y dexé de cumplir con las obligaciones de su estado.

3 Lo segundo se prueua con el exēplo de S. Hilario Abad, de quien cuēta **D. Hie.** S. Geronimo en su historia, q̄ auiendo sanado a vn hōbre muy rico, de vna legion de demonios, q̄ tenia, ofreciole el enfermo muchos dones, en señal d̄ agradecimiēto; y como el santo no los quisiēse recibir, importunole, q̄ los recibieſse, para darlos a los pobres. Respōdio el santo: Mejor se los puedes dar tu, q̄ andas por la Ciudad, y conoces a los pobres. Dexè yo mi hazienda, para que me tengo de encargar de la agena?

4. Tābien se cōfirma esta verdad cō el exemplo de los Apostoles, los quales experimētaron, q̄ no podian atēder a esso, sin hazer falta a los ministerios espirituales mas principales. *Non est æquum nos derelin-*

quere verbum Dei, & ministrā remēsis, Acto. 6. No es razō (dizen) que nosotros dexemos de predicar la palabra de Dios, por acudir a essas cosas tēporales. Y asī, huierō de elegir alguno, q̄ se ocupassē en esso; porque ellos pudiēssen acudir del todo, a la cōuersion de las almas. Y de aqui es, q̄ la Iglesia, siēpre ha juzgado por grāde incōuiniēte, que los Sacerdotes, y personas dedicadas, y consagradas a Dios, se ocupē en oficios de seculares: y asī lo ha prohibido por muchos decretos de Cōcilios, y canones del Dērecho, entre los quales es muy notable vn canō d̄ los Apostoles, referido en el c. *Episcopus*, 88. d. q̄ dize asī: *Episcopus, aut Sacerdos, aut Diachonus, nequaquam seculi curas assumāt, sin aliter deiciātur.* Y en otro canō dize los mismos Apostoles: *Nō oportet Episcopū, aut Presbiterum, aut Diachonum, publicis se administrationibus immitere, sed vacare; & commodum se exhibere:*

Acto. 6.

y en otras menudencias de sus casas, con que faltã notablemente a las obligaciones de su estado, olvidan las propias, de q̃ hã de dar cuenta estrecha a Dios, y carganse de las ajenas, de quen lo han de dar.

6 Pienſan algunos, q̃ repartir estas limſonas, es muy buen medio, para ganar los proximos, y enganãse; que mas es lo q̃ se pierde, que lo que se gana; porque muchos mas son, los q̃ quedan descontentos, y quexosos, q̃ los q̃ quedã cõtentos: vnos por que no les dieron; otros, porq̃ no les dieron mas; y luego murmuran de los religiosos, diziendo, que se mueuen por respectos particularẽs, que son aceptadores de personas, yaun piensan, que se quedan con algo, y que aplican todo lo que pueden para sus Cõuentos. Desuerte, que no es buen medio este para aficionar los proximos a la frecuencia de los Sa-

cramentos; antes muchos toman de aqui ocasion para hazer confessions fingidas, y dezir mil mentiras al confessor, para moverle, y aficionarle, a que les dẽ limosna. Y con esto quẽda respondido al argumento propuesto al principio desta duda.

7 La segunda conclusiõ es. Que, con licencia del Prelado, biẽ se podra recibir alguna restitucion del penitẽte, particularmẽte, quando la cosa es secreta, q̃ no la puede restituyr el penitẽte, sin nota. Y aduierta el Cõfessor; q̃en este caso ha de pidir reconocimiento a aquel, a quiẽ haze la restituciõ, enq̃ diga, q̃recibio tãto del por cierta restituciõ, y aquella cedula, la ha de dar al penitente para mayor satisfacion suya, y del mismo cõfessor: y aunq̃ el penitente le diga, q̃ no quiere nada desto, y se fie mucho del confessor, no dexede hazer esto, q̃ el otro se holgarã quãdo vea la cedula, y se

nos dineros, no para si, si no para distribuyrlos, y repartirlos en nōbre del otro, en obras pias, o como ael le pareciere. Y parece, que esto no es contra el voto de la pobreza; pues el no recibe aquello para si, ni lo distribuye en su nombre, sino en nombre del otro que se lo dio.

io Pero la resoluciō desto es. Que de dos maneras puede vno recibir dineros, o otra cosa de alguno, para dar a otro. La vna es, quando me los da, para que yo en su nombre los dē a fulano, o los reparta en tales obras pias; y desta manera es lo que se da a los confesores, para que los restituyan, o lo den de limosna a algunos pobres. Y el que desta manera recibiesse de alguno dineros, para dar a otros, sin licencia del Superior, no parece, que pecaria cōtra el voto de la pobreza; por que entonces, el otro se queda señor de su

dinero, y el es, el que dispone dello, y yo solamente soy instrumento, y ministro suyo, para en su nōbre darlos a quien el me dize.

ii Pero si el otro me lo da, para que yo libremente lo gaste, y distribuya, como quisiere, y como a mi me pareciere, aunque sean en obras pias; entonces el recibirlo, y el darlo y el distribuyrlo sin licencia del Superior, será contra el voto de la pobreza. Lo primero; porque entonces priuase el otro del dominio de aquello, y quanto es de su parte, lo transfiere en mi, para que yo disponga dello, como quisiere; y el religioso no es capaz dello. Lo segundo; porque no solamente es contra el voto de la pobreza, el hazerse señor, y propietario de la cosa, sino el tener el vso, y la administracion, y dispensacion libre della, sin licencia, y dependencia del Superior; por que

Soffa.

es dar cosa espiritual dire
ctamēte, y temporal indi
rectamente: assi lo dize
Soffa en el comento dela
dicha Cōstitucion de Cle
mēte Oñauo, *de munerum
largitione Regularibus interdi-
cta, num. 74.*

13 Y mucho menós se-
rá contra el voto de la po
breza, el pedir al otro,
que el en su nombre mis-
mo dé, o embie aquello
a la tal persona, aunque
la tal persona entienda,
que por medio, e inter-
cession del religioso se lo
da. Pero aunque esto no
sea contra el voto dela po
breza, el religioso deue

de retirarse dello, porque
no dexa de auer peligro;
porque no se diga de no-
sotros lo que *Cassiano re-
fere lib. 7. cap. 19.* que dixo
san Basilio a vn Senador,
que dexó el mundo, y el
oficio de Senador, y se hi-
zo Monge, pero referuó
para si algunas cosillas de
su hazienda, paraque no
huuiesse menester traba-
jar con sus manos para co-
mer, como hazian los de
mas Monjes; dixole el:
*Senatorem perdidisti, & mo-
nachum non fecisti;* perdiste
el ser Senador, y no re-
has hecho Monge; ni eres
Senador, ni eres Monge.

Cassian.

Duda treyntay cinco.

*Si quando vn Religioso va a vivir a otro Cō-
uento, puede llenarse a el los libros, y las demás
cosas, que tiene en su celda sin hazer
contra el voto de Pobreza?*



ARECE que no;
assi lo dize el Pa-

dre Alonso Rodriguez de la
Compañia de IESVS en la *Rodrig.*
tercera

tercera parte del Exercicio de perfeccion,y virtudes religiosas, tratado 3. cap. 12. versic. Nono, cuyas palabras son : No es conforme a la pobreza que professamos en la Cõpañia, antes sabe a propiedad, el traer vno consigo algunos libros, o Imagenes, o otras cosas semejantes, y llevarlas con sigo, quando se muda a otra parte; luego el religioso que las lleuare, haze contra el voto de pobreza.

2 La conclusion es. Los religiosos, quando van a viuir a otros Conuentos, licitamente pueden llevar las cosas que tienẽ para sus vsos: esto se entien de con licencia de sus Prelados. Prueuase lo primero, por la costumbre vniuersal de las Religiones; la qual no se deue condeñar.

3 Lo segundo se prueua. Porque con licencia del Prelado, puede vender el religioso lo que tiene a seglares, y gastar el dinero, que recibiere, en

cosas licitas; luego cõ mayor rãzon puede llevarlo con sigo a otro Conueto. Prueuase la consequẽcia; porque mas es agenaar el religioso las cosas fuera de la Orden, que mudarlãs de vn Conuento a otro de la misma orden; luego si puede hazer aquello, tambien podra hazer esto.

4 Lo tercero se prueua. Porque, o el pecado està en tener el religioso el vso de las cosas, que tienẽ en vn Conuento, y despues en otro; o, en portearlas de vna parte a otra. En lo primero, no puede auer pecado; porque el tener el vso de qualquiera cosas licitas con licencia del Prelado, y cõ dependẽcia suya, no puede ser malo, ni ay derecho, o Doctor alguno, que lo reprehenda. Lo segundo tampoco lo es, porque no puede el religioso tener, digamos, en Valẽcia, el vso de las mismas cosas, que tenia en Çiragoça,
fin

sin llevarlas de aqui allà; luego pues puede licitamente vsar de las mismas cosas en diferentes Conuentos, tãbiẽ puede portearlas del vno al otro.

Rodrig.

5 Lo quarto se prueua, porque el mismo Padre Rodriguez en el lugar citado dize, que si el religioso llevasse consigo las dichas cosas, sin licencia, seria como hurtarlas a la casa; y assi haria contra el voto de la pobreza; luego por el mismo caso, quiere dezir, que llevarlas cõ licencia, es licito, y q̃ no se haze en esto contra la pobreza.

6 Y con esto queda respondido al argumento, q̃ de sus palabras se hizo cõtra nuestra conclusiõ, por que se entienden, quãdo el religioso lleva de vn Conueto a otro las cosas que tiene, sin licencia, por que en este caso, claro es, que haria contra la pobreza. Y esto no es cosa particular de la Compania, sino de todas las Reli-

giones; como tampoco lo es, el tener la sotana, el manteo, y el Breuiario de que vsan, con licencia del Superior, y dependencia suya, y cõ preparacion de animo, que lo dexarã, siẽpre que el Superior lo mandare; como dize el mismo Rodriguez en el lugar citado, cap. 13. porque esto es comun de todos los religiosos; de manera, que todos quãtos ay en la Iglesia de Dios, so pena de ser propietarios, tienẽ todo lo que poseen con licencia del Prelado, y con la sugecion, y preparaciõ de animo, de dexarlo siẽpre que se les mandare, como lo diximos en la duda quarta con Lesio, y Valencia.

R. drig.

*Lesio.
Valencia.*

7 Lo que yo hallõ particular en la Compania, es, que todas las cosas, q̃ tiene vn religioso se escriuen, y aplican a la casa, donde estã; que en otras Religiones, el Conueto donde tomõ el habito el religioso, aunque muera, fuerai

fuera del, participa de la
 mitad de los libros, y o-
 tras cosas que dexo. Por lo
 menos en nuestra sagrada
 Religión de Predicadores
 se vís esto. Como cōsta de
 la *distin.* 2. c. 14. *m.* 5. de nue-
 stras cōstituciones; dōde
 se trata muy largamēte, e
 como se hā de diuidir los
 bienes del frayle difunto
 8 De dōde se infiere, quā
 antigua colā es en nuestra
 religiō, el tener los reli-
 giosos el vso de algunos
 bienes, y particularmēte
 libros en sus celdas, sin
 perjuyzio del voto de po-
 breza. Y q̄ no por tener-
 los agora, se ha de dezir q̄
 se ha menoscabado la per-
 fecion della, que tuuo en
 sus principios. Y porque
 se vea estaverdad, quiero
 referir las palabras, que di-
 ze el padre maestro fray
 Hernando del Castillo,
 en la primera parte de la
 Chronica de la Orden de
 Sāto Domingo, lib. 2. c. 68
 que fue vno de los mas
 insignes predicadores, q̄
 tuuo la Magestad del Rey

don Phelippe Segundo q̄
 goza de Dios.

9 Hablando de vn capi-
 tulo general q̄ el maestro
 Humberto general de di-
 cha Orden, tuuo en Lon-
 dres, año 1263. siendo difi-
 nidor por la Prouincia
 Romana, el glorioso y An-
 gelico D. S. Tho. de Aqui-
 no dize. Ordenose tãbiē
 en este Capitulo, lo q̄ per-
 tenecia a las vētas y com-
 pras de los libros, que cō
 licencia de sus Prelados
 tienen los religiosos, y
 con la misma pueden dar
 los, venderlos y trocarlos.
 Y aqui se prouēyo, que
 quando los vendiessē vn
 Frayle a otro, fuesse en el
 precio, que los compro, y
 no mas. Que en esta Or-
 den, y desde sus princi-
 pios (por ser instituida pa-
 ra leer y predicar) ay par-
 ticular gouierno, en lo
 que toca a libros, y pa-
 peles, y escritos, que no
 lo ay en otras sanctas Re-
 ligiones. Y esto no es
 descuydo de tiempos, ni
 floxedad, ni relaxacion,
 ni

ni vso nuevo : sino fundacion primera de la Orden, y particular instituto suyo vsado y guardado en la forma que dicha es. Y como en otras Ordenes aprouadas no es contra el voto de la pobreza, tener hazienda en comun, tampoco lo es en esta Religion tener, y poder tener libros en particular, y vsar de ellos, conforme a la licencia, y voluntad del Prelado, que quando los quita, no haze agrauio al frayle: y quando se los dexa tener, le haze gracia: pero no extraordinaria, ni contra sus leyes, y profession, sino por ella, y conforme a ella, y como la recibieron los primeros, que la professaron. Y con este presupuesto, se hizo

por sancto Thomas, y por los otros Definidores este Decreto. Que quando vn frayle vendiere a otro sus libros, no los puede subir de precio, como queda dicho.

io De las quales palabras se colige, el vso, que auia de vender los libros, que tenian los religiosos; y de la dicha Constitucion, el deportarlos de vn Conuento a otro. Pues sino se vsara esto, no auia para que hazer la dicha diuision, entre el Conuento, donde tomó el hauto el religioso, y entre el donde murio; y segun esto, no es contra el voto de la pobreza, el llevarlos con sigo a otro Conuento.

(***)

Duda

Duda Treynta y seys.

Si peca contra el voto de Pobreza el religioso, que por Sermones, o Missas, recibe algun estipendio contra la Constitucion de su Orden?



PARECE que no peca. Porque si huiera pecado alguno, fuera por razón de la transgressiõ de la Constitucion; esta se supone, que no obliga a pecado; luego el quebrantamiento della, no es pecado; y assi no pecará el subdito recibiendo limosna por las Missas, o Sermones, sino en caso que con precepto, o censura le estuviere prohibido por el Prelado.

2 Lo segundo se prueua; porque lícitamente puede recibirse dinero, por via de limosna, para sustento del ministro, que dize Misa, o predica; como di-

ze san Pablo: *Qui Altari seruit, &c.* y se puede hazer pacto expreso de la limosna, que se ha de dar al ministro, que haze estos ministerios, *Rodrig. tom. 1. Summ. ca. 231. num. 7. Henrig. tom. 2. Sum. Theologia moralis, lib. 9. de Missa, cap. 22. Ledesma 1. par. Sum. cap. 18. conclusio. 13.* y otros muchos autores, que refiere mi carísimo hermano el Doctor Pedro Cenedo, Prior, y Canonigo de la santa Iglesia de nuestra Señora del Pilar en su *Collectaneas, 2. p. collect. 44. num. 5. & collect. 16 num. 3.* sin que en ello aya ningun pecado de simonia, ni en los religiosos de propiedad.

3 Desta duda trato *Pedro*

D. Paul.

Henrig.

Ledes.

Cenedo.

que no reciban cosa alguna, por la administracion de las cosas espirituales. Demanera, que se ha de advertir con cuydado, en materia de pecado mortal; acerca de los actos de los religiosos, si la materia, en q pecan, es de suyo de pobreza, o de castidad, o tan solamēte de obediencia; de tal manera, q la cosa de suyo sea licita; quita do el voto, o precepto diuino, aunq sea cōtra la obediencia; porq entōces no serà pecado mortal, sino quādo se huuiere mādado cō precepto, o cēsura. Pōgo por exēplo; que vno entre en la celda de otro, no es cōtra precepto diuino, como es el hurto, o la blasfemia; ni tãpoco es contra el voto de pobreza, o de castidad; como se ria el casarse, o tener proprio. Pero dira alguno; tambien han votado la obediencia: verdad es; pero no la han votado absolutamēte, como la pobreza, y castidad, sino segun las decia

raciones de la misma Comunidad, vna de las quales es: Que ninguna delas Reglas, Cōstituciones, o mandamientos generales o particulares obligue a pecado, sino a la pena ordinaria: como en la Orden de Predicadores: o arbitraria, como en la Cōpañia: excepto, como està dicho, quando con dicha comunión, o en virtud de sancta obediencia se manda, o por otras palabras, por las quales se colija la intencion de obligar a pecado mortal. Hase pues de considerar; si la materia, acerca de laqual se haze algo, es materia de algun precepto diuino, o de otro voto, fuera del de la obediencia; porque entonces, la transgression sera pecado mortal, y el no querer recibir estipendio por la administraciō de las cosas espirituales, es vn genero de pobreza; porque no solo pertenece a la pobreza, el no tener dineros los

religiosos, sino tambien el no adquirirlos desta, o de la otra manera, aunq los pueda tener; porque el que los adquiere deste modo, adquiere derecho de aquel contrato, de tal manera, que el otro le està obligado a dar.

7 Ni se escusa con dezir, que es limosna; porq aunque sea limosna en el nombre, pero en realidad de verdad es estipendio, el qual el otro se obliga a pagar directa, o indirectamente. Pertenece pues al ordẽ de la pobreza, no solo que no reciba, o retenga dinero, sino tãbien que no tenga derecho a tenerlo por contrato, o pacto hecho por el tal religioso: pues como sea este vn genero de pobreza, exprellado en las Constituciones; sigue se claramẽte, que quando votò pobreza, segun el tenor de las Constituciones de su Religion, con el mismo acto se obligò, no solo a no recibir dinero, sino tã-

bien a no adquirirlo por este modo. De donde se infiere, que no porque el Prelado le dispense; para que por justas causas, tẽga dinero, le dispensa, para que lo adquiera, por el modo, que es contrario, no solamente a la obediencia, sino tambien, a lo que se estiende el voto de la pobreza de la misma Religion; y assi se vee, como se haze cõtra el voto, y por el mismo caso es pecado mortal.

8 Pero ay muchos, que dizen, de que prouecho es esta Constitucion nueva, pues no ay cosa mas antigua, y recibida en la Iglesia, que viuir los Sacerdotes del Señor, del Altar: *Dignus est enim operarius mercede sua, nec conueniat, os aligare bobitruuranti. Si enim spiritualia in eis seminamus, quid mirum est, si ab eis carnalia metamus?* Digno es cada qual del premio de su trabajo; ni parece cosa conueniente, atar la boca, o quitar:

quitar la comida al buey, que està trillado. Y si sembramos las cosas espirituales en los fieles, q̄ maravilla es, que cojamos las carnales? Parece pues ser mas conuiniente, que a los ministros de Christo, por premio del trabajo, q̄ ponen en beneficio delas almas, se les dè el vestido y la comida (con que segun el Apostol, se han de tener por contentos) que si liberalmente se les diera, sin preceder trabajos, y merecimientos suyos. Allí como a Christo nuestro Redēptor, segū *S. Tho. 3. p.*

S. Thom. q. 49. ar. 9. mas gloriosa cosa le fue, alcançar por sus merecimientos la gloria, alomenos del cuerpo, y nuestra gracia, y nuestra gloria, y otras cosas, que al principio de su concepcion no se le dieron; que si graciosamēte, y por mera liberalidad se le huieran dado. De aqui es, que a los adultos les serà mayor honra, el auer alcançado la gloria por pro-

prios merecimientos, y trabajos, que a los niños que sin propios actos fueron justificados. Y añadese a esto, que muchos dexarà de pedir Missas, y otros sus fragios, por saber, que los ministros no los han de recibir sus estipendios, y limosnas. Y si esto hiziesen todos les eclesiasticos sin duda que vendria muy a menos el culto Diuino, y q̄ se refriaria el feruor, y caridad de los fieles, y se disminuiria notablemente el numero delos sufragios, Sacramentos, y sacrificios.

9 Respondefe; que no se puede negar, sino que esta Constitucion, aunque nueva, es sanctissima, y prudentissima en estos tiempos: particularmēte, que ay en la Iglesia tantos pastores propios, y tantas merencarios, que por los pocos, que tiene la dicha Constitucion, no se siguen los dichos inconuinientes, de dexar los fieles de hazer celebrar Missas por falta

Aa 3 de Mi-

de Ministros, que recibie-
ron las limosnas. En los
tiempos antiguos, donde
auia tanta penuria dellos,
era bien, que todos reci-
biesen el stipendio, y li-
mosnas, porque ni ellos
se refriassen en el traba-
jo de la viña del Señor,
ni los fieles se detuuies-
sen en hazer celebrar Mis-
sas, y otros suffragios. Aes-
to se añade, que los reli-
giosos, q̄ tienen la dicha
cõstitucion, no solo no se
hazen dificultosos, en en-
cargarse de los suffragios,
Missas, y sacrificios, antes
bien se emplean en estos
ministerios, con mucho
cuydado, y diligencia. De
fuerte que alabamos la co-
stumbre antigua, recibi-
da por los sanctos Padres
en la Iglesia, como sancta,
de recibir stipendio tẽpo-
ral por estos ministerios:
y juntamente dezimos, q̄
no se deue cõdenar, sino
alabar la costumbre, y ley
de alguna parte dela Igle-
sia, de no recibir algũ esti-
pendio por la celebraciõ

de las Missas, o el exerci-
cio de otros ministerios
espirituales, como lo dize
*Henriquez in Sum. moralis Theo-
logia, lib. 9. de uero Missæ sacri-
ficio, cap. 22. num. 3.* por estas
palabras: *Perfectiõis laudabi-
lis est, Missas sine stipe vlla ce-
lebrare, & alia spiritalia mi-
nisteria, &c.* De lo dicho
estã respondido a los ar-
gumentos, que se propu-
sieron al principio de la
duda; por que el genero
de pobreza, a que se obli-
garon por el voto, les pri-
ua de lo que sin el, les
fuera licito, como se dixo
en el numero 7.

10. Voluẽdo pues a nue-
stro proposito, puede se da-
dar, si el Regular, q̄ tiene
la dicha cõstitucion, y re-
cibio algo por las celebra-
ciones de Missas, lo ha de
restituyr? Respõdo; q̄ no,
sino que se lo puede rete-
ner, y gastarlo en sus vsos
necessarios, y vtiles; porq̄
como tenga licẽcia de su
Superior, y sea capaz de
gastar el dinero, no estã
obligado a entregarlo al

Super-

Henriq.

3. 12

Superior, ni al que se lo dio, porque no le haze agrauió; por que sus obras merecen aquel dinero; porque aunque aya pecado mortalmente, pecado de irreligió, por auer quebrantado el voto, pero no por el pecado de injusticia. Pero en el primer caso, quando no tiene licencia

de retener el dinero, está obligado a entregarlo al Superior, no táto por ley de justicia, quanto por la Religió del voto, que prohíbe tener, como propio, sin licencia del Superior, y assi no ay obligacion de restituyr (hablando con propiedad), porque no ay pecado contra justicia.

Duda Treynnta y siete.

Si vale la profession, hecha con condicion, que le sea licito al que la haze, tener alguna cosa propia?



P A R E C E que es valida; por que a cada qual le es licito obligarse con la condicion que quisiere, y no de otra manera; porque assi como la obligacion es voluntaria, lo es tambien la condicion, y el modo de obligarse; luego puede vno hazer profes-

sion, con la dicha condició.
2. Confirmase. Porque el ser esta condicion imposible; no haze inuálida la profession; por que la condicion imposible no anula el contrato, en que se pone, *cap. quicumque*, qes el primero, *de condic. apposi.* dōde se diz, qel defecto dē la cōdiciō torpe, puesta en el cōtrato del matrimonio, no lo

Aa 4 anula

anula, cuyas palabras son, *Quicunque sub conditionis nomine, aliquam desponsauerit, & eam postmodum relinquere voluerit, dicimus, quod frangatur conditio, & desponsatio irrefragabiliter teneatur.* Qualquiera que aujendose desposado con alguna, con condición, y despues la quisie re dexar; dezimos, que en tal caso, la condicion se quite, y los desposorios valgan inuiolablemente, Prueuase esto por la, l. i. §. i. ff. si usufruct. petat. l. sed neque. ff. de usu, & habitat. l. re prehenda. c. de instit. sub condición.

3 Lo segundo se prueua; porque vale el argumento del matrimonio carnal, al espiritual, que se haze por la professio solemnne, como lo prueua el cap. quoniam frequenter, §. porro, ut licet non contest. cap. inter corporalia, c. fin. de translat. Episc. cap. inter Canonicos, de elect. Y Euerardo largamente in centuria legali, loco, à matrimonio carnali ad spirituale. Y el carnal, no se anulla

por la condicion, que se pone contra la sustancia del. Como si vno contraxesse con condicion, que se euitasse, o impidiesse la generacion; no por esso dexaria de valer el matrimonio; luego assimismo se ha de dezir, que aunque el tener propio sea contra la sustancia de la Religion, c. cum ad monasterium, de stat. monach. y està dicho en la duda quarta con Lesio, y Valencia, y lo dize, y prueua claramente Miranda in manua. Pralat. Regular. tom. 1. q. 28. artic. 3. pag. 344. y en la duda septima, donde se aueriguo, q. ni el Papa puede dispensar, para que el religioso tenga propio, por ser contra la essencia, y sustancia del estado religioso; pero no por audir puesto esta condicion, dexará de ser valida la profession.

4 Confírmase; por que la condicion contra la sustancia del acto no do viola, sino que vale; y la condición es, como sino fuerá puesta.

Lesio.
Valencia.
Miranda

Euerard.

puesta. l. *in precario aliquid* 12. ff. de *precario*. Donde el pacto de que no se pueda renocar el precario, siem- dre q̄ quisiere (que es con- tra la substancia del preca- rio, como consta del c. *si de precarijs*.) no vicia el preca- rio. Luego las cōdicionēs (aunque sean contrarias a la substancia del matrimo- nio) no lo vician, ni anulā; y lo mismo sera en respec- to del matrimonio espi- ritual.

5. Lo tercero se prueua en particular, que la condi- ciō de tener proprio, aun- que es contra la substācia de la profesiō, que no la anula; por el *cap. fin. quē clerici vel vouentes*. Donde se a- prueua la profesiō, con- condiō, que el que la haze, se este en su casa, y con su hazienda.

6. Confirma se, por el *cap. diaconi d. 28.* donde vale el orden sagrado que se dio a vno, con pacto y condi- ciō, que se pudiesse casar; y la dicha condiō se de- fecha; como si no fuera

puesta. Y en el *cap. 2. to. 1. q. 1.* vale la consagración de la Iglesia, quitada la condi- cion que se puso, de q̄ no estuuiesse sujeta al obispo. Luego lo mismo se dira en nuestro caso, que quita da la condiō de tener proprio, sera valida la pro- fesiō.

7. Lo quarto se prueua, porq̄ los desposorios mas facilmente se anulan, que el matrimonio rāto, y que el consumado; y aquellos no se anulan, por la condi- ciō que se puso contra su naturaleza y essencia; lue- go mēnos se anulara la pro- fesiō, por la dicha condi- ciō repugnāte a ella; qual es el tener proprio. La cō- sequenciā es manifesta, porque los desposorios sō como voto simple, y el so- lemne, como el matrimo- nio consumado, y con ma- yor dificultad se deshaze este, que los desposorios; luego si estos valen, y no se deshazē, por auerse pue- sto en ellos vna condiō repugnāte a su essencia;

Aa 3. menos

menos se puede anular el matrimonio espiritual que se haze por la profesion solemne, por auerse puesto la dicha condicion.

8. La conclusion es. La profesion que vno haze, con condicion, que pueda tener alguna cosa propia, luego, y por el mismo caso es inualida. Esta conclusion la prueua la glosa del cap. *Monach. in verbo: Administratione*, de *statu monach.* Y por el capitulo ultimo, de *conditionibus apposisitis*, donde se dize, que siempre que en el matrimonio se pusiere alguna condicion, contra su sustancia, es nullo por el Derecho; luego siendo esta condicion de tener propio, contra la sustancia del estado religioso, y el no tenerlo tan intrinseco, y esencial a el, como està dicho, se sigue euidentemente, que la tal profesion es nulla, y que por el mismo caso, el que la hizo no es frayle, ni

religioso: assi lo prueua la glosa del cap. *Soler*, 32. *questione secunda*, dõde (aunque a otro proposito) se determina, que faltando la condicion sustancial, y esencial de alguna cosa, el acto es nullo: assi lo dize Syluest. in *Sum. verba, Re. lig. o. 3. quest. 7. c. 8. y Miranda tom. 1. questio. 25. artic. 14.* dize, que lo mismo seria, si vno hiziesse profesion con condicion, de que estè libre, o exempto de la obediencia, o de que pueda casarse. Vcase acerca desta duda lo que diximos en la doze, numero 23.

9. Lo segundo se prueua. Porque la condicion, que es contraria a la sustancia del matrimonio, o a sus bienes, como son el vinculo perpetuo, y el guardarse entrambos, la fee, y no impedir la generacion, o educaciõ; de los quales tratan largamente *Sanchez libro pri.*

Syluest.

Mirada.

Sánchez

mo, tom. primo, de matrimonio, disputatione 29. numero

no haze irrito, y nullo el matrimonio, como se dice expreſſamente en el capitulo fin. de condi. Appos. ibi: Si conditiones contra substantiam coniugij inferantur, pura, si alter dicat alteri, contrahe tecum, si generationem prolis euites; vel, donec inueniam digniorem; aut si, pro questu adulterandam te tradas; matrimonia: lis contractus quantuncunque sit fauorabilis, caret effectu. Lo mismo se dice en el capitulo, Solet, 32. questione secunda. Y concuerda con la ley 5. titulo quarto, partida quarta. Y la razon es, porque nada puede permanecer, y sustituir, sin su sustancia, cap. Tua nos, de sponſal. cap. De traho, 1. questione prima. luego las condiciones, que son opuestas a estos bienes, destruyen la sustancia del matrimonio; y por el conſiguiente lo irritan, y anulan; luego lo mismo se dira de la profesion, por ſer matrimonio eſpiritual. Confirmaſe, porque los

demas contratos se anulan, por la condicion contraria a ſu ſuſtancia; como si se hizieſſe vn contrato de ſociedad, con pacto, y condicion, que la ganancia, y el daño no fueſſe comun: o de venta, con condicion, que el comprador no adquirieſſe dominio de la coſa que compraeſſe; luego aſſimismo viciara, y anulara el contrato del matrimonio, la condicion que repugna a ſu ſuſtancia; y ſegun eſto, la profesion ſera nula.

10. *Miranda in manua. Prelator. Regular. tom. primo, questione 18. articulo primo, dize,* que Conarru. y Salcedo quieren conciliar las ſentencias, que eſtan encontradas en eſte punto; y dize qſi alguno hiziere profesion, con la dicha condicion, que le ſea licito poſſeer, y tener alguna coſa propia, y adquirir bienes, y retenerlos, como propios, aunque ſea contra la voluntad del Prelado, que en eſte caſo, la profesion ſera

Mirada.

será nulla, y irrita, por ser contra la sustancia, y esencia de la Religion, y del todo contraria al voto de pobreza. Pero que si fuese con condicion, q̄ le sea licito posseder alguna cosa, como propia como los bienes ya adquiridos, entonces vale la profession, quitada, y desechada la condicion, por el, c. *fin. qui Clerici, vel vouentes.*

Saluedo.

Y mucho mejor dixo Saluedo, que vale la profession, y pacto, que le sea licito tener algunos bienes, para fauoreerse en sus necesidades; porque el tal pacto se entiende, que los ha de tener como hijo de obediencia, y con dependencia, y sujecion del Prelado; entendiéndose, que se los puede quitar siempre y quando que qui siere.

11 Resta responder a los argumentos propuestos. Al primero digo; q̄ puede vno quedar obligado con la condicion, y modo que quisiere, si la tal condiciõ,

o modo, no repugna a la obligacion; pero si repugna, por el mismo caso es vilito no quererse obligar; como el que se obliga a ser frayle, con condicion de no estar sujeto a Prelado alguno, o de casarse; este tal, claro está, q̄ por el mismo caso no quiere obligarse a ser frayle. Lo mismo se ha de dezir en nuestro caso; porque tanto repugna el tener proprio con el estado religioso, como las otras condiciones.

12 A la confirmaciõ respondido, que el *cap. 1. de cond. Appos.* habla de la condicion torpe, puesta en el contrato del matrimonio; como si vno se casase con Maria, con condicion que matasse a su padre, o hurtasse, &c. porq̄ en este caso, las dichas condiciones por fauor del matrimonio no lo anullã, sino que no se haze cuenta dellas, mas que sino se huiera puesto. Y lo mismo es de las condiciones impos-

imposible; como lo dize
expressamente el *cap. fin. de*
condi. appof. por estas pala-
bras: *Licet alia conditiones ap-*
posita in matrimonio, si turpes,
aut impossibiles fuerint, debeant
propter eius fauorem pro nō ad-
iectis haberi. Aunque otras
condiciones puestas en el
matrimonio, si fueren tor-
pes, o imposibles, se ayā
de desechar, como no
puestas, por fauor del ma-
trimonio. Pero si las con-
dicionēs fueren contra la
sustācia del matrimonio,
no vale: y assi dize el di-
cho *cap. fin. Contractus quan-*
tumcūque sit fauorabilis, caret
effectu; el contrato quanto
quiera que sea fauorable,
no tiene effeto. Y lo mis-
mo es, en el matrimonio
espiritual, que se haze por
la solemnē profession.
Al segundo argumē-
to se responde de la mis-
ma manera; que es falso
el antecedente, porque
las condiciones contra-
rias, lo repugnantes a la
sustancia del matrimonio
anula, como lo dize el

dicho *cap. fin. de cond. appof.*
14. A la confirmaciō ref-
pondo con *Conarr. in 4. de-*
cret. 2. p. c. 3 §. 1. num. 17. y con
Sanchez tom. 1. de matrimonio,
lib. 5. disputat. 9. num. 14. que
la condicion contraria a
la sustanciadel acto, lo a-
nula quando resiste, y re-
pugna al principio del
milmo acto; porq̃ repug-
na a aquella calidad, sin la
qual no podia tener prin-
cipio el acto, como acon-
tece en las condiciones, q̃
son contrarias a la sustan-
cia del matrimonio, y a
sus bienes. Pero la condi-
cion, que el precario no
se pueda reuocar, no re-
pugna al principio del cōtra-
to, porq̃ por esta cōdiciō,
no se quita el consenti-
miento necesario, para
hazer el contrato de pre-
cario: sino que es contra
una realidad: y assi, quitada
la condicion, vale el acto;
como sucede en el testa-
mento, que se haze cō pa-
cto, y condicion de nō re-
uocarlo, que por quanto
este pacto no repugna al
consen-

Conar.
Sánchez.

será nulla, y irrita, por ser contra la sustancia, y esencia de la Religion, y del todo contraria al voto de pobreza. Pero que si fuese con condicion, q̄ le sea licito posseder alguna cosa, como propia como los bienes ya adquiridos, entonces vale la profession, quitada, y desechada la condicion, por el, c.

fin. qui Clerici, vel vouentes.

Saluedo.

Y mucho mejor dixo Salcedo, que vale la profession, y pacto, que le sea licito tener algunos bienes, para fauorecerse en sus necesidades; porque el tal pacto se entiende, que los ha de tener como hijo de obediencia, y con dependencia, y sujecion del Prelado; entendiéndose, que se los puede quitar siempre y quando que qui siere.

11 Resta responder a los argumentos propuestos. Al primero digo; q̄ puede vno quedar obligado con la condicion, y modo que quisiere, si la tal condiciõ,

o modo, no repugna a la obligacion; pero si repugna, por el mismo caso es visto no quererse obligar; como el que se obliga a ser frayle, con condicion de no estar sujeto a Prelado alguno, o de casarse; este tal, claro está, q̄ por el mismo caso no quiere obligarse a ser frayle. Lo mismo se ha de dezir en nuestro caso; porque tanto repugna el tener proprio con el estado religioso, como las otras condiciones.

12 A la confirmaciõ respondiendo, que el *cap. 1. de cond. Appos.* habla de la condicion torpe, puesta en el contrato del matrimonio; como si vno se casase con Maria, con condicion que matasse a su padre, o hurtasse, &c. porq̄ en este caso, las dichas condiciones por fauor del matrimonio no lo anullã, sino que no se haze cuenta dellas, mas que sino se huuierã puesto. Y lo mismo es de las condiciones impos-

imposible; como lo dize
expressamente el *cap. fin. de*
condi. appof. por estas pala-
bras: *Licet alia conditiones ap-*
posita in matrimonio, si turpes,
aut impossibiles fuerint, debeant
propter eius fauorem pro nō ad-
iectis haberi. Aunque otras
condiciones puestas en el
matrimonio, si fueren tor-
pes, o imposibles, se ayā
de desechar, como no
puestas, por fauor del ma-
trimonio. Pero si las con-
dicioner fueren contra la
sustancia del matrimonio,
no vale: y assi dize el di-
cho *cap. fin. Contractus quan-*
tumcūque sit fauorabilis, caret
effectu; el contrato quanto
quiera que sea fauorable,
no tiene effeto: Y lo mis-
mo es en el matrimonio
espiritual, que se haze por
la solemnē professiō. *o*
Al segundo argumē-
to se responde de la mis-
ma manera, que es falso
el antecedente, por que
las condiciones contra-
rias, y repugnantes a la
sustancia del matrimonio
anulan, como lo dize el

dicho *cap. fin. de cond. appof.*
14. A la confirmaciō ref-
pondo con *Conarr. in 4. de-*
cret. 2. p. c. 3 §. 1. num. 17. y con
Sanchez tom. 1. de matrimonio,
lib. 5. disputat. 9. num. 14. que
la condicion contraria a
la sustanciadel acto, lo a-
nula quando resiste, y re-
pugna al principio del
milmo acto; porq̃ repug-
na a aquella calidad, sin la
qual no podia tener prin-
cipio el acto, como acon-
tece en las condiciones, q̃
son contrarias a la sustan-
cia del matrimonio, y a
sus bienes. Pero la condi-
cion, que el precario no
se pueda reuocar, no re-
pugna al principio del cōtra-
to, porq̃ por esta condi-
ciō, no se quita el consenti-
miento necesario, para
hazer el contrato de pre-
cario: sino que es contra
una calidad: y assi, quitada
la condicion, vale el acto;
como sucede en el testa-
mento, que se haze cō pa-
cto, y condicion de no re-
uocar, que por quanto
este pacto no repugna al
consen-

Conarr.
Sánchez









Duda Treynta y nueue.

Si el vicio de la propiedad es grauisimo?



S T A duda se propone, por auerse hecho mencion muchas vezes deste pecado, y los religiosos teman el incurrir en el, conociendo su grauedad: oponese directamente al voto de la pobreza. Prueuase lo primero; porque san Agustín en diuersos lugares de su Regla, el Derecho en muchos capitulos, y los Concilios han detestado, y perseguido la propiedad, prohibiendola, y procurandola desterrar del estado religioso, como capital enemigo suyo; prueualo largamente Trullo de Canon. Regularibus, lib. primo, c. 21. 22. y 23. y en el capitulo veynte y dos, nu. 14. Llama a la Propiedad fiera, y mas cruel,

que el Leon: *Fera senior est Leone Proprietas*. Y en el c. 23. n. 9. lo llama pestilencial vicio, *pestiferum vitium*.

2 Lo segundo se prueua por dos titulos. El primero, por la muchedumbre de maldades, que comete el propietario, que las refiere Trullo de Canon. Regularibus, lib. 1. c. 25. Lo segundo, por las penas, con que este pecado se ha castigado. Lo primero se prueua, no solo por el cap. *Non dicatis*, 12. *questio. prima*, donde se manda, que sea grauemente castigado el religioso propietario, por que es ladrón. Y allí la casa del propietario se dize en la Escritura, Cueva de ladrones. Lo segundo, no solo es ladrón, sino que muchas vezes es sacrile-

Trullo.

D. Aug.

Trullo.

gio.

D.Hic.

gio; porque muchas vezes hurta en lugar sagrado, y porque hurta las cosas dedicadas, y consagradas para los pobres; y si, segun san Geronimo, es parte de sacrilegio, no dar a los pobres las cosas, que son suyas; por el mismo caso sera sacrilegio hurtar los bienes, o las cosas de los pobres. Lo tercero, el propietario, es traydor contra Dios, y contra el proximo: contra Dios, porq con su hazienda se engor da, y da buena vida. Contra el proximo, por que defrauda a sus hermanos de aquellos bienes, que el se apropia. Lo quarto, el propietario es transgressor del voto; por que auiendo votado pobreza, la echa de si. Lo quinto, es Apostata, porque si se juzga por tal el que dexa el habito, siendo la pobreza voluntaria, mas sustancial de la Religion, que el habito, con mayor razon se deue juzgar por propie-

tario, el que dexa la pobreza voluntaria, y la echa de si. Lo sexto, el propietario, es Idolatra; por que las riquezas, que illicita, y malamente poseen los claustrales, se llaman Idolos, por que la fe, la esperanza, y el amor, que deuen poner en solo Dios, lo pohen en el dinero: y assi el Apostol llama a la Auaricia, *Idolorum seruitus*. Lo septimo, el propietario es Hipocrita, como consta de san Agustin en el *cap. Nolo, 12. questione prima*; por que tiene el habito de religioso, y el coraçon, y el animo secular, por de fuera parece de oro, y en lo interior es de lodo; parece pobre, y es rico. Lo octauo, es mentiroso al Espiritu Santo: y assi *Actorum 5. dixo san Pedro a Ananias, Cur tentauit Sathanas cor tuum, mentiri te Spiritui sancto?* Y luego mas abajo dize: *Non es mentitus hominibus, sed Deo.*

D.Aug.

Acto. 5.

no has dicho mentira a los hombres, sino a Dios. Lo 9. de derecho natural parece, que está descomulgado; porque como el no comunica a otros sus bienes, por el mismo caso se haze indigno de comunicar en los bienes de los otros. Lo decimo, peca el propietario contra el Padre, contra el Hijo, y contra el Espiritu Santo. Contra el Padre; porque parece que duda de su potencia; porque mientras teme de morir de hambre, sino se retiene lo que por voto dio a Dios, parece que con las obras dice aquello: *Nunquid etiam poterit dare nobis, aut parare mensam in deserto?* Podrá, por ventura, darme Dios lo que he menester? y en este desierto de la Religion, pararme la mesa muy proueyda? Peca contra el Hijo, haziendo burla, y mostrando de su sabiduría, según aquello de los *Proverb. c. 13. Stultus deridet sapientiam patris sui*, el necio se

burla de la sabiduría de su padre, no haze caso della. La sabiduría de Christo fue preferir la pobreza a las riquezas, los trabajos, y molestias, a las delicias, y regalos: y así dixo S. Pablo *Hebr. 12.* de Christo, *proposito sibi gaudio sustinuit Crucem.* Sobre el qual lugar dice san Augustin: *Omnia bona terrena contempsit homo Christus, ut contemnenda monstraret; et omnia mala terrena sustinuit, quæ sustinenda præcipiebat, ut nec in illis quæreretur felicitas, nec in istis timeretur infelicitas.* Todos los bienes de la tierra menosprecio Christo, para enseñarnos a menospreciarlos, y todos los males terrenos, sufrio, q mandaua sufrir: por q ni en aq̃tos se busca se la felicidad, ni en estos se temiese la infelicidad: y d̃ta sabiduria, q es la verdadera se burla, y mofa el propietario. Peca tambien contra el Espirit Santo, porque siente mal de su bondad, mientras cree q si sirve a Dios según su

D. Pau.

volun-

vestir a los sieruos de Dios, o edificarles casa para su hauitacion.

D.Hie.

7 San Geronymo in *Epist. ad Eustochium de custodia virginittis*, cuenta, que en Nitra, vno de aquellos monjes que se sustentaua del trabajo de sus manos, con codicia de tener algun dinero, texia lino, y trabajãdo mucho en este officio, y comiendo poco, vino a ahorrar cien sueldos, que es como si dixessemos ciẽducados, y murio cõ ellos, y como viniendo a enterrarle hallassen la dicha cantidad de dinero, juntaron se los mōjes, para ver que se haria en aquel caso, y como dispondrian de aq̃l

S.Gero.

dinero: dize San Geronymo, que morauan alli, cerca de cinco mil monjes en sus celdas, apartadas vnas de otras: vnos dezia que se distribuiesse entre pobres, otros que se diesse a la Iglesia, otros que se imbiasse a sus padres, que deuiã de tener necesidad: Pero el gran Maca-

rio, y el Abad Pambo, e Ysidoro, y otros de los mas graues que ellos llamauan Padres, hablando en ellos el Espiritusanto, dixeron y determinaron, que se enterrassen los dineros juntamẽte con el, diziẽdo aquellas palabras

Act. 8. Pecunia tua tecum sit in perditionem. Tu dinero

Act. 8.

sea contigo para tu perdicion, y assi se hizo. Y aña- de S. Geronymo, y no piẽse nadie, q̃ esto fue crueldad, que no fue sino piedad: Porque causo tanto temor y espanto este exẽplo, en todos los monjes por todo Egipto, que tenian por grã delicto, que les hallassen a la hora de la muerte vn solido, ni vn real.

8 Cesario cuenta lib. 9. *dialogorum cap. 64.* que en la Ordẽ del Cistel enfermo vn religioso, y despues de auerse confessado con el Abad, traxeronle el Sãctissimo Sacramento, y abriẽdo la boca lo recibio, pero no pudo despues cer-

Cesario

Bb. 5j

rarla

rarla, para passarlo; y estan do todos admirados, el Sa cerdote sacò la forma de la boca del enfermo, y diola a otro religioso en- fermo, que estaua alli; el qual la recibio con mu- cha deuocion, y la passò sin dificultad alguna; no mucho despues murio a- quel religioso, y se descu brio la causa, que le impi- dio su salud, y remedio, porque queriéndole labar, hallaron junto a el cinco solidos, y no de plata, sino de cobre; lo qual no le e- ra licito: alabaron todos a Dios viendo esto. Y dan- do auiso al Abad; y man- dandolo el, le enterraron en el cãpo, arrojãdo sobre el su dinerillo, y dizendo todos: *Pecunia tua, quam clam nobis contra professionem tuam possedisti, tecum sit in eternam perditionem*: Tu dinero, q̃ tenias escondido contra tu professiõ, sea contigo para tu condenacion eter- na. Y contando este caso el Abad en el Capitulo general siguiere, aadió:

Y porque se entienda, q̃ la causa de no poder pas- sar el Sanctissimo Sacra- mento, no fue enferme- dad, que le impidiesse, el mismo dia se comio vna gallina entera.

9 En la historia de san- cto Domingo, 1. par. lib. 1. c. 49. se refiere; que siẽdo Prouincial Alberto Mag no, mandò con gran dissi- mo rigor, que ningũ fray- le tuuiesse en su poder, ni en poder de tercera perso- na, dinero alguno, en qual quiera cãtidad, que fuesse suyo, ni ageno, ni para si, ni para otro, y esto, debajo ã grãuissimas penas; y acõte- ciole en vn Capitulo Pro- uincial, q̃ auiedose proua- do, q̃ vn fraile auia quebrã- tado esta Ordinaciõ, le ca- stigò cõ tãta seueridad, q̃ le desẽterrò de la sepultu- ra (q̃ auia poco q̃ era muer- to), y le echò fuera de sa- grado, en vn muladar, a imitacion de los Sanctos antiguos, que assi solia ca- tigar a los frayles propie- tarios.

lante, y el dispensado, el q
dispensa; porque abusan
de la potestad, por que co
mete pecado de infideli
dad, o de injusticia; porq
la potestad no se le dio pa
ra destruycion, sino para
edificacion; y el abuso de
la potestad, para destruy
cion de la Religion. A

mas desto, el Prelado ex
pone su oueja a la muer
te, haze daño al moneste
rio, y se vsurpa la potes
tad, que no tiene, y el que
la recibe, peca pecado de
Auaricia, por retener sin
causa razonable alguna
cosa.

(*) (*)

Duda Quarenta.

*Si los Religiosos expulsos por sentencia definiti
ua, estan exemptos de los votos de Obedien
cia, Pobreza, y Castidad; y de las obser
uancias regulares?*

PARECE
q de los dos
votos, de O
bediencia, y
Pobreza es

tan libres, como lo estan
de las obseruancias regu
lares, del silencio, de los
ayunos, y del vestir el ha
bito, y de los preceptos, y
Constituciones, y censu
ras, y otras cosas de la Or

den: las quales solamente
obligan a los que actual
mente estan sujetos a la
Orden, y a los Prelados
della.

2. Confirrase; porque
los Obispos, por estar fue
ra de la Orden, estan li
bres de sus censuras, pre
ceptos, y Constituciones,
y de muchas obseruancias
regulares, aunque sube a

estado

estado mas perfecto; como se dira en su lugar; luego con mayor razon los expulsos (pues estan priuados del estado perfecto, q̄ teniã), deben estar libres de las obseruancias regulares, que les estã anexas.

3 Lo segundo se prueua en particular de la Obediẽcia; porq̄ echãdolo de la Ordẽ, lo eximẽ della, y por el mismo caso renuncian los Prelados el derecho, q̄ tienẽ para mandarle; y el aunq̄ quiera obedecer, no tiene a quiẽ? Y porq̄ se podria dezir, q̄ estã obligado a obedecer al Obispo, porque por la expulsion no se le quita el voto de la obediẽcia, sino que se le comuta; como dice S. Tho. 2. 2. q. 185. art. 8. y todos, del frayle promovido a Obispo, que no se le quita el voto de la obediẽcia; sino que se le comuta en el Papa, al qual estã obligado a obedecer. Cõtra esto haze, porq̄ el religioso no estã obligado a otra obseruancia por el voto, q̄

a aquella que por su voluntad se obligò; y por el voto solemne que hizo en su profesiõ, no se obligò a obedecer fuera de su Religion al Obispo, si no tan solamẽte a los Prelados de su Religion; y assi en el mismo punto, que por la expulsion estã exempto de la obediencia del Prelado, y de la obseruancia de la Regla, no reinciende en otra obligacion de obediencia al Obispo.

4 Lo tercero se prueua del voto de la pobreza, q̄ estẽ exempto della por la expulsio; porque por ella lo ponen en estado que no puede guardarla, pues le es necessario sustentarse, lo qual no puede como damente hazer, sin tener dinero, y tener dominio del; lo qual manifestamente repugna al voto de la pobreza; luego parece estar exempto della.

5 Para declaraciõ desta duda, lo primero se ha de presuponer. Que el religioso puede ser expulsado de

T. Thom.

Azor.

se de la Orden, como lo dize Azor lib. 12. instit. moral. cap. 16. aunque no faltaron Doctores antiguos que sintieron lo contrario; porque dixeron, que los Prelados Regulares, por ningun crimen pueden expeler de la Orden a sus frayles, sino que los hã de castigar en ella; assi lo dixo el Card. en la Clemẽ. 1

Cardin.

Ne in agro. §. quia vero, de sta. mona. q. 1. siguiẽdo algunos Juristas, y lo colige del. c. Impudicas, 27. q. 1. c. Ne religiosi, de regul.

Syluest.

Y la misma opiniõ parece tener Syluest. verb. Religio, 6. §. 17. n. 17. dõde alegãdo a san Tho. Thomas in quodlibet. que sto. 12. argu. 37. dize, q̃ mietras el religioso està apartado, y protesta, q̃ se quiere corregir, y emẽdar en en la Religion, en ningu na manera deue de ser expulso della; por q̃ esta expulsion es como vna descomuniõ, la qual no se ha de promulgar, sino cõtra el cõtumaz, y q̃ no quiere corregirse: lo mismo dize

Armilla

Armilla en su Sum. in verb. Re-

ligio, vlt. dõde dize, q̃ ningũ religioso, por malo, y facinoroso que sea, si quiere corregirse, ha de ser echado dela Religio, sino q̃ ha de estar en ella sequestrado, encarcelado, y castigado, segũ las Constituciones de cada Religion; porque esto es mas cõforme a caridad, y mas cõueniẽte a la correccion del proximo, y tãbiẽ para euitar el escãdalo, de los seculares, los quales viẽdo q̃ en el estado religioso (q̃ es de tãta perfeccion), ay religiosos tan imperfectos, y malos, q̃ obligã a los Prelados, a q̃ los expelan dela Religio; la desestimã y se escãdalizã. Cõfirmase por q̃ esta sentẽcia parece mas pia; y assi como tal parece, q̃ la deue seguir los religiosos.

6 Pero sin embargo dello dicho, es certissimo, q̃ pcedẽ, y deue ser expulsos dela Religio, los religiosos facinorosos; como las ouejas farnosas hã de ser apartadas delas que estan sanas.

NE CUI-

ne contagione pestifera cere-
ros perdant. Como dixo san

S. Aug. Agustín en su Regla, porq̃
no pierdan a los demas,
con su pestilencial comu-
nicaciõ; esto es conforme
a derecho, y la costumbre
recibida en todas las Re-

Navar. ligiones; como dize Ni-
nao. en el com. 2. de Regul. sobre
el cap. Non dicatis, num. 33. y el
cap. vlti. de Regul. supone co-
mo cosa certissima, que
pueden ser echados de la
Religion los frayles, la glo.

Panor. penult. del dicho cap. y Panormi-
tano alli, y las Reglas de san A-
gustín, y san Benito. Y se prue-
ua esta verdad por mu-
chos Priuilegios de Sum-
mos Pontífices, que refie-

Mirada re Miranda in manuali Prela-
tor. regular. tom. 1. q. 2. artic. 1. y

Cordona por la doctrina de Cordo-
ua en la explicacion de la Regla
de san Francisco, cap. 2. q. 2 i. in
primo puncto. Y prueualo;
por que el bien comun
de la Religion, se ha de
anteponer a qualquiera
particular, quando ambos
juntamente no se puedē
obtener, y el particular,

como menor bien, se ha
de posponer al mayor, q̃
es el comun; luego en ca-
so que el bien comun de
la Religion ha de peli-
grar, por tener en ella al
religioso malo, incorregi-
ble, y escandaloso (como
en effecto con su mal e-
xemplo le ha de hazer no-
table daño), para euitar
esto, conuiene echar dela
Religion a los tales reli-
giosos, indignos del nom-
bre, y del habito; assi lo siē-
te Molina de iust. t. 6. in re, *Molina.*
tom. 1. tract. 2. disputat. 140. nu-
me. 32.

7. Lo segundo. se prue-
ua por el cap. Resecande, 24.
q. 3. que es de san Geronimo en *S. Gero.*
la Epistola ad Galat. cap. 5. dō
de dize estas palabras: Re-
secande sunt putridæ carnes, &
scabiosa ouis à caulis repellenda,
ne tota domus massa, corpus,
& pecora ardeant, corrumpantur,
putrescant, intereantur; Arrius
enim in Alexandria una tan-
tum scintilla fuit, sed quia non
statim oppressa est, totum orbē
eius flamma est populi. Las
carnes podridas se han de
cortar,

Mirada.

dichas ; segun dize *Miranda* en el lugar citado, articulo segundo, conclusio. prima, in fin.

12 Supuesto , que con causas legitimas pueden, y deuen ser expulsos los religiosos; la primera conclusion es. Los religiosos expulsos de la Orden estando en el siglo, han de guardar los tres votos esenciales , y sustanciales de la Religion, de Obediencia , Pobreza , y Castidad. Esta conclusion es comun entre los Doctores : y se ha de ver acerca della *Nauarr. in cap.*

Nauarr.

Non dicatis, 12. quest. 1. à nume. 33. cum sequentibus. *Cordo. super Reglam sancti Francis*, cap. 2. q. 11. *Rodrig. rom. 1.*

Cordu.

Rodrig.

Quest. regul. q. 30. art. 20. Miranda in Manu. Prelato. regul.

Zesi.

rom. 1. q. 52. art. 5. Lesi. lib. 2. de iust. & iur. c. 41. dub. 15. aunq.

Soto.

Soto lib. 7. de iust. & iur. q. 2. artic. 1. versi. Superest hic, dixo;

q̄ está libres delos votos, d̄ Obediecia, y Pobreza, y d̄ los ayunos, y d̄ otras cosas, q̄ está anexas a la Reli

gió, y d̄ rezar el oficio diuino, sino estuuierẽ ordenados in sacris. Porq̄ dize, q̄ los tales, no hizierõ voto expreso destas cosas , ni estauan obligados a ellas, sino por razon de la Religion, de la qual son echados. Pero nuestra conclusion es verdadera, aunque la dificultad està en el modo de la obseruancia de estos votos; y hablando en primer lugar del mas principal , que como enseña sancto Thomas, y todos los Theologos, es el de la Obediencia.

s. Tho.

13 La segunda conclusion es. El religioso justamente expulso de la Orden , si otra cosa no se dize en la sentencia de la expulsion , queda sujeto al Obispo originario, de donde es natural, o nacido alli, o oriundo. Esta conclusion tiene *Nauarr. in commenta. 2. de regul. sobre el cap. Non dicatis*, 12. questio. 1. num. 34 y *Miranda in manua. Prelator. Regula. questio. 52. articulo. 4. conclusio. 2.*

Nauarra.

Mirada

Cc 2 Y prue-

Y prueuase, porq̃ el domicilio del origẽ es imutable, segũ la l. *assumptio*, ff. *ad municipalem*. Ni se pierde por la obtenciõ de alguna dignidad, antes biẽ se cõserua el domicilio, q̃ antes tenia; como lo prueua la l. *senatores*, ff. *de Senatori*.

Bart.

Y alli Bart. dõde dize: *Dignitas Senatoris, non mutat propriũ domicilium*: La dignidad de Senador, nõ muda el proprio domicilio. Ni por el matrimonio, sino por la muger, y aun por ella, nõ del todo se muda, como

Deci.

declara Deci. in c. *cum quedã puella*, ff. *de iurisd. omni. iud. nota*. 2. Lo segũdo se prueua; porq̃ el domicilio adquirido por vn Abadiado, o por la fraylia, o por qualquier Beneficio, nõ dura, sino miẽtras fuere Abad, frayle, o Beneficiado, segun Bart. comunmente recibido in l. i. ff. *ad municipalem*. Tambien se acua el domicilio, por razon de la habitacion, por yrse a viuir a otro lugar; por la dicha l. *cum quedã puella*.

Bart.

Y por la profesiõ Regular, muda vno el domicilio de la habitacion, aunmas, que 'por todas las otras mudanças; porq̃ nõ puede morar fuera del monesterio, ni salir del, sin licendia del Prelado, por el cap. *Monachi*, 2. 16. q. 1. De todo lo dicho colige Nauar. en el lugar citado, q̃ el tal expulso esta sujeto al Obispo de su origẽ, aunque el le puede conceder licencia de passar a otro Obispado, sin laqual nõ podria hazer esta mudança, ni mudar el domicilio por su arbitrio, porq̃ quanto a esto, queda religioso, y su voluntad pendiente de la de su Superior, por el cap. *quorundam*, c. *si religiosus*, de elect. in 6. 14. He dicho en la cõclusion: Sino se dize expressamente otra cosa en la sentencia dela expulsion, por q̃ el religioso justamente echado de la Orden, y y desterrado de su Prouincia, donde nacio, nõ puede quedar a viuir en ella, ni esta



derecho supremo de administrarlo al Summo Pontífice, el especial a la Iglesia Secular, o Regular, a la qual, legitimamente fueron trasladados; de otra manera al Obispo. Esta conclusion tiene expresamente *Nauarr. in dicto cap. Non dicatis, num. 33.*

La primera parte de la conclusion, que no adquieran para si. Prueuase; porque por auer hecho voto solemne de pobreza, son incapaces de tener dominio, y de tener algũ derecho pecuniario, y q̃ su voto no quedan absueltos, por las culpas, q̃ cometieron; y por la sentēcia definitiva q̃ fueron condenados, como dize el Card. *in Clementi. 1.*

§. quia vero, de sta. monach. q. 1. despues de Innocē. in cap. Dilectus, 2. de simonia. donde dize, que el frayle por la deposicion, no dexa de ser frayle: lo qual prosigue largamente *Nauarr. in cap. Nullam: 18. quastio. 2. num. 45.*

Y la razon es, porque no

es justo, que nadie por su culpa tenga prouecho, *l. itaque fullo. ff. de furt. cap. 1. de de post. Pralat. c. in intelleximus, de iudiciis.* Luego auiedo cometido culpas, dignas de expulsion, y auiendo sido expulso por ellas, uo es razon que tenga prouecho, adquiriendo para si lo que grangea. Que tampoco aya de ser para la Religio lo que adquiriere, consta manifestamente, por q̃, por la expulsio, ya dexò de ser miẽbro obediencial della; y la sujecio, y obediencia q̃ vno deue a otro, es la razõ, por q̃ adquiere para el, como se ve en el siervo, y en el hijo, q̃ por estar en potestad del señor, y del padre, por esso lo q̃ grãgea es para ellos; y en estando el hijo emancipado, y el siervo manumisso, dexa de ser lo que ganan para el señor, y para el padre; luego por la misma razon se ha de dezir de los Religiosos expulsos, que por dexar de estar sujetos a la Re-

estado mas perfecto; como se dira en su lugar; luego con mayor razon los expulsos (pues estan priuados del estado perfecto, q̄ teniã), deben estar libres de las obseruancias regulares, que les estã anexas.

3 Lo segundo se prueua en particular de la Obediẽcia; porq̄ echãdolo de la Ordẽ, lo eximẽ della, y por el mismo caso renuncian los Prelados el derecho, q̄ tienẽ para mandarle; y el aunq̄ quiera obedecer, no tiene a quiẽ? Y porq̄ se podria dezir, q̄ estã obligado a obedecer al Obispo, porque por la expulsion no se le quita el voto de la obediẽcia, sino que se le comuta; como dice S. Tho. 2. 2. q. 185. art. 8. y todos, del frayle promovido a Obispo, que no se le quita el voto de la obediẽcia; sino que se le comuta en el Papa, al qual estã obligado a obedecer. Cõtra esto haze, porq̄ el religioso no estã obligado a otra obseruancia por el voto, q̄

a aquella que por su voluntad se obligó; y por el voto solemne que hizo en su profesiõ, no se obligó a obedecer fuera de su Religion al Obispo, si no tan solamẽte a los Prelados de su Religion; y assi en el mismo punto, que por la expulsion estã exempto de la obediencia del Prelado, y de la obseruancia de la Regla, no reinciende en otra obligacion de obediencia al Obispo.

4 Lo tercero se prueua del voto de la pobreza, q̄ estẽ exempto della por la expulsõ; porque por ella lo ponen en estado que no puede guardarla, pues le es necesario sustentarse, lo qual no puede como damente hazer, sin tener dinero, y tener dominio de lo qual manifestamẽte repugna al voto de la pobreza; luego parece estar exempto della.

5 Para declaraciõ desta duda, lo primero se ha de presuponer. Que el religioso puede ser expulsõ de

T. Thom.

Azor. fo de la Orden, como lo dize *Azor lib. 12. instrum. moral. cap. 16.* aunque no faltaron Doctores antiguos que sintieron lo contrario; porque dixeron, que los Prelados Regulares, por ningun crimen pueden expeler de la Orden a sus frayles, sino que los hã de castigar en ella; assi lo dixo el *Card. en la Clemẽ. 1. Ne in agro. §. quia vero, de sta. mona. q. 1.* siguiendo algunos *Iuristas*, y lo colige del *c. Impudicas, 27. q. 1. c. Ne religiosi, de regul.* Y la misma opiniõ parece tener *Sylvest. verb. Religio, 6. §. 17. n. 17.* dõde alegãdo a *san cto Thomas in quodlibet. que sto. 12. argu. 37.* dize, q̃ miẽtras el religioso estã aparejado, y protesta, q̃ se quiere corregir, y emẽdar en ep la Religion, en ninguna manera deue de ser expulso della; por q̃ esta expulsion es como vna descomuniõ, la qual no se ha de promulgar, sino cõtra el cõtumaz, y q̃ no quiere corregirse: lo mismo dize

Armilla *Armilla en su Sum. in verb. Re-*

ligio, vlt. dõde dize, q̃ ningũ religioso, por malo, y facinoroso que sea, si quiere corregirse, ha de ser echado dela Religio, sino q̃ ha de estar en ella sequestrado, encarcelado, y castigado, segũ las Constituciones de cada Religion; porque esto es mas cõforme a caridad, y mas cõueniẽte a la correccion del proximo, y tãbiẽ para euitar el escãdalo, de los seculares, los quales viẽdo q̃ en el estado religioso (q̃ es de tãta perfeccion), ay religiosos tan imperfectos, y malos, q̃ obligã a los Prelados, a q̃ los expelan dela Religio; la desestimã y se escãdalizã. Cõfirmase por q̃ esta sentẽcia parece mas pia; y assi como tal parece, q̃ la deue seguir los religiosos.

6 Pero sin embargo dello dicho, es certissimo, q̃ pcedẽ, y deue ser expulsos de la Religio, los religiosos facinorosos; como las ouejas sarnosas hã de ser apartadas delas que estan sanas.

- ne contagione pestifera carceros perdant. Como dixo san S. Aug. Agustin en su Regla, porq̃ no pierdan a los demas, con su pestilencial comunicaciõ; esto es conforme a derecho, y la costumbre recibida en todas las Religiones; como dize N. S. nao. en el com. 2. de Regul. sobre el cap. Non dicatis, num. 33. y el cap. vlti. de Regul. supone como cosa certissima, que pueden ser echados de la Religion los frayles, la glo. penult. del dicho cap. y Panormi tano alli, y las Reglas de san Agustin, y san Benito. Y se prueua esta verdad por muchos Priuilegios de Summos Pontifices, que refiere Miranda in manuali Praetor. regular. tom. 1. q. 2. artic. 1. y por la doctrina de Cordona en la explicacion de la Regla de san Francisco, cap. 2. q. 2 i. in primo puncto. Y prueualo; por que el bien comun de la Religion, se ha de anteponer a qualquiera particular, quando ambos juntamente no se pueden obtener, y el particular,
- como menor bien, se ha de posponer al mayor, q̃ es el comun; luego en caso que el bien comun de la Religion ha de peligrar, por tener en ella al religioso malo, incorregible, y escandaloso (como en efecto con su mal exemplo le ha de hazer notable daño), para cuitar este, conuiene echar de la Religion a los tales religiosos, indignos del nombre, y del habito; assi lo siete Molina de iustit. & iure, Molina. tom. 1. tract. 2. disputat. 140. num. 32.
7. Lo segundo se prueua por el cap. Resecande, 24 q. 3. que es de san Geronimo en S. Gero. la Epistola ad Galat. cap. 5. do de dize estas palabras: Resecande sunt putrida carnes, & scabiosa ouis a caulis repellenda, ne tota domus massa, corpus, & pecora ardeant, corrumpantur, putrescant, intereantur; Arrius enim in Alexandria vna tantum scintilla fuit, sed quia non statim oppressa est, totum orbem eius flamma est pop. lat. s. Las carnes podridas se han de cortar,

corrar, y la oueja sarnola se ha de apartar de las q estan sanas; porque no se abrafe toda la casa, y el ganado, porque no se corró pan, podrezcã, y perezcã. Porque Arrio en Alexandria, fue vna sola cêtella, pero porqueno fue luego apagada, y ahogada su llama, abrafo todo el mudo.

8 Lo tercero se prueua; porque al que falta a la fe, no se le ha de guardar e. *Frangenti fidem, de reg. iur. in 6.* luego el que con escandalo, deshonor, y afrenta de toda la Religion, es incorrigible, y preuaricador del voto que hizo, la Orden no està obligada a tenerlo, ni a guardarle el pacto, que en su professiõ hizo con el, de tenerlo consigo, si el guardara, loq por su voto prometio.

9 Lo quarto se prueua; porque si la Religion se huiera desmoronado, y venido a menos, sin esperança de su reformaciõ, pudiera el religioso dexarla, y salirse della, segun la co

muniõ opinion; luego assimismo la Religion no està obligada a tener al religioso con desonor, y escandallo della, por ser su polilla, y pestilencia, si èdo incorrigible, y desesperada su correccion, y enmienda. Cõ firmase de lo q dixo s. Pablo ad Galat. 5. *Vitium abscindantur, qui vos conturbant*, esto es: Oxala fuesen apartados de vosotros, los q conturban vuestra paz, y buena fama.

10 Porq Prelados, y porq causas, y delictos puedan ser expulsos los religiosos, tratalo largamente Mirada. *in manu. Prelat. Regula, tom. 1. q. 32. in 2. concl. art. 1. & 2.* Y en nuestra sagrada Religion de Predicadores, por dos causas puede ser expelido, como cõsta de la d. l. l. c. 19. *Incorrigibilis illius, qui nec culpas timet admittere, & pœnas recusat ferre, vel ex earum sepius repetita inflectione iudicio discretorum cognoscitur, nõ proficere.* Incorrigible es el q no teme cometer las culpas, y re-

Cc fa las

Mirada.

dichas ; segun dize Miranda en el lugar citado, articulo segundo, conclusio. prima, in fin.

12 Supuesto, que con causas legitimas pueden, y deuen ser expulsos los religiosos; la primera conclusion es. Los religiosos expulsos de la Orden estando en el siglo, han de guardar los tres votos esenciales, y sustanciales de la Religion, de Obediencia, Pobreza, y Castidad. Esta conclusion es comun entre los Doctores: y se ha de ver acerca della Nauarr. in cap.

Nauarr.

Non dicatis, 12. quest. 1. à nume. 33. cum sequentibus.

Cordu.

Cordo. super Reglam sancti Francisci, cap. 2. q. 11.

Rodrig.

Rodrig. rom. 1. Quest. regul. q. 30. art. 20.

Zesi.

Miranda in Manu. Pralato. regul.

rom. 1. q. 52. art. 5. Lesi. lib. 2. de iust. & iur. c. 41. dub. 15. aunq

Soto.

Soto lib. 7. de iust. & iur. q. 2. artic. 1. versi.

Supereft hic, dixo; q está libres de los votos,

d Obediencia, y Pobreza, y d los ayunos, y d otras cosas, q está anexas a la Reli

gió, y d rezar el oficio diuino, sino estuuiere ordenados in sacris. Porq dize, q los tales, no hizierõ voto expreso destas cosas, ni estauan obligados a ellas, sino por razon de la Religion, de la qual son echados. Pero nuestra conclusion es verdadera, aunque la dificultad està en el modo de la obseruancia de estos votos; y hablando en primer lugar del mas principal, que como enseña sancto Thomas, y todos los Theologos, es el de la Obediencia.

s. Tho.

13 La segunda conclusion es. El religioso justamente expulso de la Orden, si otra cosa no se dize en la sentencia de la expulsion, queda sujeto al Obispo originario, de donde es natural, o nacido alli, o oriundo. Esta conclusion tiene Nauarr. in commenta. 1. de regul. sobre el cap. Non dicatis, 12. questio. 1. num. 34. y Miranda in manua. Pralator. Regula. questio. 52. articulo. 4. conclusio. 2.

Nauarra.

Mirada

Cc 2 Y prue-

Y prueuase; porq̃ el domicilio del origẽ es imutable, segũ la *l. assumptio, ff. ad municipalẽ*. Na se pierde por la obtenciõ de alguna dignidad, antes biẽ se cõserua el domicilio, q̃ antes tenia; como lo prueua la *l. Senatores, ff. de Senator.* Y alli

Bart.

Bart. dõde dize: *Dignitas Senatoris, non mutat propriũ domicilium*: La dignidad de Senador, nõ muda el propio domicilio. Ni por el matrimonio, sino por la muger, y aun por ella, nõ del todo se muda, como

Deci.

declara Deci. in c. cum quadda puella, ff. de iurisd. omni. iud. nota. Lo segũdo se prueua; porq̃ el domicilio adquirido por vn Abadiado, o por la fraylia, o por qualquier Beneficio, nõ dura, sino miẽtras fuere Abad, frayle, o Beneficiado, segun Bart. comunmẽte recibido in l. 1. ff. ad municipalem. Tambien se acaua el domicilio, por razon de la habitacion, por yrse a viuir a otro lugar; por la dicha l. cum quadda puella.

Bart.

Y por la profesiõ Regular, muda vno el domicilio de la habitacion, aunmas, que 'por todas las otras mudanças; porq̃ nõ puede morar fuera del monesterio, ni salir del, sin licendia del Prelado, por el cap. Monachi, 2. 16. q. 1. De todo lo dicho colige Nauar. en el lugar citado, q̃ el tal expulso esta sujeto al Obispo de su origẽ, aunque el le puede conceder licencia de passar a otro Obispado, sin laqual nõ podria hazer esta mudança, ni mudar el domicilio por su arbitrio, porq̃ quanto a esto, queda religioso, y su voluntad pendiente de la de su Superior, por el cap. quorumdam, c. si religiosus, de elect. in 6. 14. He dicho en la cõclusion: Sino se dize expressa mente otra cosa en la sentençia dela expulsion, por q̃ el religioso justamente echado de la Orden, y y desterrado de su Prouincia, donde nacio, nõ puede quedar a viuir en ella,

ni esta



justa del Papa viuen fuera de los monesterios cō facultad de conuertir en sus vsos lo que adquieren y despues de obtenida la dicha licencia començaron a deuerse los alimentos.

23 Aduiértese, que en caso que el religioso fuere hechado injustamente, el monesterio puede, y deue ser compelido, para que buelva a recebir al tal religioso expulso injustamente, y si no lo quisiere recebir el Superior legitimo, puede ser compelido para dar al tal religioso los bienes que el auia dado a su monesterio, con los quales viua en otro; segun el Cardenal in

Cardin.
Nauar.

Clem. 1. §. quia vero, q. 3 de statu Monach. Nauar. in d. cap. nō dicaris com. 2. de regul. n. 33.

Nauar.

24 Aduierte *Nauar. lib. 3. conf. tit. de regul. conf. 37. nu. 1.* que el religioso expulso por sus delictos, de la orden de Predicadores, puede tomar el habito de los Carmelitas, y hazer pro-

fesion, aunque calle el auer sido expulso, y en el *conf. 39. num. 2.* dize, que el tal religioso justamente expulso, no puede ser compelido a que buelua a la Religion contra su voluntad *Nauar. vbi sup. conf. 80.*

Nauar.

25 Ni el tiene derecho, para que lo reciban en el Monesterio *Nauar. in el lugar citado conf. 76. nu. 1.* donde dize, que no esta obligado a pedir que lo reciban, y que dexo de estar sujeto a la orden, y en el *conf. 78.* dize que puede entrar en qualquiera Religion, y quedando en el mundo, yr vestido con habito Clerical, assi lo dize *Zesio lib. 2. de iust. & iur. cap. 41. dubit. 15.*

Zesio.

porque el despojado del habito de su Religion, no esta obligado, ni aun puede yr vestido como frayle, assi lo dize *Nauar. com. 2. de regul. nu. 36.* y assi parece ser decente que vista habito Clerical.

Nauar.

26 En respeto de la vida regular, y del rezar el

ofi-

oficio distinto los dichos expulsos, ay diuersos pareceres, la verdadera resolucion es, que la hã de guardar, y lo han de rezar segun la regla que prometieron guardar; en quanto se compadece con su propio estado, lo mismo digo de los ayunos y otras cosas semejantes. Prueuse, porque si los Obispos con tener el estado que tienen, y estar libres del yugo de la Religion, estã obligados a esto, segun la sententia comun de los Theologos, y se dira en la duda 44. y lo dize *S. Tho.* 2.2. q. 185. art. 8. con mayor razon tienen obligacion los religiosos expulsos q̃ viuen en el siglo.

27 La quarta conclusiõ es, a los tales expulsos, se les prohibe con grande rigor, que no prediquen ni confiessen en el siglo, sino huieren entrado en alguna religion, esta conclusion esta expressã *in mon. ordinum*, y se refiere en el *com. in verb. Apostata ab Ord-*

ne, §. 2. donde se dize, que *Innocen.* 6. prohibio, a los que salen de la orden de san Francisco, o por su propia voluntad, o expulsos por sus culpas, o demeritos, el presumir predicar, o enseñar, o cõfesar, sino cõ licẽcia del Papa, o d los Prelados dela religiõ, y quiso que si a caso atentaren algo contra esta prohibiciõ, puedan el General, y el Prouincial de la dicha orden, promulgar contra ellos sententia de descomunio. Lo mismo prohibio tambien *Clemente Quarto*, como se refiere en los mismos monumẽtos y en el mismo compendio *in verb. vbi sup.* §. 10. *Miranda in man. Pral. regular. to. 1. q. 51. ar. 5. pag. 751.* y en el *art. 6.* dize que los tales expulsos si fueren ordenados de Diaconos, o Subdiaconos, biẽ pueden recebir los demas ordenes.

28 Resta responder a los argumentos que propusimos al principio, al primero digo, que no corre la

mis-

Innoc.

Clem.

Miranda

S. Thom.

misma razon de los votos y de las obseruancias regulares, como consta de las conclusiones, que auemos propuesto. Ni aun de todas las obseruancias regulares, es la misma razón; y allí el religioso expulso, aunque no esté exempto de los tres votos sustanciales; y esenciales a la religión, puede estarlo, al menos de muchas obseruancias, y ceremonias della; como del habito, del silencio, de los preceptos, y censuras; como está dicho en las conclusiones. Y con esto, está respondido a la confirmacion; porque los Obispos frayles, aunque esten exēptos de muchas obseruancias regulares, pero no lo estan de todas, ni de los votos esenciales; porque (como diremos en su lugar) por ser Obispos no dexan de ser frayles.

29 Al segundo argumento respondo; que es verdad, que el religioso expulso está exempto de la obediencia de los Pre-

lados de la Religion; pero no lo está absolutamente de la obediencia, porq̃ reincide en el mismo punto que está expulso, en la del Obispo; al qual está sujeto, como auemos dicho. A la replica que se haze, de que no puede estar obligado sino a la obediencia, que prometio en su profession, que fue tan solamente a su Orden, y a los Prelados della, y que así estando exempto, y libre desta, por la misma Orden, no está obligado a obedecer al Obispo. Respondo, que es verdad, que por el voto solemne, que hizo el religioso en su profession, solo se obligò a obedecer a los Prelados de la misma Orden. Pero esto se entiende, entretanto, que viuiere, y permaneciere en ella: pero en estando fuera della, ora sea por passar a otra Religión, ora por ser promouido a Obispo, ora por ser expulso, está obligado a obedecer a otro; y se le muda

muda la obediencia, es a
faber, o en el Papa, o en la
de la Religión, dōde se ha
ze el trāsito; y los expulsos
en la del Obispo origina-
rio.

30 Al tercero ya está di-
cho, q̄ ha de gnardar la po-
breza, de la manera que

puede, gastando lo neces-
sario en su persona sin te-
ner dominio en cosa al-
guna; porque este repug-
na al voto de la pobreza,
pero no el vso, y adminis-
traciō de la haziēda, que
es lo que tacitamente se
le concede al expulso.

Duda Quarenta y vna.

*Silos Prelados Regulares estan obligados a
recibir a la Orden a los expulsos della,
que se conuierten, y con humildad pi-
den el habito?*

S. Anto. **S.** AN Anton. 3. p. tit. 16
c. 5. dize, que si; y lo
prueua cō la autori-
dad de Anto. de Butrio,
Butrius. q̄ dize, que los frayles ex-
pulsos de la Ordē, si mos-
trarē humildad, y quisiere
ser restituydos a la Ordē,
q̄ han de ser recibidos: al
Syluest. si lo dize tãbiē Syluest. verb.
Apostasia. q. 5. y prueualo por
el c. si. de regu. dōde se mada
a los Visitadores, a los Aba-

des, y a otros Superiores;
q̄ cada año busquē los ex-
pulsos, y fugitiuos, y los
cōpelan, a q̄ entrē en los
monesterios. Lo mismo
dize Cordo. sobre el cap. 2. de la
Regla de san Francisco, q. 21. in
2. puncto. Ni se aparta desta
sentencia san Buenaventura
en las questiones, que hizo so-
bre la Regla, questio. 14. aunq̄
cō ciertas moderaciones,
y limitaciones.

Cordua

S. Bona.

2 La primera conclusiō es. Los Prelados Regulares estan obligados a recibir a los expulsos, en caso que con humildad pidan su recepciō, y esten aparejados, para ser corregidos, segun las leyes, o costumbre de la Orden; y en caso, en que cessa la causa de su expulsion; con tal que preceda la licencia, y dispēfacion del Summo Pontifice. Esta conclusiō es cierta, y verdadera con las dichas condiciones, y limitaciones, *Mirada.* *randa in manu. Prelator. Regular. tom. 1. questio. 52. artic. 7.* Pero no cumpliēdose las dichas condiciones, y de su recepciō prouablemēte se temia algun escandalo en la Ordē, o fuera de ella; o, si ellos boluiēren cō alguna enfermedad contagiosa, o inhabiles, para seruir a la Orden, en ninguna manera deuen de ser recibidos.

3 Y en este sentido se han de entender las palabras de san Buenauentu-

ra en el lugar citado, dō de despues que para prouar, que los dichos expulsos han de ser admitidos a la Orden, trae aquel dicho comun, que con los miserables se ha de vsar d misericordia, y dize: *Cru delis est miserario, ubi plures, & meliores grauitur effunduntur; sicut qui fuerint liberaret, unde pauperes spoliarentur; maxime cum tales longo usu reperfacti, rarissime vere, & perseueranter emendentur; & facilis ipsorum remissio, aliis etiam ansam prebeat delinquendi:* es cruel la misericordia, dō de los muchos, y los mejores son graueamente ofendidos; como el q̄ dies se libertad, y perdonasse al ladrō, paraque despues robasse a los pobres: principalmente, que los tales, con la antigua costūbre endurecidos, rarissimas vezes se enmiendā, y per seueran en la enmienda. A mas desto, la facilidad del perdon, ocasiona a los otros malos, para cometer semejātes delictos. Y aña-

añade el sancto: ni puedē alegr, que se les haze in juria, en no recibirlos, porque ellos por su propia culpa se han hecho indignos de ser admitidos a la Orden; antes bien tiene bastante razón, para hazer contra ellos, por auer la afrentado: por lo qual con justo titulo los puede castigar. Y añade, que la Sede Apostolica (que a cada qual guarda su derecho, y quiere que la Ordē permanezca en su pureza), no fuerça a recibir a los tales, cuya compañía, y trato ha de ser nociuo a la Orden, porque entōcer fauoreceria a los reos, y castigaria a los inocentes; y seria ocasion de la perdicion de la Ordē, por estos tan perniciosos, si la forçasse a que los recibiesse. Son todas estas palabras del sancto Doctor no tabilissimas, y que se auriã de cōseruar perpetuamēte en la memoria.

4 Loqual tambien se cōfirma por la declaracion

de Paulo Quarto, el qual hizo vn Motupropio, en que mandò, que los Apostatas fuesen recibidos a la Orden; porque instando Pio Quinto de buena memoria, siendo in Minoribus constituydo, dixo: *Sux intentionis nullatenus faisse, vt quoscūque Apostatas seu eiectos. sine discrimine, & absque ullo respectu recipere tenerentur Superiores, & suo Ordini iterum admittere, sed illi tantumodo de quibus emmendationis vita propositum concipere, & sperare possent probabiliter.* Dixo, que no fue su intencion obligar a los Superiores, a que recibiesen otra vez a la Orden a qualesquiera expulsos, y Apostatas, sino tan solamente aquellos, de quien con prouabilidad se pudiesse esperar la enmienda de vida. De la qual declaracion autentica haze mencion *Parascl. in suo Cōpend. priuil fol. 180.*

5 Y a mas desto ay otra razon, por la qual los dichos expulsos (hablando

Dd regu-

Parascl.

Lapms.

regularmente) no se ha de recibir; porque como nota *Lap. super consil. 38. Federici*, estos son infames, y los Prelados no tienen obligacion de recibir a los tales, antes bien estan prohibidos de recibirlos por la Constitucion nouissima de Sixto. Quinto, por la qual ha determinado, que los que por sus delictos son tenidos por infames, en ninguna manera sean admitidos a la Religion. La qual Constitucion, aunque habla expressamente de los seculares, que pide el habito, pero por la misma razõ, parece, que se ha de entender de los religiosos expulsos, porque despues que està libres de la obediencia de sus Prelados, ya se reputan como seculares.

6 Prueuase tambiẽ: por que si lo dichos expulsos justamente, y por sentençia diffinitiuã pudiessen cõpeler a los Prelados Regulares, para que otra vez los recibiesen, y ellos es-

tuuiessen obligados a recibirlos, todos los priuilegios, en que se les concede facultad a los Prelados para echar para siempre de la Orden a los criminosos, serian inutiles; lo qual no se à de dezir; luego no pueden cõpeler a los Prelados, para que los admitan.

7 Pero aduerto, q̃ no sin causa se dixo en la cõclusion, en caso que conuenga recibir otra vez a los expulsos a la Religio, q̃ ha de ser con dispensacion, y expressa licencia del Papa, o de la Sede Apostolica: porque, como dize *Miranda en el manual de los Prelados Regulares*, 2. tomo, quest. 7. art. 7. tratando de la autoridad del Ministro General, y de los otros Prelados inferiores: La restitucion de los degradados, y expulsos solemnemente de la Ordẽ, de derecho comũ està reseruada al Summo Pontifice, y sin su licencia, autoridad, y dispensacion, no se puede

Mirada

puede hazer, ni el dicho *cap. fin. de regul.* conuence para dezir otro; porq̃ habla de otro genero de expulsiõ de la Ordẽ, no solo lene, sino ordinario, y acostũbrado, q̃ entõces se vsa, pero ya no se vsa.

8 La segunda conclusiõ es. Los religiosos expulsos, si fueren llamados de sus Superiores, estan obligados a boluer a la Religion. Prueuase lo primero: porque en el *cap. fin. de regul.* se dispone, que los tales expulsos, q̃ llamados, no boluieren, puedã ser descomulgados, y no lo podriã ser, sino tuuiessem la dicha obligaciõ; luego tienela. Lo segũdo se prueua; porq̃ en fuerça de los vòtos, q̃ hizieron, y de su professiõ, estã obligados a permanecer en ella hasta la muerte; luego en teniendo facultad de boluer a ella, estã obligados a boluer, y a cumplir lo que prometieron a Dios. Prueuase la consecuencia; porque la total causa

de escusarse de no cumplir lo prometido a Dios, viuiendo en la Religion, fue la imposibilidad, esto es, que no estaua en su facultad el estar en la Religion; luego cessando la imposibilidad por estar en su mano el volber, cessa la escusa, y corre la fuerça de la obligacion, la qual no fue extincta por la expulsiõ, sino tan solamente suspẽdida. Porq̃ los Prelados echando a vno de la religiõ, no le quitã la obligaciõ, q̃ tiene de boluer a ella, si le quierẽ admitir, porq̃ no estã en su mano, d̃ religioso hazerlo no religioso: assi lo dize *Vale. Reginal. in prax. poenit. vol. 2. li. 18. c. 29. n. 417.* dõde aduierete q̃ el echado de la Religiõ por cierto tiempo limitado, para q̃ se enmiẽde, estã obligado a la enmienda, y por ella hazerse idoneo, y habil para ser recibido, ni puede escusarse en estãdo emẽdado, d̃ boluer a la Religion, aunq̃ ellã no lo llama. Pero lo contrario se-

Reginal.

Dd 2 ria,

fuera della, aunq̃ sea por su culpa, están libres de las obseruancias regulares. La consecuencia se prueua; porque tambien los que estan expulsos de la Religion justamente por sus delictos, está exēptos de los votos de obediencia, y de pobreza, y de otras obseruancias regulares: como dize Soroli. 7 de iustit. & iure. q. 2. art. 1. luego assimismo parece, que se ha de dezir, que aunq̃ los apostatas, y fugitiuos esten por su culpa fuera de la Religion, deuen estar exemptos de las cargas della.

2 Para explicacion desta duda, se ha de aduertir con Lesi lib. 2. de iust. & iure. c. 41. de statu religioso, dubitat. 15. y Azor lib. 12. insti. moral. cap. 16. que el religioso fugitiuo es, el que huyò del Conuento por librarse de la potestad del Superior por algun tiempo; cò animo de boluer a la Religion. El Apostata es, el q̃ despues de professò ex-

pressa, o tacitamente, dexa la Religion, sin passar a otra; y con animo de ro boluer a la suya: como dize Manuel Rodriguez tom. 1. Questio. regula. quest. 30. art. 1. de donde consta, que no todos los fugitiuos son Apostatas; porque el que se va del Conuento sin licencia del Superior, pero con el habito, escondiendose de los Prelados para que no lo hallen; este es fugitiuo, como dize Ioan. Andr. in cap. fin. de regu. Miranda in man. Prelato. regul. tom. 1. q. 51. art. 1. l. quis sit fugitiuus. ff. de ædilitio edicto.

3 Y aun hablando rigurosa, y propriamente, aun que se quite el habito, no es Apostata, sino que tenga animo, y intencion de no boluer mas a la Religion; sino solamente se dize fugitiuo, y vagabundo; como expressamēte lo dize Caieta. 2. 2 q. 12. art. 1. pero para ser Apostata, basta yrse sin licencia, y con animo de no boluer a la Religion, aũ que no vaya

Rodrig.

Andre.

Mirada

Caieta.

Sor.

Lesi.

Azor.

Mirada:

pendio de los priuile-
gios, *in verbo, Apostata ab*
Ordine; es comun opinion
de los Doctores, segun
dize *Miranda in manuali Pre-*
latorum regular. tom. primo, que-
stio. 51. articul. primo, conclu-
sio. secunda. Pruenuse por
el cap. 2. y su glos. *ne Cleri-*
ci, vel monachi, in sexto. Y
por las Constituciones de
Paulo Quarto, y de Pio
Quarto, donde se decla-
ran por descomulgados,
ipso facto, todos los reli-
giosos de qualquiera Or-
den, que fueren, que des-
pues de su profesion so-
lemne, sin -licencia de
sus Prelados, se van de
sus Conuentos, temera-
riamente, por qualque-
re titulo, o causa. Y se
ponen muchas penas con-
tra los tales, y se llaman
Apostatas, ora vayan con
el habito, ora sin el. Y se
manda a los Obispos, y
a los Ordinarios de los
lugares, que los compe-
lan a boluer a sus Religio-
nes.

6 La primera conclu-

sion es. El Religioso fu-
gitiuo, aunque el propio se
aya quitado el habito, no
adquiere para si lo que
gana, sino para su mones-
terio: assi lo dizē *Panormi-*
tano, c. fi. de regul. y Lefio lib. 2. Lefi.
de iustitia. & iure, cap. 41. du-
bita. 15. La razon esta cla-
ra; porque la Religion no
lo abdicó de si, y assi es
frayle, y por el mismo ca-
so, incapaz para tener do-
minio: y no es justo, que
de su malicia tenga pro-
uecho; como a otro pro-
posito lo dixo el Papa en
el cap. *Intelleximus, de iudic.*
Y el monesterio assi co-
mo tiene accion para re-
petirlo, la tiene tambien
para todo lo que huie-
re grangeado, segun el
cap. *Abbates, 18. questio. se-*
cunda, y la glos. solemne en la
l. 1. §. per hanc, ff. de rei vendi-
cat.

7 Lo segundo se prueua,
porq̃ el religioso se com-
para al siervo, segun *Eue-*
rardo in centuria legali, loco a
seruo ad monachum, donde
trae muchas cosas, para

Dd 4. prouar



Duda Quarenta y tres.

Si el estado del Obispo, es mas perfecto que el del Religioso.

1 Esta duda se propone, por dar principio alas que de los frayles Obispos

se han de tratar; y porque se vea que licitamēte pueden los frayles (aunque sean mendicantes) ser promouidos a Obispos; pues es subir de estado de discipulos al de Maestros, y al de mayor perfeccion. Y assi fue muy temerario el que se atreuio a dezir, que el transito del frayle a Obispo, es vna sutil apostasia, como lo refiere *Nauar. lib. 3. consil. titu. de donat. consil. 6. nu. 2.* Harto mejor dirè yo, que fue grosero atreuimiento el que tuuo en dezir esto; si ya no lo excusamos por ignorāte. Pudièra, y deuiera saber pues era Doctōr, que la apostasia

cōsiste, en dèxer lo bueno por lo que no es tal; y no en dèxar lo bueno por lo mejor, y mas perfecto.

2 Pero parece que no es mas perfecto; porque el estado del religioso pide renunciacion de todos los bienes con particular voto de pobreza, y esta no es necessaria al estado Episcopāl; luego no es tan perfecto como el del religioso. La consecuencia parece buena; porque Christo puso la perfeccion, en la renunciaciō de todos los bienes temporales; y assi dixo por san Matheo 19. a aquel moço, que mostraua dèlleo de su perfeccion: *Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia, que habes, & da pauperibus:* Ve, y vède todo lo q̄ tienes, y dalo a los pobres.

Nauar.

Matth.

bres. Y san Pedro desſcãdo caminar por el camino de la perfeccion, dixo a Christo : *Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te*; Señor advertid, que por ſeruiros, y ſeguirlos, todo lo auemos dexado. Luego el dexar los bienes temporales, y con voto particular obligarſe a no tenerlos jamas (que es lo q̃ hazen los religiosos), es de grande perfeccion; la qual no tiene el estado Episcopál, y aſſi parece que no ſerà tan perfecto, como el de los religiosos.

3 Lo ſegundo ſe prueua; por que ſi fueſſe mas perfecto el estado Episcopál, que el del religioso, ſe figuria, que ſi vno huieſſe hecho voto de Religion, lo cumpliria cõ ſer Obiſpo; lo qual es falſo: como eſtà determinado en el *c. per tuas, de voto*, dõde a vno, q̃ auia prometido Religio, le mãdò el Papa renũciar el Obiſpado, y entrar en Religio, la

qual determinaciõ ſigue *S. Tho. 2. 2. q. 189. art. 3. ad 1. & ibi Caiet. & Sylueſt. verb. Religio, 2. n. 20.* Que ſe ſiga eſto, prueuaſe; porq̃ eſcoge mayor biẽ, y eſtado de mayor perfecciõ, y el voto no à de impedir el eſtado d̃ mayor perfecciõ. Declaraſe con eſte exemplo. Si vno huieſſe prometido ſer religioso de vna Religion, bien cõpliria ſiendolo d̃ otra mas eſtrecha, y perfecta, q̃ aquella, a q̃ ſe obligò por voto; luego, ſi el eſtado de Obiſpo, es mas perfecto, q̃ el de la Religion, aũq̃ vno huieſſe hecho voto de ſer Cartuxo, podria ſer Obiſpo, y cõpliria bien el voto, que hizo.

4 Confirmaſe: porq̃ no ſe puede dezir, q̃ quebranta el voto, ſino antes, que lo cumple perfectiſſimamente, el q̃ lo comuta en otra coſa mejor, *c. peruenit, de inueiuran. cap. ſcripturae, de voto. cap. licet, eod. tit. cap. beatus, 22. q. 2.* cõmo ſi vno prometio ciento, bien cumple dando docientos; luego

*S. Thom.
Sylueſt.
Caig.*

ſiel

si el estado del Obispo es mas perfecto, que el de Religion, bastantemēte cumplira, el q̄ estaua obligado a ser religioso, siēdo Obispo.

S. Thom.

5 La conclusion es. El estado Episcopal es mas perfecto, que el de la Religion. Prueuase por la doctrina de Sancto Thomas 2.2. quæst. 185. artic. 8. donde dize : *Status Episcopalis ad perfectionem pertinet, tanquam quoddam perfectionis magisterium : status vero Religionis comparatur ad statum Episcopalem : sicut disciplina ad magisterium, & dispositio ad perfectionem.* El estado Episcopal pertenece a la perfeccion, como vn Magisterio de perfeccion ; pero el estado de la Religion, se compara al Episcopal : como el discipulado al Magisterio ; y la disposicion a la perfeccion. De manera, que el estado de Obispo es de Maestro de virtud ; y perfecto en ella ; y el del Re-

ligioso, de discipulo ; como lo dize *Zedema en las Addiciones a la segunda parte de la Summa, capitulo segundo ; y Miranda in Manuali Prelatorum Regularium. tom. primo, quæstio. vigesima, artic. octauo.* Declarase esto. El Obispo por el estado, que tiene, aunque actualmente no aya de ser mas perfecto, que el religioso, pero por razon del estado, se ha de exercitar en obras de caridad, tan excelentes, que de su naturaleza pertenezcan al Doctor, y Maestro, como son, amonestar, enseñar, y corregir a los demas, y ser vn dechado de todo genero de virtudes, de tal manera, que si fuesse necessario, ha de poner la vida por las ouejas, y por esto se llama Maestro, y Doctor, aun fuera de el caso de extrema necesidad, como lo dize *sancho Thomas 2.2. quæstione 185. articulo quinto, & in Opusculo 18. cap. 16.*

Y se

Y se prueua de loque di-
 10a. 10. *pro* por san Iuan cap. 10. *Bo-*
n. is pastor animam suam dat pro
 Bañes. *ouibus suis.* El P. Maestro Bañes
 2.2. q. 33. art. 3. dub. 4. concl. 4.
 Pero el religioso, en razón
 de serlo, no tiene obliga-
 cion de emplearse en o-
 bras tan grandes, sino de
 exercitarse en las que son
 de discipulo; como son las
 que pertenecen a renun-
 ciar todas las cosas del mū-
 do, y al negarse a si mis-
 mo, y todas las que perte-
 necen a humildad, y a pe-
 nitencia; por esta razón tie-
 ne estado de discipulo.

6 Lo segūdo se prueua
 nuestra conclusion del, c.
nisi cum pridem, de renunciat.
 donde se dize, que es mas
 facil cosa dar licencia al
 religioso, para que suba al
 estado de Obispo, que no
 al Obispo para q̃ baje al es-
 tado de religioso; luego el
 estado del Obispo es mas
 alto, y perfecto, que el del
 religioso. La consequen-
 cia està clara, porque mas
 facilmente se concede el
 viuir en el estado mas per-

fecto, que en el de menor
 perfeccion: como mas fa-
 cilmente se le concederà
 a qualquiera religioso mē-
 dicante, hazerse Cartuxo,
 que al Cartuxo hazerse
 frayle mendicante.

7 Lo tercero se prueua,
 por que los Obispos son
 sucesores de los Aposto-
 les, y està en su lugar, co-
 mo es cosa recibida en
 la Iglesia, y lo dize el Pa-
 dre Maestro fray Domingo Ba Bañes.
 Bañes 2.2. q. 32. art. 6. dub. vlti. in
versic. His ita premisis. Y el
 estado Apostolico es el
 mas perfecto de todos, y
 dezir lo cōtrario, es erro-
 neo, porq̃ san Pablo 1. Co-
 rint. 12. dize: *Quosdam posuit*
Deus in Ecclesia, primum Apo
stolos, &c. y ad Ephes. 4. di-
 ze: *Nos sumus primitias spiri-*
ritus habentes. Y prueua es-
 to fray Iuan de la Cruz in epi-
 to. de stat. Religionis, lib. 1. c. 1.
versic. Dubium tertium.

8 Al primer argumen-
 to respondo. Que la po-
 breza, y el renunciar to-
 das las cosas, no pertene-
 ce tan intrinsecamente
 al sta-





Duda Quarenta y quatro.

Si el Religioso por ser Obispo està exempto del voto de la Pobreza, y obseruancias regulares?

Parece que si. Lo primero, porque dādo le el Obispado, se le da do minio delas rentas, como a los otros Obispos Clerigos; porque de la misma manera se les aplicā a los frayles, quādo los promueue a Obispos, q̄ a los Clerigos. Y esta razon hizo tanta fuerza al Padre Maestro fray Domingo de Soto, que en el lib. 10. de iustitia, & iure, quest. 5. art. 7. llamamēte cōfiessa, q̄no sabe responder a ella, luego si tienen dominio, y como este repugne a la pobreza, q̄ han votado, sigue se, q̄ por el mismo caso que vn religioso es promovido a Obispo, està exēpto, y libre del voto de la pobreza.

2 Lo segundo se prueua porq̄ la misma razon corre del voto de obediēcia que del dela pobreza, por q̄ tan esencial es al religioso el vn voto, como el otro; luego assi como el religioso Obispo està exēpto de la obediencia de los Prelados de la Religion, lo està tãbien del voto de la pobreza. Que estè libre de la obediēcia de los Prelados, està claro; porq̄ sus preceptos, ni censuras, no le obligan. Tampoco està obligado a las Ordinationes, y definiciones de los Capítulos generales, como dize Ledesma en las Adiciones a la segunda parte de la Summa, capitulo tercero, del estado de los Obispos, pagina 42. columna 2.

Ledes.

3 Lo

Sgt.



Medina. *guel de Medina lib. de sacro-
rum hominum continentia, c. 16
6.* Esta duda es graue, y
contiene grandes difi-
cultades, para su explica-
cion, ha se de suponer.
Que los religiosos (aunq̃
sean mendicantes) pue-
den ser Obispos; porque
su estado es mas perfe&to
como dize *S. Tho. 2. 2. q. 184.*

S. Thom. *art. 7. Rodrig. in 4. p. Sum. c. 68.
n. 1. Henrig. in Sum. de indulgen*

Henrig. *tis, cap. 26. de exemptione a
quibusdam rebus, num. 2. pa-
gina 376. donde dize: Que
en su Religion de la Cõ-
pañia, por el voto simple,
qhazen, renuncian el de-
recho de la elecció, que
de sus personas se pue-
de hazer para qualquiera
dignidad seglar, o Episco-
pal, sino en caso q̃ el Papa;
o su Prelado les mande a-
ceptarla: porq̃ dize: Que
por este camino se cierra
la puerta a la ambicion, y
todos tratan de ser humil-
des; y los religiosos gra-
ues, y doctos, se emplean
en seruir a su Religion, y
cõseruandose en ella la il-*

lustran, hõran, y autorizã,
No me parece mal esto,
atẽdiendo al bien, y quie-
tud de las mismas Religo-
nes, y de los religiosos, co-
mo lo sintieron aquellos
dos insignes varones, y
gloriosissimos Patriarcas
S. Domingo, y S. Frãisco,
escusandose cõ el Carde-
nal Hugolino de Hostia,
q̃ despues fue Põtifice Sũ-
mo, y se llamò Gregorio
Nono, quãdo les propuso
el gran biẽ, y seruicio q̃ re-
sultaria en la Iglesia de
Dios, sacãdo de las Reli-
giones religiosos para O-
bispos, como se lee en las
Coronicas de S. Frãisco
*par. 1. lib. 1. ca. 47. y en S. Anto-
ni. 3. par. tit. 24. c. 2 §. 2. sobre
que discurre el P. M. Fr.
Hernãdo del Castillo, 1. p. de la
historia de S. Domingo. lib. 1.
c. 50. y cõ su grãde eloquẽ
cia refiere los grãdes ser-
uicios, q̃ religiosos promo-
uidos a Sũmos Põtifices,
Cardenales. Patriarchas,
Arçobispos, y Obispos,
han hecho a la Sancta
Iglesia en todos tiempos.*

S. Anto.

Castilb.

Ee 4

De

S.Tho.

De que el Papa pueda cõpeler a los religiosos a aceptar los Obispados, no ay duda, como lo dize expressamente S. Tho. 2. 2. q. 185. art. 2. ad 2. & in 4. d. 29. artic. 4. ad tertium. cap. statutum, 18. q. 1. c. per principalem, q. 19. Y que antes de aceptarlos, ayan d tener los religiosos licẽcia de sus Prelados, dizelo Henriq. en el lugar citado. Pero quando no la tẽgan, puede ser cõpelido el Prelado a darfeles, para aceptar las Obispados, no auiedo causa para lo contrario, *Graffis* 2. p. decis. li. 3. c. 19. n. 1. *Rodrig.* en la *Summa*, 4. p. cap. 68. don de aduierete, que el Papa Clemente Quarto manda, que el frayle de la Orden de Predicadores, que no dexa a la Orden los libros, y bienes, que tiene antes de su consagracion, queda priuado. *1730 facto*, del Obispado.

Graffis.
Rodrig.

7. Lo segundo se ha de notar; que en el estado religioso, ay cosas, q son esenciales, como son los

los tres votos, de pobreza, obediẽcia, y castidad, sin los quales no puede auer religion alguna: ay otras, que no son esenciales, aũ que importan mucho para la obseruãcia de aquellas; como son las sanctas ceremonias delos ayunos soledad, vigiliã, y otros particulares estatutos, y Cõstituciones de cada Religion.

8. Lo tercero se a d aduertir, que destas, vnas ay, q no se compadecen con el exercicio de la dignidad Episcopal, porque lo impiden, como el filicio, soledad, ayunos, &c. Otras ay, que no lo impiden, como el traer el habito de su Religion, y algunos ayunos moderados.

9. La primera conclusiõ es, Los religiosos promovidos a Obispos, tienẽ obligacion de guardar los dichos tres votos, *Conarr.* lib. 1. de test. nu. 18. y muchos Doctores, que cita *Rodrig.* 4. par. *Sum.* c. 68. nu. 4. p. 164.

Conarr.

Rodrig.

que

que los tales Obispos verdaderamente quedan religiosos; y, como està dicho, la essencia de la Religion consiste en los votos; luego tienen obligacion de guardarlos.

Lo segundo se prueua de las palabras de Innocencio en el cap. de monachis, 16.

Innoc. q. 1. que son estas: De monachis, qui diu immorantes in monasteriis, si postea ad Clericatus ordines peruenierint; statuimus, non debere eos à priore proposito discedere. Determinamos, que quando los frayles son promouidos a las Iglesias seculares, no dexẽ de obseruar su instituto. Y alli la glos. declara este decreto, diziendo, que los religiosos, que son promouidos a Obispos, deũ guardar lo que es de sustancia de la Religion; luego estan obligados a guardar los tres votos.

10 Declarase esta conclusion, en el voto de la continencia, absolutamente, y indispensablemente no solo por ser Sacerdotes,

sino por el titulo de Religion: y assi, aunq̃ la Iglesia pueda dispensar cõ otros Obispos, pero no con los que son religiosos; como dixo Soto lib. no. de iust. & iur. q. 5. art. 7. vers. hęc D. Tho. col. 89 4. S. Tho. 2. 2. q. 88. art. 11. in corpore Caiet. y Valencia, citados por Ledefina, en las addiciones a la 2. par. de la Sum. c. 3. pag. 42. del estado del Obispo.

11 Del voto de obediencia se dize lo mismo, que por la promocion a la dignidad Episcopal, no se le quita al religioso, sino q̃ se le muda. Porque como antes de ser Obispo, estaua obligado a obedecer a sus Prelados de la religion en siendo promouido, de xa de estar sujeto a ellos, y lo esta al Papa. Assi como quando el religioso es electo en general, no esta absuelto del voto de la obediencia, sino que se le muda, porque solamente esta sujeto al Papa. Y assi dixo nuestro padre S. I.

Sor.

S. Thom.

Ec 5 do

voto solemne de la pobreza; luego el religioso, que está obligado por el dicho voto, no puede tener propio, aunque sea promovido a Obispo. El antecedente se prueba; porque todo lo que puede hazer el Obispo, que tiene dominio de los bienes ecclesiasticos, puede hazer el religioso hecho Obispo por la prudente dispensacion de los bienes ecclesiasticos; luego no es necesario, que esté exempto del voto de la pobreza. Ni obsta el *ca. stat.* 18. q. 1. donde se dize, que sucede a su padre, y que puede pedir la legitima para sí y por el mismo caso parece que puede tener propio. Porque respondiendo, que esto se entiende, no para que se quede con ella, sino para adquirirla para su Iglesia: y así se en gaño *Miguel Medina lib. 5. de sacrorum hominum continen*

lo qual no es así: y es tanta verdad, que por la dignidad Episcopal, el religioso no queda exempto del voto de pobreza, ni de los de obediencia, y castidad, que aunque tenga la dignidad de Cardenal, está obligado a todos los tres votos esenciales de la Religión: así lo dize *Marco Antonio Cuco lib. 2. instit. titu. 4. y Grassis citados por Rodriguez 4. par. Sum. cap. 68. num. 4. pag. 164. in fin.*

14 De aquí es, que el fray le Obispo no puede hazer testamento, como dizen los Doctores en *de se stam. Bald. Paul de Castro & Jasin Authentica. Ingressu. C. de sacrosanct. Ecclesi.* Ni tampoco puede hazer donacio, causa mortis; por que no la puede hazer, el que no puede testar, *Covarr. in 3. parte rubrica. de testamen. num. 11. & cap. 1. de testamen. num. 17. & 18.*

15 La segunda conclusiõ es. Los religiosos Obispos están obligados a guardar las ceremonias de su Reli-

*Cuco:
Grassis:
Rodrig.*

*Bald.
C.
Jas.*

Covarr.

Medina

de sacrorum hominum continen
tia. c. 16. donde dize, que los
frayles siendo Obispos están
libres del voto de pobreza,

lo dize assi absolutamente; sino lo que dize es, que el que temerariamente dexa el habito, està descomulgado: lo qual dixo en la Summa *in verbo, Exco*

Couarr.

municatio, 9. num. 51. Pero Couarruias claramẽte dize en el *cap. 1. num. 18. de testam.* que en ningun Canon ay descomunion impuesta contra el religioso, que con titulo de ser Obispo, no dexando el habito de frayle, se viste la tunica, que exteriormente traen los Obispos.

Azor.

Rodrig.

Lo mismo dizen *Azor libro 12. instit. moral. cap. 7. y Rodriguez en las Questiones regulares, q. 58. art. 3. in fin. tom. 2.* aunq̃ haze mal el religioso Obispo, que vsa della. Y la razon porq̃ no està descomulgado, es; porque el tal Obispo no queda ligado con la censura de la Cõstitucion: y el, *c. periclitosa, ne Cleri. vel mon. in 6.* tan solamente cõprende a los religiosos, que viuen bajo de la regular obseruancia.

19 De lo dicho se infiere tambien, que la prohibicion, q̃ tienẽ los religiosos, de no comer carne el dia del Nacimiento de Christo Señor nuestro, si cayere en Viernes; segun està determinado en el *cap. explicari, de obseruat. ieiun.* comprehende a los religiosos, que son Obispos: assi lo dize *Couarr cap. 1. de testam. num. 18.* y assi, si en este dia comieren carne, pecaran mortalmente. Prueuase, porque el Obispado no exime de las reglas, estatutos, y obseruancias, q̃ no impiden el exercicio de la dignidad Episcopal; y està claro, que el dicho ayuno no lo impide.

Couarr.

20 Pero el Cardenal Caetano *opere, 27. q. cap. 22. re* ferido por Couarruias en el lugar citado, tiene lo contrario, porque dize, que el religioso Obispo, aunque quanto al vinculo moral, deue guardar los estatutos, y reglas de su Religion, que es de zir, que es cosa decente el guar-

*Caicta.
Couarr.*

el guardarlos, pero no está obligado por obligació legal, como se dize del Principe, que aunque sea conueniente el guardar las leyes, que haze, pero no puede ser forçado a obseruarlas, que es lo que dizen los Iuristas, *tenetur vi directiua, non coactiua*: assi digo, que el religioso Obispo está libre de las penas; y por el mismo caso no guardandolas, no peca mortalmente, por que no está sujeto a la coacció legal. Lo mismo siente el Padre Maestro Soto lib. 10. de *Iust. & iure, questione quinta, articulo septimo*, y lo sigue Couarruias en el lugar citado.

21 Pero en esto, y en todo lo demas tocante a la obseruancia regular, el religioso Obispo, ha de procurar de ser exemplar, por el escádalo, que recibē, los q̄ veē, q̄ por ser Obispos se desfraylan en quanto pueden, como aduierete Soto lib. 10. de *iust. & iure. q. 3. art. 7. Tapia en la Au*

thenti. Ingressi, vers. sua, nu. 51. C. de sacrosanct. Eccles. Y assi prudentissimamēte se ordenó en vna constitució de los frayles Predicadores *distinct. 2. rap. 13. litera, R.* donde se manda a los Prouinciales, que amonesten a los Obispos de su Orden, que huuiere en sus Prouincias, que se conformen con sus frayles, en las obseruancias Regulares, y no queriendolo hazer, manda, que les quiten los compañeros, que tuuieren de la Ordē. El qual es gran castigo, porq̄, como consta por el *cap. quod Dei timorem, de sta. mon. cap. cum pactionis, 2. questio. 7.* están obligados a tenerlos; tanto, que dize Soto en el lugar citado, *artic. 7.* que ofenden a los seglares, no teniēdo cōpañeros de su Orden, y no pueden tomar los q̄ quisiere, como está ordenado por el *Conc. Trid. sess. 25. de reg. c. 4.* lo qual estava concedido a las Religiones por muchos Priuilegios,

como

Cō. Trid.

Sot.

Tapia

Rodrig. como lo dize *Rodrig. 2. tom. q. 64. ar. 1. Quæstio. regul. para q. los Prelados les señalen compañeros obseruantes, y no dádoles el exemplo, que deuen, se los puedan*

Rodrig. quitar: allí lo dize *Rodrig. 4. par. Sum. c. 68. n. 8 pag. 167. 22* La tercera conclusiõ es. Los religiosos Obispos, no solamente estan

exemptos de las ceremonias, que repagnã a la dignidad Episcopal, o la impiden, sino tambien delas que les son indecêres. Esta conclusiõ es de todos los Doctores, y la tiene expressamente *Ledesma en las Addiciones a la segunda parte de la Summa, cap. 3. del estado del Obispo, pag. 43. colum. 2. ver sic. Digo lo primero. Syluest. ver bo, Religio, 6. num. 10* Y prueuase, porque qualquiere que està obligado a hazer alguna obra importante, està escusado de hazer la que importa menos, si esta le impide el hazer aquella; como el que està obligado a enseñar, o administrar Sacramentos, y

no puede hazer estos officios, con el trabajo del ayuno, està escusado del: luego el religioso Obispo, por el mismo caso està exempto de la clausura, del silencio, soledad, abstinencias, y ayunos de su Religion por serle impedimento para exercer el oficio Episcopal.

23 Y de aqui infiere *Ledesma* en el lugar citado, que el religioso Obispo puede comer carne: aunque por su Religion le estè prohibida el comerla: la razon es, porque la mesa del Obispo (por razõ de la dignidad), ha de ser comun, y seria cosa pesada obligar a los combidados a semejante abstinencia, y tener diuersidad de manjares, tambien seria trabajoso, y costoso. Pero en caso, que, como dizen algunos autores, el Obispo religioso estuuiesse obligado a guardar las abstinencias, o ayunos, o otras ceremonias de la Religion, no

tendria

Ledesma.

Ledesma.

Syluest.

tendria obligacion legal, fino tan solamente moral como està dicho.

24 Pero si dexasse el Obispado, y boluiesse a la Religion, podria ser cõpe lido a guardarlas: dizelo Ledesma en el lugar citado, pagina 44. colu. 2. Soto. lib. 10. de iustit. & iur. quest. 5. art. 3. ver sic. De tertio, y los Doctores citados por Rodriguez, 4. par. Summa, cap. 68. pag. 166. num. 7. Tapia en la Authent. Ingressi, cap. 6. num. 24. in verb. Sum. dõ de dize, que tienen obligacion moral, de auentajarse a los otros Obispos, que no son frayles, y por quitarse de escrúpulos, auiedo causa, pueden dispe sar con figo, en estas obser uancias regulares.

25 Tampoco los frayles Obispos estan obligados al ayuno del Aduieto, como lo dizẽ Caie. 2. 2. q. 185. art. 8. ver. Ad secundum. Soto lib. 10. de iust. & iur. q. 5. art. 7. ver. Sed vtrũ illud, hablando particularmente de los frayles Menores, aunque

lu. 3. dixo, lo cõtrario: pero engañose, por la razõ dicha.

26 Resta respõder a los argumẽtos propuestos al principio dõ la duda. Al primero se a de negar la mayor, porque el religioso, promouido a Obispo, no tiene propio, ni dominio en sus reditos, o rẽtas, como claramẽte lodize el P. Maestro Bañes, 2. 2. q. 32. ar. 6. Bañes. vers. Sit vltima cõclusio. S. Tho. S. Thom. 2. 2. q. 88. art. 11. en la solucion del quarto argumẽto. y en la que stion 185. ar. 8. ad 3. donde el sancto responde al, c. statutum, 18. q. 1. diziendo: Non enim paternã hereditatẽ vëdicat quasi propriã, sed Ecclesiã debita, q̃no pide, ni cobra la herẽcia dõ su padre, como propia suya, fino como deu ida a su Iglesia. Y la razõ es, porq̃ los tales religiosos Obispos, por el voto dõ la pobreza, se priuarõ del dominio de los bienes temporales; elqual voto no se relaxa por ser vno Obispo; luego los religiosos Obispos no tienẽ domi-

Ledes.
Sor.

Rodrig.
Tapia.

Caie.
Soto.

Rebelle.

Rebolledo in Chroni. 1. p. c. 3. co-

Ff nio

las cosas comunes no esta obligado por fuerza del voto.

Rodrig. 29 Al tercer argumento se responde con lo que auemos dicho en la segunda y tercera conclusion.

30 Al quarto argumento niego la mayor y el exemplo no es a proposito porque los votos hechos en el siglo no se quitan precisamente por la professiõ porque por ella sube vno del grado inferior al superior sino por q̄ ellos se han en respecto de la religiõ como lo particular a lo vniuersal como el que offrezze parte de si a Dios al q̄ se offrezze todo el, y la parte se incluye en el todo y assi quãdo ay todo es superflua la parte, pero la subida de la religiõ al estado Episcopal es como de la disposiciõ ala perfectiõ y la disposiciõ no cessa llegando la perfectiõ lo qual como esta dicho se entiẽde quãto al debito moral, assi como el calor q̄ dispone para el fuego permanece en el.

31 Al vltimo argumento se responde que lo que en el dicho *cap. statutum* se dize es que lo que el Obispo religioso adquirit antes del Obispado pertenece a su monesterio y lo que grangeo despues de Obispo pertenece a su Iglesia sino es q̄ sea Obispos titulares porq̄ en tal caso porq̄ no tienen silla lo que ganã es para el monesterio assi respõde Soto lib. 10. de iust. & iur. q. 5. ar. 3. in fi. q̄ es lo que dixo S. Tho. 2. 2. q. 185 ar. 8. ad. 3. Respõdiẽdo al dicho *ca. statutum* ni obsta el dicho *ca. statutum* 18. q. 1. dõde se dize. *Consecratio absoluit Monachũ Episcopũ a iugo regule Monastica vt possit esse legitimus heres*, la cõsagraciõ absuelue al frayle Obispo, del yugo dela regla monastica, para que pueda ser legitimo heredero; luego como no lo pueda ser, sin tener dominio, y propiedad; sigue se q̄ esta absuelto del voto de la pobreza: porq̄ respõdo negãdo la cõsequecia, porq̄ el religioso

Soto.

S. Thom.

Ff 2

por

Rodrig.

por ser Obispo está absuelto de la Regla monastica, en quánto es contraria a la dignidad Episcopal, pero no en quanto es cõuiniẽte, y no repugna a la dignidad. Y porque el voto de pobreza no es contrario a ella, siuese, q̃ no està exẽpto, y absuelto del voto della: assi respõde *Rodrig. en el tom. 3. de las Questiones regulares, question 69. articulo 4.*

35 Donde adierte, que no dize el texto, que el frayle por ser Obispo està del todo libre, y exẽpto de la regla monastica, y q̃ es legitimo heredero absolutamente; sino dize: *Sacra ordinatio de monacho Episcopum fecit; et velut legitimus heres, paternam sibi hereditatẽ postea iure vendicandi potestatem habet.* Notese, que no dize, que es legitimo heredero absolutamente, si no (*velut legitimus heres*) como legitimo heredero: con las quales palabras quiere significar, que el tal religioso Obispo, no

es legitimo heredero, adquiriendo para si la herencia, como los otros herederos la adquieren para si inmediatamente, sino q̃ el, estàdo ya absuelto del yugo del monesterio, aunque sea frayle de san Frãscisco, y como legitimo heredero, por estar atado cõ el yugo Episcopal, adquiere la herencia para la Iglesia, cuyo esposo es: que es lo que dixo. *Sancto Thomas 2. 2. quest. 185. art. 9. en la solucion del tercer argumento: Non enim paternam hereditatem vè dicat quasi propriam, sed quasi Ecclesie debitam.* Y assi dize el texto: *Quod postquam Episcopus ordinatur ad Altare, ad quod sanctificatur, quod acquirere potuit, restituit.* Assi como los bienes adquiridos despues de ser Obispo los adquiere para ella, y no para el monesterio, de dõde era professo: assi lo dize *Rebus. Rebus. in respons. primo*, que comienza: *An monachus factus Episcopus.* De donde se infiere, que los bienes dell

S. Thom.

Rebus.

del frayle Obispo, que tenia antes de la consagración, o confirmación, muriendo sin testamento, pertenecen a su monesterio; pero los que despues ad-

quirio, a su Iglesia, si ya no fuesse Obispo titular, por que en tal caso, son de su monesterio; assi lo dize Rodriguez en el lugar citado.

Rodrig.

Duda Quarenta y cinco.

Si el frayle hecho Obispo puede sin dispensación hazer testamento de los bienes adquiridos por otro titulo, que el de la Iglesia?

PARECE que si, porque si tuuiesse algun impedimento para testar, seria porno tener dominio de los dichos bienes, el qual es precisaméte necesario, para disponer dellos; y este parece que lo tiene: porque por el mismo caso, que el religioso es promovido a Obispo, está dispensado del voto de la pobreza, como dixo Soto lib. 10. de iustitia, & iure, quest. 5. artic. 7. luego puede hazer testamento.

Lo segundo se prue-

ua, que la dignidad Episcopal exime al religioso del voto de la pobreza, en el cap. Statutum, 18. q. 1. donde se dizen estas palabras: Statutum est, & rationabiliter secundum sanctos Patres a Synodo confirmatum, ut monachus, quem canonica electio a iugo Regule monastica professionis absolvit, & sacra ordinatio de monacho Episcopum facit, velut legitimus heres paternam sibi hereditatem postea iure vadicandi potestatem habeat. Está determinado, y cõ mucha razón cõfirmado en el Synodo por los sanctos Pa-

dres, que el frayle hecho Obispo, esté absuelto del yugo de la regla monástica, que por su profesión tenía; y q̄ así, como legitimo heredero, tenga derecho para pedir, y cobrar la herencia de su padre. De las quales palabras cōsta, que el frayle por el Obispo, do está exempto del voto de la pobreza, al qual llama el texto, yugo d̄ la regla, y monástica profesiō; y q̄ puede tener propio, y dominio de la hazienda d̄ su padre, pues se le cōcede acciō por el derecho, para pedir, y cobrarla; luego si tiene propio, y dominio, puede hazer testamento.

3. Lo tercero se prueua. Porq̄ si los religiosos Obispos no fuess̄ señores d̄ los bienes ecclesiasticos, se si guiria, q̄ lo q̄ gastā superflua mēte, estariā obligados a restituyr, y no parece q̄ se sabe a quien se aya de hazer la restitucion; porque como prueua Valencia, 2.2.

Valencia. disput. 10. q. 3. punct. 7. los po-

bres no tienen el dominio de los dichos bienes; luego parece q̄ lo tienen los dichos Obispos, y así puede hazer testamēto.

4. La conclusion es. El frayle por ser Obispo, no tiene facultad de testar.

Esta conclusion es de todos los Doctores, Covarr.

cap. 1. de test. nu. 18. Soto lib. 10.

de iust. & iur. quest. 5. artic. 7.

Rodrig. tom. 3. Quest. Regular.

quest. 69. art. 4. S. Thom. 2.2.

q. 88. art. 11. ad 3. & 2.2. q. 185.

art. 7. ad 3. donde dize estas

palabras; hablando del Obispo religioso: Testamētū

nullo modo facere potest, quia so-

la ei dispensatio cōmittitur rerū

Ecclesiasticarū, quæ morte fini-

tur; ex qua incipit testamentum

valere; ut Apost. dicit ad He-

br. 9. El religioso (aunq̄ sea

Obispo) no puede hazer

testamento; porq̄ solamē

te tiene encomēdada la

administraciō de los bie-

nes ecclesiasticos; la qual

se le acaua cō la muerte,

q̄ es quādo comiēca a te-

ner su effecto el testamē-

to. Yañade S. Tho. Si tamē ex-

concesi-

Covarr.

Soto.

Rodrig.

S. Thom.

cōcessione Papa testamentū faciāt, nō intelligitur ex proprio facere testamentū, sed Apostolica auctoritate intelligitur esse ampliata potestas suae dispensationis, ut eius dispensatio possit valere post mortē. Pero si por dispensaciō del Papa haze testamēto, no se entiēde, q̄ lo haze delos bienes, q̄ le sea propios, d̄ q̄ sea señor, sino q̄ por autoridad de la Sede Apostolica le está ampliada la potestad, q̄ tenia de dispensarlos, para q̄ valga despues de su muerte. De dōde se infiere, q̄ la facultad d̄testar, cōcedida al Obispo, es particular gracia, y por el cōsiguiēte no se acaba, ni expira por muerte del Papa, q̄ la cōcedio, como se dira en la duda siguiēte, n. 7. luego absolutamente hablando, el frayle Obispo, no puede hazer testamēto; porque no seria gracia el hazerlo.

5 Lo segūdo se prueua; porq̄ el religioso Obispo, por la dignidad Episcopal no está exēpto del voto d̄

la pobreza, como se aueriguō en la duda pasada; y lo dize Valen. 2. 2. disp. 10. de Valēcia. sta. Episcopos. p̄cto 8. y lo dize claramēte S. Thom. en el lugar citado en el cuerpo *S. Thom.* del articulo por estas palabras: *Si qua sunt in regulis obseruantiis, quae non impediunt Pontificale officium, sed magis valeant ad perfectionis custodiam; sicut est continentia, paupertas, & alia huiusmodi, adhuc remanent religiosus (etiam factus Episcopus obligatus, &c.* Si ay algunas cosas en las obseruancias regulares, que no impiden el oficio Pontifical, sino que antes ayudan, y conducen para la custodia de la perfeccion, como son la continencia, y la pobreza, y otras cosas semejantes; a estas, queda obligado el religioso, aunque sea Obispo. Supuesto este fundamento, está clara la prouança de nuestra conclusion. El que está obligado a guardar el voto de pobreza, no puede hazer

testamento, luego el religioso Obispo pues tiene obligacion de guardar este voto, no puede testar.

6. Desta doctrina queda respondido al primer argumento, que dezia, que el Religioso, por el Obispado està libre del voto de pobreza; porque tiene dominio de los bienes ecclesiasticos, como los demas Obispos. Clerigos, segun la opinion del Padre Maestro Soto. Esta doctrina no es verdadera y es contra S. Thomas como esta dicho.

7. Al segundo argumento del cap. Statutum. 18. q. 1. respondo con santo Thomas en el lugar citado, en la solucion del primer argumento, que el frayle promovido a Obispo, està libre, y absuelto del yugo de la Monastica profesion; pero esto se entiende, en quanto es contraria, y repugna a la dignidad Episcopal; pero no en quanto no le haze en cuenta, porque dize el

santo. *Qui fit de Monacho. Episcopus absoluitur a iugo Monastica professionis, non quantum ad omnia, sed quantum ad illa, quæ officio Pontificali repugnant, ut dictum est.* Y por que el voto de pobreza, no es contrario a la dignidad Episcopal, sigue se que no està absuelto del y que assi queda en pie el impedimento para poder testar, que es lo que dize el *Speculador*, tit. de Stat. Mo-

nach. q. 23. que quanto a la pobreza, se queda frayle, como sino fuesse Obispo. 8. Y assi el dicho cap. Statutum, no dize, que por la promocion al Obispado, el religioso està absolutamente libre de la profesion Monastica, y que propriamente es heredero legitimo, sino que dize (como si fuesse legitimo heredero), tiene facultad para pedir la herencia de su padre (*velut legitimus haeres*) como legitimo heredero, con las quales palabras se significa, q el frayle Obispo, no es en realidad

Specul.

lidad

Soto.

lidad de verdad heredero legitimo, como el que lo es, adquiriendo para si la herencia inmediatamente, sino que estando libre, y absuelto del yugo de la Monastica profesion (aunque sea frayle de San Francisco) como si fuesse legitimo heredero, por estar atado con el yugo del Obispo, adquiere la herencia para la Iglesia, cuyo esposo es. Assi como los bienes adquiridos despues de ser Obispo, los adquiere para ella, y no para su monesterio, de donde era professo, assi lo declara Rebuf. en el primer responso, que comienza: *An Monachus factus Episcopus.* De aqui es, que los bienes del frayle Obispo, adquiridos antes de la consagracion, o confirmacion, si muere ab intestato, son de su monesterio.

9º Pero los adquiridos despues de la consagracion pertenecen a su Igle-

sia, aunque sean adquiridos con la industria de su persona como lo dize Molina tom. 1. de just. & iure tract. secundo, disp. 140 n. 37. como se prueua por el dicho cap. *Statutum*, 18. questio. 1. Felin. in cap. *eam te*, de rescrip. Abb. & Doctores in cap. 1. de testamentis. Capi- cius decisio 200. numer. 5. Tapia in Authenti. Ingressi, vers. sua, cap. 6. numer. 34. C. de sac. san. Eccles. Rodrig. 4. par. sum cap. 68. numer. 5. donde advierte, que Clemente Quarto manda a los frayles de la Orden de Predicadores hechos Obispos, que antes de su consagracion dexen los libros, y lo que antes tenían a sus conuertos, (salvo los cartapacios que de sus trabajos tenían, como lo dize Rodrig. en su Bullario pag. 74.

10º Pero ha se de aduertir, que lo que dezimos, que el frayle Obispo (aun despues de confirmado) adquiere para su monesterio hasta la consagra-

cion Ef. 5,

Rebuf.

Abb.

Rodrig.

Rodrig.

cion, se entiende en respecto de aquello, de lo qual, ya tenia derecho adquirido, y estava en possession el Conuento: porque esto no solo puede quitar, como lo dize

Tapia. Tapia en el lugar citado, numero doze: pero si es legado, cuya condicion se cumple siendo Obispo consagrado, no se adquiere al monesterio, si no a su Iglesia, como lo dize **Rodriguez** *secundo tom. Question. Regular. questio 79. artic. primo*, donde dize, que este legado si se passara a otro monesterio, y se cūpliera la cōdiciō, siēdo ya professo en el, se auia de adquirir para este monesterio.

11 De donde se infiere, que el legado dexado al frayle, bajo de alguna condicion, se ad-

quiere a aquel monesterio, donde mora el frayle, al tiempo que se cumple la condicion, y no al otro, donde viuia al tiempo que se dexò el legado: afsi lo dize el **Cardinal** *questio. 16. in Clementi. fin. de electi. Felinus in cap. in presentia, nume. 56. de probatio.*

12 Al tercero argumento responde **Valencia**, 1. 1. *disputatio. decima, questio. tertia, de stat. Episcoporum, puncto octauo*, que estan obligados los Obispos frayles a restituyr a su Iglesia, lo que gastaron superfluamente, por que no son señores de los bienes ecclesiasticos, sino administradores; fino que por ventura, para quitar los escrúpulos, se lo perdona.

(***)

Dnda

Duda Quarenta y seys.

Si la facultad, que el Papa concede a un Obispo frayle, para hazer testamento, se entiende por la primera vez, que testare?

PAree que si; de tal manera, que auiedo hecho testamēto, si lo reuocare, y hiziere otro, este segundo no vale, sino el primero, por que para aquel tuuo licencia del Papa, y no para el segundo; y así este, por falta de potestad, parece que no puede valer: así lo tiene Decio, *consil. 112*. Socin. *Junior consil. 89. a num. 24. lib. 1*. Tiraquel. *in l. boues, §. hoc sermone, in princip. num. 118. do ver. signif. Couarr. c. cum in officiis, 4. §. de testam. Barbosa in l. diuortio, §. quod in anno, num. 12. ff. solu. matr.*

2 Y prueuase. Porque en materia odiosa, y que se deue restringir la disposicion, se ha de limitar a la

primera vez, y al primer acto, c. non potest, §. 1. de preb. in 6. Hippol. in rubr. de fideius. soribus, n. 81. Y de aqui es, q la gracia expectatiua con la aceptaciō del primer beneficio se acaua, como lo tienen Oldrado *consil. 229* Oldrado num. 1. y Paris. *consil. 145. n. 14. Paris. lib. 4.*

Hippol.

Oldrado
Paris.

3 La conclusion es. El segundo testamento es valido: y la opinion de los dichos Doctores, es falsa. Esta conclusion tiene Geronimo Gabri. *consil. 83. n. 27. dō de dize, q dos vezes lo ha acōsejado, y que no ay hombre, q tenga algū juyzio, q pueda negar, q el q cōcedio esta licencia, y el q la impetrò entēdierō de aquel testamēto, cō q el testador quiso morir. Deste parecer es Nana, de redd. eccl.*

Gabrie.

Just.

Deci.

Socin.

Tiraque.

Couarr.

Barbosa

Peralta.
Tellus.
Ferdin.
Ferrer.

Molina.

Nauar.

fiast. quest. 3. a nu. 13. & in A-
polog. de reddit. 3. questio. moui-
to. 9. a nume. 2. Peralta in, l. si
quis, l. num. 9 4. de legat. 2. Tel-
lus Ferdinandus in, l. 4. Tauri, a
num. 3. Ferret. in consil. 3. in prin-
cip. donde responden a las
razones de Decio Ludoni-
cus Molina tom. 1. de iust. & iu-
re, tract. 2. disputat. 141. nu. 15.
donde dize, que si el reli-
gioso hiziere testamento
antes de tener licencia pa-
ra testar, si antes de su
muerte la tuuiere, vale el
testamento, que hizo sin
licencia: y alega a Nauarr.
cap. non dicatis, n. 89.

4 Ni obsta el argumē-
to q̄ se haze dela dicha, l.
bonas, §. hoc sermone, de verbor.
significat. porque se ha de
limitar, quando se trata
de algun acto, que de su
naturaleza es reuocable;
porque como las palabras
se ayan de entender se-
gun la naturaleza del ac-
to, al qual se refieren, co-
mo consta de la l. *plenum;*
§. equitij ff. de usu, & habitat.
quando la disposicion, o
dispensacion se refiere a

vn acto reuocable, deue-
se de entender la tal dis-
pensacion, o disposicion,
segun su naturaleza, y que
assi por el primer acto no
se acabe, ni aya surtido su
effecto: assi lo tiene Baldo
in cap. 2. in princip. num. 21. de
pape constan.

Bald.

5 Tambien la disposiciō
de la l. *bonas, §. hoc sermone,*
procede en la materia,
que es muy odiosa, y que
por ello se ha de interpre-
tar estrechamente. Pero
la facultad de testar en
obras pias, como se con-
cede a los Obispos, no
se deue juzgar por muy
odiosa, como aduierte
Nauarr. en el dicho capitulo 3.
num. 24.

Nauar.

6 De lo qual se coli-
ge, que el frayle hecho
Obispo, aunque no este
libre, y absuelto de la po-
breza: y assi la herencia,
que le viene despues del
Obispado, la adquiere pa-
ra la Iglesia, de donde es
Obispo, como esta dicho
en la duda precedente. Pe-
ro si le fuere concedida
facul-

facultad de testar en causas pias; esta licencia, y poder no se le acaba en el primero 'acto; no obstante el dicho voto de pobreza; porque este, no añade algo para que dexé de entenderse la dispensacion, segun la naturaleza de la cosa, para que se concedé; como se declara, y entien de en otros Obispos, que no son frayles.

7 Y ha se [de advertir, que esta licencia, que da el el Papa al Obispo para testar, es gracia que le haze, y assi, aunque se muera el Papa, antes que el Obispo v[ie] de ella, y haga testamento, no expira, ni se acaba; porque es propio de la gracia, el durar muerto el que la concedio, *ca. super gratia, de offic. deleg. in 6. cap. si cui nulla, de prob. in 6.* Y en vn caso notable lo tiene la glosa en la Clementi. Dudum. §. statumus, versic. Concessum, de sepul. Assi lo tiené

Feder. cōf. 71. Porc. cōf. 157. Feder. cōf. 13. Bursa cōf. 10. in prin cip. & num. 34. lib. 1. & consilio 178. n. 1. lib. 2.

8 Ni obsta el dezir, que la dicha gracia, y concession es odiosa, y que por el mismo caso expira con la muerte del que la concedio: porque ya está dicho que la dicha concession, y licencia, para testar los Obispos, no es odiosa; assi lo dize Rodrig. tom. 3. question. regular. q. 69. artic. 5. & 6. Y assi en esto se engaña Socin. Iun. consil. 89. diziendo, que es acto odioso, y que assi expira con la muerte del que lo cōcedio, como dize Paulo Granut. theore. 13. Tambien reprehende al dicho Soci. Couar. cap. cum in officiis, num. 8. de testam. dō de dize, que oy no se ha de admirar este consejo de Socino, porque mas es beneficio del Principe la diha licencia, que acto odioso.

Porci.
Federic.
Ferreus
Bursatus

Rodrig

Granut.
Couarr.

Duda

Duda Quarenta y siete.

Si los bienes, que dexa el Prelado, se presume en duda, que los adquirio despues de obtenida la dignidad, o antes de ser promovido a ella?



S T A duda se propone, por lo q se dixó al fin de la duda 45. que los bienes adquiridos despues de la dignidad, pertenecē a la Iglesia. Supuesto esto, puede aver duda, en si los grāgeo despues del Obispado; o, si los tenia antes de ser Obispo. Porque en este caso, como estā dicho, pertenecen al monesterio. Esta duda cessaria, haziendo el Obispo (luego que lo es) lo que estā obligado, que es a hazer inuentario de los bienes, que tiene de su patrimonio, o adquiridos por otro qualquiera titulo, segun el *cap. Siracusane*, dist. 28

c. manifesta, & *cap. sint manifesta*, 12. q. 1. Pero la duda procede, sino hizo el inuentario.

2 Parece, q la presumpcion del derecho estā en fauor de la Iglesia, y que assi los herederos del Obispo, estan obligados a prouar, que los bienes, q dexó, los tenia de su patrimonio, o por otro titulo, q el de la Iglesia: prueuase por la *l. Quintus*, ff. de dona. inter vir. & vxor. l. etiā, C. eod. ritu. y por la *l. Regia*, 2. par. 3. titu. 14. Las quales determinan, q las cosas, q se hallā en poder dlamuger, muerto su marido, se presume, q son del; y assi pertenece a la muger prouar lo cōtra: luego lo mismo se ha de ha-

dedezir de los bienes del Obispo, q se halla en poder de sus herederos, q se ha de presumir, q fueron adquiridos despues de obtenida la dignidad.

Gofred.

3. Gofredo en la Sum. tit. de successib. testat. dize, que si la Iglesia possyere los bienes del Obispo, pertenecerá a sus herederos, el prouar, q los tenia antes de ser Obispo; y si los possyere ellos, la Iglesia tiene obligaciõ de prouar, q los adquirio despues de obtenida la dignidad: assi lo tiene el Abad en el c. 1. de test. y en el c. 3. de pecul. Cleric. in fin. Barba. in c. 1. col. fin. de pecul. Cleric. y el c. 1. 12. q. 3. dõde pareçe prouarle claramẽte la sentençia de Gofredo.

4. Pero 1a. And. c. 3. de pecul. Cleric. pretiẽdo, q en duda los bienes dexados por el Obispo, presume el derecho canonico, q fuerõ adquiridos despues de obtenida la dignidad; ora los possia la Iglesia, ora sus herederos del Prelado; o ni si no dize Anan. el Cardenal

Arb.

Anan.
Card.

1a. 1m. in d. c. 3. dõde el A. 1a. 1m. bad dize, q esta es la comũ sentençia de los Doctores, seguela Barba. c. 1. de test. n. 2. Barbat. Henric. in c. 1. de pecul. Cler. An. car. col. 2. 1m. col. 3. in c. cõ. officus, de test. Bald. & Alberic. post gloss. in Auth. licençia, c. de Epj. & Cler. Aron. cõf. 31. col. 1. eul. dize ser comũ Corn. cõf. 314. vol. 1. Soc. cõf. 91. col. 3. vol. 3. y Alber. in d. Auth. licençia, y por esta comũ op.õ haze en el insigne en el Auth. in de Ecclesiasticis. interdictum, col. 9. y el c. fin. manifeste, 2. 2. q. 1. Rodrig. 4. p. Sum. c. 67. n. 34.

5. Pruenele esta sãtẽcia de 1a. And. por q pães el Obispo, no cõplio cõ la obligaciõ, q tenia de hazer innuatario de lo q possia al tiẽpo q fue promovido, presume, q ay fraude, y dolo en el Obispo, y q assi todo lo q dexõ, lo adquirio despues q muo la dignidad.

6. Pero cõtra esta resoluciõ haze el c. 1. 12. q. 1. dõde determina Gregorio, q los bienes, q el Obispo dexõ a luminosa, no se lelean de quitar, sino en caso q los que

Barbat.
Henric.
Anan.
1m.
Bald.
Alberic.
Aron.
Corn.
Soria.
Alber.
Rodrig.

que hazian las partes de la Iglesia, probasen que el Obispo los auia adquirido, despues de tener el Obispado; que es lo que dixo Gofredo en el lugar citado, y lo siguió el Abad en la repetición del cap. cum esset nu. 24 de test. Salicet. en la dicha Authen. licentiā glos. in cap. sint manifesta 12. q. 1. y en el dicho cap. 1. 12. q. 5. luego parece que es necesario probar, que los bienes fueron adquiridos despues de obtenida la dignidad, para despojar dellos al heredero del Obispo.

7 Respōdo, q̄ como cōtra de la Epistola de S Gregorio, no solamente le favorecia la posesion a la legataria, sino que lleuó a los oydos del Papa, la fama de que aquellos bienes, (de los quales auia controuersia) eran adquiridos antes del Obispado, y este es el verdadero entendimiento de aquel Canon: como dize Conar. cap. 1. de test. in fine.

8 Pero la sentēcia de

Gofredo no es improbable, sino verdadera, quando constasse, que el Obispo al tiempo de su promoción, tenia algunos bienes; de modo que desto, y de la posesion se induze, y nace bastante presunción, para transferir la obligación de probar, al q̄ pide por parte de la Iglesia los bienes, que no posee ella, sino los herederos del Obispo, y así entiēdo Io. Andr. y otros la opinion de Gofredo.

9 Lo segundo, aunque no se puede negar, sino q̄ el Derecho Canonico presume, que los bienes que dexó el Obispo son de la Iglesia, o adquiridos por contemplación della; como noto Dino in reg. ratum de reg. in fin pero esta presunción se quita, y cesa por otras presunciones contrarias. Porque si el Obispo al tiempo que se le dio el Obispado, tenia patrimonio, el Iuez arbitrará atendida la cantidad, y calidad del, y de las cosas de

Gofre.
Abba.

Salicet.

Io. Andr.

Dino.

Conar.

de la Iglesia, si los bienes, que despues adquirio, son della, o si se han de adjudicar a los herederos, o diuidirse entre ellos, y la Iglesia, segun el texto assi entendido por la glos. in cap. Sacerdotes, 12. questio. quarta, al qual llama singular Roman. singul. 267. Y tambien, si el Prelado trató en algun Magistrado negocios publicos, por los quales tuuo algunas rentas, o salarios, el juez arbitrara, si los bienes que dexó fueron comprados de los dichos reditos, segun el cap. quia nos, & cap. relatum, 2. de testa. Añado a esto lo q̃ dixo Alciato reg. 2. de præ-

sumpt. 29. presumptio. al fin, que las cosas compradas por el heredero, o con sanguineo del Obispo; q̃ era su Procurador, para recibir, y recoger los frutos del Obispado, que no se ha de presumir que fueron compradas de los reditos de la Iglesia; por que la razon de la presumpciõ, que se considera en el Obispo, cessa en su pariente, el qual pudo cõ su trabajo, o industria, o patrimonio auerlas adquirido; el juez à de fer muy cauto, y prudẽte, para ver con cuydado, si en esto se defrauda a la Iglesia.

(***)

Duda Quarenta y ocho.

Si los frayles Obispos, que renuncian sus Obispos, estan obligados a boluer a su Orden?

PA R E C E que si; porque muchos, se

gũ refiere Nauarr. lib. 3. consil. titu. de donat. consil. 6. n. 10.

Nauarr.

Gg

tuuic-

tuieron por opiniõ, que el frayle Obispo dexando su Obispado, sino buelne a la Orden, que professõ, es apostata.

2 La primera conclusiõ es. El frayle Obispo, que renuncia su Obispado, no tiene obligacion de boluer a la Orden. Prueuase; por que aunque el frayle no dexa de serlo por la promocion al Obispado, quãto a los tres votos sustanciales, como està dicho en la duda 44. pero. està exempto, y libre de otras obseruãcias regulares, segun la *glos. comunmente recibida en el cap. de monachis, 16. q. 1. y en el c. 1. & c. Clerici, 16. q. 1.* y assi lo està de la obligacion de viuir dẽtro de la clausura, assi como tambien, està libre de los ayunos, y de lenãtarse a Mayines, y de otras obseruancias semejantes.

3 Prueuase tambiẽ, por que por ningun derecho està determinado, que aya de boluer a la Religión; luego no està obliga-

do a boluer, *arg. c. cõsultisti, 2 q. 4. c. 2. de tran. lat. Pralat.* Y assi lo dize expressamente *Feder. consil. 5. & 19.*

4 Lo tercero se prueua por la costumbre de todos los religiosos, que renuncian los Obispados, *Clemen. 1. de regular.* Confirmase, porque el promovido al Obispado, està exẽpto de la jurisdicciõ del Abad, como lo dizen todos; y por la renunciaciõ del Obispado, no reincide en su jurisdiccion; porque ya fue extincta; y las cosas extinctas no reuinẽ, *l. qui res, §. area, ff. de solut. l. inter stipulantem, §. nam cum quis, ff. de verb. oblig.*

5 Lo vltimo se prueua; porque es indecente, que el Obispo, q se llama hermano del Papa, *c. quã graui, de crim. fals.* estẽ sujeto, como qualquiera otro simple frayle aun Prior, o Guardiã; y las cosas indecẽtes, y en alguna manera escandalosas, no se han de permitir; porque *sedunt pietatẽ* hacen agrauio a la piedad segun

segun la l filius, ff. de cond. inf
tit. c. erit autem lex. 4. d. dō de
dize Isidoro, q̄ tan solamē
te las cosas honestas, y de-
centes se han de instituir,
pues como no sea subdi-
to de su Prelado antiguo,
no tiene obligacion de
boluer a la Religio: assi lo
dize Henriq. in Summ. mora.

Henri.

Rodrig.

Theolog. lib. 19. cap. 2. n. 4. Ro-
dri. 4. p. Sum. c. 68. n. 11. p. 168.

6 Presupuesto q̄ el quie-
ra boluer a la Religion,
no està obligado el Praela-
do della a recibirle: assi lo
dize Nauar. in c. nullam, nu-
me. 46. in fin. sino es por de-
cencia, y honestidad, y de-
sta manera se entiēde lo
que dize Aragon, 2. 2. q. 88.

Nauarr.

Aragō.

Azor.

arti. 10. ad 3. y Azor lib. 12. in-
stitu. moral. c. 7. versic. Rogabis,
col. 1862.

7 Segunda cōclusiō. Al
Obispo frayle, q̄ renūciō
su Obispado, se le deue
la cōgrua, c. ad supplicationē,
de renuncia. Y los bienes, q̄
adquiriere despues de a-
uer renūciado, son del Sū-
mo Pontifice, pues ya es-
tà exēpto de la Religio;

como lo tiene Azor en el
lugar citado contra Soto, q̄ di-
ze, que son del moneste-
rio.

Azor.

8 Puede este Obispo e-
xercer actos Pontificales,
con licencia del Ordinari-
o, donde estuviere, co-
mo lo dispone el Concilio
Triden. segun Henriq. en
el lugar citado, y Paulo Fuf-
cio li b. 2. de visitat. excepto
en el Obispado que renū-
ciō; porque en el, sin licen-
cia del Obispo puede ha-
zer esto.

Cō. Tri.

Henriq.

Fufci.

9 Tambien puede eli-
gir confessor; conforme
el cap. fin. de pœnit. & re-
mis. lo qual ha lugar en el
Obispo titular, y en el
que fue verbalmente de-
puesto del Obispado, co-
mo contra Paluda. lo tiene

Soarez 4. tom. de penitēt. d. 27. Soarez;
sectio. secunda, pagina 692. co-
lum. 2.

10 Tercera conclusiō. El
frayle Obispo, que renun-
cio el Obispado, puede dis-
poner en su vida del pecu-
lio, q̄ ahorrò siendo Obis-
po; assi lo dize Nauar. lib. 3.

Gg 2 consil.

Duda Quarenta y nueue.

Si los Canonigos Reglares guardan el voto de Pobreza?

A V N Q V E
los Canonigos Reglares son propia, y verdaderamente religiosos, por hazer los tres votos effenciales al estado religioso, de Obediencia, Pobreza, y Castidad: como lo dize *Miranda in manua. Prelator. Regular. q. 10. artic. 20. Rodrig. tom. 1. Quest. regular. quest. 1. artic. 3. Quest. 3. art. 1. y Azor. tom. 1. instit. moral. cap. 12* donde trata de proposito desta Religión. Pero auemos de aueriguar, si viuiendo de la manera que viuē, recibiendo cada qual sus porciones de pan, de vino, de dinero, y otras cosas, y disponiendo dellas, como quieren, casi de la manera que los Clerigos, y Canonigos seglares, hazen cō-

tra el voto de pobrezar. Duda es esta, que ha puesto en cuydado, y causado notables escrúpulos a muchos hombres doctos, que han professado este estado de Canonigos Reglares; y muy en particular alinsigne en letras, y en religión, el Doctor Martin Nauarro Azpilcueta, como el propio lo confiesa en el cap. nullam, 18. quest. 2. com. 3 n. 25 de regula, donde haze questión particular, de si es tolerable el estado de los Canonigos reglares de España; y dize, que auiendo recibido el habito de Canonigo Reglar en Roncesualles, por muchos ruegos, porq̃ lo rehusaua, representandosele el peligro del modo de viuir dellos, protestò, que nūca recibiria las porcio-

Nauar.

Miranda

Rodrig.

Azor.

Gg 3 nes

farfe del pecado mortal d
propiedad por la costūbre
antiquissima, y immemo-
rial, q̄ tienē de viuir como
oy viuen , y esta costum-
bre noles escusa, porq̄ nin-
guna puede escusar d̄peca-
do mortal, al q̄ haze algo
cōtra la ley diuina, o natu-
ral: porq̄ esta se dize cor-
ruptela, c. mala, c. frustra, d. 8.
cap. fin. de consuet. cum ibi an-
not. y la dicha costum-
bre es contra la dicha
ley natural, y diuina, q̄ di-
ze: *Vouete Doño, & reddite.*
Ps. 75. referida en el dicho
c. magna. Cōfirmase por la
autoridad de muchos Do-
ctores, q̄ tienē esta sentē-
cia, entre los quales, es v-
no Iuā Gerson, q̄ fue Cā-
celler de Paris, el qual en
la primera parte del libro
trae veynte y nueue argu-
mētos sacados dela Regla
de S. Agustín, y en la segū-
da quinze, coligidos de
las diuinas letras, y de los
sagrados Canones: confir-
mase por los diez y ocho
fūdamentos que trae Na-
uar. en el cap. nullam, 18. q. 2.

Psal. 75.

Nauar.

en el com. 3 de regular. num. 2.
contra la diuision que se
hizo de tres partes de la
administracion de los fru-
tos, y bienes del moneste-
rio de Roncesualles, que
es de Canonigos Regla-
res.

5 Lo quarto se prueua;
porque el S. Concil. Tridenti.
ses. 25. de regula. c. i. expresa-
mēte determino, q̄ la vida
de los Regulares sea co-
mū quāto a la comida, y el
vestido, y que se destie-
rre la propiedad de los
religiosos. Lo mismo m̄a
do Benedicto Duodecimo in Cō-
stitutionibus Canoniorum Re-
gularium, titulo de Victualibus,
& aliis ministrandis, por es-
tas palabras: Institutionibus
regularibus inherentes, statui-
mus, vt Canonici in Ecclesiis
Cathedralibus, Monasteriis,
sive locis aliis Collegiatis, si-
ue Conuentualibus. dictæ Re-
ligionis constituti, consuetudi-
ne, seu vsu (quinimodò abu-
su, contrario non obstante) in Re-
fectorio comedant in communi,
nisi in casibus, in quibus, &
pro vt eisdem licitum est, seu

Cō. Tri.

Bene. 12

Gg 4 per;

permissum extra Refectorium comedere, secundum regularia, & canonica instituta; prout, quod illi quibus incumbit omni providendi de victu, Canonici eisdem provideant sufficienter, & decenter, non in pecunia, sed in victu libus, prout culibet opus erit, &c. Adre-
ciendo a las Constituciones regulares, determinamos, que los Canonigos de las Iglesias Catedrales, o Colegiales, o Conventuales, o de qualesquier otros lugares de la dicha Religion, no obstaté qualquiera costumbre, o por mejor decir abuso, coman en comun, en el Refitorio, si no en los cals, que les es permitido comer fuera del; proueyendo empero, que los que tienen a su cargo, el proueerlos de la comida, y del vestido, los prouean suficiente, y decentemente; no en dinero, sino en las cosas de comer, y vestir, necesarias a cada qual de ellos. Donde se ha de con-

siderar, como dize Trulla, *Trulla de Canonicis Regularibus, lib. 1. cap. 21.* que las porciones diuididas, o señaladas, las condena el Summo Pontifice; luego los Canonigos Regulares recibiendo sus porciones en dinero, haze manifestamente contra su Regla, y contra el voto de pobreza.

6. Lo vltimo se prouea; porque los dichos Canonigos acostumbra disponer de sus haziendas, para despues de su muerte; haziendo vna cedula, que en effeto es hazer testamento, lo qual expressamente está prohibido a los religiosos; como se dixó en la duda treze.

7. Para inteligencia desta duda, se ha de suponer con Miranda in *Atana, Praetorum Regularium, tom. 1. que sita quarta, artic. 14.* el origen, y principio de los Canonigos Reglares, es a saber, quando començó su Religion: Digo pues, que los Canonigos

Reg. 17

Reglares, que comunmente se llaman de San Agustín (segun las verdaderas, y autenticas historias ecclesiasticas, començaron en el tiempo de los Apóstoles; pero, porque por discurso de tiempo se menoscabo, y vino a menos su Religion, y el glorioso Padre san Agustín la reformo, y la restituyó a la antigua, y Apostolica perfeccion de su estado, de que auian caydo, se llamaron, Canonigos Reglares de san Agustín: acerca dellos se ha de ver a *Mirada* da tom. 1. *man. Præl. Regu.* q. 10. ar. 2. y *Geroni Plati.* lib. 2. de *bono statu religiosi*, c. 23. donde prosigue largamente este argumento, y enseña, que en el tiempo de los Apóstoles, todos los Clerigos hazian vida monastica, y regular, y que verdaderamente eran religiosos, y que guardauan los tres votos sustanciales, y essenciales de la Religion, aunque no con el rigor, que prometea ob-

seruarlos los religiosos de agora. Lo mismo dice el Padre *Geronimo Romã* *Gero. Ro* lib. 6. de *Republica christiana*, *man.* cap. quarto, § 16. Pero añade, que los Canonigos Reglares (de que agora hablamos) no començaron en el tiempo de los Apóstoles, ni fuerõ ellos los Clerigos antiguos, q̃ san Agustín reformò; por que estos fueron Canonigos Catedrales, y no Regulares.

7 Pero lo que auemos dicho, es lo mas prouable, y recibido de los Doctores; lo qual se prouea por vna Bulla, o sententia de Pio Quinto, dada en el año de mil y quiniētos sesenta y cinco, contra los Monacos de San Benito de la Congregacion Casinense, que por otro nombre se llaman de santa Iustina de Padua; porque huuo entre ellos, y los Canonigos Reglares de la Congregacion Lateranense, grande lite, y controuer-

Gg. s. fia,

Mirada.
Plati.

lia, acerca de la prece-
dencia. y queriendola de-
terminar el dicho Sum-
mo Pontifice en vna Bul-
la, que comiença: *sedis
Apostolica circumspēta*, &c.
dize, que la Orden, y Re-
ligion destos Canonigos
Reglares, es mucho mas
antigua; porque tuuo su
origen, y principio de
los Apostoles, y que fue
reformada por San Agu-
stin, como por los pro-
pios Canonigos fue ale-
gado, y prouado bastāte-
mente, assi lo refiere Ro-

Rodrig.

*tom. 1. quest. regul. q. 1. ar-
tic. 3.* y por esto les conce-
dio muchos priuilegios.

Navarr.

Vease acerca desto *Navar.
in c. statumus, 19. q. 3. n. 7. &
8.* donde dize, que san A-
gustin (cuyo nombre tie-
nen los Canonigos), mas
fue su reformador, y res-
taurador, que su autor, y
instituydor.

9 Lo segundo se ha de
notar, que este institu-
to, y Religion està oy re-
partido, y diuidido en la
Iglesia de Dios, en mu-

chas, y diuersas familias;
segun las varias, y diuer-
sas reformationes: por
q̄ vnos se dizē de la fami-
lia Lateranense: otros, E-
risionarios: otros, Escop-
rinos, o de S. Saluador de
Illiceto: otros Clerigos de
vida común: otros muchos
se dizē d̄ Sāctispiritus. No
trato de cada qual dellos
en particular, porq̄ no ha-
ze a mi proposito, solo me
cōtento cō dezir, que el
instituto de todos estos
Canonigos Reglares, por
la mayor parte es dezir
Missa, estudiar, predicar
al pueblo con frequēcia,
ministrar los Sacramen-
tos a los fieles, y finalmen-
te exercitarse en los ofi-
cios Sacerdotaes, y Apo-
stolicos, viuiendo en co-
mun, y no teniendo cosa
propia, y guardando ca-
stidad bajo de la obediē-
cia de vn Preposito, y de
vn Prelado.

10 Lo tercero se ha de
aduertir, que destos Ca-
nonigos Reglares, se du-
da, si se comprehenden, y
enten-

entienden por el nombre de Monacos. Desta question se ha de ver *Panorm.* *Panormitano* en el cap. *quod Dei timorem*, de *stat. mona.* num. 2.

Miranda

Miranda in manu. Prelator. regular. tom. 1. *quest. 4. art. 14* dice, que los tales Canonigos Reglares, verdaderamente, y propiamente son religiosos, porque para serlo, basta hazer (como hazen) los tres votos sustanciales, y esenciales de la Religion, que son Obediencia, pobreza, y castidad: y en el lugar dicho, y en la *q. 5. art. 6.* respõde cõ esta distincion; si se trata de materia penal, o exorbitante, bajo del nombre de Monacos, o frayles, no se entiendẽ los Canonigos Reglares en el Derecho: assi lo dize expressamente

Panorm.

Panormitano en el c. *quod Dei timorem*, de *stat. monach.* num. 2.

Rodrig.

Rodriguez tom. 1. *question. regular.* q. 1. art. 3. *S. Thom.* 2. 2. *qua.*

S. Thom.

ff. 189. art. 3. ad 2. *Trullo* lib. 1.

Trullo.

Canoniconum regularium, c. 29. donde trae las conveniencias, y diferencias, que ay

entre los Canonigos Reglares, y todos los demas frayles. Hase de ver en esta materia lo que dixe largamente en el libro de *mis Questiones practicas*, *quest. 10. a. num. 5. cum sequentibus.* El doctissimo Doctor *Navar.* *Navar.* in cap. *statutum*, 19. *quest. 3. num. 14.* & in cap. *pena*, de *pena*. d. 1. & in c. *nulla*, 18. q. 2. n. 40. Y lo prueva con muchos derechos, y razones constituyendo diferencia entre los dichos Canonigos, y frayles.

Y brevemente se prueva, porque la ley penal no deve exceder el propio caso; segun el axioma comun del Derecho, *cap. pena*, de *pena*. d. 1. *Interpretatio ff. de penis.* De aqui es, que las mismas leyes, por qualquiera razon, exorbitantes, antes se han de limitar, y restringir, que ampliar, y estender a los Canonigos Reglares. Lo qual se ha de entender, quando no milita la misma razon, en el Frayle, y en el Ca-

Demini.

el canonigo reglar, porq̃ si ay alguna cosa, en la qual segun el Derecho antiguo se iguala, en tal caso, aunque sea materia penal, verdaderamēte se haze la extension de los frayles, o Monacos, a los Canonigos Reglares, como lo resuelve *Domini* en c. 1. de temp. ord. lib. 6. y lo dice *Pan.* en el lugar citado. 12 De aqui se infiere, q̃ el Derecho que prohibe a los frayles postular, que es aduogar, cap. non magis 22 Clet. vel Mona. cap. alia ex causa. c. placuit. c. Monachi. 2. 16. q. 1. comprehende tãbien a los Canonigos reglares, como exprellamēte se dize en el cap. ex parte. del mismo titulo: y explicandolo muy bien la glosa propone el caso, desta manera. Que ciertos Canonigos Reglares aduogauan, y pretendian, que les era licito en las causas Ecclesiasticas, y forenses a los quales, como se les opusiesse, que no podiã exer-

cer este oficio, por estar les prohibido: para defenderse desta objection, allegau, que esta prohibiciõ se auia hecho a los monacos, o frayles, y no a los Canonigos reglares: consultado el sumo Pontifice Innoc. Tercio, respondio en el dicho cap. ex parte, que quanto a esto, lo mismo procede de los Canonigos, que de los monacos, aunque en los Canones, solo se haze mencion de los monacos: de donde consta, que aunque sea materia penal y exorbitante, se haze extension de los monacos a los Canonigos reglares: porq̃ en entrãbos milita, y corre la misma razõ, por q̃ laq̃ tiene el Derecho de prohibir a los monacos el oficio de aduogar, se funda en la perfeccion de su estado religioso, y en la renunciaciõ de las cosas temporales, la qual razon igualmente milita en los Canonigos reglares: pues igualmente (por los tres votos solemnes, y substan-

Innoc.

cialer)

tales; que hazen tambie
renunciaron a los bienes te
porales; y tienen estado
de perfeccion, y asi quan
to a esto son iguales, y por
tales los juzga el Dere
cho antiguo, como se co
lige de la Regla de San
Agustin y de San Benito
como dize *Rodrig. to. 1. quest.
regul. q. 1. art. 3.* De fuerte q
la dicha prohibici6 se hi
zo a los monacos, porque
zuniessen quietud de la
qual carecerian, enredan
dose en negocios segla
res; y esta razon tambien
es similar en los Canonigos
reglares, por tanto aunq
no sean monacos (hablan
do con rigor) la prohibi
ci6 hecha a estos se estien
de a los dichos Canoni
gos.

13 De lo dicho se infie
re: que la constituci6n de
Clemente Octavo *de sus
gratias monachis regularibus in
indulta*, no comprehende
a los Canonigos Regla
res, porque aunque son Re
glares con todo rigor,
pero por ser penal y exor

bitante, y no hallarse la
misma razon en ellos, que
en los frayles, no estan co
prehendidos en ella; co
mo lo advirtieron hom
bres doctos, luego que la
dicha constitucion se pu
blico;

14 Pero en materia fa
vorable, es cierto, que de
bajo desta palabra mona
cos, se entienden los di
chos Canonigos Regla
res como lo noto *Miranda in Manuali prelat. religio. r.
q. 4. art. 13.*

15 Lo quarto se ha de
notar, que ay gran duda,
en si los Canonigos Re
glares de las Iglesias Ca
thedrales, son de la mis
ma orden y condicion de
los otros Canonigos Re
glares, *Juan Trulla lib. de Ca
n. regul. cap. 2.* dize que no
han entrado Autores, que
han dicho que son de di
ferente Religion y Ord6
Pero para impugnar esta
opinion pone dos funda
mentos, el primero es. Añ
que la Iglesia Cathedral
de los Canonigos, raras

Miranda

Trulla

vezes, o nunca se llame conuento, o monesterio, pero por ser regular verdaderamente es monesterio, y conuento: porque ordinaria cosa es, bajo del nombre de Iglesia, entenderse monesterio, de aqui es, que S. Agustin en su regla en ocho lugares llama monesterio a la casa de los Canonigos Regulares, q̄ era Iglesia Cathedral. El segundo fundamento es, q̄ donde ay vn mismo habito essencial de religion, y vna misma profesion solene, alli ay vna misma religion, y orden: porque por esto, se distinguen vnas religiones de otras, supuestos estos dos fundamentos: el dicho autor saca esta conclusion.

16 Todos los Canonigos Regulares, ora sean de las Iglesias Cathedrales, ora de los monesterios, son de vna misma religion, y orden, la razō es: porq̄ donde ay la misma razon de habito, y de profesion, alli ay la misma disposi-

cion de derecho, y consta, que todos los Canonigos Regulares visten vn propio habito, y hazē vna misma profesion: luego todos son de vna religion, y orden. Cōfirmase esto, por lo que dize S. Anton. 3. S. Ant^o p. historia tit. 23. c. 4. que en la Iglesia Cathedral de Osma, en el Reyno de Castilla, siendo Diego Obispo, fueron instituydos los Canonigos Regulares, de los quales fue nuestro gran Patriarca S. Domingo, padre de tantos santos hijos, y santo de tan grandes padres; y professō, segū la regla de S. Agustin, el qual despues la dio a sus trayles Predicadores,

Y Innocencio Tercero en el ca. *Innocē.*
innouit de electione, nos enseño esto, escriuiendo al Obispo Caturienſe, porque dize. *Innouit nobis, quod Vigorensi Ecclesia destituta Pastore, Prior & conuentus eiusdem loci, Magistrum M. Archidiaconum Euoracensem in Episcopū elegerunt*, y el mismo Innocencio dize, en el ca. cū

Vito.

Vintonensis, eod. tit. cum vintonis, Ecclesia Pastore vacante Archidiacono cum suis sacerdotibus salubriter. Decanus Prior vero & complices eius praeterea linguam Episcopum elegerunt. En el qual lugar la glosa sumaria afirma, que la Iglesia Vintonense tenia Prior y que era cõuento, luego los Canonigos de aquellas Iglesias Catedrales eran Regulares. Y su Autor lo dize así. Lo mismo se prueua del cap. praterca de prob. in 6 ibi. *G. quia sua & Tholosana ecclesia est Archidiacono constituta. & in utraq; Ecclesia regulariter professus, donde dize la glosa, que el Canonigo Regular puede ser Arcecdiano.* También se prueua por el cap. cum super electione de confess. & in cap. sicut ubi de Regular, y allí la glosa donde se lee: que los Canonigos Bethlemíticos, y Nazarentes acostumbrauan hazer profesión segun la Regla de san Agustin, y que trayan el habito de lino, que es

el propio de los Canonigos Reglares, y así en los dichos capitulos, aquel lugar se llama Canonica, y por la palabra professus, la glosa via desta palabra Monachari, y consta, que las dichas Iglesias eran Catedrales, por el registro de Innocencio Tercero, luego los Canonigos Catedrales son Regulares, como los demás, el que quiere ver muchas cosas a cerca deste punto, lea a *Agustino Tencose in propugnaculo Canonici ordinis cap. 5.* Supuesto lo dicho: para tener noticia del estado de los Canonigos Reglares, y de su antigüedad.

17. La conclusion es. Los Canonigos Reglares, de la manera que viue, no hazen contra el voto de pobreza, sino q lo guardá, o digámoslo así, el modo de viuir, de estos Canonigos no repugna al voto de pobreza, q hazen en su profesión. Esta conclusión es de Nauarro en el cap. millam. 18. y 2.

Aug. Tencose

Nauarro

com. 3. de regul. num. 25. y lo dixo allegando muchos autores en las questiones practicas quest. 20. num. 25. 18. Y prueuase lo primero: porque ningun religioso se le dize, que tiene propio, y que peca contra el voto solemne de la pobreza, por tener con licencia justa del Superior, alguna cosa, para los vsos de la comunidad, o suyos propios honestos, necessarios o conuinientes, como prueua *Nauar. cap. non dicatis 12. quest. 1. not. 2.* Luego teniendo los Canonigos Reglares las porciones, o distribuciones, o rentas con licencia del Papa, o del Prelado particular, para los vsos de la comunidad, o suyos particulares, honestos, o conuinientes, no se puede dezir que por esto tienen propio, y que hazen contra el voto de la pobreza.

19 Lo segundo se prueua porque muchos varones doctos y santos han sido Canonigos Reglares,

y viuido de la manera, q̄ oy viuen, entre los quales podemos contar a S. Martin, que en Leon, en el Monesterio de S. Isidoro, es reuerenciado como santo, y en la S. Iglesia Metropolitana de Zaragoza haze grãdes milagros, y es venerado como sãto, el Maestro Epila, que tambien fue Canonigo Reglar, y viuió teniendo sus porciones, y rentas particulares, como los demas las tenia (de cuya canonizaciõ se trata agora). Y en nuestros dias auemos conocido muchos insignes en letras, y en religiõ, q̄ por sus grandes prendas fueron promouidos a Obispos y a otras dignidades, que no los nombro, porque no haga officio de Historiador. Assi mesmo en la Iglesia santa del Pilar de Zaragoza, y en la Cathedral de Pamplona, y en otras muchas Iglesias, hauido Canonigos Reglares, y ay, q̄ viuiendo como viuen, no les passa por el pen-

pensamiẽto, quebrantar el voto de pobreza, q̃ hizieron en su profession. Ni se ha de creer, q̃ su modo de viuir tan antigo, tã continuado, y tolerado por tantos Obispos, Arçobispos, y Summos Pontifices, dexe de ser bueno, y sancto: porque por el mismo caso se auria de dezir, q̃ todos han pecado mortalmente: los vnos siendo propietarios, y los Prelados consintiendo lo que lo fuessen.

Io. Mai.

20 Cõfirmase, porq̃ *Iuan Maior in 4. d. 38. q. 2. colum. 6.* grande defensor de la doctrina de Gerson, Cancellor Parisiense, no se atreuio a defenderle en este particular, que condenaua el modo de viuir de los Canonigos Reglares, antes bien dixo, que no queria seguirle, porque no la podia prouar.

21 Lo tercero se proua, porque no ay nadie, q̃ se atreua a dezir, que no le es licito a qualquiera regular, tener algunas cosas

particulares para su vso, con licencia expresa, o tacita del Prelado, aunque sean frayles Frãscos de la Obseruãcia, o Capuchinos, como son Rosario, Diurno, Breuiario, çapatos, y otras cosas, yno por otro titulo, sino porq̃ tienen estas cosas, alomenos con licẽcia tacita del Prelado. Y por la misma razõ se deue cõceder, que les es licito otras cosas de mas importancia, por razon de la enfermedad, o del estudio, o del oficio de predicar, o de leer, o por razõ de la comida de vn dia, o de vn mes, o de vn año, que han de yr camino, o que han de recoger algunos frutos, o gastar en negocios licitos: y por la misma razon, si por la pobreza, o por otro titulo, podria el Prelado dar licencia al religioso, para pedir lo necessario a sus parientes, y amigos, o que fuesse mendigando para proueerse de su comida, y vestido, hasta que la co-

Hh muni-

Nauar.

munidad tuuiessse, cō que fauorecerles, como dize Nauar. en el dicho cap. nullam, 18. q. 2. com. 3. de regul. n. 23. versū. Quinto quod.

Iaa. An.

21 Lo quarto se prueua: porque dixo Ioan. Andr. in regul. non est obligatoriu, de regul. iur. in 6. que es valido el estatuto, que dispone, que cada año se den a cada qual de los religiosos, diez escudos, para veltuario, significando, que por la misma razon se podria determinar, que todos los años se le diessse a cada vno cierta cantidad, para su sustento, y que tuuiessen porciones priuilegiadas. Y Calderi.

autem alia, pro debiti voluntaria. Et ratio est, quia cessante rei dominio sine proprietate, & usufructu, cessat dicta prohibitio, quia per hoc cessat materia, super qua edita erat, argumen. capi. Et hec diximus, 10. quest. 7. & capi. Abbate, de verbor. significat. Item pro hoc, quod non suo nomine, cessat id, quod possit opponi; quod videtur frui, quia nulla constitutio vetat, quin res, que vso consumitur, ut vestes, libri, & pecunia pro eius necessitate possint de licentia Prelati haberi; iam permittitur. Vase Nauarro en el lugar citado, num. veynte y siete.

Nauar.

23 Lo quinto se prueua, por la doctrina de Panormitano, consil. 88. 1. par. dō. de defiende largamente, auer sido licito a vn Monaco de la Iglesia Catharriense, pedir al Obispo, que presidia en la Iglesia por el Abad, cinquenta, que se danan a cada vno de los religiosos, todos los años, para sus necesidades. y dize estas palabras: Opone ad pres-

Panorm.

Presbiteri possunt de licentia Prelati habere libros, vestes, & pecuniam ad usum suum, non per modum usufructus sed in quantum sua exposit necessitas. possunt possidere ad usum suum, etiam tempore vite sue. Et de eadem licentia, talia mobilia potestant, non tamen suo nomine, emere, vel vendere sed expendere pro suis veri necessitatibus, nō

ta facit, quod proponit Ioannes Andreas in regul. non est obligatorium, de regul. iur. in 6. ubi concludit, valere statutum Abbatis, & Conuentus, causa vitanda murmuracionis, & scãdali factum, ut pro indumentis, & aliis necessariis, liceat cuilibet monachorum, habere decem: quia id, non est hoc proprium, cum illa decem succedant in locum necessariorum, & sic eodem iure cum illis consecantur: cap. Ecclesia, ut lit. pendetur. & in l. si rem, & pretium, ff. de petit. heredita. Et tunc solum dicitur monachus habere proprietatem, cũ aliquid detinet etiam Superiori, disponẽdo de illo ad libitum suũ, ut notat Ioa. Andr. in cap. cum apud monasterium, praallegato. secus autem, si detineat ob istam causam, & patiente, & maxime expresse disponente Superiore, ut ibi per eum. & probatur optime in cap. insinuante. qui Clerici. vel vouentes. Hoc idem apte cõfutũt glos. & Innoc. & cõmuniter Doctores ibi: Nam & seruus dicitur habere. Ipsi dominus patitur, nec per hoc dicitur habere propriũ,

sed peculij administrationẽ, ut in l. quã ruboratis. ff. de pecul. si cit. c. 1. de stat. regul. Vnde, dum Episcopus patitur illã antiquẽ Ecclesiã ordinariorũ, ut cuilibet pronecessariis dẽtur quinquaginta, recte, & sine peccato quilibet bene administrãdo illã prouisionẽ, caput, & bene potest potest, ex qua Episcopus nõ sustinet monachorum necessaria, ut de iure debet, cum sit Abbatis locus, ut prædixi.

24. Delo dicho consta la soluciõ delos argumẽtos, q̃ al principio de la duda propusimos. Al primero respõdo, q̃ no contradize el modo de viuir delos Canonigos Reglares, al estado, y voto solẽne, q̃ hizierõ de pobreza: porq̃ el proprio, q̃ tienẽ, no es dominio en cosa alguna, q̃ tẽgan para disponer de algo perfectamẽte, ni aun proprio, en quãto dize vfo sin justa licẽcia del Superior, q̃ es lo que repugna al voto, sino q̃ tienẽ proprio, en quanto es lo mismo, que peculio, o facultad, o licencia de ad-

Nauar.

munidad tunicelle, cō que fauorecerles, como dize Nauar. en el dicho cap. nullam, 18. q. 2. cōm. 3. de regul. n. 25. versi. Quinta quod.

Ira. An.

22 Lo quarto se prueua: porque dixo Ioan. Andr. in regul. non est obligatoriu, de regul. iur. in 6. que es valido el estatuto, que dispone, que cada año se den a cada qual de los religiosos, diez escudos, para vestuario, significando, que por la misma razon se podria determinar, que todos los años se le diessse a cada vno cierta cantidad, para su sustento, y que tunicessen porciones privilegiadas. Y Calderi.

Calderi.

en el consil. 2. de regul. dize estas palabras: *Profesui possunt de licentia Prelati habere libros, vestes, & pecuniā ad usum suum, non per modum vsusfructus, sed in quantū sua exposita necessitas, possunt possidere ad usum suum, etiam tempore vite sue. Et de eadem licentia, talia molubia potestant, non tamen suo nomine, emere, vel vendere, sed expēdere pro suis vitiis necessitatibus, qđ*

autem alias pro debiti voluntatis. Et ratio est, quia cessante rei dominio sine proprietate, & vsusfructu, cessat dicta prohibitio, quia per hoc cessat materia, super qua edita erat, argumen. capi. et hæc diximus, 10. quest. 7. & cap. Abbate, de verbor. significat. Item pro hoc, quod non suo nomine, cessat id, quod possit opponi; quod videtur frui, quia nulla cōstitutio vetat, quin res, quæ vsu cōsumitur, ut vestes, libri, & pecunia pro eius necessitate possunt de licentia Prelati haberi; imò permittitur. Vase Nauarro en el lugar citado, num. veynte y siete.

Nauarro.

23 Lo quinto se prueua, por la doctrina de Panormitano, consil. 88. 1. par. dō de defiende largamente, auer sido licito a vn Monaco de la Iglesia Cathariente, pedir al Obispo, que presidia en la Iglesia por el Abad, cinquenta, que se danan a cada vno de los religiosos, todos los años, para sus necesidades. y dize estas palabras: *Optime ad presen-*

Panorm.

ta facit, quod proponit Ioannes Andreas in regul. non est obligatorium, de regul. mo. in 6. ubi concludit, valere statutum Abbatis, & Conuentus, causa vitanda murmuracionis, & scándali factum, ut pro indumentis, & aliis necessariis, liceat cuilibet monachorum, habere decem: quia id, non est hoc proprium, cum illa decem succedant in locum necessariorum, & sic eodem iure cum illis censentur. cap. Ecclesia, ut lit. pendent. & in l. si rem, & pretium, ff. de petit. heredita. Et tunc solum dicitur monachus habere proprietatem, cū aliquid detinet etiam Superiori, disponēdo de illo ad libitum suū, ut notat Ioa. Andr. in cap. cum apud monasterium, præallegato: secus autem, si detineat eo in istam causam, & patiente, & maxime expresse disponente Superiore, ut ibi per eum. & probatur optime in cap. insinuante, qui Clerici, vel videntes. Hoc idem aperte cōfuerūt glos. & Innoc. & communiter Doctores ibi: Nam & seruus dicitur habere ipsi dominus patitur, nec per hoc dicitur habere propriū,

sed peculij administrationē, ut in l. quā suboratis, ff. de pecul. scilicet c. 1. de statim regul. Vnde, dum Episcopus patitur illā antique Ecclesiæ ordinationē, ut cuilibet pro necessariis dētur quinquaginta, velle, & sine peccato quilibet bene administrādo illā prouisionē, caput, & bene petere potest, ex quo Episcopus nō sustinet monachorum necessaria, ut de iure debet, cum sit Abbas loca, ut prædixi.

24 De lo dicho consta la solució de los argumētos, q̄ al principio de la duda propusimos. Al primero respōdo, q̄ no contradize el modo de viuir de los Canonigos Reglares, al estado, y voto solēne, q̄ hizierō de pobreza: porq̄ el propio, q̄ tienē, no es dominio en cosa alguna, q̄ tēgan para disponer de algo perfectamēte, ni aun propio, en quāto dize vso sin justa licēcia del Superior, q̄ es lo que repugna al voto, sino q̄ tienē propio, en quanto es lo mismo, que peculio, o facultad, o licencia de ad-

ministrar cosa agena, con la justa licencia del Prelado. Y la repugnancia, o contradicció requiere iunioçacion, esto es, que sea, o se tome de vna misma manera la cosa, con q̄ ay repugnancia; porque si se toma de diferente manera, no la ay, segun Aristoteles en los libros de Perihermenias. Pongo por exemplo. No son contradictorias estas proposiciones: el perro ladra. y, ningún perro ladra: porque en la primera, por el perro se entiende vn animal, y en la segunda vna estrellla del Cielo, que llaman Canis, o Canicula. Assi en nuestro caso digo: que tener proprio, y no tener proprio; si se toma la palabra, proprio, de vna misma manera son contradictorias: pero no lo son, si se toma de diferente manera. Y assi quando en el argumento se dize, que los Canonigos Reglares no pueden tener proprio, por que repugna al voto so-

lemne de pobreza, q̄ han hecho, setoma proprio por dominio, señorio: y desta manera está claro; que no puedē tener dominio, ni el Papa les puede dispensar, para que lo tengā, alomenos quedando en pie el voto de pobreza, como lo dizen Covarr. c. 1. de restam. num. 11. Grassi 2. p. lib. 3. cap. 19. ex num. 23. Et 1. par. lib. 3. cap. 5. ex num. 56. Rodriguez tom. 1. questio. 1. artic. 4. Nauarr. lib. 3. consil. titu. de regu. consil. 70. aa. 10. por q̄ se equipara al esclauo, que na puede tener cosa propia, como lo dixē in quest. prest. q. 10. a. 16. Però quando se dize, q̄ tienē proprio, se entiēde por proprio, lo q̄ es peculio, vso, o administracion d algunos bienes cō licēcia expresa, o tacita del Prelado; y esto, no cōtradize, ni repugna al voto: y esto es lo q̄ tienē licitamēte los Canonigos reglares, sin grauio, y perjuizio del voto de la pobreza, como lo dixē citados muchos autores en mis questio-

Covarr.

Grassi.

Rodrig.

Nauarr.

Trullo.

mis prácticas, q. 20. num. 25. Y aunque Trullo en el lugar citado en el primero argumento condene el modo de vivir de los dichos Canonigos, es bueno, y lícito de derecho, como lo prueba Navar. con muchas razones in *canallā*, 18, q. 2. ex num. 25. & 31. Corda, de *cas. cause* q. 54. Vega in *Sam.* 2. p. c. 86. *casu* 31. y otros, q̄ alego en mis *Questiones prácticas*, q. 20. n. 5. donde digo, que las Constituciones del Papa Benedicto Duodécimo, que hizo sobre la reformation de los Canonigos Reglares, en que prohibio el tener los Canonigos sus porciones distintas, y distribuciones, no fueron recibidas en España, como lo dize Navar. in *fin. prohem. c. non dictis*. 12. q. 1. también lo dize Trullo lib. 1. cap. 11. in *fin.* Y a los decretos del Concilio Tridentino, que parece, que encuéntrase cō el modo de vivir de los Canonigos: responde Navar. in *d. c. nullam*, n. 14.

Navar.

Corda.

Vega.

Trullo.

Trullo.

Navar.

25 Al segundo argumento se respōde de la misma manera: que los Canonigos Reglares teniēdo, como tienen propio, de la manera, que auemos explicado, y aguardan la pobreza, que prometieron: porque a ella solo contradize el propio, que es lo mismo, que dominio, y señorío: y no el propio, que es peculio, o administracion de algunos bienes, y uso dellos con licencia expresa, o tacita del Prelado, como prueba largamente Navar. in el *cap. Cui parit*, n. 15. y in el *cap. Nullam*, 18. q. 1. com. 3. de *Regular*, num. 25, *verfic.* *Ad tertium*.

26 Al tercero argumento, que es el Aquiles de la parte contraria, respōdo, concediendo, que ninguna costumbre puede derogar a la ley natural, o divina, ni escusar de pecado al que haze contra las dichas leyes: pero niego, q̄ los Canonigos Reglares se escusen por la costumbre: porque no se escusan

Navar.

Hh 3

por

por ella, sino por la licencia presumpta de los Prelados, que es muy differēte cosa. Assi como el amigo de Pedro, q̄ coge algunas mançanas cada año, o cada mes, o cada semana, o cada dia d̄ su guerto, sabiēdo el, y no lo prohibiēdo pudiēdo, sin ninguna licencia expressa suya, por la costūbre, q̄ tiene d̄ hurtar, no se escusa de la trāsgressiō del septimo precepto del Decalogo, de no hurtar, sino por la licēcia tacita, q̄ tiene de Pedro, para tomarle las mãçanas, laqual haze, que por cogerlās, no cometa hurto, o el acto de cogerlas, no sea hurto, *argumen. l. inter omnes, §. recte, ff. de furtis*; porque el ser hurto consiste, en que sea acepcion de cosa agena, cōtra voluntad del señor della, y auiendo licencia tacita en este caso, porque vee tomar las mançanas, y no lo prohibe pudiendo, por serle amigo no es hurto.

27 A la confirmacion di

go: que no haze fuerza la autoridad de Gerson, y las demas cosas, que se citan del. Lo vno; porque, como lo aduierte la prefacion del libro, y se colige del estilo, y doctrina del, no es de Gerson: y tambien, por que toda la fuerza, casi consiste en esto solo; que el Regular, no puede tener propio: lo qual nadie niega, entendiēdo del propio, quanto al verdadero dominio, o verdadero derecho de usufructo, o quanto al uso, sin justa licencia del Superior: pero ninguno lo niega del propio, quanto al derecho de administrar, cō licencia justa del Prelado. De nanera que la dificultad solo consiste, en si los Canonigos Reglares puedan tener, y tengā justa licencia, para administrar aquellas porciones, q̄ les estan señaladas.

28 Ni la protestacion, q̄ diximos, que hizo Nauarro, obsta; porq̄, como el mismo

misimo confiessa en el dicho c. nullā, 18. q. 1. com. 3. de regul. a. 18. versic. Ad quierā, no la hizo por pētar, que el estado de los Canonigos Reglares de Rōcesas les fuesse peligroso, o malo, sino porq̃ era mejor, y mas perfecto, el q̃ el auia cōcebido, o no era tã perfecto ensi, quāto lo era en su opinion, y el q̃ el guardo con mas facilidad, por que con los salarios delas Catedras que tuuo en Vniuersidades celebres, tenia bastante renta, para su sustento: y assi no tenia necesidad delas porciones, que se dauan a los Canonigos, y por esso dize el, que no las quiso recibir. Y no vale la consecuencia, no las recibio, luego no podia recibir las; porque fuera ser proprietatio; no se sigue bien. Quien quisiere saber, por que es bien, que los Canonigos Reglares tengan sus porciones privilegiadas, o distinctas, lea al Doctor Nauarr. cap. Nullam, 18.

quasita. 1. com. 13. de regul. num. 29. cum sequentibus. donde trae catorze razones, para justificar este modo de viuir de los Canonigos Reglares, como lo digo en mis quēstiones practicas, q. 20. a. 15.

29 Pero, aunque por cada vna dellas, y mejor por todas juntas, sea licito este estado, y manera de viuir, atento el derecho antiguo, sin hazer agrauio al voto de pobreza: pero parece, que despues del sancto Concilio Triden. tiene dificultad, y aun parece ilicito; y esto es lo q̃ se dixo en el quarto argumento; porq̃ en la ses. 15. de regul. c. 1. se determina, q̃ todos los regulares, assi hōbres, como mugeres, se cōpongan, y viua, segun la Regla, q̃ han professado, y todas las Reglas de todas las Religiones, aun de los Canonigos Reglares, q̃ parece la mas ancha, segun el cap. quid Dei timorem, de stat. monach. tienen por ley, que todos los Reglares viuan

Hh 4

fin

sin tener propio, no solamente quito al dominio, sino quanto al vso particular, que todas las cosas les sean comunes, e *non dicatur*, 12. q. 1. sacado del cap. segundo de la Regla de san Agustín y el cap. cum ad *monasterium*, de *ita monach.* luego todos los Canonicos Reglares, despues del sancto Concilio en el dicho cap. 1. han de vivir, sin tener cosa alguna particular: y el mismo Concilio cap. 1. manda, que nigan Prelado conceda a Regular alguno bienes sitios, aunque sea el tenerlos, y el poseerlos en nombre del monesterio: y que los bienes muebles, como quiera adquiridos, que se entreguen luego al Superior: luego despues del Concilio no le es licito vsar desta libertad.

30. A este lugar del Concilio respondo de tres maneras en mis *Questiones practicas*, q. 2. num. 29. La primera, q. procede, quando se conceden al Regu-

lar los dichos bienes irreuocablemente, pero no quando se pueden renovar, y quitar al religioso siempre que quisiere el Prelado: porque el tener los religiosos bienes desta manera, no lo prohibe el Concilio, y assi los puede tener, como antes del. Lo segundo respondo con *Panormitanus* in c. *Clerici* 2. de *vir. & honest. Cleric.* y con *Grassius*, 1. par. lib. 3. decis. cap. 18. versic. *Nam quod pertinet*, y con *Rodrig.* tom. 2. *Questio. regular.* q. 123. art. 4. q. no todas las cosas, que disponen los sagrados Canones, obligan lo pena de pecado mortal: sino en caso, q. de sus palabras claramente se colija, querer obligar a pecado mortal. De dode inhiere Rodriguez, que no es pecado mortal el poseer los dichos bienes con licencia del Prelado. Lo tercero respondo con el Doctor Iuá Ramirez en la explicación de la Orden de Sanctiago, ca. 11. *ut in fia. quo de-*

Panorm.

Grassius.

Rodrig.

Ioa Ramirez.

1500

duzir

dar en pacto al tiempo de la profesión, que uno retenga el usufructo, o el uso, esto es contra el dicho lugar del Concilio y prohibido por el aunq después de la profesión, con licencia del Papa, tacita, o expresa, como la tienen los Canonigos Reglares, pueda moderarse esto. Como

Conar. lo prueba *Conar. in 4. 1. p. c. 3. §. 1. vers. Quibus omnibus.*

Navar. 31 Pero dize Navar. en el lugar citado, que ay otras cosas que persuaden lo contrario. Y que así se pueden tener las siguientes proposiciones. La primera: que el dicho estado de los Canonigos Reglares, no se deve juzgar por malo, en el interim, que los superiores no lo reforman, y reduzgan a su pristina, y originaria observancia. Y también porque

Céc. Tr. aquellas palabras del Cón. en el *ex. omnes regulares vitam suam observant, & componunt.* Parece, que significan, que primero se han de instituir, y componer, que

observaren y guarden. Y lo mismo insinuan aquellas otras palabras, *Omnes causa, et diligentia superioribus adhibeantur*, porque no pertenece el instituir, y el componer a los particulares, sino a los Prelados, y a los capitulos. Segun el *c. cum omnes de constit.* Y así los particulares se escusarian de pecado, hasta que se hiziere la dicha institucion y composiciõ, y por ellos no se impidiess.

31 Al ultimo argumento se responde: que el hazer los Canonigos sus disposiciones por las cedulas, no es contra el voto de pobreza: porque el hazer esto, no supone dominio, como se dize en el argumento, antes supone no tenerlo, pues no dispone como señores, sino q prorestando en la misma cedula, que no lo son, sino q todo lo que tienen, es de la Iglesia; ruega, y suplica a ella, q dé esto, y lo otorga Pedro, o a Juan, &c. Lo qual puede hazer qual-

Hh 3 quicra

quiera frayle sin perjuy-
zio de la pobreza, como lo
dixen las *Questiones pra-*
cicas, q. 10. a. 11. donde di-
go: q no vale cosa la cedu-
la, o memorial, que ha-
zen los Canonigos Regu-
lares, en que significá su
voluntad, en respecto de
como se han de distri-
buir los bienes, que tie-
nen para su uso, sino que
expresa, o tácitamente
protesten, que no quie-
ren, que aquella su vo-
luntad sea testamento, o
codicillo, o donacion cau-
sa mortis; sino solo que
ruegan a su Prelado, o
Conuento, que por su li-
bre voluntad, haga esta,
o la otra obra de piedad,
y esto es licito a qualque-
ra religioso, como dize
Gressi 1. p. lib. 3. cap. 5. nn. 58.
C. 1. p. lib. 3. c. 19. a. 14. *Rodri-*
guez tom. 3. questio. regul. qua-
stio. 69. artic. 3. in fin. v. mi-
carissimus hermano el Do-
ctor Pedro Cuenca en sus Col-
lectaneas, 2. par. collectan. 114.
num. 3. de donde consta,
que por hazer la dicha ce-

dula, no hazen contra el
voto de pobreza. Tam-
bien se puede dezir, que
pues con licencia del Pa-
pa expresa, o alomenos
tácita, hazen la dicha ce-
dula, les es licito, aun quá-
do fuera hazer testamen-
to; porque el Papa puede
conceder licencia a vn re-
ligioso, para hazerlo, co-
mo lo dixo en la duda 11.
33. Ni obsta lo que dize
el Cardenal en el cap. cum ad
monasterium, de stat. monach.
hecho en vn Concilio ge-
neral, sobre aquellas pa-
labras: *Si quis habere aliquid*
proprium incontinenti resignet,
Que luego que los Regu-
lares entendieron, que
se auia hecho aquel Ca-
non, estagan obligados
a resignar, sin que prece-
dielle monitorio alguno;
y que en el Concilio Tri-
dentino se ponen casi las
mismas palabras, por que
dize: *Et mobilia vnde cumque*
questi, statim Superiori tra-
dantur. No obsta esto; por
que otros (como dize el
mismo Cardenal) dexian,
(ser

Gressi.

Rodrig.

Cuenca.

ser necesario, que precedieße monitorio a la resignaciõ. Y tãbien, porq̃ en el Conc. Trid. se premitiẽ pa labras, q̃ significã, que han de preceder la instituciõ, y cõposicion de vida, como estã dicho. Y tãbien, porque se puede creer, q̃ nunca se obedecio al estatuto del dicho Concilio general, segun la exposicion del Cardenal, como tampoco se ha en esto obedecido al Concilio Tridentino. Y por que de otra manera, todos casi los de otras Religiones hu nieran pecado mortalme te, y la mayor parte peccã agora: por que apenas ay alguno, que despues de publicado el Concilio Tri dentino, aya entregado, o entregue agora al Supe rior todas las cosas parti culares, que tiene; co mo son los vestidos, los zapatos, la correa, los cu chillos, los granos ben didos, los libritos, el tin tero, las plumas, &c.

34 La segunda proposi-

cion, es. Que los Superio res, que son negligentes, y descuidados en insti tuir, y componer, o refor mar los religiosos, pecan: y mas grauemente, los q̃ se oponen a la reforma cion, y los particulares, q̃ la impiden; porque con trauienen a la mente, y a las palabras del Concilio, q̃ no puede dexar de ser pecado, *c. qui peccat, 23. qua stia, 4.*

34 La tercera es. Pecan mas grauemete, los q̃ despues de reformada la Or de, y Regla, no la guardã; porq̃ mas claramete tras passã la ley, y la trasgresiõ clara, siẽdo iguales las demas cosas, es mayor, q̃ la dudosa, *argum. c. 1. de tes tis. & c. Capellanus, de serm en tanto, q̃ no es pecado mortal la trasgresion del derecho humano mal en tendido, segun Innocenc. 1. c. per tuat, 1. de simon.* quãdo esto sucede por su grande dificultad, y subtilidad, se gun Bald. in Lab. test. 2. C. que mado, & quando iud.

36 La

Cardin.

Nauar.

Nauar.

36 La quarta. Los Superiores no estan al parecer obligados, a reducir del todo, la misma forma, y rigor, que al principio de las Religiones se guardaua: porque entonces ningun vestido, ningun libro, ningun capato, ni ninguna otra cosa auia particular: como se colige de mas de veynte lugares de la Regla de san Augustin, notados por Iuã Gerson, o por qualquiera otro, que ay sido el autor del dicho libello, contra los Canonigos propietarios: y agora los mas reformados trayles tienen, no solo las dichas cosas en particular, sino tambien, celdas, sillas, llaves, y otras cosas semejantes: y los que tratan de reformar sus Religiones, estarian contentos, si los reformassen, y reduxessẽ a los que auemos dicho; que al parecer de hõbres sabios estan harto reformados; porq̃, *qui nimis emungit, elicit sanguinẽ*, Prouerb. 30. referido en el c. denique, 4. d.

Gerson.

37 La quinta; que justamente se podrian conceder a algun Orden, o monesterio, o a algunos particulares religiosos algunas otras cosas, a mas de las que ordinariamente se conceden, auiendo particulares causas para ello: porque por la causa mas poderosa, mayor effeçto se produce, cap. 1. & 2. de *confir. util. vel inutil.*

38 La sexta. Si alguna costumbre antigua de alguna Iglesia Cathedral, o de otra, no se puede de vna vez quitar sin escandalo de muchos, se podria permitir, sin contrauenir al Concilio Tridentino. Pruena se por la prudente respuesta del Cardenal Cayetano, que dio al Prouincial de Portugal de la Orden de Predicadores, cõsultandole la reformatiõ, q̃ queria hazer en su Prouincia, fue, Fuerça al mar, que entre por el rio: significando, que la reformatiõ, se auia de hazer poco a poco, y no de repente,

Prou. 30

rente, y con grande impetu, para euitar muchos escandalos, que suelen suceder, por precipitarse mucho en las reformationen. La septima. A lo menos por via de disputa, se podia defender, que el Concilio Tridentino en el dicho cap. 2. no corrige los Canones antiguos, sino solamente, que los declara, como vn comentario de ellos. Y por el mismo caso, assi como los dichos Canones permiten a los Regulares, el tener peculios cō alguna causa; assi el dicho Concilio, quando los prohibe el tenerlos, se entiēde, sin causa justa; o el cōcederseles los Prelados, que no sea sin causa razonable: pero no se puede negar, sino que se ha de aconsejar, que el Concilio pretendio la reformatiō segun el origen, y principio de la Regla: y que esto es lo mejor, y que si es possible hazerse, sin escandalo, se ha de hazer. Y esto basta auer dicho

de los Canonigos Regla-

res.
39 El que quisiere saber muchas cosas desta Religion, lea los Doctores, q̄ cita mi carissimo hermano el Doctor Pedro Cenedo Prior, y Canonigo de la sancta Iglesia de nuestra Señora del Pilar, en la 2. par. de sus Collectaneas, en la collectanea 165. Y lo que yo digo en mis *questiones practicas, questio. 20. num. 22.*

Cenedo.

Miranda in tom. 1. manua. Pra-
lator. regular. questio. 10. articu. 2. Rodriguez tom. 1. questio. regular. questio. 1. articu. 3. & questio. 3. artic. 1. Azor tom. 1. institutio. moral. cap. 22. dōdē dize, q̄ esta ordē ha gouernado la Iglesia vniuersal quinientos y seys años; en los quales ha tenido cinquenta y quatro Summos Pontifices, y mil y quinientos sesenta y siete Cardenales, y mas de docientos y diez y seys mil Sanctos. Y dize otras cosas notables, que el curioso lector podra leer.

Mirada.

Redig.

Azor.

(***)

Duda

Duda Cinquenta.

Si los Caualleros, o Comendadores de las Ordenes militares de san Iuan, de Sanctiago, Calatrana, y Alcantara, y de otras semejantes, son propia y verdadera-mente Religiosos?

VIENDO hasta agora tratado, de los que cō todo rigor son religiosos: de los expulsos, Apostatas, y fugitiuos; de los promouidos a Obispos, y de los Canonicos Reglares, y de varios casos, en q̄ se puede quebrantar el voto de la pobreza. Por conclusion desta materia, se propone esta duda de los Comendadores, pues tãbien puede faltar con la obligaciō de la pobreza, que profesan. Ay en esta duda vna cosa buena, que no podemos errar en su determinacion, porque ora digamos

que son religiosos, ora q̄ no lo son, tenemos muchos y graues autores por nuestra parte.

2. Que no lo son, dize lo Azor tom. 1. instit. moral. lib. 13. cap. 3. de militaribus religiosorum Ordinibus. Soto lib. 7. de inst. & iur. q. 5. artic. 3. ad 3. Sarmien. lib. 3. de reddit. ecclesiast. 4. p. c. 1. n. 13. Fr. Pedro de Ledesma 2. p. de su Summa, tratado 10. c. 8. duda 2. en la 2. con cl. vers. Mas que diremos, parece q̄ siete, q̄ despues, q̄ se dispuso cō los Caualleros destas Ordenes, en q̄ se pueda casar, por el mismo caso, no son ya religiosos. El mismo en las Addic. a esta 2. p. c. 4. cō cl. 11. p. 103. dize, q̄ ay grandissima duda de q̄ estos

Azor.

Soto.

Sarmien.

Ledes.

Ledes.

estos

Saa.: estos Caualleros, q̄ se pue
dē casar, seā verdaderos re
ligiosos *Ema. Saa en los Apho*
rif. emēdados, verb. Religio, 41.
dize, q̄ sō simpliciter Reli
giones; y cita para esta sē
S. Thom. tēcia entre otros a *S. Tho.*
2.2.q.186.art.4.ad 3.Fr. Iuā de
Cruz. *la Cruz de sta. Relig. lib. 1.c.2.*
dub.3.cōcl.2. dize lo mismo:
y q̄ si gozā del priuilegio
del Canō: *Si quis suadēte dia*
bolo, es por priuilegio de
Alex.3. *Alexā. III. Bulla vnic. dela cō*
firmaciō de la Ordē de Sāctia-
Rodrig. *go. Fr. Manel Rodrig. 2.p. de su*
Sum.c.34.n.3. dize, q̄ no son
verdaderos religiosos.

3 Y puede se prouar con
muchas razones; pero la
que haze mas fuerça es es
ta. La continencia perpe
tua es necessaria para la
perfeccion del estado re
ligioso, como lo dize San
cto Thomas en el lugar ci
tado; luego los Comen
dadores, que se casan, no
son religiosos. Confirma
se por las palābras, que di
ze el sancto en la solu
cion del tercero argumē
to, que son estas: *Illi modi*

viuendi, secundum quos homi
nes matrimonio vtuntur, non
sunt absolute, & simpliciter lo
quendo, Religiones, sed secun
dum quid, in quātum scilicet in
aliquo participāt quedā, que ad
statum religionis pertinent. A
quellos modos de viuir;
segun los quales los hom
bres se casan, absolutamē
te hablando, no son Reli
giones, sino en alguna ma
nera, y impropiamente;
es a saber, en quanto par
ticipan algunas cosas, que
pertenecen al estado de
religion: luego segun es
to, ni los Comendado
res casados se pueden de
zir religiosos, hablando
con propiedad, ni su mo
do de viuir, estado de Re
ligion.

4 A esta dificultad quie
ro responder con algu
nas conclusiones. La pri
mera es. Los Clerigos,
y las Monjas de las di
chas Ordenes Militares
professos en ellas, son
religiosos, propia, y ver
daderamente, y como ta
les gozan del priuilegio
del

S. Thom.

del Canó, *Siquis suadere*, 17. q. 4. y del privilegio del Foro, y por su profesión se dirime el matrimonio rato, y no consumado, y goza de todos los privilegios y gracias comúnmente concedidos a los verdaderos religiosos. En esta conclusión no ay duda, sino q es cierta entre los Theologos, y Juristas: así lo dicen *Soto* lib. 7. de insti. c. 1. art. 3. *Aragon* 2. 2. q. 88. artic. 11. ad 1. *Mirada*, *Mirada in man*, *Prala. regula*, tom. 1. q. 10. art. 4. Y prueuase lo primero, por que todos, y solos aquellos son verdadera, y propiamente religioso, que hazen los tres votos esenciales de Castidad, Pobreza, y Obediencia, en manos del Prelado, o del que tiene sus vezes, bajo de alguna Regla aprobada por la Sede Apostolica, como dizē los Canonistas en la rubr. de regular. y los Theologos en el 4. lib. de las Sentencias, dista. 38. Y lo prueua con grauissimas razones *Nauarr.* in tra-
Nauar. Flu. de reddit. Ecclesiast. q. 1. an

no. 11. c. 9. 3. num. 17. c. 19. c. lib. 3. consil. titu. de regul. cōsil. 12. num. 1. y *Miranda in manual. Pralarer. regul.*, tom. 1. q. 4. art. 14. Los dichos Clerigos, y Monjas hazen estos tres votos en manos del Superior, y en Religión aprobada por el Papa; luego propia, y verdaderamente son religiosos.

5. Lo segundo se prueua; porq en doctrina de santo Thomas en el lugar citado, solos los que se casan, de los que hazen los dichos votos, dexan de ser verdaderos religiosos: luego los dichos, que ni se casan, ni tienen libertad para casarse, son verdaderos religiosos en opinion del Santo.

6. La segunda conclusiō es. Los Caualleros de la Religion de san Iuan, o Comendadores desta Encomienda, y professos, que comunmente se llaman de Malta, son propia, y verdaderamente religiosos: así lo dice *Rodrig.* tom. 1. quaestio. regular. q. 11. art. 6. y así gozan

*Mirada**Rodrig.*

zan

zan de los dichos priuilegios del Canon, y del Foro; y por su professiõ se dirime el matrimonio rato, y no consumado. Esta opi-

Soto.

nion tiene Soto lib. 7. de inst.

¶ in. q. 4. art. 3. (aunq tuuo la contraria en el 4. d. 27.

Cordu.

q. 1. artic. 4.) Cordo. q. 148. ¶

178. en la Summa, y expres-

Nauarr.

samente Nauar. lib. 3. consil. ri

Aragon.

tu. dr regul. consil. 12. y Aragon

2. 2. q. 88. art. 11. donde di-

ze, que el año 1552. vn Du-

que de Medina Celi, llama-

dado Don Gaston, des-

pues de auer hecho pro-

fession en la dicha Ordẽ,

alcanço dispensacion de

vn matrimonio rato, y no

consumado. Y de aqui in-

fiere, que el que hizo vo-

to de ser religioso abso-

lutamente, y sin señalar

Religion particular, satis-

faze bastantemente a su

voto, siendo religioso mi-

litar de san Iuan: por que

es verdadera Religion, co-

Corduna

mo lo enseña Cordona, qua-

stio. 148. Lo segundo in-

fiere, que no tienẽ domi-

nio de sus rentas, porque

este repugna a los religio-

fos; y assi dan cuẽta dellas

al gran Maestre todos los

años, y guardã el voto de

obediencia.

7 Pero añaden el dicho

Aragon, y Nauarro, en los

lugares citados, que aun-

que los dichos Caualleros

sean propia y verdadera-

mente religiosos, por ha-

zer los tres votos sustan-

ciales de obediencia, ca-

stidad, y pobreza absolu-

tamente, y sin limitacion

alguna; mas por priuile-

gio de los Summos Pon-

tifices, no estan compre-

hendidos en el derecho,

bajo del nombre de reli-

giosos, quanto a lo que es

odioso; y assi estan ex-

ceptados en el Concilio Tri-

dentino en la ses. 23. cap. 18. pa-

raque no esten obligados

a contribuir, para los gaf-

tos del Seminario. Ni es-

tan obligados a la absti-

nencia de guebos, y co-

sas de leche en la Qua-

resma; y pueden estar pre-

sentes, y assistir al correr

de los toros, por el Mo-

Aragon.

Nauarr.

Cõ. Trid.

Li tupro-

tupropio de Gregorio Decimoquarto, como lo dize *Rodrig.* *Rodriguez* tom. 3. *questiun. Regular. questiun. 68. artic. 4.* Y assimismo se ha de dezir, que estan exemptos dela Constituciõ del Papa Clemente Octauo, de *munerum largitione regularibus interdicta.*

8 La razon de todo lo dicho es; porque quando los Summos Põtifces por sus Bullas, bajo de la palabra (Regulares) quieren comprehender a los religiosos militares, no se cõtentan con dezir (*quoscunque Regulares*), sino que añaden (*etiam militares*), como lo aduierte *Rodriguez* en el lugar citado. Y no ay para que detenernos mas en la prouança desta conclusion, porque no tiene dificultad, y està recibida de los mas graues au-

Rodrig. *Nauar.* tores, tanto, que dize *Nauar.* lib. 3. *consil. titu. de regular. consil. 12.* *Negari nõ potest, prefatos milites sancti Ioannis, esse verè, & propriè Regulares, quidquid aliqui dicant, non sa-*

tis agnoscetes, & venerantes naturam Religionis à Sede Apostolica approbata. No se puede negar, que los dichos Caualleros de san Iuan, son verdadera, y propiamente Regulares, aunque algunos digan lo contrario; no reconociendo, ni venerando la naturaleza de la Religion, aprobada por la Sede Apostolica.

9 Resta pues que hablemos de los Caualleros de las Ordenes de Sanctiago, Calatrava, Alcántara, y otras semejantes, y aueriguemos, si se puede dezir Religiones, y los dichos Caualleros religiosos? (hablando con propiedad) Que no son Religiones, dicenlo el Padre Maestro Soto lib. 7. de *iustitia, & iure, questiun. 5. art. 3.* y en el 4. de 2. 7. q. 1. art. 4. y *Aragon* 2. 2. q. 88. art. 11. *Cordua* en su *questionario*, lib. 1. q. 24. Don Francisco Sarmiento de redit. Eccl. lib. 4. par. c. 1. n. 13. *Rodrig.* tom. 1. *questiun. regul. questiun. 1. art. 6.* y los demas citados

Soto.

Aragon
Cordua.Sarmiento.
Rodrig.

**Bart.
Bald.**

tados al principio. Y se prueua por los argumentos, que alli estan propuestos: y *Bart. y Bald. en la l. i. ff. de pœnis*, dixerõ, q̃ estas Religiones, y otras semejantes *videntur potius esse quædã apparẽtia in habitu, quam existẽtia, & realitas in effectu*, q̃ mas parece q̃ ay vna apariẽcia en el habito, q̃ existẽcia, y realidad en el effecto.

Mir da

io Miranda in manu. Prelator. regular. tom. i. q. 4. artic. 15.

& q. 10. art. 4. pretende cõ ciliar las opiniones cõtrarias, que ay en esta duda, diziendo lo q̃ ya *Emanuel*

Rodrig.

Rodriguez dixo en el tom. i. de sus *questiones regulares*, q. 1. artic. 6. y es, q̃ los Caualleros de las Religiones militares de Sãctiago, Calatra y Alcãtara, y de otras semejantes Ordenes, con grãde cõueniencia, y propiedad se puedẽ dezir religiosos, no absolutamẽte sino con este adito (Militares), que es dezir, los dichos Caualleros) q̃ de su instituto estã ordenados ala guerra, y a pelcar en defẽ

sa de la sãcta Fè catholica) son, propiamẽte hablãdo, religiosos, aũq̃ militares. *ii* Pareceme, q̃ dezir *Miranda*, q̃ los dichos Comẽdadores son verdadera, y propiamẽte religiosos, pero cõ este adito (militares) es no respõder al proposito d̃ la dificultad, sino hurtarle el cuerpo; porq̃ esto es lo q̃ se duda, si este adito (militares) haze q̃ no seã religiosos, hablãdo cõ propiedad y absolutamẽte: o, digamos lo mas claro; si este adito (militares) quita la esẽcia d̃ la Religion. Porq̃ ay dos maneras d̃ aditos: vnos q̃ quitã la esẽcia, y verdad d̃ la cosa, a q̃ se aña dẽ, como quiẽ dize hõbre pintado, claro estã, q̃ este adito (pintado) quita la esẽcia d̃ hõbre; y assi el pintado no se puede llamar, ni esencial, ni verdaderamẽte hõbre. Otro adito ay, q̃ no quita la esẽcia, verdad, y propiedad de la cosa, sino solamente su perfeccion, como quien dixesse, hombre de quatro años; este

adito (de quatro años) no quita la essencia, verdad, y propiedad de hombre, sino solamēte su perfección; y assi diremos con propiedad, que este niño, aunque no es perfecto hōbre, pero es real, y esencialmēte hombre. Assi pues, lo q̄ se dessea saber en esta duda, es, si este adito (Militares) quita la essencia de la Religión, o, tan solamēte su perfección? q̄ es dezir, si cō propiedad podemos dezir, q̄ los religiosos militares, q̄ se casan, real, y verdaderamente son religiosos, o, q̄ lo son, pero no tan perfectos, como los mendicantes.

12 La tercera conclusiō es. Los dichos Caualleros son real, verdadera, propia, y esencialmente religiosos: assi lo tiene Fortunio Garfia en vn consejo que hizo en fauor de los Caualleros de Sanctiago, y Burgos de Paz en el libro, que escriuió sobre las leyes de Toro, Nauarr. lib. 3.º consil. titu. de regul. consil. 11. Para explicacion desta con-

clusion, se ha de suponer, que ay diferencia entre ser vna cosa verdadera, o ser perfecta; y consiguien- temente, entre ser vna Religion verdadera, y perfecta, y ser verdaderos religiosos, y perfectos religiosos. Como vn niño, es verdadera, y esencialmēte hombre, y no es perfecto hombre. Por que, para ser vna Religion verdadera, propia, y esencialmente, basta que sea aprouada del Summo Pontifice por tal; y que en ella se hagan los tres votos esenciales, de Obediencia, Continencia, y Pobreza, en manos del Superior, como dize Nauarro en el dicho consil. 12. de regular. y Miranda in Manuali Prælatorum regular. tom. primo, questio. quarta, articu. 15. Luego, pues estos Caualleros hazen los dichos votos en esta Religion, son verdaderos, y esencialmente religiosos, aunque no tan perfectos, como otros.

Garfia.

Paz.

Nauarr.

Nauarr.

13. Lo segundo, se proua; porque el Papa Alexán-
dro Tercero en sus Búl-
las llama a su estado, Re-
ligion; y a los Caualleros,
Religiosos: luego, pues el
Papa los puede hazer, y
lós haze religiosos, lla-
mandolos con este nom-
bre; es cierto que lo son,
hablando con propiedad.
Y assi, antes de hazer pro-
fession, tienen su año de
nouiciado, y de proua-
cion, como los demas re-
ligiosos. Este argumen-
to solo, quando no hu-
uiera otros, basta para de-
zir, que absoluta, y essen-
cial, y propiamente son re-
ligiosos.

14. Ni obsta dezir, que
estos Canalleros se casan,
y que es incompatible el
matrimonio, con el esta-
do de Religion; y que por
el mismo caso, no es pos-
sible, que vno juntamen-
te sea casado, y religioso;
porq̃ *Nauar. lib. 3. de regular.*
cons. 11. responde, que es
verdad, que de derecho
comū son incompatibles

estos dos estados, pero q̃
no lo son con dispensa-
cion de la Sede Aposto-
lica, segun la comun o-
pinion de *Innocen. de la glos.*
y de muchos Doctores en el cap.
cum ad monasterium, de sta. mo-
nach. y de Naua. in man. c. 12. un-
me. 75. y en el com. 2. de regu-
la. num. 17. y Caieta. 2. 2. qua-
stio. 88. artic. 11. Y segun
esto, bien pudo el Papa ha-
zer, que sean religiosos, y
casados: y, como dize *Nauar. de reddi. Eccles. q. 1. moni-*
to 55. num. 8. no dexa vno
de ser verdadero religio-
so, por estar dispensado
del Summo Pontifice en
alguna parte de su voto: y
esto es lo que dize *Conar. in 4. 2. par. cap. 3. §. 1. nume-*
ro 18.

15. La segunda solucion
de *Nauarro* es, que aun-
que la obligacion del vo-
to sea de derecho natu-
ral, y diuino; pero la so-
lemnidad del voto es in-
uentada por el derecho
Pontificio; por que los Sū-
mos Pontifices inuenta-
ron, que para ser voto so-
lemne,

Innocen.

Nauar.

Nauar.

Conar.

Nauar.

lemne, se componga de tres votos, es á saber, de castidad entera, o absoluta, de pobreza, y obediencia. Lo segundo, que estos tres votos, o estas tres cosas, que concurren en el voto solemne, se hagan en Religion apronada. Lo tercero, que se hagan en manos del que puede incorporar en la Religion al que haze el voto: y que no guardandose estas cosas, no sea el voto solemne. Pues así como el Papa define, y determina, q̃ todas estas cosas intervengan, para que el voto se diga, y sea solemne, y suficiente, para hazer a vno religioso verdadero, y para otros ciertos effectos: así tambien puede mandar, q̃ se requieran otras cosas: a mas de las dichas, o que basten menos: y consequentemente puede hazer, q̃ no solamente el voto de castidad entera, y absoluta, sino que el voto de castidad cõjugal sea bastante, para q̃ el q̃ lo ha-

ze sea propiamente religioso: porque segun *Naqueia Nauarra* el dicho capitulo 19. todos los Summos Pontifices tienen la misma potestad eclesiastica, inmediatamente recibida de Dios, como el mismo san Pedro la tuvo, *argum. e. in 224. d. 13. cap. 1. sum. 9. q. 1. c. 1. de hanc. is 6.* y así puede hazer esto. Y de aqui es, q̃ aunque todos los religiosos hazen voto de pobreza, pero no todos estan obligados a guardarla igualmente, como los frayles de san Francisco, q̃ se obligan a guardarla en particular, y en comun: pero los demas religiosos no mēdicantes, tan solamente la prometen en particular, pero no en comun: y aun los mendicantes, antes del Concilio Tridentino, no podían tener bienes en comun, sino con cierta limitació; pero agora despues del por la *ses. 1. c. 2.* pueden sin ella, tenerlos, y aun algunos religiosos a quienes no es licito tener proprio) pue-

pueden cō priuilegio del Papa hazer testamento, de cierta manera, limitando el voto de la pobreza. Por tãto, no ay de que marauillarse, de que los Sumos Pontifices ayan ordenado, que algunos religiosos de las Religiones, instituydas para pelear (por la grande dificultad, que tienen de guardar el voto de castidad perpetua, conuersando, y tratãdo casi siẽpre cō seglares, hõbres, y mugeres) satisfagã al voto dila castidad necesario, para la Religio, guardẽdo la cõjugal; esto es, no conociendo a otra muger que a la suya propia. Y dize Nauarro, que la consideracion desta razon, q̃ antes del nadie la ha dicho, tan clara, y expresamente, ha sido causã, que algunos modernos ayan dicho, que los dichos Cavalleros casados no son religiosos; contra muchas Bullas concedidas por la Sede Apostolica. Y con esto satisfaze Nauarro a

esta duda. Cõfirmase este modo de dezir, con lo que dize *Conarruuias in 4. 2. par. cap. 3. §. 1. nume. 18.* por estas palabras: *Nontamen ita precisse sunt hæc tria vota de substantia, quia quandoque limitata. Religioni etiam adhæreant.* No son estos tres votos de tal manera precisamẽte necesarios, que alguna vez estando limitados, no bastẽ para que sea Religion.

Conar.

16 Y aña de Nauarro en confirmacion de lo que auia dicho, que entendio por vna persona digna de fe; que en la Corte del Rey Catholico, vn Cavallero de la Orden de Sãtiago, estando preso, por vn crimẽ, q̃ merecia pena de muerte, fue libre della, por ciertos juezes, dados por el Rey, como Maestro de la Ordẽ de Sãctia go, y desterrado a la Africa por cierto tiẽpo, para pelear alli cõtra los enemigos de la Fe. Y esto dize q̃ se hizo por sus escritos, en q̃ dixo su parece.

17 Lo tercero, se prueua nuestra conclusion, por que no se puede negar, q̄ en las Religiones aya latitud, en la obediencia, y en la pobreza; porq̄ en vnas Religiones prometē mayor obediencia, y pobreza, q̄ en otras. Y la misma latitud guardan en las otras obseruācias religiosas; porq̄ vemos, q̄ en vna Religion son mayores, y mas perfectas, q̄ en otras, y mas asperas, y dificultosas; y pues no son menos esenciales al estado religioso estos votos, que el d̄ la castidad, sigue se clara mēte, q̄ puede auer latitud en el voto y obseruancia de la castidad, como en los otros dos votos; y así ay castidad virginal, vidual, y cōjugal. Luego los q̄ prometē esta, no por esto dexarā de ser religiosos verdadera, propia, y esencialmente.

18 Lo quarto se prueua; porque los Canonigos Reglares, aun q̄ no votan de guardar los votos, particu-

larmente el de la pobreza, con el rigor, que los religiosos Mendicantes, no por esto dexan de ser verdaderos y propios religiosos. Y lo mismo digo de los Obispos frayles, aunque gastā los bienes, y rētas ecclesiasticas, casi de la misma manera q̄ los Clerigos: como estā dicho en las dudas passadas; luego assimismo se ha de dezir, que los dichos Caualleros, aunque no voten, ni guarden la castidad cō el rigor, que los demas frayles mendicantes, y monacales, no por esto dexā de ser verdaderos religiosos: particularmente, q̄ los otros dos votos, de obediencia, y pobreza, los hazē absolutamente, y sin limitacion alguna.

19 Lo quinto se prueua: porq̄ así como los hijos de los religiosos, son, y se llaman sacrilegos, así también todos los q̄ tienē estos Comendadores de otra muger, q̄ de la propia, lo son; porque son verdaderos

Rodrig. deros religiosos : assi lo defiende muy bien *Rodrig. tom. 1. Questio. regular. questio. 13. articn. 2. contra Gutierrez in practica. lib. 3. questio. 91. pag. 246.* Ni obsta dezir, que los nacidos de los que en el tiempo de la concepcion, o del nacimiento pueden contraer, son naturales; por que estos se entiende, quando de tal manera pueden contraer, que no estan obligados con algun voto solemne de castidad conjugal.

20. Lo sexto se prueua: porque los dichos Comendadores de Sanctiago, Alcantara, y Calatraua, y otros semejantes Militares, gozan (como personas eclesiasticas, y religiosas) de los priuilegios del Canon, y del Foro. Del Canon; porque qualquiera que pusiere manos violentas en ellos, incurre en descomunion mayor lata sententia, puesta en el Canon: *Si quis suadente diabolo, 17. questio. 4.* Del

Foro; porque estan exēptos de la jurisdiccio secular, y han de ser conuenidos, y castigados por su Superior: assi lo dicen *Stafileo de lit. grat. & iust. folio 134. pag. 2. in principio. Azebedo lib. 3. titul. quinto, l. 14. nume. quarto. Cassaneo 9. par. Cathalo. gloria mundi, cōsidera. 4. versicu. Et quoniam. & 4. par. considera. 64. Belluga in Specu. Principum. rubr. 7. nume. septimo. vbi Borrel. litera. F. Auendañus de exequen. mandatis, 2. par. cap. 26. nume. 11. y otros muchos, que alega mi carissimo hermano el Doctor Pedro Cenedo Prior, y Canonigo de la sancta Iglesia de nuestra Señora del Pilar, en sus Collectaneas 2. par. collectanea 29. num. 4. y lo dixi en mis *Questiones practicas, questio. 4. nume. 39.* dōde aduerto, que aunque sean casados, se dize que viuen en castidad, segun *Burgos de Paz. consil. 17. ex num. 2.* lo qual se entiende, si delinquē despues de professos, co-*

Stafileo.

Azebe. Cassan.

Belluga.

Borrel. Auend.

Cenedo.

Burgos.

Bobadi. mo dize Bobadilla lib. 2. c. 18 num. 86.

21 Y que gozan del privilegio del Canon: *Si quis feudare*, dizenlo *Nauarr. de reddit. Ecclesiast. q. 1. num. 28.*

Ramirez. *Ramirez in confirmacione Ordinis sancti Iacobi*, ex pag. 16. Siluest. in *Sum. verb. Ecclesia*, 1. num. 6. versic. *Quinto*, cuyas

palabras son: *Milites de Spata nuncupati, portantes rubra Spata signum in pectore, gaudent hoc privilegio*. Los Cavalleros, llamados de la Espada, que traen en el pecho vna señal de Espada hermeja, gozã deste privilegio. No se puede dezir con palabras mas claras. El Licenciado Diego de la Mora Canonigo Reglar de la Orden de Santiago en el libro segundo de la confirmaciõ dela Orden militar de Sanctiãgo de la Espada, cap. primo, §. 8. probat. 6. num. 6. donde cita a *Nauarr. de reddit. Ecclesiast. num. 55. & 56. & in propugna. num. 15. & 16.* y a Don

Mora. Miguel de Marañon, que dize estas palabras. Quando el señor Rey Dõ Juan

Nauarr.

Marañ. Miguel de Marañon, que dize estas palabras. Quando el señor Rey Dõ Juan

el Segundo hizo degollar a Don Aluaro de Luna, Maestre de Sanctiãgo, hizo despues traer de Roma, para si, y para los demas, que auian interuenido en la muerte del Maestre, absolucion de la comunion, en que auian incurrido, porauer puesto manos violentas en el dicho Maestre: como lo testifica el Doctor *Montal. glossador de las Partidas*, y del Consejo del mismo señor Don Juan. Y desfiende esta sentencia *Nauarr. lib. 3. consil. tit. de regular. consil. 11.* y *Iacobi de Grassi I. V. D. Penitentiarius maior in ciuitate Neapolita. lib. 2. decis. aurear. numero 33. dicens, quod gaudent hoc privilegio Militēs de Spata, & quod est venenarum privilegium per Nicolaum Quintum; & quod id vulgo dicitur Cavalleri*. Deste parecer es *Emanuel Rodriguez tom. 1. q. 1. in regul. questio. 33. artic. 2.*

Montal.

Nauarr.

Grassi.

Rodrig.

11 Resta satisfazer a los argumentos, que se propusieron al principio desta duda.

duda. Al primero digo, que la continencia perpetua se requiere, para que sea la Religion perfecta, pero no para que sea verdadera, y esencialmente Religion: y para que los que la professan sean religiosos propriamente, aunque no perfectamēte; como para que se diga vno perfecto hōbre, es necesario que use de razon, pero aunque no use della, por ser niño, se dice propia, y esencialmente hombre. Esta solucion se confirma maravillosamente con la doctrina de Couar. in 4. 2 p. c. 3. §. 1. n. 18. donde dice estas palabras: *Esse etenim hæc tria vota de substantia perfectæ Religionis, constat: posse autem contingere limitata, pater.* Dōde despues de auer dicho que estos tres votos son de la sustancia de la Religion, añade, que tambien pueden hallarse limitados. Y porque parecia, que se contradecía, añadió aquella palabra (*perfecte*), para que se entiēda,

que quando dize, que los tres votos son sustanciales, se entiende, siendo absolutos, para que la Religion sea perfecta; pero, quando alguno es limitado, es Religion verdadera, aunque no perfecta.

23 Lo segundo se puede responder, con Nauarr. lib. 3. consil. titu. de regula. consil. 11. que aunque de derecho comun se requiera, para ser verdadero, y propio religioso, que el voto se haga de continēcia absoluta, y no limitada; pero que por dispensacion de la Sede Apostolica, puede vno ser propriamēte religioso, aunque alguno de los votos sea moderado, y limitado; y que assi, segun esto, bien pudo Alexādro Tercero, hazer propia Religion, y propios, y verdaderos religiosos, a los que votan los dichos tres votos, aunque el de la castidad solamente sea con-

Nauarr.

24 A la

Couar.

S. Thom.

24. A la autoridad de san cto Thomas en la 2.2.q.186. artic.4. ad tertium, donde claramente dize el sancto, que los casados no son religiosos, sino impropriadamente; se responde. Que lo que el sancto quiso dezir, es: que no son perfectamente religiosos, de fuerte que haziendo comparacion con los religiosos mendicantes, y monacales, son impropriadamente religiosos los militares, que se casan, por que no hazen, ni obseruan los votos con la puntualidad, y perfeccion, que aquellos: pero no haziendo comparacion propia y verdaderamente son religiosos. Y assi los llama el Papa Alexandro Tercero (que fue electo a cinco de Setiembre del año mil y ciento cinquenta y nueue, fue en orden el Pontifice 175. y viuió veynte y vn años, onze meses y veynte y tres dias), en la Bulla, que comiença: *Venerabilibus fra-*

tribus, como lo pondera bien Rodriguez tom.1. *Question. Regular. questio. 13. artic.2.* Y esto es antiquissimo: porque la religion de Sanctiago de la Espada, començo en España en el tiempo del Rey dō Ramiro de Leon, el Primero deste nombre, que segun Iuan Bascos, y otros, començo a reynar el año del Señor de ochocientos y veynte y quatro: assi se dize en la Historia del Rey Don Alonso el Sabio, segunda parte, capitulo sesenta y quatro, y Fray Alonso de Espina en su *Fortalicio*, bello 39. Echio en el Sermón de la victoria contra los Turcos, en la hoja 271. Don Martin de Ayala Arçobispo de Valencia, en la *Regla de Sanctiago*, en el Prologo. *Illescas* en la primera parte, libro quarto en la vida del Rey Ramiro el Primero, y la confirmó el Papa Alexandro Tercero año mil y ciento setenta y cinco, reynando en Castilla el Rey Don Alonso el Bueno, y en

Rodrig.

Bascos.

Espina.
Echio.

Ayala.

Illescas.

en Leon Don Fernan-
do el Segundo, y en Ara-
gon Don Alonso el Se-
gundo. Y despues el Pa-
pa Urbano Tercero la cō-
firmó, y dio nueuos Pri-
uilegios (que fue electo
a veynte y cinco de No-
uiembre del año mil yciē-
to ochenta y cinco, que
fue Summo Pontifice vn
año y diez meses y veyn-
te y cinco dias:)

25. Supuesto que son re-
ligiosos los dichos Co-
mendadores, estan obli-
gados a la obseruancia
de sus votos, de la ma-
nera que los hazen, se-
gun sus Constituciones,
y las Bullas, y Priuile-
gios, que los Summos Pō-
tices les han concedi-
do, y particularmente el
de la Pobreza. Y aunq̃ al

Soto.

*Padre Maestro Soto lib. sep-
timo de iustitia, & iure, que-
stio. quinta, artic. tertio.* le pa-
recio, que apenas guar-
dan la Obediencia, ni la
Pobreza; por que a esta
satisfacen con hazer re-
lacion al Maestre de lo

que tienen; y si les qui-
tasse vn marauedi, se que-
xarian, y reclamarian co-
mo qualesquiera otros Ca-
ualleros Seculares. Y la
obediencia, que tienen,
es, no oyr mandamien-
to del Superior en to-
da su vida, sino quando
se celebran sus Capitu-
los. A esto digo. Que
no se ha dé juzgar, por
lo que algunos religio-
sos hazen, sino por lo
que, segun su Regla, es-
tan obligados a hazer; y
que se deue presumir,
que muchos la guardan
con puntualidad, y los que
faltaren con el voto de
pobreza, de la manera,
que deuen guardarlo, se-
ran propietarios, y incur-
riran en las penas con-
tra los tales impuestas.

Y con esto doy fin a esta
duda, y a esta materia de
la Pobreza Religiosa.

El que quisiere saber
cosas curiosas acerca de
esta duda de lo dichos Co-
mendadores, no ha me-
nester cansarse en rebo-
uer

uer

uer libros, sino solamente ver el Respõso, que ha hecho el doctissimo, y religiosissimo señor Doctor Gabriel de Sora, Canonigo de la sancta Iglesia Metropolitana de Zaragoza, Cancellor de las cõpetencias de jurisdiciõ por su Magestad en este Reyno de Aragon, Comissario de la Sancta Cru-

zada, Consultor del Sancto Oficio, y Iuez Synodol para las comissiones Apostolicas: y sabran solo quanto bueno ay escrito en esta materia (porque como tiene vna delas mejores Librerias de España, y es perpetuo estudiante, todo lo ha visto), sino muchas otras cosas dignas de su grande ingenio.

L A V S D E O.

Impresso en Zaragoza, por Iuan de la Naja y Quartanet, Impressor del Reyno de Aragon, y dela Vniuersidad.

Año 1617.



T A B L A A L F A B E T I C A D E

las cosas mas notables, que se contienen
en este Libro.

A

A Duogados, que aconsejan a los deudores, que renuncien la herencia, y assi se impossibiliten para pagar, estan obligados a pagar ellos de su bolsa, lo q deuia el deudor, duda 30. nu. 1. pag. 320.

Alexá lro Tercero llamò Religión al estado de los Comendadores de Sanctiago, y a ellos religiosos, duda 50. n. 13. p. 501. amor de Dios, y amor de riquezas como se distinguen? du. 2. num. 6. p. 29.

Ananias, y Saphira fueron castigados, porque se quedarò cò vn poquillo de hazienda, duda 39. num. 5. p. 391.

Apostatas han de ser recibidos a la Orden, si se espera en miè de vida, duda 41. n. 4. p. 417.

Apostata no es sino el que tiene intécion de no voluer a la Religion, aunque se quite el habito, duda 42. num. 3 p. 421.

Apostatas está obligados a guardar los votos, y obseruâcias regulares, como los fugitiuos, duda 42. num. 13 p. 427.

Apostatas, los bienes que dexã son de la Camara Apostolica, si mueren fuera de la Reli-

gion; duda 42. n. 14. p. 427. Vno de sus Conuentos.

Apostatas, y fugitiuos si está obligados a guardar los votos, y obseruancias regulares? duda 42. pag. 420.

Apostoles hizieron los tres votos de la Religión, du. 3. nu. 3. pag. 43.

argumento del matrimonio carnal al espiritual, es valido, duda 37. n. 3. p. 376.

Azor se engañò diziendo, que el religioso no puede tener peculio despues del Concilio Tridentino, duda 11. n. 14. p. 141.

B

B ienes del Conuento está dedicados para el vso, y comòdidad de los religiosos, duda 20. n. 1. 225.

Bienes dexados por el Prelado, si se presume en duda, que los adquirio despues de obienida la dignidad, o antes? du. 47 pag. 462.

Bienes del Conuento se ordenã a la comòdidad de los religiosos, duda 20. n. 12. p. 230.

C

C anonigos Reglares son religiosos propriamente, duda 50.

Tabla Alfabetica.

- da 50. num. 18. pag. 504.
- Canonigos Reglares**, ora sean de Iglesias Cathedrales, ora de monesterios, todos son devna misma Religion, du. 49. nu. 16 pag. 478.
- Canonigos Reglares** no tienen dominio en cosa alguna, duda 49. n. 24. p. 483.
- Canonigos Reglares** pueden hazer su disposicion por cedulas a la ora de la muerte, duda 49. n. 32. p. 480.
- Canonigos Reglares** si guardan el voto de pobreza, duda 49. pag. 469.
- Canonigos Reglares** en materia fauorable se entiéde bajo de la palabra Monacos. du. 49. n. 14.
- Canonigos Reglares** començaron en el tiempo de los Apostoles, du. 49. n. 7. p. 473.
- Canonigos Reglares** son propiamente religiosos, du. 49. nu. 1. p. 469. y 475.
- Canonigos Reglares** guardan el voto de pobreza, du. 49. n. 25. pag. 485.
- Canonigos Reglares** de la manera que viuen, no hazen contra el voto de pobreza, duda 49. nu. 17. p. 479.
- Cayerano** siendo Cardenal nunca dexò el habito, duda 44. n. 17. p. 445.
- Cantidad** quanta ha de ser para que el Religioso dandola, o recibiendo, o reteniendo la sin licencia del Prelado, pèque mortalmente? duda 33. por toda ella, pag. 347.
- Caridad** obliga a impedir el daño del proximo, duda 30. n. 14. p. 316.
- Cap. Statum**, 18. quæst. 1. se declara, duda 45. uum. 2. cum seq. pag. 453. & n. 7. p. 456.
- Cap. 2. de la ses. 25. del Concilio Tridentino** se declara, du. 49. n. 30. p. 488.
- Cap. Per tuas, de voto**, se declara en la duda 43. nu. 3. p. 430. & seq.
- Caualleros, o Comédadores** de las Ordenes Militares de san Iuan, de Sanctiago, Calatrua y Alcantara, y de otras semejantes, son propia, y verdaderamente religiosos, duda 50. p. 494.
- Clerigos, y Monjas** de las Ordenes militares, son religiosos propiamente, duda 50. nu. 4. p. 495.
- Clerigos seculares Beneficiados** pueden dar de lo que ahorrà de su ordinario sustento a quien quisiere, duda 32. n. 16. p. 340.
- Codicia** de bienes temporales haze ricos, duda 2. num. 10. p. 34.
- Comendadores** de Sanctiago, de Alcantara, y Calatrua, gozan de los priuilegios del Canon, y del Foro, duda 50. num. 20.

Tabla Alfabetica.

- num. 20. pag. 505. & seq. & pa-
gi. 497.**
- Comendadores casados no son
religiosos perfectamente, du-
da 50. numero 24. pagina 508.**
- Comendadores no estan com-
prehendidos en el Derecho,
bajo del nombre de religio-
sos, en lo que es odioso, du-
da 50. numero 7. pagi. 497.
& seq.**
- Comendadores de Sanctiago,
Alcá tara, y Calatraua son pro-
priamente religiosos, aunque
no perfectos, duda 50. num. 11
y 12. Y Miranda se reprehen-
de en el modo de dezir, du. 50.
n. 10. & seq.**
- Comendadores de san Juan son
propiamente religiosos, du-
da 50. n. 6. p. 496.**
- Comendadores estan obligados
a los votos que hazen, du. 50.
n. 25. p. 509.**
- Comendadores casados, no tie-
nen dominio de sus hazien-
das, duda 7. numero 2. pagi-
na 95.**
- Comendadores casados hazen
voto de castidad conjugal,
duda septima, numero 4. pa-
gi. 96.**
- Comendadores casados tienen
dominio de los bienes patri-
moniales, de los que adquie-
ren con su industria; y pueden
testar dellos, duda 7. nume. 5.
pagina 97. & pag. 98.**
- Comendadores casados no go-
zan del priuilegio del Foro en
Portugal, duda 7. numero 6.
p. 97.**
- Comunicacion de los bienes nos
enseña Christo, duda 39. nu. 4.
p. 390.**
- Combidado no puede disponer
de los manjares que le ponen
en la mesa, duda 32. num. 19.
p. 341.**
- Concilio Tridentino, ses. 25. c. 4.
se declara, en la duda 32. n. 11.
p. 426.**
- Concilio Tridentino en la ses-
sion 25. cap. 16. habla de los q
ya son Nouicios, duda 13. nu-
me. 20. p. 168.**
- Condicion contra la sustancia
del acto, no lo vicia, duda 37.
num. 4. pag. 376. Lo contra-
rio es verdad, pag. 379. & pa-
gi. 381.**
- Condicion imposible no anu-
la el contrato, duda 37. n. 2.
p. 375.**
- Condicion contraria a la sus-
tancia del matrimonio, o a
sus bienes, irrita el matri-
moni, duda 37. num. 9. p. 378.
& 381.**
- Condiciones totpes, y impos-
sibles puestas en el contra-
to del matrimonio, no lo a-
nulan, duda 37. num. 12. pa-
gi. 380.**
- Condicion, que el precatio
no se pueda reuocar, no lo**

Tabla Alfabetica.

anulla, duda 37. nu. 13. p. 381.
 condicion de no reuocar el testa-
 mento, no lo anulla, duda 37.
 num. 13. p. 381.
 continencia perfecta es necessa-
 ria para la perfeccion del esta-
 do religioso, segun sancto Tho-
 mas, duda 50. num. 3. p. 495.
 contricion, y restitution de dife-
 rente manera obligan, du. 22.
 num. 11. p. 219.
 constitucion del Papa Clemen-
 te Octauo es fauorable, du. 27
 num. 5. p. 286.
 constitucion, o ley quando se di-
 ze fauorable, o odiosa? du. 27.
 n. 5. p. 286.
 constitucion sancta es, laque pro-
 hibe el recibir estipendio por
 las mismas, du. 36. n. 9. p. 373.
 Conuento no puede renunciar
 sin justa causa legitima, que ya
 le ha pertenecido de alguu re-
 ligioso, duda 29. n. 7. p. 310.
 Cordoua se reprehende, du. 26.
 n. 3. p. 282.
 costumbre contra la fey diuina,
 o natural, no escusa, duda 49.
 n. 3. p. 471.
 costumbre antigua qno se puede
 quitar sin escádalo de vna vez
 se puede permitir, du. 49. n. 38.
 pag. 492.
 cosas inferiores se rigen por las
 superiores, du. 25. n. 5. p. 272.
 criado, que no es proueydo de
 lo necessario, se puede yr de
 casa de su amo antes del tiem-

po que estaua obligado a fer-
 uirle, duda 19. num. 11. p. 218.

D

Deudor, si puede dexar de
 aceptar el legado, o heren-
 cia, con que puede pagar lo q
 deue, du. 30. n. 1. p. 312. & seq.
 deudor que repudia la herencia
 con que podria pagar lo que
 deue, peca mortalméte contra
 justicia, du. 30. n. 7. p. 315.
 deudor que no tiene facultad de
 pagar si puede entrar en Reli-
 gion? du. 30. n. 12. p. 318.
 deudor está obligado a exercer
 el oficio que sabe, y no le es
 afrenta por pagar las deudas,
 duda 30. nu. 12. p. 317.
 desposorios no se anulan por la
 condicion contraria a su sus-
 tancia, duda 37. n. 7. p. 377. Lo
 contrario es verdad, p. 383.
 Discipulos de Christo tuvieron
 bienes en comun, du. 5. nu. 12.
 pag. 73.
 donacion remuneratoria pide
 muchas condiciones, du. 27.
 n. 6. p. 288. & seq.
 donacion se presume que es por
 merecimientos, du. 27. n. 7. pa-
 gi. 289.
 donacion, que el padre haze al
 hijo, es remuneratoria, quan-
 do se prueua que precedieró
 merecimientos, duda 27. n. 7.
 pag. 289.

donacion

Tabla Alfabética.

donacion remuneratoria pide,
que sea igual con los mereci-
mientos, du. 27. n. 10. p. 291.

donacion, quando se dize, que
iguala con los merecimien-
tos? du. 27. n. 12. p. 292.

donacion, quando iguala a los me-
merecimientos, se dexa al ar-
bitrio de buen varon, du. 27,
n. 14. p. 293.

donacion remuneratoria, que ha-
zen los religiosos con licen-
cia de sus Prelados, es vali-
da, du. 27. n. 15. p. 293.

donacion remuneratoria se di-
ze permuta, du. 27. nu. 16. pa-
gi. 294.

donacion, qual se dize propia-
mente? du. 27. n. 17. p. 294.

donacion remuneratoria, no es
propia donacion, du. 27. n. 20.
p. 298.

donacion, es acto de liberali-
dad, du. 27. nu. 20. p. 299.

donacion pura, está prohibida a
los religiosos por el Papa Cle-
mente Octauo, pero no la in-
directa, du. 27. n. 22. & 23. pa-
gi. 299.

donacion de religioso se esti-
ma mucho, du. 27. n. 23, p. 300

donacion remuneratoria, si pue-
de el religioso hazer, sin con-
trauenir al voto de pobreza,
y a la Constitucion del Papa
Clemente Octauo, du. 27. pa-
gi. 285. por toda ella.

donaciones indirectas de los re-

ligiosos estan prohibidas por
el Papa Clemente Octauo, du-
da 27. n. 3. p. 286.

donaciones puras, y simples de
religiosos está prohibidas por
el Papa Clemente Octauo, y
no las remuneratorias, du. 27.
n. 25. p. 301.

donacion graciosa puede hazer
el religioso de la pensión que
tiene del Papa, sin licencencia
de su Prelado, duda 27. n. 27.
p. 302.

donacion hecha al marido por
los parientes de la muger, se
presume que lo dieron a la
muger, duda 29. num. 3. pa-
gi. 308.

donacion del religioso es irri-
ta, du. 4. n. 11. p. 59.

donacion del marido a la muger
quando será valida? duda 27.
n. 18. p. 295.

donacion de algunos regalos pue-
de hezer la religiosa, duda 27.
n. 20. p. 292.

dominio, vso, y vsufructo, se di-
stingen, duda 32. num. 5. pa-
gi. 333.

dominio se puede tener de al-
guna cosa, sin que della se pue-
da vsar en toda manera de
vsos, duda 32. num. 18. pagi-
na 341.

dominio, y vso de vna cosa se
distinguen, duda 6. num. 10.
pag. 82.

Tabla Alfabetica.

E

Eclesiasticos se han de ocupar en solo vacar a Dios, duda, 34. numer. 5. pag. 357.

Eclesiasticos, no son señores de sus rentas, duda, 32. num. 2. pag. 341.

Eclesiasticos que no gastan en pobres, lo que les sobra de su sustento, por lo menos pecan contra caridad, duda, 19. numer. 8. pag. 216.

Eclesiasticos han de gastar en obras pias lo que tienen, despues de sustentados ellos, duda, 32. numero. 2. pagina. 331.

Expulso adquiere el dominio para el monestrio, duda. 40. num. 19. pag. 409.

Expulso esta obligado a rezar el officio de la Orden de que fue hechado, duda, 40. nu. 26. pag. 413.

Expulso injustamente deue ser recebido en la Orden, duda, 40. num. 23. pag. 412.

Expulso, no esta obligado a restituyr lo que gasto en cosas illicitas. duda, 40. numer. 20. pag. 410.

Expulso reincide en la obediencia del Obispo como estaua obligado al Prelado de su Religion. duda, 40. numer. 17. pagina, 406. segun Nauarro.

Expulso injustamente puede pedir a la Religion los alimentos, duda, 40. numer. 22. pagina. 411.

Expulsos por sentencia diffinitua, si estan exemptos de los votos y obseruancias regulares? duda 40. por toda ella, pag. 397.

Expulsos, lo que adquieren no es para si, porque estan obligados a guardar pobreza como pueden, duda. 40. num. 18 pag. 405.

Expulsos si fueren llamados de sus superiores, estan obligados a voluer a la Religion, duda, 41. num. 8. pag. 419.

Expulsos, si mostraren humildad y pidieren el habito, han de ser recibidos, duda, 41. numer, 1. pagina. 415. aunque no pueden compeler a los prelados, pag. 418.

Expulsos de la Orden quedan sujetos al Obispo originario y se han de presentar a el, duda. 40. num. 13. & 15. pag. 403. & seq.

Expulsos no estan obligados a entrar en otra Religion, duda, 41. num. 9. pag. 420.

Expulsos no pueden predicar, ni confessar en el siglo, duda, 40 num. 27. pag. 413.

Expulsos, estan exemptos de muchas obseruancias regulares aunque no de los votos, dud

Tabla Alfabética.

duda, 40. numero, 28. pagin.
414

F.

F Amia se ha de conseruar, du-
da, 1. pag. 5. num. 7.

Fè no se ha de guardar con el
que falta a ella, duda. 40. nu.
8. pag. 401.

Fornicaria esta obligada a resti-
tuyr lo que recibio del Reli-
gioso, duda, 17. n. 8. pag. 200.

Frayle hecho Obispo, si puede
sin dispensacion hazer testa-
mento de los bienes adquiri-
dos por otro titulo, que el de
la Iglesia, duda, 45. pagina.
453.

Fugitivos està obligados a guar-
dar los votos esenciales, y los
ayunos, y rezar el officio di-
uino de la Religion, duda. 42.
num. 8. pag. 424.

Fugitivo Religioso es, el que hu-
ye del Conuento, duda, 42. n.
2. pag. 421.

Fugitivos y Apostatas, si estan
obligados a guardar los vo-
tos y obseruancias regulares?
duda, 42. pag. 420.

Fundadores de las Religiones,
ordenaron que se hiziesse vo-
to de pobreza, duda, 3. nu. 11.
pag. 49.

G.

G eneral de la Orden medi-
cante, puede conceder a vn

frayle, vna Iglesia con fuer-
ta y hazienda, con consen-
timiento del Conuento, duda,
9. num. 16. pag. 114.

Gratificacion ha de exceder al
beneficio recibido, duda. 27.
num. 23. pag. 300.

Gratitud es virtud especial, d^{ta}
da, 27. num. 20. pag. 298.

H

H ijo està obligado a exerci-
tar el officio que sabe por
sustentar a sus padres, duda,
30. num. 9. pag. 316.

Hijo para pecar mortalmente
hurtando a su padre, ha de ser
mayor cantidad de la que ba-
stara en vn extraño, duda. 20.
num. 10. pag. 228.

Hijos de Comendadores casa-
dos, se llaman sacrilegos, du-
da, 50. numero, 19. pagina,
504.

Hijo puede hazer limosnas de
poca cantidad, duda, 25. num.
18. pag. 280.

Hurto de que cantidad ha de
ser para que llegue a ser peca-
do mortal? duda, 33. num. 1.
pag. 348.

Hurto de qualquiera cantidad,
si se haze con animo de da-
ñar, es pecado mortal. du-
da, 33. numero, 2. pagina.
348.

Hur-

Tabla Alfabetica.

Huerto, no solamente se comete en las cosas mayores. sino tambien en las menores. *duda. 33. num. 3. pag. 349.*

I

Iglesia tiene el beneficio de restitucion in integrum, *duda 31. num. 8. pag. 327.*

Infames, no han de ser recibidos en la religion, *duda. 41. nu. 5. pag. 418.*

Jugar puede el religioso poca caridad, aunque no se puede señalar que tanta aya de ser, *duda 24. num. 28. y pag. 265.*

Juego de su naturaleza no es malo, *duda. 24. num. 6. pag. 252.*

Juego illicito, por estar prohibido por la ley, no obliga a restituyr lo que se gana en el, *duda 24. nu. 7. pag. 252. & seq.*

Jugar con certidumbre que gana, si es licito, o si obliga a restituir? *duda 24. nu. 9. pa. 254. & sequen.*

Juego licito, obliga a pagar lo que en el se pierde, *duda, 24. num. 12. pag. 256. cum seq.*

Jugar con animo de no pagar lo que perdiere, o si paga de repetirlo, obliga a no poder ganar *duda 24. num. 16. pag. 258.*

Jugador que piensa no pagar lo que perdiere, o si pagare repetirlo, no puede ganar, *duda. 24. num. 16. pag. 258.*

Jugador que juega sobre su palabra, puede ganar, *duda. 24. num. 17. pag. 259.*

Jugador que juega con el que no puede agenaar lo que expone al juego, esta obligado a restituyr lo que gano, *duda, 24. num. 19. pag. 259.*

Jugador se expone a perder y a ganar, *duda, 24. num. 2. pagin. 248.*

Jugador ha de ser señor de lo que expone a peligro del juego, *duda, 24. numer. 3. pag. 249.*

Jugando con el religioso que tiene licencia para jugar, no esta obligado a restituyr el que le gano, *duda, 24. num. 26. pag. 262. & seq.*

Jugar dineros, es prohibido a los religiosos, *duda, 24. nu. 2. pag. 248.*

Jugador que no puede perder sino quatro, no puede ganar en cada juego a vno sino quatro, *duda, 24. num. 21. pagin. 260.*

L

LEY penal, no excede el proprio caso, *duda, 49. num. 11. pag. 475.*

Ley obliga aunque cesse la razón della en particular, *duda, 32. num. 24. pag. 345.*

Ley penal para que se ajusta, ha de

Tabla Alfabetice.

- de ser proporcionada la pena con la culpa, duda 28. num. 2. pag. 303. & seq.
- Ley quod autem.** §. si vir. de do nat. inter vir. & uxorem, se declara en la duda. 27. nu. 18. pag. 295.
- Ley exorbitante y penal,** se ha de estēder, quādo fin ose estēdiel se, seria frustratoria, du. 13. nu. 19. pag. 167.
- Ley quando se dize fauorable,** o odiosa? duda 27. n. 5. p. 286.
- Leyes,** que conceden al dendor, poder repudiar la hazienda, solo dizē que la repudiaciō es valida, du. 30. n. 13. p. 318.
- Legado dexado a la Iglesia** bajo de cierta condicion, si solo el Prelado no la cumple, ¿queda priuado della Iglesia, duda 31 n. 5. p. 326.
- Licencia del Papa** concedida a vn frayle Obispo para testar, es valida, aunque se muera el Papa antes de vsar della, duda 46. n. 7. p. 461.
- Licencia tacita** se presume que tienen los religiosos quando dan cosas de poco valor, y quando les dan cosa limitada para que dello se sustenten, du da 32. n. 11. p. 337.
- Licencia tacita del Prelado** quā do se dira? duda 18. num. 14. & 15. p. 208.
- Licencia tacita del Prelado** quā do bastará? du. 18. n. 15. p. 210
- Licencia tacita** escusa de hurro, du. 49. n. 26. p. 486.
- Licēcia virtual** quando la ay? du da 25. n. 19. p. 280.
- Licencia tacita,** o presumpta. d. I Prelado, quando se tiene? du. da 14. n. 17. p. 179.
- Licēcia tacita,** o presumpta quā do se dira, du. 4. nn. 17. p. 65.
- Licencia tacita del Prelado** pue de ser de dos maneras, du. 18. n. 14. p. 208. & seq.
- Limosnas quando puede dar la muger** su licencia de su mari do? du. 25. n. 17. p. 280.
- Limosnas puede hazer el religio so** que tiene encomendada la administracion de los bienes del Conuento, du. 25. nu. 16. p. 279.
- Limosna del religioso** es mas li cita, que la donacion, pero no es de tanto prouecho tempo ral para el Conuento, como la donacion remuneratoria, du da 27. nu. 24. p. 301.
- Limosnas puede hazer el religio so** quando va camino, du. 25. n. 10. p. 274. & 277.
- Limosnas puede hazer el religio so** con licencia del Prelado, du da 25. n. 11. p. 275. & 276.
- Limosnas de poca cantidad** pue de hazer el religioso sin licen cia expresa del Prelado, du da 25. n. 14. p. 278.
- Limosna de la Missa** lícitamen te se puede recibir, y se puede hazer

Tabla Alfabetica.

hazer pacto expreffo della, du
da 36. n. 2. p. 368.

Limofnas cortas puedé hazer los
religiofos de lo q se les cócede
parafus vfos, du. 32. n. 13. p. 338

Limofna fi pueden hazer los reli
giofos, fin contrauenir al voto
de pobreza? du. 25. per totam,
p. 270.

Limofnas pueden hazer los q eñtá
debajo de la potestad de otros
du. 25. n. 2. p. 270.

Limofnas pueden hazer los hi
jos de los bienés de fus pa
dres, du. 25. n. 3. p. 271.

M

Maria hizo voto de caftidad
duda 3. n. 12. p. 53.

Mentiras ay de tres maneras, du
da 8. n. 4. p. 100.

Matrimonio carnal y efpiritual,
fe equiparan, du. 37. n. 3. p. 376

Matrimonio carnal no fe anula
por la condicion, q se pone có
tra la fustancia del, du. 37. n. 3.
p. 376. Lo contrario es verda
dero.

Mendoça fe reprehende en la du
da 33. n. 8. p. 351. & feq.

Menochio fe reprehende, du. 13.
n. 17. p. 165. cum. feq.

Meum, & tuum, en rigor fignificá
dominio, duda 8. n. 5. p. 162.

Miffas no fe dezian por el difun
cto que dexaffe por testa
mentario a algun Sacerdote,
duda 34. n. 5. p. 357.

Monesterio no eñtá obligádó por
el delicto del religioso, aunque
fea Preladó, fino en quáto ha
tenido el Conueto algú pro
uecho, du. 38. n. 3. p. 384.

Monesterio no eñtá obligádó por
el contrato del religioso fino
en quáto fe le ha encomédado
alguna administracion, du. 38.
n. 4. p. 384.

Monesterio eñtá obligado de ju
sticia a pagar al religioso la ré
ta, que por fu testaméto fe de
xo, que fe le pagaffe, duda 12.
nu. 13. p. 150. y 151.

Monesterio, fi eñtá obligado a re
stituyr el daño, o agrauio, que
hizo el religioso? duda 38. por
toda ella, p. 283.

Muger de vn rico puede dar ca
da año a la vigefima parte de
fu renta fin licencia de fu ma
rido, duda 32. n. 14. p. 339.

N

Nauarro reusaua el fer Cano
nigo Reglar, por parecerle,
que es peligroso recibir fus di
ftribuciones, y tener porcio
nes feparadas los religiosos,
du. 49. n. 1. p. 469.

Nauarro fe sustentaua con los fa
larios delas Cathedras, du. 49
n. 28. p. 487.

Nouicio puede dexarfe renta, q
fe le aya de dar despues de pro
fesso fin contrauenir al voto
de pobreza, ni al Concil. Tri
den. du. 12. n. 17. p. 152. & feq.

Nouit

Tabla Alfabetica.

Nouicio puede dexarse réta, q̄ se le dè mientras viuiera, du. 12. por toda ella, h. i. cū seq. p. 143

Nouicio puede obligar al Conuento por su testamento dexándole hazienda, para q̄ ael le dè cierta renta cada año, du. 12. n. 10. p. 148.

O Bispo frayle, q̄ renúcia su Obispado, ha de tener la congrua, du. 48. n. 7. p. 467.

Obispos frayles, q̄ renúcian sus Obispados, si estā obligados a boluer a su Ordē? du. 48. p. 465

Obispo frayle puede heredar la hazienda de su padre, du. 44. nume. 5. p. 438.

Obispo frayle, q̄ renúcia el Obispado, es indecēte cosa que estè sujeto a los Prelados de la Religion, du. 48. n. 5. p. 466.

Obispo religioso, si dexa el Obispado, y buelue a la Religion, tiene obligació moral de guardar las obseruancias regulares, du. 48.

Obispo frayle que renuncia el Obispado, puede disponer en su vida del peculio que ahorro siendo Obispo, du. 48. n. 10. p. 467.

Obispos tienen mas perfecto estado que los religiosos, du. 6. num. 4. p. 79. & 92.

Obispos puedē tener dominio de las cosas temporales, du. 6. nu. 4. p. 79.

Obispo tiene mas perfecto estado, que el religioso, du. 43. pag. 429. & 431.

Obispo religioso, si estā exēpto del voto de la pobreza, y obseruacias regulares? du. 44. p. 436

Obispos son sucessores de los Apostoles, du. 43. n. 7. p. 432.

Obispo frayle tiene el dominio de las rentas ecclesiasticas como los Obispos Clerigos, segun Soto, du. 44. n. 1. p. 436.

Obispos religiosos estan libres de los preceptos, y censuras, y de las obseruancias de su Orden por estar fuera della, du. 40. n. 2. p. 397.

Obispos religiosos no estā obligados a las obseruancias regulares, du. 44. n. 3. p. 437.

Obispo religioso ha de guardar los votos, du. 44. n. 9. cum seq. pag. 440, & sequentibus.

Obispo religioso comiendo carne el dia de Nauidad, siendo en Viernes, peca mortalmente, duda 44. num. 19. pag. 446 Segun Couarru. pero Caieta no tiene lo contrario.

Obispos religiosos estan obligados a llevar el habito de su Religion, duda 44. nu. 16. pag. 444.

Obispos religiosos estā obligados a guardar las ceremonias de la Religion, que no repugnan al estado Episcopal, du. 44. n. 15. p. 444.

Tabla Alfabetica.

Obispos religiosos no solo está exemptos de las ceremonias, que repugnan a la dignidad, sino de las que les son indecêtes, duda 44. numero 22. pagina 448.

Obispo frayle está exempto del voto de la obediencia de los Prelados de la Religion, duda 44. n. 2. p. 436.

Obispo frayle que renuncia su Obispado, no tiene obligaciôn de boluer a la Orden, du. 48. n. 2. p. 466.

Obispo frayle que renuncia el Obispado, puede exercer actos Pontificales, duda 48. n. 8. p. 467.

Obispo frayle, que renuncia el Obispado, puede elegir confessor, duda 48. n. 9. pagina 467.

Obispo frayle no tiene dominio de sus rentas, du. 44. n. 26. pagina 449.

Obispo presume que adquirio los bienes despues del Obispado, duda 47. nu. 2. pag. 462. cum seq. Y asi son de su Iglesia.

Obispo religioso puede comer carne, aunque le esté prohibida por su Religion, duda 44. n. 23. p. 448.

Obispo religioso lo que adquirio despues del Obispado, es para su Iglesia, duda 44. n. 35. p. 452.

Obispo religioso despues de cõsagrado adquiere para su Iglesia, aunque lo adquiriera con su industria, duda 45. nu. 9. pag. 457.

Obispo frayle no está exempto del voto de la obediencia, sino que se le muda en el Papa, duda 44. n. 28. p. 450.

Obispo religioso, aun despues de confirmado hasta la consagracion, adquiere para su monesterio, duda 45. n. 10. p. 457.

Obispo religioso lo que adquirio antes del Obispado pertenece a su monesterio, du. 44. n. 31. p. 451.

Obispo religioso, que tiene facultad del Papa para hazer testamento, si se entiende por la primera vez que testare, duda 46. p. 459.

Obispo frayle, que tiene facultad de testar, no expira con la primera vez que testare, duda 46. n. 2. p. 459.

Obispo frayle no puede hazer testamento, duda 44. numero 14. p. 443. & duda 45. pagina 453.

P

Papa Clemente Octavo en su constitucion no prohibio el recibir, sino el dar, duda. 14. num. 3. pag. 171.

Padre tiene obligacion de satisfazer

Tabla Alfabetica.

- fazer el daño que hizo su hijo [duda, 38.num.2.pagin.384 & 385.](#)
- Paruedad de la materia, excusa de pecado mortal, [duda, 28. num.7.pag.306.](#)
- Paruedad de materia excusa de pecado mortal, excepto en el [perjurio, duda.33. numer.6. pag.349.](#)
- Papa concede pensiones a los religiosos, [duda. 10. numero.6. pag.131.](#)
- Papa puede conceder licencia a vn religioso, para que pueda hazer testamento, y para esto no es necessario darle dominio, [duda.13.num.6.p.160.](#)
- Papa puede dispensar al religioso, para que no este obligado a resignar el peculio quando su prelado ordinario quisiere, [duda, 9.nn.18.pag.115.](#)
- Papa, no puede dispensar al religioso para tener dominio en cosa alguna, [duda.6. nu.12. pag 84.& 85.](#)
- Papa no puede dispensar en las cosas esenciales de la religión, [duda, 6. num.13. pagin. 84. & sequen](#)
- Papa puede dispensar al religioso, para que pueda tener dineros, y gastarlos como quisiere sin que prelado inferior se lo pueda impedir, [duda, 6. num.14.pag.85.](#)
- Papa dispensa en que el frayle successiuamente se case, y de la misma manera dispensa en que tenga proprio, [duda.6.n. 17.pag.86.](#)
- Papa no puede dispensar en el voto de pobreza por defecto de causa; y puede dispensar en el voto solemne de castidad, [duda 6.n.10.p.88.](#)
- Papa no dispensa con el frayle, para que se case en el sentido compuesto, [du.6.n.20.p.90.](#)
- Papa no dispensa en la pobreza con el religioso [Obispo, du.6. n.21.p.91.](#)
- Peculio se puede tener con licencia tacita, o presumpta, del Prelado. [du.9. n.3 L. pa.134.](#)
- Peculio se dize poco dinero, o poco patrimonio, [duda 9.n.4. p.108.](#)
- Peculio tiene tres especies, [du.9. n.6.p.108.](#)
- Peculio es en tres maneras, [duda 9.n.7.p.109.](#)
- Peculio pueden tener los religiosos con dos condiciones, [duda 9.n.22.p.118.](#)
- Perfeccion de la vida christiana, no consiste esencialmente en la pobreza, sino que esta sirve de instrumento para ella, [duda 2.n.14.p.39.](#)
- Pobreza alabada, [duda 1. nu.12. p.39.](#)
- Pobreza del religioso consiste en ser inabil para tener dominio de bienes temporales,

Tabla Alfabetica.

- les, duda quarta, num. 10. pag. 59.
- Pobreza que cosa sea? du. 1. n. 8. pag. 6.
- Pobreza es de dos maneras, duda 1. n. 9. p. 6.
- Pobreza volūtaria es buena, duda 1. n. 10. p. 7.
- Pobreza religiosa quan antigua sea? duda tercera, per totam.
- Pobreza quan mala sea? du. 1. p. 1. n. 1. cum seqq.
- Pobreza de espíritu, y estado de pobreza son diferentes, du. 2. n. 4. p. 27.
- Pobreza de espíritu en que consiste? duda segunda, num. 4. p. 27.
- Pobreza religiosa es boníssima, du. 2. n. 11. p. 37.
- Pobreza obliga a no poder recibir dineros sin licencia, duda veynte y quatro, num. 1. pag. 248.
- Pobreza essencialmēte no es perfección, sino instrumēto de perfección, duda quinta, num. 5. pag. 70.
- Pobreza es de essencia de la Religion, o del estado religioso, duda quinta, numero 1. pagina 67.
- Pórtifices, todos tienen igual potestad, du. 50. num. 15. pagina 502.
- Propio se toma de dos maneras du. 9. n. 5. p. 108.
- Prelado no ha de pedir la cosa dada por el religioso, si se ha de seguir escádalo, du. 21. n. 8. p. 233.
- Prelados tienen el gouierno de sus Cōuētos para su prouecho y no para su daño, du. 26. numero 4. pag. 282.
- Prelados, no pueden dar licencia para gastar de los bienes del Conuento mayor cantidad de la que ellos pueden gastar, duda 26. numero 5. pag. 283.
- Prelado puede dar licēcia al subdito para gastar de los bienes del Cōuento, pero no se puede señalar la cantidad, du. 26. n. 6. p. 284.
- Prelado puede mādár, q̄no se saque pan del Refitorio, y el q̄ sacare vn panecillo incurrirá en el precepto, du. 32. nu. 23. pag. 345.
- Prelado solo puede repudiar el legado que se dexo al Cōuento, o Iglesia sin la solemnidad deuida, duda 31. n. 2. pag. 324.
- Prelado puede dar al religioso de dos maneras lo que ha menester, para hazer algun camino, duda 16. numero 8. pag. 192.
- Prelados Regulares, si estan obligados a recibir a la Orden

Tabla Alfabetica.

- den a los expulsos della, que se convierten, y con humildad piden el habito, duda quarenta y vna, por toda ella, pag. 415.
- Prelado** puede dar licencia al subdito, para gastar de los bienes del Conuento, duda veynte y cinco, num. 12. pag. 276.
- Prelado** proueyendo lo necesario al subdito, no haze daño al Conuento, duda diez y nueue, numero diez y ocho, pag. 221.
- Prelados** hazen bien en consentir las rentas de las religiosas, y aun deuen procurarlas, atendida la pobreza de los Conuentos, duda 10. num. 8. p. 132.
- Prelados Regulares** no pueden dar licencia a los subditos para gastar en vsos profanos, duda quarta, num. 11. pag. 59.
- Prelados Regulares** deuen buscar a los Apostatas, y fugitivos, duda 42. numero 9. pag. 425.
- Prelado** peca mortalmente dādo licencia al subdito, para gastar en juego, y cosas illicitas, duda 17. num. 9. pag. 200.
- Prelado** consintiendo que los religiosos no vinan reformadamente, peca mortalmente, duda diez y ocho, numero secundo, pagina 202. & sequenti.
- Prelado** puede conceder licencia al religioso para tener cosas superfluas, pero no indecentes al su estado, duda diez y ocho, num. 9. pag. 206.
- Prelados** no son señores, sino dispenseros de los bienes del Conuento, duda 19. num. 8. pag. 215.
- Prelados** por que causas pueden echar a los religiosos de la Orden, duda 40. num. 10. pag. 401.
- Prelado** tiene el poder para edificacion, y no para destruccion, duda 24. num. 25. pag. 263.
- Prelado** si puede repudiar el legado que se dexa al Conuento, sin la deuida solemnidad, duda treynta y vna, por toda ella, pagina trecientas veynte y tres.
- Prelado**, quando da licencia para recibir dineros, no la da para retenerlos, duda quinze, numero 17. pag. 187.
- Prelado** que da licencia al subdito para gastar en cosas illicitas, peca mortalmente, duda 16. n. 4 p. 190.

Prelado

Tabla Alfabetica.

Prelado no puede dar licencia general al subdito para gastar los dineros como quisiere, duda 17. n. 1 p. 197.

Prelado no puede dar licencia, para que el subdito tenga consigo cosas preciosas, duda 17. n. 2. p. 197.

Prelado puede, y deve dar licencias generales para gastar, a los religiosos graues, duda 17. numero. 3. p. 198.

Prelado ha de dar las licencias para cosas determinadas, duda 17. n. 5. p. 199.

Prelado puede conceder al religioso cierta renta para su sustento, du. 9. n. 26. p. 119.

Prelado cõ causa justa puede cõceder peculio a los religiosos, duda 9. n. 29 p. 122.

Prelado que concede peculio sin causa justa, peca pecado de infidelidad, duda 9. n. 30. p. 123.

Prelados no son señores, sino dispenseros de los bienes de los Conuentos, duda 11. num. 1. p. 137.

Prelados no pueden hazer donaciones graciosas de los bienes de los Conuentos, ni recibir dones de sus subditos, du. 11. n. 2. p. 137.

Prelados pueden conceder rentas a los subditos de los bienes de los Conuentos, du. 11. n. 4. p. 138. & 141.

Prelado, que recibe la pension,

o el censo de aquel que podia priuar por no auer pagado, perjudica a la Iglesia, paraq̃ no le pueda priuar, du. 31. n. 6. p. 326.

Prelado que sin justa causa repudia la herencia, o el legado, q̃ se dexò a la Iglesia, està obligado a restituyr el daño de sus propios bienes, duda 31. n. 7. p. 327.

Prelado que da licencia al subdito para gastar en cosas ilícitas peca mortalmente, du. 16. n. 4. p. 190.

Prelados no estan obligados a reducir el rigor que al principio de las Religiones se guardaua, du. 49. n. 36. p. 492.

Prelados regulares estan obligados a recibir a los expulsos, en caso que con humildad pidan su recepcion, du. 41. n. 2. p. 416. Precediendo licencia del Summo Pontifice.

Profession hecha con condicion de tener alguna cosa propia, es inualida, duda 37. num. 8. p. 378. y 379.

Profession con intencion de tener proprio, puede ser de dos maneras, du. 12. n. 23 p. 155.

Profession hecha con condicion, que le sea licito al que la haze tener alguna cosa propia, dudase si vale? duda 37. por toda ella, p. 375.

Profession es nulla quãdo el que la haze

Tabla Alfabetica.

haze, tiene animo de no abdicar de si el dominio hasta cierto tiempo, du. 12. nu. 6. p. 146.

Prohibicion de gastar, aunque sea de poco, no quita el gastar poca cantidad, du. 25. n. 15. p. 279.

Propiedad si es grauissimo pecado? du. 39. por toda ella, p. 386

Propiedad es grauissimo pecado por la mucha dumbre de maldades, que comete el propietario, du. 39. n. 2. p. 386.

Propiedad es grauissimo pecado por las penas con que ha sido castigado, duda 39. n. 2. p. 386. & 391.

Propietario es ladrón, y sacrilego, du. 39. n. 2. p. 386.

Propietario es traydor contra Dios, y contra el proximo, duda 39. n. 2. p. 387.

Propietario es Apostata. du. 39. n. 2. p. 387.

Propietario es idolatra, du. 39. n. 2. p. 387.

Propietario es hipocrita, du. 39. n. 2. p. 387.

Propietario es mentiroso al Espíritu sancto, duda 39. nu. 2. p. 387.

Propietario, parece que de derecho natural está descomulgado, du. 39. nu. 2. p. 388.

Propietario sepultado en vn estercolar por mandado de san Gregorio, du. 39. n. 6. p. 391.

Propietarios castigados, du. 39. n. 7. p. 393.

Propietario, no pudo recibir el Sanctissimo Sacramento, duda 39. n. 8. p. 393.

Propietario delenterrado de sagrado, du. 39. n. 9. p. 394.

Propietario estando en tercio, no fue visitado por mandado de san Gregorio, du. 30. num. 10. p. 395.

Propietario es, el que sin licencia del Prelado se retiene alguna cosa, o la gasta, pero no el que con licencia, aunque sea injusta, du. 39. n. 11. p. 396.

Propietario peca contra el Padre, y el Hijo, y el Espíritu sancto, du. 39. n. 2. p. 388.

Propietario, aun parecerlo está prohibido por san Agustín, duda 39. n. 3. p. 389.

Propiedad consiste en vsar de los dineros, du. 15. num. 1. p. 181.

Propiedad es, tener dineros el religioso en su poder, du. 15. n. 8. p. 186.

Pupilo no pudo repudiar sin autoridad del Pretor el campo que le auian dexado por testamento, du. 31. num. 1. p. 324.

R

R Eligiones no fue ó inflitnydas en tiempo de los Apostoles, du. 3. n. 4. p. 45.

Religion perfecta pide cōtinēcia perpetua, du. 50. n. 22. p. 507.

Religioso recibiendo cosa de poco
Mucho va-

Tabla Alfabetica.

- co valor, aunque las oculte del Prelado, solo peca venialmente, du. 14. n. 6. p. 172.
- Religioso recibiendo cosas de importancia sin licencia del Prelado, peca mortalmente, du. 14. n. 7. p. 172.** Aunque diga que esta aparejado para dexarlas siempre que el Prelado quisiere, nu. 8. & seq.
- Religioso q̄ recibe alguna cosa sin licēcia, y la tuuiere ocultada al Prelado, ha de ser cōdenado, como si la hurtara, du. 14. n. 9. p. 174.**
- Religioso por el voto de pobreza es inhabil para poder dar, y retener, du. 14. num. 9. p. 175.**
- Religioso lo que adquiere, aunque sea por actos malos, pertenece a la Religion, du. 14. n. 10. pag. 175.**
- Religioso no puede dar las cosas que no se las dio la Religion, du. 14. n. 13. p. 176.**
- Religioso recibiendo dineros en deposito sin licencia del Prelado, peca contra el voto de la pobreza, duda 14. n. 13. p. 177.**
- Religioso que està fuera del Cōuento a costa del, bien puede recibir dineros prestados, du. 14. nu. 15. p. 178.**
- Religioso puede recibir con licencia tacita del Prelado, du. 14. n. 16. p. 178.**
- Religioso que tiene licencia para gastar ciertos dineros en vna cosa, si los puede gastar en otra? duda 16. per totam, pag. 189.**
- Religioso q̄ tiene licencia del Prelado para gastar ciertos dineros en vna cosa, no puede darlos de limosna, du. 16. n. 2. p. 189. & 191.**
- Religioso que tiene licencia para gastar dineros en vn camino, no puede lo que ahorrare gastarlo en libros, du. 16. n. 3. p. 190. & 192.**
- Religioso permutado cosas quando no peca mortalmente? du. 14. n. 18. p. 179.**
- Religioso recibiendo sin licencia, se ha como señor, du. 14. nu. 21. p. 181.**
- Religioso que tiene dineros sin licencia del Prelado, pero no usa dellos, si peca mortalmente contra el voto de pobreza? du. 15. per totam, pa. 182.**
- Religiosos que gastan el peculio en cosas illicitas, no han de ser absueltos, sino tuuierē proposito de enmendarse, du. 9. num. 32. p. 125.**
- Religiosos si pueden tener rentas de por vida? duda 10. n. 1. cum sequen. pag. 126.**
- Religiosos seria bien que no tuuiesen rétas, du. 10. n. 5. p. 129.**
- Religiosos pueden tener rentas sin perjuyzio del voto de la pobreza, duda 10. num 6. pag. 130.**

Reli-

Tabla Alfabetica.

- Religiosos pueden tener cierta renta del Conuento para su vestuario,** duda 10. n. 6. p. 130.
- Religiosos ausentes de sus monesterios, pueden hazer limosnas,** du. 4. n. 13. p. 60.
- Religiosos estan obligados a no querer tener cosa propia,** du. 4. n. 14. p. 61.
- Religiosos no pueden prestar las cosas de que vsan sin licencia del Superior,** du. 4. n. 14. p. 61. Sino q sea de poco valor.
- Religiosos no pueden ocultar los bienes, que tienē, al Superior,** du. 4. n. 14. p. 62.
- Religiosos pecan contra la pobreza, gastando en cosas illicitas,** du. 14. n. 4. p. 63.
- Religiosos estā obligados a cōseruar las cosas, q para su vso les son cōcedidas,** du. 4. n. 14. p. 63.
- Religiosos no hā de tener cosas superfluas,** du. 4. n. 11. p. 64.
- Religiosos quando se escusan de pedir licencia al Superior?** du. 4. n. 16. p. 64.
- Religioso si puede tomarse del Conuento, lo que le es necesario, sino se lo da el Prelado despues de auerselo pedido?** du. 19. per totam, p. 212.
- Religiosos estā obligados a padecer necesidades,** du. 19. nu. 1. p. 212.
- Religioso no tiene derecho para que el Prelado le dē todo lo q ha menester,** du. 19. n. 2. p. 213.
- Religioso tomado bienes del Cōuento, que no le son precisamente necesarios, peca mortalmente,** du. 19. n. 6. p. 214. & 220.
- Religioso puede tomarse del Cōuento lo q le es precisamente necesario sino se lo da el Prelado despues de auerselo pedido, esto se entiene cō ciertas cōdiciones,** du. 19. n. 7. p. 215.
- Religiosos (exceptos los de San Frācisco) pueden ser albaceas** du. 11. n. 6. p. 140.
- Religioso que es Albacea, puede ser reuocado por el Prelado,** du. 11. nu. 7. p. 140.
- Religioso la renta q tiene, es cōd. pēdēcia del Prelado, y assi se la puede quitar,** du. 11. n. 9. p. 141. Pero si la tiene cōfirmada por el Papa, no. pag. 143.
- Religioso en necesidad estrema o graue puede tomar lo q ha menester de derecho natural,** du. 19. n. 9. p. 217.
- Religioso es como el hijo de familias,** du. 19. n. 10. p. 217.
- Religioso no siēdo prouido de lo necesario, tiene ocasiō de inquistarse.** d. 19. n. 11. p. 217 & seq.
- Religioso q toma de los bienes del Cōuēto sin licēcia expresa, o interpretatiua del Prelado, peca mortalmente,** d. 20. n. 6. p. 126.
- Religioso por el voto de pobreza estā priuado de recibir cosa alguna sin licēcia del Prelado.** du. 20. n. 7. p. 217. & seq.

Tabla Alfabética.

- Religioso para pecar mortalmé-
te tomando algo del Conuen-
to, ha de ser mayor cantidad,
que la que en vn seglar lo fue-
ra, du. 20. n. 10. p. 228.
- Religioso quando peca contra
el voto, casi siempre ay dos pe-
cados con doblada malicia,
du. 4. n. 19. p. 66.
- Religiosos, si pueden tener algu-
na cosa propia en comun? du-
da 5. per totam.
- Religiosos pueden disponer de
la racion limitada, que les dá,
sin pedir licencia al Prelado,
du. 32. n. 8. p. 336. & 343. Con
dos limitaciones, pag. 343. &
344.
- Religiosos del peculio que tienē
pueden gastar en obras pias,
du. 32. n. 9. p. 336.
- Religioso, despues de professo,
no puede quitar la obligació
al Conuento, de darle cierta ré-
ta cada año, la qual dexo en su
testamento que se la diessse, du-
da 12. n. 15. p. 152. Aunque po-
dra dexar de cobrarla.
- Religiosos fugitivos estan obli-
gados a guardar los votos es-
senciales, y los ayunos, y a re-
zar el Oficio de la Religion,
du. 42. n. 8. p. 424.
- Religioso si puede hazer testa-
mento con licencia del Papa, o
mudar, o alterar, o declarar
el que hizo siēdo? Nouicio, du-
da 13. per totam, p. 156.
- Religioso professo no puede ha-
zer testamento, duda 13. nu. 1
p. 156.
- Religioso professo puede hazer
testamento con licencia del Pa-
pa, du. 13. n. 4. p. 157. & seq.
- Religioso expulso reincide en la
obediencia del Obispo como
estaua obligado a obedecer al
Prelado de su Religion, segū
Nauarro, du. 40. nu. 17. p. 406.
- Religiosos, no puedē hazer limos-
nas, du. 25. n. 4. p. 271.
- Religiosos si pueden hazer limos-
nas sin contrauenir al voto de
pobreza? du. 25. per totam, pa-
gi. 270.
- Religioso, teniendo bienes su-
perfluos, si peca mortalmen-
te? du. 18. per totam, pag. 201.
- Religiosos no pueden jugar di-
neros, du. 24. n. 2. p. 248.
- Religiosos ay de quatro mane-
ras, du. 6. n. 6. p. 81. cum seq.
- Religioso que tiene bienes super-
fluos con licencia con animo
de dexarlos quando el Supe-
rior quisiere, no es propieta-
rio, du. 4. n. 6. p. 57.
- Religiones tienē laticud en los vo-
tos, du. 50. n. 17. p. 504.
- Religioso puede dar a los can-
tores, o al Predicador algunos
regalos, duda 27. n. 20. p. 297.
- Religioso en tiempo de recrea-
cion pueden jugar hasta dos
reales, en juegos licitos, du. 24.
n. 10. p. 267.

Reli-

Tabla Alfabetica

- Religioso teniendo bienes superfluos con licencia del Prelado, no peca mortalmente contra la pobreza, du. 18. n. 4. p. 203.**
Si tiene intencion de resignarlos, quando el Prelado quisiere
- Religiosos expulsos por sentencia definitiva, si estan exentos de los votos de obediencia, pobreza, y castidad, y de las observancias regulares? du. 40. por toda ella, pag. 397.**
- Religioso expulso adquiere para el monesterio el dominio, du. 40. n. 19. p. 409.**
- Religioso hurtado hasta ocho, o nueve reales del Convento, no peca mortalmente, como esto no se multiplique de dos veces adelante, segun Ledesma, du. 20. num. 10. p. 229.**
- Religioso expulso injustamente, a deser recibido, d. 40. n. 23. p. 412.**
- Religiosos expulsos, no pueden predicar, ni confessar en el siglo, du. 40. nu. 27. p. 413.**
- Religiosos expulsos está exēptos de muchas observancias regulares, aunque no de los votos, du. 40. n. 28. p. 414.**
- Religiosos Apostatas, y fugitivos si estan obligados a guardar los votos, y observancias regulares? du. 42. p. 420.**
- Religioso Obispo puede comer carne, aunque le esté prohibida por su Religion, du. 44. num. 23. pag. 448.**
- Religiosos que toman algo de los bienes del Convento, si peccan mortalmente? du. 20. per totam, p. 225.**
- Religioso no puede gastar en cosas illicitas, du. 17. num. 7. pag. 199.**
- Religioso teniendo bienes superfluos, aunque tenga intencion de resignarlos, quando el prelado quisiere, peca pecado de propiedad, du. 18. n. 5. cum seq. p. 204.**
- Religioso enagenando algunas cosas con licencia injusta del prelado, no incurre en las penas de propietario, du. 18. n. 8. p. 205.**
- Religioso puede tener cosas superfluas con licencia del prelado, pero no indecentes, du. 18. n. 9. p. 206.**
- Religioso, que se va del Convento sin saberlo el prelado, en el fuero exterior se juzga por Apostata, aunque no dexe el habito, ni esté determinado de dexar la Religion, du. 42. n. 5. p. 422.**
- Religioso puede disponer de la ración que le dan, du. 25. n. 13. p. 277.**
- Religiosos expulsos, si mostraren humildad, y pidieren el habito, han de ser recibidos, du. 41. numero segundo, pagina 415. pero no pueden**

Tabla Alfabetica.

- compeler a los Prelados, pagina 418.
- Religioso Obispo, no es decete que este sujeto a los Prelados de la Religion, sino al Papa, duda 44.n.12.p.442.
- Religiosos expulsos, si fueren llamados de sus Superiores estan obligados a boluer a la Religion, duda 41. nume.8. pagina 419.
- Religiosos pueden tener cierta renta del Conuento para vestuario, duda 49. nume.22. p.482.
- Religiosos pueden tener rentas cargadas por ellos, idu.10.n.9. p.133.
- Religiosos son los que hazen los tres votos essenciales en manos del Prelado en Religion aprouada por la Sede Apostolica, duda 50.n.4.pag.496.
- Religioso expulso esta obligado a rezar el oficio que rezaua en la Religion, de que fue echado, duda 40. nume.26. pag.413.
- Religioso fugitiuo, no adquiere para si lo que gana, duda 42.n.6.p.423.
- Religioso Obispo, no esta libre del voto de pobreza, duda 44, numero 13. pag.442. y duda 45. numero quinto, pag.455.
- Religioso que tieue encomenda da la administracion de los bienes del Conuento, puede hazer limosnas, duda 25. nu. 16. p.279.
- Religiosos Apostatas estan obligados a guardar los votos, y obseruacias regulares, como los fugitiuos, duda 42. nume. 13. pag.427.
- Religiosos Obispos no solo estan exemptos de las ceremonias, que repugnan a la dignidad, sino tambien de las que le son indecentes, duda 44. nume 22.p.448.
- Religioso, que sin iusta causa no quiere aceptar lo que le dan, y ruega, que lo den a otros, peca contra caridad, duda 29. n.8.p.310.
- Religioso si puede dexar de recibir, y aceptar lo que le dan, duda 30. por toda ella, pagina 312.
- Religioso que dize con sinaduerencia, esto es mio, no peca, duda 8.n.7. p.102.
- Religioso que dize, esto es mio, entendiendo, quanto al uso, no peca, duda octaua, num.8. pag 103.
- Religiosos pueden tener peculio con licencia de sus Prelados, du.9. pa.104.
- Religioso que dize, esto es mio, si peca contra el voto de pobreza? duda octaua, por toda ella.
- Religioso que dize esto es mio, miente,

Tabla Alfabetica.

- miente, du. 8. num. 2. pa. 100.
- Religiosos puedē tener reditos, con ciertas condiciones, du. 10 nu. 11. p. 135.
- Religioso, q se dexa rēta cō con dicion, que el Prelado no ten ga que ver en ella, como se en tiende esta condicion? du. 10. n. 14. p. 136.
- Religiosos si puedē tener algu na renta de los bienes del Cō uento? du. 11. n. 1. cū seq. p. 137
- Religioso no puede ser cō cōdi cion, que se aya de quedar cō alguna parte de sus bienes, du da 12. n. 5. p. 145.
- Religioso que haze profecssion con animo de no abdicar de si el dominio hasta cierto tiem po, la profecssion, no será vali da, du. 12. n. 6. p. 146.
- Religioso dispensado por el Pa pa para casarse, lo está tam bien para tener propio, du. 7. per totam.
- Religioso, que cantidad puede dar de los bienes del Conuen to con licēcia del Prelado? du da 26. por toda ella.
- Religioso puede dar de los bie nes del Conuento hasta diez ducados, con licencia del Pre lado, segun opinion de Cor doua, duda 26. numero 2. pa gi. 281.
- Religiosos en comun, aunque tienen dominio de las cosas temporales, pero este domi nio no es tan absoluto, como el de los seglares, duda 5. nu me. 11. p. 72.
- Religiosos en comun tienen ver dadero dominio de las cosas temporales, du. 5. n. 6. p. 70.
- Religioso no puede hazer testa mento con licencia del Prela do inferior al Papa, duda 13. numero 7, pagina 160. & se quen.
- Religioso puede en algun caso disponer de los bienes que te nia antes de hazer profecssion. du. 13. n. 9. p. 161.
- Religioso profecssio puede decla rar la voluntad, que tuuo en el testamento que hizo sien do Nouicio, duda 13. nu. 11. p. 162. cum seqq.
- Religioso protestando, que no haze testamento, puede ro gar al Superior, que despues de su muerte dē algo a su ami go, o pariente, du. 13. n. 14. pa gi. 164.
- Religiosos porq causas pueden ser expulsos de la Orden? du da 40. nu. 10. p. 401.
- Religioso se ha de echar de la Orden cō gran consideraciō, porque es cosa grauissima, du da 40. n. 11. pag. 402.
- Religiosos expulsos de la Or den estando en el siglo han de guardar los tres votos es senciales de la Religion, du da 40. n. 12. p. 403.

Relig

Tabla Alfabetica.

- Religioso expulso de la Orden** queda sujeto al Obispo originario, duda 40. num. 13. pagina 403. & 414.
- Religiosos expulsos tienen obligacion de presentarle a su Obispo.** duda 40. n. 15. p. 405.
- Religiosos no pueden tener dominio de cosa alguna, aun có dispensacion del Papa,** duda 6. nu. 12. pag. 84.
- Religioso si puede recibir algo sin licencia del Prelado y de la pena que en esto ay,** duda 14. per totam pag. 170.
- Religioso tiene licencia interpretativa para recibir,** duda 14. num. 2. pag. 170.
- Religioso injustamente hecho puede pedir a la Religion los alimentos,** duda 40. nu. 22. pag. 410.
- Religioso se compara al siervo,** duda 42. nu. 6. pag. 423.
- Religiosos quando van a viuir a otros Conuentos licitamente se pueden llevar lo que tienen en sus celdas con licencia de su Prelado,** duda 35. num. 2. pag. 364.
- Religiosos con licencia del Prelado pueden vender lo que tienen a los seglares y gastar el dinero en cosas licitas,** duda 35. nu. 3. pag. 364.
- Religiosos todos tienen lo que posehen con dependencia del Prelado y con preparacion de animo, que lo dexará siempre que quisiere el prelado; y esto no es cosa particular de los religiosos de la Compania,** du. 35. n. 6. p. 365.
- Religiosos de Predicadores desde el principio de su Orden han acostumbrado tener libros en sus celdas,** duda 35. num. 9. pag. 366. & seq. Ni esto es contra la pobreza.
- Religioso, que por Sermones, o Missas recibe algun estipendio, contra la constitución de su Orden, si peca contra el voto de la pobreza?** du. 36. por toda ella, p. 368.
- Religioso dando, o recibiendo, o reteniendo grande cantidad sin licencia del prelado, peca pecado de propiedad,** du. 33. num. 11. pag. 352. Qual sea grã de cantidad, no se puede determinar, porque depende de muchas circunstancias.
- Religioso q̃ celare algo algo prelado, sea condenado como la dron,** du. 33. n. 15. p. 354.
- Religioso si puede recibir dineros, para repartir en obras pias, sin licencia del Superior, y quando pecara en esto contra el voto de la pobreza?** duda 34. por toda ella, p. 355.
- Religiosos aun con licencia de sus prelados, no se han de ocupar en repartir dineros de otros, en obras pias,** duda 34. num.

Tabla Alfabetica.

- num. 1. pagina 355.
- Religiosos** no se han de ocupar en oficios de seglares, du. 34. n. 4. p. 156.
- Religioso** que recibe dineros sin licencia del Prelado para repartirlos en obras pias, quando sera contra la pobreza, y quando contra la obediencia, du. 34. n. 9. & sequen. pagina 359.
- Religioso** teniendo el uso, o administracion de alguna cosa sin licencia del Prelado, peca contra el voto de pobreza, du. 34. n. 11. p. 360. & seq.
- Religioso**, que sin licencia del Superior pide limosna para su pariente, o amigo, y la acepta, y se la da, peca contra el voto de pobreza, du. 34. n. 12. pagina 362.
- Religioso** no peca contra el voto de pobreza, pidiendo a otro sin licencia del Prelado, qdè a su pariente, o amigo alguna cosa, du. 34. n. 13. p. 363.
- Religioso**, que va a vivir a otro Conuento, si puede llevarse a el los libros, y lo demas que tiene en su celda, sin hazer contra el voto de pobreza, du. 35 por toda ella, pag. 363.
- Religioso** y siervo se equiparan en el derecho, du. 38. n. 1. pagina 383.
- Religiosos** tienen el modo de vivir Apostolico, du. 4. n. 2. p. 55
- Religiosos** pueden tener bienes en comun, du. 4. num. 2. p. 55.
- Religioso**, no aceptando lo qdè le dan, peca contra caridad, du. 30. n. 22. p. 323.
- Religioso** que contra su constitucio recibio limosna por Misas, no està obligado a restituirla, du. 36. n. 10. p. 374.
- Religiosos**, se presume que tienen licencia tacita, quando dan cosas de poco valor, y quando les dan cosa limitada para su sustento, du. 33. n. 11. p. 337. cum sequentib.
- Religioso** si puede dar algunas cosas de deuocion, o algunos regalos sin contrauenir a la Constitucion del Papa Clemete Octauo, du. 28. por toda ella.
- Religiosos** pueden tener peculio con licencia de sus Prelados, du. 9. n. 10. p. 117.
- Religiosos** pueden tener rentas, con licencia del Papa, du. 9. num. 13. p. 112.
- Religiosos** pueden tener bienes en comun, du. 5. num. 4. p. 69.
- Religioso** que tiene licencia para gastar ciertos dineros en vna cosa, tacitamente la tiene para gastarlos en otra igual, du. 16. n. 5. p. 191.
- Religioso** siendo vsuario de las cosas que con el primer uso se confunden, juntamente tiene el dominio dellas, du. 32. n. 26. p. 146.

Na

Reli-

Tabla Alfabética.

- Religioso** excoſo no eſta obliga
do a reſtituyr en coſas ilícitas,
du. 40. n. 20. p. 410.
- Religioso**, que cantidad baſta-
ra, que dê, o reciba, o reten-
enga ſin licencia del Prelado
pera que peque mortalmente,
duda 33. por toda ella, pa-
gi. 347.
- Religioso** ſi puede ſin pedir licē-
cia al Prelado dar ſu ración ſin
contrauenir al voto de pobre-
za? duda 32. por toda ella, pa-
gi. 330.
- Religioso** tan ſolamente es vſua-
rio. duda 32. numero 1. pa-
gi. 331.
- Religiosos** no han de ſer limoſ-
neros de los ſeglares, du. 34.
n. 5. p. 357.
- Religiosos** con licencia del Pre-
lado bien pueden encargarse
de hazer la reſtitucion por el
penitente, du. 34. num. 7. pa-
gi. 338.
- Religioso** que por ſu conſtitució
no puede recibir limoſna por
Miſſas, no puede hazer pacto
de dezirlas, con que den la li-
moſna a tal perſona, du. 36. nu-
me. 3. p. 369.
- Religioso** que por ſu conſtitu-
cion no puede recibir limoſ-
na por Miſſas, peca moral-
mente adquiriendo dinero por
eſte medio, duda 36. nu. 6. pa-
gi. 370.
- Religiosos** pueden hazer limoſ-
nas cortas de lo que ſe les cō-
cede para ſus vſos, duda 32.
n. 13. p. 338.
- Religiosos** promovidos a Obiſ-
pos, tienen obligació de guar-
dar los tres votos que hizo-
ron, duda 44. num. 9. pag. 440.
cum ſeq.
- Religioso** por ſer Obiſpo, ſi eſta
exemplo del voto de la po-
breza, y obſervancias regula-
res? du. 44. p. 436.
- Religiosos** Obiſpos eſtan obli-
gados a guardar las cere-
monias de la Religion, que no re-
pugnan al eſtado Episcopál,
duda 44. numero 15. pa-
gi. 444.
- Religiosos** Obiſpos eſtan obli-
gados a traer el habito de ſu
Religion, du. 44. num. 16. pa-
gi. 444.
- Religioso** Obiſpo comiendo car-
ne el dia de Nauidad ſiendo
en Viernes, peca mortalmen-
te ſegun Couarruuias, pero Ca-
ietano tiene lo contrario, du-
da 44. nu. 19. & 20. p. 446.
- Religiosos**, aunque ſean mendi-
cantes pueden ſer Obiſpos,
porque ſu eſtado es mas per-
fecto, duda 44. numero 6. pa-
gi. 439.
- Religiosos**, no todos guardan
igualmente la pobreza, du. 50.
n. 15. p. 502.
- Religiosos** y ſiernos ſe equipa-
ran, ſi milita vna miſma razon

Tabla Alfabetica.

en entrambos, du. 38. n. 6. pag. 385.

Religioso, que dessea bienes temporales no tiene pobreza religiosa, du. 2. n. 8. p. 32.

Religiosos en particular no pueden tener dominio en cosa alguna, aun con dispensacion del Papa, du. 6. por toda ella.

Religioso puede casarse con dispensacion del Papa, du. 6. n. 2. p. 78.

Religioso puede tener peculio con licencia del Prelado ordinario, du. 6. n. 3. p. 79.

Religiosos, no tienen tan perfecto estado como los Obispos, du. 6. n. 4. p. 79.

Religioso haziendo limosna comete pecado de hurto, du. 25. nu. 6. p. 272.

Religiosos pueden ser expulsos de sus Religiones, du. 40. n. 5. & 6. p. 398.

Religioso no puede gastar en cosas ilicitas, y el que recibe del religioso por cosas torpes, está obligado a restituyr, du. 12. n. 21. p. 154.

Religioso, si puede sin licencia del Prelado interceder para que den algo a su pariente, o amigo sin perjuyzio de la constitucion del Papa Clemente Octauo, y del voto de la pobreza, duda 29. p. 307. por toda ella.

Religioso, no puede tener cosa

alguna irremocablemente, du. 12. n. 3. & 4. p. 145.

Religiosos expulsos lo que adquieren no es para ellos, quanto al dominio, du. 40. nu. 18. p. 405.

Religioso esta prohibido hazer limosna por la Constitucion del Papa Clemente Octauo, du. 25. n. 7. p. 272.

Religioso gastando cantidad notable sin licéncia del Prelado, peca mortalmente cōtra el voto de pobreza, du. 25. n. 8. p. 273.

Religioso quando puede tomar de los bienes del Cōuento, du. 25. n. 9. p. 273.

Religioso puede gastar hasta dos reales, sin licencia del Prelado, du. 25. n. 14. p. 278.

Religioso ni cō licéncia expresa del Prelado puede jugar gran cantidad, du. 24. n. 22. p. 261.

Religiosos Obispos estan libres de los preceptos, y cēsuras, y delas obseruácias de su Ordē por estar fuera della, du. 40. n. 2. p. 397.

Religioso puede tener dineros, sin licencia del Prelado, de dos maneras, du. 15. num. 3. p. 183.

Religioso q̄ recibio dineros sin licéncia del Prelado, si los tiene en su poder mas de veynte y quatro horas, es propietario, y incurre en sus penas, sino fuere por oluido, o descuydo, du. 15. n. 5. p. 183.

Tabla Alfabetica.

- Religioso peligra mucho tenien-
do dineros en su poder, du-
da 15.n.6 p.183.**
- Religioso, que recibe dineros có
licencia del Prelado, pero no
los pone en deposito por au-
dacia, peca mortalmente, du-
da 15.n.7.p.184.**
- Religioso, con licencia del Prela-
do, puede ganar, y perder
notable cantidad, segun Le-
sio, du.24.n.26.p.264.**
- Religioso, que perdio al juego
grande cantidad, tiene obliga-
cion de dar orden que se le
buelua al Conuento, du.24.
n.27.p.264.**
- Religioso tiene licencia de jugar
poca cantidad, du.24. n.28.pa-
gi.265.**
- Religion de Sanctiago, quando
començo en España? du. 50.
n.24.p.509.**
- Religioso tomando cosas de co-
mer del Conuento, o de otros
religiosos, aunque sean de valor
demas de ocho, o nueue rea-
les, no peca mortalmente, se-
gun Ledesma, du.20. num.11.
p.229.**
- Religioso si puede jugar dineros
y si el que le gana esta obliga-
do a restituyr, y a quien? du-
da 24.per totam, p.248.**
- Religioso ha de restituyr segun
le fuere posible, du.20.n.14.
p.231.**
- Religioso tiene derecho para q̃
el Prelado le prouea de lo que
le es precisamente necessario,
du.19.nu.15.p.219.**
- Religioso que alcanza la licẽcia
del Prelado con sobradas im-
portunaciones, y como por
fuerça, es propietario, du-
da 18.n.12.p.208.**
- Religioso dando, o recibiendo,
o reteniendo alguna cosa gra-
ue sin licencia del Prelado, pe-
ca mortalmente, du.33.nu.6.
p.349.**
- Religiosos sin cõsultar con el Pre-
lado, puede gastar dos reales,
y en esto no peca mortalmen-
te, du.33.n.7.p.350. Y aun tie-
ne Mendoza, que aunque los
gaste, contra la voluntad del
Prelado.**
- Religioso que toma alguna cosa
notable del Conuento, y la dio
a otro, si tiene obligacion de
restituyr la el, o aquel a quien
la dio? du.21.per tot. p.232.**
- Religioso que dio algo del Con-
uento, está obligado a persua-
dir a quien lo recibio del, que
la restituyga, du.21.n.2.p.233**
- Religiosos pueden disponer de la
raçion que les dá para comer,
du.16.nu.n.9.p.194.**
- Religioso puede hazer limosnas
del peculio que tiene, du. 16.
n.9.p.195.**
- Religioso que tiene licencia ge-
neral de su Prelado para gas-
tar los dineros como quisiere,
si pe-**

Tabla Alfabetica.

- si pecará mortalmente en gastarlos en cosas illicitas? du. 17 per totam, p. 196.
- Regular no puede tener proprio quanto al dominio, pero bié lo puede tener quanto al derecho de administrar, du. 49. n. 27. p. 486.
- Ricos de bienes temporales, sino pusieré su coraçon en ellos, se ran pobres, du. 2. n. 10, in fin. p. 37.
- Regulares han de tener todas las cosas comunes, du. 49. n. 29. pa. gi. 488.
- Ricos son los que desleian tener bienes temporales, du. 2. nu. 8. p. 31. cum seq.
- Regulares han de tener la comida, y el vestido comun, du. 49. n. 5. p. 471.
- Regulares pueden tener algunas cosas para su vso, aunque sean frayles Franciscos, du. 49. n. 21 p. 481.
- Renunciacion en fauor de otro, si es donacion, du. 31. n. 10. pa. gi. 320. cum seq.
- Riquezas son malas, du. 1. n. 10. pa. 7. & seq. & pa. 24.
- Riquezas superfluas son reprehendidas, du. 5. num. 15. p. 76.
- Riquezas de la comunidad en alguna manera pertenecen a los particulares della, d. 5. n. 3. p. 68.
- Restitució no se ha de hazer en algunos casos a aquel de quié se tomó la cosa, d. 23. n. 7. p. 243.
- Restitució se ha de hazer como se puede, du. 23. n. 11. p. 245.
- Restitucion se ha de hazer al ladrón si se le hurto algo, du. 23 n. 14. p. 247.
- Restituyr no esta obligado el religioso expulso, lo q gastò en cosas illicitas, du. 40. n. 20. p. 410.
- Restitució incluye en sí precepto negatiuo, du. 22. n. 7. p. 237.
- Restitucion, y contricion tienen diferente razon para obligar, du. 22. nu. 13. pa. 239.
- Restitucion si se puede diferir, o si se ha de hazer luego? du. 22. per tot. p. 235.
- Restitucion es vn acto de la virtud de la justicia, du. 22. nu. 3. p. 235.
- Restitucion se ha de hazer luego, du. 22. n. 4. p. 236.
- Restitucion sino la haze el confessor por el penitente auiedo tomado a su cargo el hazerla, si la ha de boluer a hazer el penitente? du. 34. nu. 8. p. 359.
- Restitucion se ha de hazer de bienes propios, duda 20. num. 3. p. 235.
- Restituyr si deue al Conuento el daño, o agrauio, que hizo el religioso? du. 38. por toda clla, p. 383.
- Restitucion de cosas leues no es obligatoria, sino ay fraude dando muchas vezes, du. 25. n. 15. p. 279.
- Retener la cosa agena, es contra

Tabla Alfabetica.

justicia, du. 22. num. 5. p. 236.
 Restituyr deve el que gano al q
 no podia ganar, du. 24. nu. 31.
 p. 267.

Restitucion de lo ganado se pue
 de hazer al que no podia age-
 nar, si tenia encomendada la
 administraction, du. 24. nu. 33.
 p. 268. & seq.

Restitucion si se ha de hazer al
 mismo, a quien se tomò la co-
 sa? du. 23. per tot. p. 241. & 242
 & 243.

Restitucion se ha de hazer al se-
 ñor dela cosa, du. 23. n. 2. p. 242
 & 246.

Restitucion se ha de hazer de la
 cosa tomada, al que la tenia
 por prenda, du. 23. n. 6. p. 243.

S

Servo, y religioso se equipará
 en el derecho, du. 38. n. 1. p. 383
 Stado religioso, y de casado son
 compatibles, cò dispésaciò de
 la Sede Apostolica, du. 50. nu-
 me. 14. p. 501.

Stado Episcopal es mas perfec-
 to que el de la Religión, du. 43
 n. 5. p. 431.

Stado del religioso pide renun-
 ciaciò de todos los bienes cò
 voto de pobreza, du. 43. nu. 2.
 p. 429.

Stado del Obispo es mas perfec-
 to, que el del religioso, du. 43
 p. 429.

Statuto del Conuento, q còcede
 a los religiosos vn tãto para

vestuario, es licito, du. 17. n. 4.
 p. 138.

Statuto, q dispone, q a cada fray
 le se le dè diez escudos para
 vestuario, es valido, du. 49.
 n. 22. p. 482.

T

Testamèto hecho antes del
 ingreso de la Religion, quã-
 do se anulla por la profelsion?
 du. 13. nu. 15. p. 164.

Testamento hecho cò animo de
 entrar en la Religión se pue-
 de hazer sin las solènidades q
 pide el derecho, du. 13. nu. 16.
 p. 164.

Testamento no puede hazer el
 frayle Obispo, d. 44. n. 14. p. 443

Tutor puede dar algunas cosas
 del pupilo, du. 26. n. 5. p. 283.

V

Vendedor q sabe que ha de
 baratar lo q vende ignorã-
 dolo el còprador, està obliga-
 do a restituyr, du. 24. n. 5. p. 251

Voto de pobreza hizieron los
 primeros christianos, du. 3. nu-
 me. 8. g. 47.

Voto de pobreza hizierò Ana-
 nias, y Saphira, du. 3. n. 10. p. 48

Voto solemne de pobreza haze
 inhabil para tener bienes por
 sola la Constitucion dela Igle-
 sia, du. 6. n. 5. p. 80.

Voto de pobreza si conviene q
 hagã los religiosos, d. 2. n. 1. p. 26

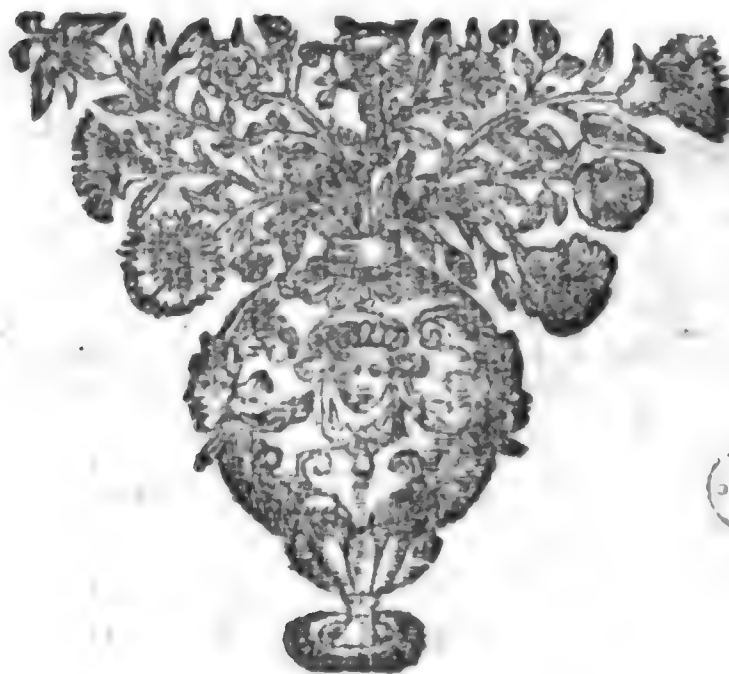
Voto de Religion no se cùple cò
 ser Obispo, du. 43. n. 8. p. 433.

Donde

Tabla Alfabetica.

- Dóde se declara el c. per tuas, de voto, con varios entendimientos.**
- Voto de obediencia se hazia antiguamente,** du. 3. n. 15. p. 53.
- Voto de pobreza quan antiguo sea,** du. 3. n. 12. p. 51.
- Votos tres se hazian antiguamente,** du. 3. n. 16. p. 54.
- Voto de pobreza a q̄ obliga a los religiosos?** du. 4. por toda ella.
- Voto quanto a la solemnidad es de derecho positiuo,** du. 50. n. 15. p. 501.
- Voto de pobreza se quebranta recibiendo algo sin licencia del Superior, o expresa, o tacita,** du. 4. nu. 4. p. 56.
- Voto de pobreza solamente obliga al religioso a q̄ lo q̄ el ad**
- quiritio, no lo agene sin licencia, pero no le prohiben el adquirir,** du. 29. n. 5. p. 309.
- Voto de pobreza, es muy aceptata a Dios,** du. 2. vease toda ella.
- Voto solemne, tres cosas ha menester,** du. 50. n. 15. p. 502.
- Vsufructo, vso, y dominio, se distinguen,** du. 32. u. 5. p. 333.
- Vso, dominio, y vsufructo se distinguen,** du. 32. n. 5. p. 333.
- Vso, y dominio no se distinguen en las cosas que se consumen con el primer vso,** du. 32. n. 6. p. 334. *cum seq.*
- Vso, y dominio como se distinguen?** du. 6. n. 10. p. 82.
- Vsuario no puede tomar sino para su vso,** duda 25. nume. 9. pag. 274.

FIN DE LA TABLA.



6-3-1

